



**El Colegio  
de la Frontera  
Norte**

MIGRACION INTERNACIONAL Y ESTRATEGIAS DE  
VIDA FAMILIAR DE LAS UNIDADES DOMESTICAS DE  
FELIPE ANGELES VILLANUEVA, ZACATECAS

Tesis presentada por

**Martha Guerrero Ortiz**

para obtener el grado de

DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES CON  
ESPECIALIDAD EN ESTUDIOS REGIONALES

Tijuana, B. C.  
2007

## Agradecimientos

Me gustaría agradecer la ayuda de todas las personas que hicieron posible la realización de la presente investigación de tesis y durante mi formación doctoral.

Al Dr. Félix Acosta, no sólo por ser una gran persona sino por las orientaciones académicas y profesionales que recibí durante mi estancia en El COLEF y en la realización de la presente tesis doctoral.

A la Dra. Patricia Arias, por los comentarios y sugerencias con respecto a la clasificación de las categorías y en el trabajo de campo en prestar cuidado y atención en la observación etnográfica sobre la relación entre migración y las estrategias de reproducción. Asimismo, deseo agradecerle el invaluable apoyo que me dio con la carta de recomendación para ingresar a esta institución académica de El COLEF.

A mis lectores y sinodales por haber aceptado participar en el examen de grado el Dr. Rodolfo Cruz Pineiro, el Dr. Humberto González Galván y el Dr. Raúl Sergio González Ramírez, quienes por sus comentarios y valiosas aportaciones que me serán de gran utilidad para la realización de futuros trabajos científicos.

Agradezco a todos los miembros de El COLEF, el enorme apoyo que me proporcionaron para poder enfrentar el reto que representaba el proyecto académico de el programa doctoral y en especial a las siguientes personas a Guillermo Alonso Meneses, quien dignamente coordinó el programa académico, Germán Vega Briones, María Eugenia Anguiano, Elizabeth Maier, Olivia Ruíz, Alfredo Hualde, Manuel Valenzuela y Olga Odgers, de quienes admiro y respeto por su enorme calidad en la investigación y en las cátedras como académicos que coadyuvaron en mi formación de doctorante. Desde luego, mi agradecimiento a todo el personal de la biblioteca a Isabel, a don Fili, a Charly y Alicia por haberme facilitado el material bibliográfico que requerí en su momento. También, a Rita Arteaga, quien con su labor en la coordinación de Servicios Escolares nos apoyo para obtener la beca de CONACYT.

Asimismo, agradezco el apoyo económico y la descarga académica que se me otorgó por parte de mi centro de trabajo en la Unidad Académica de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Zacatecas, en especial al director y presidente del H. Consejo Técnico el Lic. J. Francisco Valerio, quien ha depositado su confianza y deseo de que me supere como persona y profesionalista, por todo lo que representa para mi le doy las gracias. También, el I.Q. Rogelio Cárdenas Hernández, quien se desempeñaba como Rector de la UAZ y en su calidad firmó el convenio para la realización de los estudios, el Lic. Alfredo Femat Bañuelos, quien participo en el mismo proceso de otorgar la autorización en su calidad de Secretario General, el Dr. Francisco Luna Pacheco como Secretario Académico y el Lic. Felipe Correa, por haber gestionado la beca complementaria como representante institucional de PROMEP. A todos ellos, les doy las gracias.

A mis compañeros y compañeras de trabajo por haberme brindado siempre su apoyo moral en especial el M.C Marco Antonio Martínez, el Dr. Eramis Bueno Sánchez, la M. C. Gloria Valle, el Dr. Francisco Muro y la M.C. Cecilia Olguín Hernández.

A mi familia en especial mis hijos Yolo Cuauhtli y Ares Arzú y mi hija Naxca Nazaria, quienes me acompañaron en la idea de emprender el vuelo del proyecto doctoral y en todo momento me dieron apoyo emocional necesario para poder sostenerme en dicho esfuerzo. Así como, lo hizo Leno en mis momentos de debilidad me dio fortaleza para seguir adelante y la encomienda de una gran responsabilidad que le da sentido a la vida.

A ustedes residentes habituales y a los migrantes de la comunidad de Felipe Ángeles, quienes con sus narraciones y recordatorios causados por mi interrogatorio de preguntas me han dado enseñanzas de cómo es su realidad familiar y migratoria y de lo que pasa a su alrededor, sin ustedes no hubiera sido posible esta investigación.

## INDICE

	Página
INTRODUCCION .....	1
Justificación del problema de investigación.....	1
Hipótesis de trabajo.....	5
Consideraciones teóricas y metodológicas.....	6
Diseño de la investigación.....	10
Selección de la muestra .....	11
Organización de la tesis.....	14
CAPITULO I: ENFOQUES TEORICOS SOBRE EL IMPACTO DE LA MIGRACION EN LA DINAMICA FAMILIAR DE LOS HOGARES DE ORIGEN DEL MIGRANTE .....	17
I.1 Migración, familia y hogar.....	17
I.2 Migración y dinámica del ciclo de vida familiar .....	20
I.3 Migración y los arreglos familiares del patrón de residencia.....	23
I.4 Migración y permanencia poblacional.....	24
I.5 Migración y estrategias de vida familiar.....	30
CAPITULO II. EL CONTEXTO REGIONAL: ZACATECAS Y LA MIGRACION INTERNACIONAL .	
II.1 Las tres etapas de la migración internacional .....	38
II.1.1 Primera etapa de la migración internacional.....	38
II.1.2 Segunda etapa de la migración internacional.....	39
II.1.3 Tercera etapa de la migración internacional .....	40
II.2 Análisis regional de la migración internacional: Zacatecas.....	43
II. 2.1 Zacatecas y migración internacional.....	43
II. 2.2 Zacatecas y la emigración internacional .....	50
II. 2.2. a. La población emigrante a los Estados Unidos por sexo y grupos de edad.....	51
II. 2.2. b. Los municipios con emigración internacional y su participación por sexo .....	53
II. 2.2. c. Los hogares que reciben remesas en el estado de Zacatecas .....	53
II. 2.2. d. La dependencia económica de las remesas de los Estados Unidos y los ingresos totales de los hogares en los municipios de Zacatecas.....	54
CAPITULO III. ESTRATEGIAS DE VIDA FAMILIAR DE LAS UNIDADES DOMESTICAS DE FELIPE ANGELES VILLANUEVA, ZACATECAS .....	56
III.1 Características sociodemográficas de la permanencia poblacional de los hogares .....	57
III.1.1. Estructura del parentesco de los hogares.....	57
III.1.2. Características de la tipología del hogar.....	58
III.1.3. Composición del parentesco en los hogares y categoría sexual .....	63
III.1.4. Estructura del hogar, género y tamaño del hogar .....	65
III.1.5. Jefatura femenina o masculina y tamaño del hogar .....	66
III.1.6. Permanencia poblacional por grupos de edad y sexo .....	68
III.1.7. Estado civil, género y grupos de edad de la permanencia poblacional.....	70
III.1.8. Escolaridad por género de la permanencia poblacional.....	71
III.1.9. Tipos de familia por ciclos de vida familiar .....	72
III.2. Características socioeconómicas y estrategias familiares de la permanencia poblacional.....	74
III.2.1.Situación en el trabajo de las familias en los procesos de formación, expansión y dispersión.....	77

III.2.2. Situación en el trabajo por género de las familias en los procesos de formación, expansión y dispersión.....	79
III.2.3. Estrategias de vida familiar en los hogares de Felipe Ángeles.....	81
III.3. Recursos monetarios: ingresos, pensiones, remesas y el programa de Oportunidades .....	82
III.3.1. Recursos no monetarios: la propiedad de la tierra, tipo de cultivo, animales y su uso.....	84
<b>CAPITULO IV. MIGRACION INTERNACIONAL Y LA DINAMICA FAMILIAR DE LAS UNIDADES DOMESTICAS .....</b>	<b>92</b>
IV. 1.Características sociodemográficas de la migración internacional y la dinámica familiar.....	92
IV.1.1. Migración y ciclos de vida familiar.....	92
IV.1.2. Tamaño del hogar por ciclo de vida familiar y migración internacional.....	93
IV.1.3. Estructura familiar y parentesco del migrante.....	98
IV.1.4. Migración por género y ciclos de vida familiar.....	99
IV.1.5. Edad en que emigran los hombres y las mujeres y su edad actual .....	102
IV.2.Características socioeconómicas de la migración internacional y los ciclos de vida familiar .....	104
IV.2.1. Migración y remesas por ciclo de vida familiar .....	104
IV.2.2. Estructura familiar y recepción de remesas.....	105
IV.2.3. Remesas externas e internas por ciclos de vida familiar .....	106
IV.2.4. Remesas, parentesco y ciclos de vida familiar .....	107
IV.2.5. Migración y uso de las remesas.....	111
IV.2.6. Lugar de destino y ocupación de los migrantes en los Estados Unidos .....	115
IV.2.7. Tipo de migración por sexo.....	119
IV.2.8. Tipo de migración, parentesco y sexo del migrante .....	121
IV.2.9. Tipo de migración y monto del apoyo económico del migrante .....	123
IV.2.10. Tipo de migración por hogar .....	124
<b>CAPITULO V. PATRON MIGRATORIO Y TRAYECTORIA MIGRATORIA .....</b>	<b>133</b>
V.1. Primeros indicios de la migración .....	133
V.2. Migración femenina.....	134
V.3. Patrón migratorio.....	139
V.4. Arreglo de la residencia legal .....	140
V.5. Motivos del migrante para regresar de visita a su lugar de origen .....	142
V.6. Visitas y visitantes al lugar de destino y origen del migrante .....	143
V.7. La organización de la feria del charro y la participación de la comunidad .....	147
V.8. Los migrantes gastan sus dólares en el trayecto y en su estancia en la comunidad.....	149
V.9. Aspiraciones y realidades para ir al norte.....	153
V.10. Migración calificada.....	155
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>159</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>169</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>178</b>

## INDICE DE GRAFICAS

II.1. Participación de la nueva región migratoria a los Estados Unidos, 1980-2005.....	44
II.2. Emigración Internacional de la población por edad y sexo en Zacatecas, 2000. ....	52
II.2.1. Emigración porcentual por edad y sexo en Zacatecas, 2000 .....	52
III.1. Estructura familiar y ciclos de vida familiar en Felipe Ángeles, Villanueva.....	74
III.2. Condición de actividades y ciclos de vida familiar .....	76
III.3. Situación en el trabajo y ciclos de vida familiar.....	79
III.3.1. Situación en el trabajo de los hombres por ciclos de vida familiar .....	80
III.3.2. Situación en el trabajo de las mujeres por ciclos de vida familiar.....	81
III.4. Ingresos familiares por ciclos de vida familiar.....	83
III.5. Recepción de remesas por ciclo de vida familiar .....	84
IV.1. Número de migrantes por ciclo de vida familiar .....	101
IV.2. Migración masculina y ciclos de vida familiar.....	101
IV.2.1. Migración femenina y ciclos de vida familiar.....	102
IV.3. Recepción de remesas por ciclo de vida familiar .....	105
IV.4. Estructura familiar y recepción de remesas.....	106
IV.5. Recepción de remesas, parentesco y ciclo de vida familiar .....	111
IV.6. Tipo de migración y sexo de los migrantes.....	120
IV.7. Monto del apoyo económico del migrante .....	123
IV.8. Tipo de migración por hogar .....	125
IV.8.1. Tipo de migración por estructura del hogar .....	126

## INTRODUCCION

### **Justificación del problema de investigación**

Esta investigación de tesis doctoral se propone realizar el análisis de los efectos de la migración internacional en la dinámica familiar en relación a los arreglos familiares llevados a cabo por la migración y las relaciones que se establecen entre los géneros y las generaciones en el interior de las unidades domésticas de Felipe Ángeles, Zacatecas. No sólo asociamos la migración como uno de los elementos de las estrategias de vida familiar, sino también la diversidad de las actividades en el lugar de origen de estas estrategias familiares para asegurar la satisfacción de las necesidades básicas de la familia.

La migración en el estado de Zacatecas es un tema que justifica su análisis por varias razones: en primer lugar, por las dimensiones adquiridas a lo largo del siglo pasado hasta la actualidad; en segundo lugar, por el hecho de ser importante proveedor de mano de obra para los Estados Unidos; en tercer lugar, por el monto de los envíos de remesas generadas por la migración; en cuarto lugar, por la necesidad de redimensionar los nuevos procesos de la migración en relación con la dinámica familiar; y, por último, pero no menos importante, por los procesos de dispersión-reunificación familiar provocados por la migración (Moctezuma, 2001:251).

Al evaluar las dimensiones adquiridas en Zacatecas por el fenómeno de la migración en los últimos años, según el censo del 2000, se registró una tasa de emigración de 4.8 personas por cada 100 habitantes, cifra que coloca al estado en el primer sitio a nivel nacional en cuanto a su intensidad migratoria, es decir, con una mayor migración relativa con respecto al crecimiento de su población. También, en el conteo del 2005, Zacatecas registró una tasa de emigración de 8.1 personas por cada mil habitantes, dato que se coloca en el segundo sitio a nivel nacional después de Baja California en cuanto a su intensidad migratoria (revisar pág. 52, cuadro II.1.2).

Dentro de los impactos de la migración zacatecana tenemos los que se ubican en sus aspectos demográficos y económicos, así como la relación entre ambos. En el ámbito demográfico tenemos: a) los

procesos del despoblamiento, pues de los 57 municipios del estado, 34 (59.6%) presentan una situación de despoblamiento. Por lo tanto, entre la década de 1990 al 2000 poco más de 160 mil zacatecanos emigraron hacia los Estados Unidos, cifra equivalente al 12% de la población total de Zacatecas en el año 2000 (Rodríguez, 2003). Para el 2005, la tendencia continúa en cuanto al proceso del despoblamiento; pues de los 58 municipios del estado<sup>1</sup>, 42 (72.4%) tienen una situación de despoblamiento (anexo 4 cuadro II.5); b) se presentó una tendencia del cambio del patrón migratorio; (Moctezuma, 2000:135) pasando de ser una migración temporal y circulatoria a una migración definitiva hacia el lugar de destino; así como una menor frecuencia de regresar al lugar de origen para ver a la familia (García y Villaseñor, s.f); y c) los desequilibrios demográficos<sup>2</sup>, vistos a través de dos indicadores: el patrón migratorio por sexo y el índice de feminidad; del primero tenemos una mayor participación migratoria de los hombres, con el 79.6 por ciento de emigración, y el 20.4 por ciento<sup>3</sup> de los casos de participación femenina. El conteo del 2005, registró el 72.8 por ciento en la emigración de los hombres y el 27.2 por ciento en la participación de las mujeres, datos que nos muestran un aumento de siete puntos porcentuales en cuanto a la participación de las mujeres en la emigración a los Estados Unidos en los años que van del 2000 al 2005; y del segundo, el indicador<sup>4</sup> muestra una sobrepoblación de mujeres en edades jóvenes<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Para este último año se registra un municipio más en el estado de Zacatecas, revisar el II Censo de Población y Vivienda, 2005.

<sup>2</sup> Junto con la pérdida de capital humano (número de adultos educados y en edad de trabajar), la amenaza de la desintegración familiar por la separación familiar y los nuevos roles que deben asumir las mujeres, administradora del patrimonio familiar, jefas de facto, educadoras de los hijos, los aprendizajes de las y los hijos en estos procesos del fenómeno migratorio son algunos de los principales costos de la migración masculina sistematizados por Trigueros y Rodríguez Piña, (1982), Mummert (1988), y Marroni (2000). Otros de los hallazgos de investigación han sido que las mujeres no sólo aumentaron su carga de trabajo sino que también ampliaron su ingerencia en la toma de decisiones domésticas y su presencia en los asuntos comunales del estudio de caso que realizó D'Aubeterre (en Arias, 2000: 191).

<sup>3</sup> Cálculos con base en el censo del 2000.

<sup>4</sup> Es la diferencia entre la proporción de hombres y mujeres, es decir, el índice de feminidad es el resultado de dividir el número de mujeres entre el número de hombres por cien y se obtiene un resultado por encima del 100, lo que significa que hay más mujeres que hombres, situación que la asociamos a la migración de los varones. En esta situación se encuentran los municipios de Susticacán, Tepetongo, Nochistlán, Moyahua, Huanusco, Apulco, Trinidad de García, Momax, Monte Escobedo, Atolinga, Villa González Ortega, Tepechilán, Joaquín Amaro, Villanueva, Juchipila y Jalpa. Estos son los municipios en donde se encuentra una sobrepoblación de mujeres.

<sup>5</sup> Por ejemplo, para Villanueva, en el rango de edad de 20 a 24 años hay un índice de feminidad de 153, lo que significa que hay 153 mujeres por cada 100 hombres en ese grupo de edad; de 25 a 29 y de 30 a 34 años de edad hay 143 y 133 del índice de feminidad respectivamente.



Esta situación no es generalizada para el conjunto del estado, sino que corresponde a las regiones de alta migración internacional zacatecana. Lo anterior nos indica que se trata de una emigración masculina en edad de trabajar, pues en los últimos años aunque se ha dado un incremento en la participación de las mujeres en el fenómeno migratorio, continúa la enorme participación de los varones jóvenes y adultos en el proceso migratorio internacional (Gómez y Tuirán, 1996; Arias, 2000).

En el ámbito económico tenemos una economía de tipo primario con una agricultura de subsistencia, pues del total de la población que labora en esta actividad, cerca del 50 por ciento<sup>6</sup> no reciben ninguna remuneración, y si la reciben se ubican en el nivel de ingreso por debajo de dos salarios mínimos. Por su parte, aunque el sector industrial es reducido, el 46 por ciento del total de los trabajadores, también tiene niveles de ingreso por debajo de los dos salarios mínimos.

Ante estas situaciones, se tiene una fuerte dependencia de las remesas familiares, -un promedio de 340 dólares al mes para los hogares con migrantes-, dato que coloca de nuevo a Zacatecas en el primer sitio a nivel nacional. También, se considera que de continuar las tendencias demográficas y el cambio en el patrón migratorio, se puede dar una disminución de las remesas para la satisfacción de las necesidades básicas de las familias originarias del migrante.

En este sentido, nos planteamos como eje de análisis el cambio del patrón migratorio a partir de 1986, derivado de los nuevos procesos de la IRCA (Immigration Reform and Control Act), según el cual, nos presenta varios escenarios: 1) pasa de una migración masculina temporal y circulatoria, a una migración definitiva que tiende ser familiar y con menos regresos a México, 2) una transnacionalización del hogar y con regresos a México sólo de visita, de diversión y vacaciones y, 3) una migración legal masculina y/o femenina y en su calidad de trabajador pensionado de los Estados Unidos tiende a retornar a su tierra natal, de manera temporal ya sea de visita o de descanso a México como a los Estados Unidos. Estos cambios han impactado de manera profunda en las dinámicas familiares, las cuales no han sido bien documentadas en las unidades domésticas de Zacatecas.

---

<sup>6</sup> Estos datos y los siguientes fueron calculados con base en el censo del 2000.

De esta manera, el objetivo general de la investigación es analizar los efectos de la migración en dos aspectos: por un lado, determinar la importancia de la migración como elemento fundamental de las estrategias familiares y del papel que desempeñan los distintos miembros en las actividades de las unidades domésticas<sup>7</sup>; por el otro, analizar los efectos de la migración internacional en la dinámica familiar a través de los arreglos familiares y las relaciones entre los géneros y las generaciones en correspondencia con el ciclo de vida de las unidades domésticas de Villanueva, Zacatecas.

Para llevar a cabo lo anterior, esta investigación de tesis se centrará en las preguntas siguientes:

1 ¿Cuáles son los efectos de la migración internacional en la dinámica familiar, con respecto a los arreglos familiares y a las relaciones entre los géneros y las generaciones de las unidades domésticas de una comunidad zacatecana que se ha caracterizado por su larga tradición migratoria internacional?

1.1 ¿A quiénes de los miembros de la familia se les apoya con dólares y para que?

1.2 ¿Cuáles son los arreglos familiares con respecto a los patrones de residencia de los miembros de la familia en hogares que tienen migrantes internacionales?

1.3 ¿Cuál es la diferencia del tipo y monto del apoyo migrante en relación con el ciclo de vida familiar de origen? y

1.4 ¿Cómo influye el ciclo de vida de la familia de origen en la distribución y uso del apoyo económico de los migrantes?

Dentro de la literatura revisada sobre el tema de la familia y la migración, encontramos dos hallazgos de investigación interesantes cuyos resultados muestran situaciones familiares diferentes:

---

<sup>7</sup> En esta investigación se utilizarán de manera similar las nociones de familia, hogar y unidades domésticas, no sin antes hacer la aclaración de la diferencia entre la familia y hogar. La primera queda definida por las relaciones de parentesco establecidas entre los miembros por lazos consanguíneos, consensuales o jurídicos sin tomar en cuenta si comparten o no la residencia familiar o si colaboran o no con tareas conjuntas (Laslett, 1972, Tuirán, 2001). Este último autor considera que bajo el intento de hacer una operacionalización del concepto, se han hecho esfuerzos por distinguir la familia de residencia y la de interacción: la primera aplica el criterio de cohabitación entre los miembros por lazos de parentesco, mientras que en la segunda la cohabitación no tiene significación o sí lo tienen los vínculos e interacción que mantienen los grupos familiares emparentados entre sí, aún cuando no comparten la misma vivienda. En este sentido, la dificultad radica en determinar qué vínculos e interacciones hay que considerar y cómo medirlos (Tuirán, 2001). Por otra parte, la noción de hogar se distingue por compartir actividades de producción y consumo, independientemente de su relación de parentesco o residencia compartida (Carter, 1984:45). De esta manera entendemos que la coresidencia es una condición, sin ser indispensable, que facilita la organización conjunta de la producción y consumo de las unidades domésticas.

primero, los migrantes casados que mandan dólares a sus esposas y éstas los administran<sup>8</sup> y; en otros casos, quienes administran este recurso son los padres del emigrado casado<sup>9</sup>. En la mayoría de los estudios realizados se ha llegado a advertir que, con la migración del esposo las mujeres adquieren mayor autoestima, autoridad intrafamiliar y movilidad espacial, pero una vez que regresa el migrante hay un retroceso a su posición anterior. Al respecto Mindek, (2003:325) deduce que las mujeres se ven obligadas a retornar a su posición anterior sólo en la medida en que esperan que su pareja les brinde protección y seguridad para ellas y sus hijos, pretenden obligar al hombre a asumir su responsabilidad. En este sentido, ceder al hombre la autoridad y el papel de jefatura con sus derechos y obligaciones, es una estrategia que las mujeres usan para conseguir y mantener sus propósitos. Estos propósitos se alcanzan más fácilmente siguiendo la norma social que trasgrediéndola (Arias, 1991:53).

Dentro de las conjeturas sobre los tipos y montos del apoyo migrante, hay una asociación marcada por la modalidad migratoria de tipo temporal o definitiva (Canales, 2002). Por su parte, Lozano (1997) exploró y encontró dos resultados importantes: primero, la migración masculina recién llegada a los Estados Unidos, que se caracteriza por tener propiedades en México y lazos familiares -papá, esposa e hijos/as- en su lugar de origen es la más propensa a enviar un mayor monto de “migradólares”; segundo, por el contrario, aquellos que fueron amnistiados por el nuevo proceso de la IRCA y optan por una residencia estable y definitiva en los Estados Unidos, provoca que ocurra una disminución en el envío y monto de dólares a su familia de origen, aún cuando sus ingresos reales y sus condiciones económicas no se hayan modificado.

---

<sup>8</sup> Mindek (2003:311) reflexionó sobre la posición de la mujer en una localidad de Tehuiztzingo de la mixteca poblana con una larga tradición migratoria temporal por lo que se traduce que las familias ya cuentan con tres generaciones de migrantes económicamente activos en los Estados Unidos.

<sup>9</sup> D'Aubeterre (2000) describió y analizó el matrimonio, la vida conyugal y las prácticas transnacionales en San Miguel Acuexcomac, Puebla. La autora nos presenta un rico material empírico que documenta sobre los patrones de residencia patrivirilocales constituido como un arreglo familiar porque representan para el grupo doméstico el disfrute y prolongación de los beneficios en términos de ingresos y de mano de obra del hijo ya casado, e incluso ampliarla con la presencia de la nuera.

## **Hipótesis de trabajo**

La migración modifica los patrones de residencia familiar al aumentar la importancia de los arreglos de tipo extenso con residencia matrivirilocal. Con ello se asegura, en parte, que el trabajo y envío del apoyo migrante del esposo beneficie, en lo fundamental, a la familia de procreación de su esposa. La concreción material de esta aspiración es la construcción de una casa propia o compartir la vivienda que se construye con los suegros del emigrado<sup>10</sup>.

La distribución y el uso de los recursos económicos enviado por el migrante dependen de la etapa del ciclo familiar: las familias en etapas tempranas de su ciclo vital destinan un mayor porcentaje de las remesas al consumo, mientras que las familias en etapas más avanzadas de su ciclo vital destinan un menor porcentaje al consumo y una parte importante a la producción; así como a los viajes que realizan para visitar familiares en los Estados Unidos.

## **Consideraciones teóricas y metodológicas**

Los estudios sobre el tema migratorio se caracterizan por una gran diversidad de enfoques y perspectivas metodológicas para su análisis. Entre ellos tenemos: a) el enfoque estructural, que prioriza para su análisis las dimensiones de los cambios estructurales de la sociedad y la economía, así como la modernización del capitalismo, tanto del campo como de los espacios urbanos, para la explicación de los desplazamientos de las grandes proporciones de la población; b) el enfoque microsocioal, que examina al individuo teniendo como centro de análisis los atributos individuales como la escolaridad, los ingresos y los tipos de nichos laborales; y c) las perspectivas de la nueva economía, perpetuación del movimiento y las redes sociales, que consideran agregados sociales más amplios como la familia, las redes de parientes, amigos y comunidades.

Esta investigación parte de la premisa de que el análisis de las unidades domésticas puede contribuir a una articulación entre los enfoques macro y microsocioal (Massey, 1990 y Guest, 1991). Para

---

<sup>10</sup> Moctezuma (2002:120) considera la residencia patrivirilocal cuando una joven se casa y va a vivir a casa de sus suegros. A diferencia, del concepto de residencia matrivirilocal es cuando la mujer con esposo o pareja migrante se queda a vivir en la casa de sus padres de ella.

propósitos analíticos, este enfoque se ha centrado en los grupos domésticos extensos, junto con un renovado interés por el estudio de la estructuración interna del mismo grupo, por ser el lugar común de discusiones y decisiones sobre la migración (Stark, 1991; Stonich, 1991; Iican, 1994; Young y Fort, 1994; Shields, 1995; Lawson, 1998; Little, 2000; Muñoz, 2000; Cohen, 2001). A continuación se revisan y definen los principales conceptos teórico-metodológicos que constituyen los ejes de la investigación.

*Dinámica familiar.* Se entiende por el conjunto de relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto que hombres, mujeres y generaciones establecen en el seno de las familias, en cuanto a la división del trabajo y los procesos de decisiones. La preocupación por esta línea de estudio surge, en cierta medida, a partir de las críticas hechas –desde la perspectiva de género- a algunos supuestos de unidad, interés común y armonía presentes en las investigaciones sobre estrategias de sobrevivencia. Así, la participación creciente de las mujeres en los mercados de trabajo y en la manutención de sus familiares ha generado inquietudes acerca de los efectos de estos procesos en las relaciones intrafamiliares (De Oliveira *et al.*, 2000:230).

*La familia.* Es un espacio de referencia importante donde se convive, se socializa, se desarrollan afectos y se organizan y gestionan los recursos en su cotidianidad. De esta forma, la pertenencia a una familia no significa sólo el compartir una vivienda, sino una forma de vida en común basada en vínculos y en una organización interna, aunque no exenta de tensiones y conflictos. En su interrelación se entretajan las relaciones de poder y autoridad, se reúnen y se distribuyen los recursos para la satisfacción de las necesidades básicas de cada uno de los miembros, se delimitan derechos, obligaciones y responsabilidades de acuerdo con la edad, el sexo y la jerarquía en las relaciones de parentesco (Salles y Tuirán, 1998).

*Estrategias familiares y migración.* La migración ha sido considerada por muchos autores como una estrategia de sobrevivencia (Brambila, 1985; Massey, 1991; Velasco, 1995). Estos autores han destacado un punto de coincidencia sobre la unidad de análisis y las estrategias de la unidad doméstica, que implican el aprovechamiento y la administración de los recursos familiares, donde se considera a los miembros de la familia como sus principales recursos. En este contexto, la migración se convierte en una

forma de aprovechar mejor el recurso de la fuerza de trabajo con que cuenta la familia para proveerse de otro tipo de recursos con los cuales subsistir.

Por estrategias familiares se entiende el conjunto de las diversas actividades que llevan a cabo los diferentes miembros de la familia para hacer posible su reproducción cotidiana y generacional y, de esta manera, lograr su interacción con la estructura social. A estas actividades se les ha denominado de diferentes maneras: estrategias de supervivencia, estrategias de sobrevivencia, estrategias de reproducción y, estrategias de vida familiar (Acosta, 2003).

Por el momento nos referimos a estas dos últimas categorías. Las estrategias de reproducción de las unidades domésticas de las sociedades rurales se materializan con la presencia de la fuerza de trabajo familiar, especialmente con el número de trabajadores varones jóvenes y adultos, éste constituye el elemento que modifica la capacidad de reproducción de las familias al permitirles diversificar sus estrategias (Szasz, 1990:20). También, sobre este concepto han hecho importantes reflexiones Giner de los Ríos (1989), Margulis (1989), Pepin y Rendón (1989), Oliveira y Salles (1989). Estas últimas autoras enfatizan en los aspectos materiales que están vinculados a los procesos de producción, consumo y reproducción de los grupos domésticos; pero reconocen que también en el interior de las unidades domésticas se transmiten y se reproducen de generación en generación, los valores ideológicos y culturales; así como los afectos, los conflictos y las relaciones de autoridad entre géneros y generaciones, elementos todos que se manifiestan cotidianamente en la organización interna de las unidades domésticas.

En este sentido nos gustaría recuperar dos cuestiones en relación con la migración de los contextos rurales. Oliveira y Salles (1989) señalan que dentro de las estrategias diferenciadas de la utilización de la fuerza de trabajo se encuentra la migración. Por su parte Pepin y Rendón (1989) consideran que los campesinos emigran en busca de fuentes de trabajo permanentes o temporales en el marco de las estrategias de reproducción de las unidades domésticas. Sin embargo, la decisión de emigrar no necesariamente se da en absoluta armonía entre los miembros del hogar sino que puede haber elementos de discusión y conflicto. Al respecto Moctezuma (2001:223), en su estudio llevado a cabo en el municipio de Sain Alto Zacatecas y Oakland California sobre las familias y las redes sociales de los migrantes, pone

énfasis en los procesos de dispersión-reunificación familiar que se dan con la migración y destaca el grado de conflictividad que se origina entre sus miembros como resultado de estos procesos de dispersión-reunificación familiar.

*Dinámica del ciclo de vida familiar.* La adopción de este concepto tiene varios méritos entre los que destacan: a) ofrece una contribución analítica y metodológica distintiva para el estudio de los procesos cíclicos intergeneracionales y, b) desde una óptica transversal, permite visualizar a la familia como un sistema dinámico e identificar sus recursos y necesidades y, por lo tanto, su capacidad de respuesta frente a los procesos económicos y sociales que la afectan y que no son permanentes sino que varían a lo largo de su evolución en el tiempo (Tuirán, 2001:23).

González de la Rocha (1986: 18) utiliza el concepto del ciclo doméstico para su análisis, del cual considera dos aspectos importantes de las unidades domésticas: 1) por ser una especie de célula en proceso de cambio y, 2) porque se halla sujeta a modificaciones y alteraciones con respecto a su estructura interna, organizativa y en cuanto a su equilibrio económico. Estos cambios que sin duda tienen que ver con el ciclo de vida por los que esta pasando la familia. Sin embargo, aclara la autora que estos cambios en el ciclo doméstico no son necesariamente lineales sino que las fases se traslapan y su orden puede ser modificado. Pero la edad de la persona que funge como cabeza de familia también es importante porque contribuye a determinar la etapa del ciclo doméstico.

En términos generales, se clasifican en tres etapas el ciclo doméstico: en formación, en expansión o consolidación y en dispersión. Estas tres etapas se caracterizan por sus rasgos distintivos a saber; la etapa en formación, que va desde la unión de la pareja hasta la época en que la vida fértil de la mujer toca su fin –hacia los cuarenta años de vida de la mujer- durante este período de tiempo la unidad doméstica crece mediante el aumento del número de sus miembros en el hogar; la etapa en expansión o consolidación que se deriva de la anterior pero no necesariamente se inicia cuando se termina la primera, es decir, que la etapa de formación puede estar presente cuando ya la segunda ha empezado en su dimensión o sentido económico. El aspecto importante de la etapa en expansión es la capacidad de la unidad de volverse económicamente más equilibrada que en la fase anterior porque los hijos, al menos

algunos, ya están listos para el trabajo y participan en la economía doméstica no sólo en la calidad de consumidores sino como colaboradores de un ingreso o trabajo doméstico y; la última fase, la etapa de dispersión da inicio una vez que los miembros de la unidad se separan del hogar paterno para organizar su propia unidad doméstica, también en esta etapa se aplica el anterior criterio porque aún cuando algunos miembros ya hayan partido el equilibrio –característica de la fase previa- puede todavía mantenerse –pero puede verse afectado-, dependiendo de dos situaciones: una por el número de miembros que se haya ido o quedado y dos por su importancia económica dentro de la unidad doméstica (González de la Rocha;1986: 19).

En este trabajo nos aproximamos al concepto del ciclo de vida a través de la edad de la mujer y en la de los hijos básicamente, que integran el núcleo primario de la familia, y con la utilización de esta variable exploramos las variaciones en la composición de parentesco marcadas por las distintas etapas por las que atraviesa la familia. Distinguimos para propósitos analíticos tres agregados: a) familias en formación; b) familias en expansión y c) familias en su etapa avanzada o dispersión.

La familia en formación: se caracteriza por estar construida por parejas jóvenes con hijos pequeños o sin ellos; la segunda etapa, es la familia en expansión: se conforma a medida que los hijos crecen y se transforman en jóvenes; y la tercera etapa, la familia en dispersión que se caracteriza por estar conformada por parejas que ya son de edad avanzada, los hijos son adultos y abandonan el hogar o bien, una pareja mayor de edad sin hijos en el hogar. En estas tres etapas se incluyen también los hogares uniparentales. La categoría del ciclo de vida es utilizada respecto a una relación dinámica entre lo individual, familiar y social, como lo proponen Jelín y Feijó (1983).

*Tipología de grupos domésticos.* Para efectos del desarrollo de la investigación, los grupos domésticos serán analizados atendiendo a la clasificación siguiente: a) familia nuclear<sup>11</sup>; b) familia extensa<sup>12</sup>; c) familia compuesta<sup>13</sup> y d) familia uniparental<sup>14</sup> según por hogar reconocida por jefatura

---

<sup>11</sup> Son las familias formadas por la pareja con o sin hijos.

<sup>12</sup> Es al añadir a un hogar nuclear una o más personas emparentadas con el jefe del hogar, es decir, hogares que tengan más de dos generaciones lineales.

<sup>13</sup> Es cuando integran en un hogar nuclear o extenso, a una o más personas no emparentadas con el jefe de familia.



femenina o masculina. De esta clasificación se seleccionarán en relación con el ciclo doméstico y por el tipo de migrante que tiene la unidad familiar.

### **Diseño de la investigación**

En correspondencia con los objetivos de esta investigación se pretende llevar a cabo una muestra con cierto grado de representatividad, así como entrevistas a profundidad a nuestra población sujeta de estudio: las familias de origen del migrante y los migrantes que regresan a la comunidad de origen en agosto para visitar a sus familiares.

El estado de Zacatecas tiene un total de 58 municipios y Villanueva, el municipio donde se ubica la comunidad de Felipe Ángeles, se caracteriza por ocupar el segundo sitio después de Fresnillo en su importancia del fenómeno migratorio. También ocupa el segundo sitio después de Pánuco en la importancia de las remesas como la principal fuente de ingresos de los hogares. Se han considerado dos criterios para su selección: uno, representa nuestro objeto de estudio a partir de la presencia del fenómeno migratorio y de la permanencia poblacional de familiares de los migrantes; y dos, en la tesis de maestría (Guerrero, 1999) se realizó trabajo de campo en dicha comunidad, por lo que ya se posee un conocimiento previo, lo que facilitará el trabajo que ahora se pretende realizar.

En el análisis de los efectos de la migración internacional en la dinámica familiar de las unidades domésticas de Felipe Ángeles Villanueva, se utilizarán tres etapas junto con sus herramientas de análisis complementarias, las cuales se describen a continuación:

Selección y aplicación de una muestra con cierto grado de representatividad de un total de 325 hogares que tiene la comunidad<sup>15</sup>, con el propósito de recabar información cuantitativa sobre las características sociodemográficas y económicas de los grupos domésticos con relación a la presencia de la migración y sus efectos en la dinámica familiar, el uso y distribución de las remesas en el consumo familiar, mediante

---

<sup>14</sup> Es cuando se da la ausencia de alguno de los cónyuges.

<sup>15</sup> Según, II Censo de Población y Vivienda, 2005.

la aplicación de un cuestionario que incluye preguntas: a) sociodemográficas: sexo, número y edad de los hijos, edad del jefe y/o cónyuge, arreglos familiares y escolaridad; b) situación socioeconómica: ocupación, horas de trabajo, situación en el empleo, ingresos, distribución del ingreso y los gastos en el hogar; c) sobre los recursos materiales: propiedad de inmuebles; y d) migración y remesas: migración temporal o definitiva, tiempo en el lugar de destino, edad del migrante, residencia y ocupación en el lugar de destino, monto de los envíos de las remesas, periodicidad de envío, el uso de las remesas y el parentesco.

Elaboración y selección de una tipología de familias por ciclos de vida y tipo de migrante para aplicar entrevistas a profundidad a las familias de origen del migrante, con el propósito de analizar: a) las estrategias de vida familiar en relación con sus diferentes componentes, distinguiendo a los grupos domésticos según la etapa del ciclo vital para determinar la importancia y el efecto de la migración en las familias de origen, y b) los efectos de la migración como elemento de las estrategias de vida familiar en la organización del consumo familiar de acuerdo con el ciclo de vida familiar.

Aplicar entrevistas a los migrantes con el propósito de describir la trayectoria migratoria para averiguar cómo y de qué forma a partir del nuevo proceso de IRCA, se desprenden algunos cambios en el patrón migratorio en ambos lados de la frontera. Además de averiguar los motivos por los cuales continúan manteniendo sus lazos con la comunidad de origen.

### **Selección de la muestra**

Es una muestra con cierto grado de representatividad porque en parte reúne las características más importantes de la población bajo estudio. Para ello, se llevaron a cabo los pasos siguientes:

En primer lugar, se realizó una prueba piloto con el fin de probar el cuestionario en relación con la adecuada redacción de las preguntas y su comprensión por parte del entrevistado, retirar las preguntas que no presentaran variabilidad, incorporar preguntas no previstas en el cuestionario y recabar información

previa de los hogares de la comunidad bajo estudio (Manzano, 1998: 62). En segundo lugar, se elaboró un croquis de las manzanas que tiene la comunidad. En tercer lugar, se dividió el croquis de las manzanas con base en cinco áreas identificadas por la población de la comunidad como el cerrito, el centro, el otro lado del arroyo, el otro lado de la carretera y el bajío. En cuarto lugar, se procedió a contabilizar el número de las viviendas habitadas de cada una de las áreas y por manzanas. En quinto lugar, se determinó el número de hogares a encuestar en cada una de las áreas en relación con su distribución proporcional de importancia (ver cuadro I). En sexto y último lugar, se hizo una selección de una de cada tres viviendas habitadas, se le aplicó el cuestionario de la Encuesta sobre Migración Internacional y Permanencia Poblacional de Familiares de Migrantes (EMIPPFAM).

Cuadro I. Número de manzanas, viviendas habitadas y hogares encuestados en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas

Área	No. Manzanas	No. Viviendas habitadas	No. Hogares encuestados
Cerrito	15	60	22
Centro	8	32	12
Bajío	11	38	14
Al otro lado del arroyo	28	112	42
Al otro lado de la carretera	24	84	31
Suma	86	326	121

Fuente: Elaboración propia con base en la información observada en trabajo de campo.

A continuación se hace una breve descripción de los casos de la muestra en relación con algunas categorías de los hogares y de las personas en sus aspectos sociodemográficos y migratorios. Con respecto a los primeros, se tiene un total de 121 hogares, que capturó la encuesta de la cual se deriva un registro de 475 personas. La población de 12 años o más son 365 habitantes que representan el 76.8 por ciento, lo

que nos muestra que son aproximadamente dos terceras partes de la población de Felipe Ángeles que tiene de doce o más años de edad.

De los hogares que se entrevistó se encontró que cerca de el 6 por ciento, sólo una persona habitaba la residencia y en su mayoría se trata de personas ya de edad avanzada porque el 71.4 por ciento tenían de los 60 años o más y el 28.6 por ciento de las personas solas y menores de los 60 años de edad. Estos mismos indicadores como es el tamaño del hogar y la edad en relación con el sexo se sabe que son más las mujeres que los hombres que se encuentran en esta situación.

De los hogares con una jefatura femenina se tiene que cerca de el 20 por ciento asumió tener una jefa mujer no tanto por tener un trabajo remunerado u horario de trabajo sino más bien por el hecho de no tener una pareja y en algunos casos por tratarse de un migrante. Otros de los elementos significativos en la consideración de la jefatura femenina encontrados son los procesos de acompañamiento familiar, el apoyo moral, la confianza y el trabajo doméstico.

De los hogares con la presencia de personas pensionadas de los Estados Unidos por haber sido trabajadores migratorios. Fue un total de 20 hogares, los cuales representan el 16.5 por ciento del conjunto de los hogares encuestados.

De los hogares con migrantes se tiene que el 96.7 por ciento de los hogares encuestados reportó tener migrantes internacionales. El promedio de los migrantes por hogar es de 3 personas, como resultado de haber registrado un total de 330 migrantes en un total de 121 hogares encuestados.

En relación con la edad inicial en la emigración tanto de los hombres como de las mujeres, los primeros emigran a una edad promedio de los 18 años mientras que las mujeres lo hacen a los 32 años de edad. Este dato nos confirma, sobre todo, que los hombres se van a una edad de trabajar, observando este mismo indicador de la edad inicial en la emigración por grupos de edad que son: los menores de 14 años; los de 15 a 29 años y el último, grupo de edad de los 30 años en adelante.

Para el primer grupo se encontró que el 13 por ciento de la población emigrada se fue a una edad inicial de los 14 años o menos de edad. En el segundo grupo aparece que es el 53.6 por ciento, es decir, que más de la mitad de la población que emigró lo hizo a una edad inicial entre los 15 y 29 años edad. El

tercer grupo de edad es el 7.6 por ciento, de la emigración inicial de los 30 años en adelante. Por último, se menciona que el 25.7 por ciento de los casos no supo informar la edad inicial de los migrantes del hogar.

La composición migratoria por sexo se tiene una distribución con el 61.6 por ciento participan los hombres y el 38.4 por ciento las mujeres. Sobre el tipo de migración entre la definitiva o temporal, la primera es el 75.5 por ciento y la segunda de 24.5 por ciento.

Sobre el tipo de migración por sexo se encontró en el caso de los hombres que el 73.4 por ciento es de una migración definitiva y el 26.6 por ciento de tipo temporal. También, el tipo de migración de las mujeres se tiene que el 78.7 por ciento ya son residentes permanentes en el lugar de destino y el 21.3 por ciento son consideradas como una migración temporal de las mujeres, es decir, que ya son tres cuartas partes del flujo migratorio que es considerado como una migración definitiva.

El total de familias que reciben remesas constituye 65 hogares, los que, representan el 53.7 por ciento del total de los hogares.

De los que reciben las remesas se obtuvo un total de 86 personas, de las cuales, el 32.5 por ciento las reciben los jefes de familia, el 16.3 por ciento las jefas del hogar, 34.9 por ciento las esposas, el 8.1 por ciento de las hijas, 3.1 por ciento en el caso de los hijos y el 4.7 por ciento muy bien pueden ser las hermanas, los hermanos, la nuera y los nietos. De lo anterior, se desprende que es aproximadamente el 60 por ciento de las remesas son recibidas por las mujeres en los hogares de la comunidad de origen del migrante.

En lo que corresponde al uso de las remesas se tiene que el 39.3 por ciento es para cubrir las necesidades alimenticias de la familia, el 25.3 por ciento este recurso es canalizado para el gasto del servicio de salud a través de la compra de los medicamentos, pago de consultas médicas e incluso para solventar algún gasto de hospitalización; el 15.7 por ciento es para la compra de ropa y calzado; el 10.1 por ciento para comprar los útiles escolares, el 3.4 por ciento se usa el recurso de remesas para la compra de forraje o alimento para el ganado y sólo el 1.1 por ciento es para un negocio familiar.

## **Organización de la tesis**

En el primer capítulo se considera el enfoque teórico metodológico que se le dará a la presente investigación, bajo la imperiosa necesidad de hacer estudios más detallados sobre las características de los hogares transnacionales<sup>16</sup> dada la profunda complejidad que presentan, con respecto a los nuevos arreglos familiares, el cambio del patrón migratorio donde aparece visible el proceso de feminización migratoria, así como el uso y distribución de las remesas por los hogares receptores de acuerdo a su ciclo de vida familiar.

En el segundo capítulo, con el propósito de mostrar el marco contextual regional de la migración internacional, se presenta un análisis sobre la participación en la emigración internacional en las entidades más representativas sobre el fenómeno migratorio que corresponden a las dos últimas décadas del siglo pasado hasta la actualidad. Se realizó el cálculo de la tasa de emigración en cada uno de los estados del país, con el fin de situar la participación de Zacatecas en el contexto nacional. Con esta parte queda en claro la conformación y participación por un lado, de la conocida región migratoria tradicional que incluye a los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas; y por otro lado, la conformación de la nueva región migratoria que incluye los estados de Oaxaca, Puebla, Guerrero, Estado de México, Morelos, Distrito Federal, Hidalgo, Veracruz y Chihuahua, estado que alcanza su participación más significativa en los años noventa (ver cuadro II.1.1, pág. 49). Ya para el año 2000, Guerrero adquiere niveles de participación significativos en su participación migratoria pero no fue así en el caso de Chihuahua, sino que pierde representatividad migratoria. En cambio, el estado del norte, Baja California participa de manera muy significativa con el 8.7 por ciento, de la tasa de emigración internacional para el 2005 (ver cuadro 11.1.1).

---

<sup>16</sup> Por hogar transnacional en este trabajo se entiende cuando el padre, la madre o algún otro miembro del hogar buscan el sustento económico en los Estados Unidos y otros miembros del hogar se quedan en la comunidad de origen y algunos son receptores de remesas. Pero este concepto ha sido acuñado para dar cuenta de las situaciones en las que los migrantes, incluso fuertemente comprometidos con los estilos de vida y las relaciones establecidas en la sociedad que los hospeda, siguen manteniendo profundos vínculos y compromisos con sus hogares y localidades de origen (Gledhill, 1995).

De las tres regiones migratorias las especificidades correspondientes al cambio del flujo migratorio se asocia también al proceso de reunificación familiar impulsado en parte por el proceso de la amnistía de la IRCA, abrió y continuó la relativa feminización de los flujos migratorios. Esta feminización por su parte, va acompañada de un fenómeno más profundo que es el proceso de transnacionalización del hogar. En este enfoque prevalece una mayor necesidad de considerar como unidad de análisis a los hogares, con la finalidad de capturar sus características mediante el conjunto de los miembros que conforman cada uno de ellos.

Nuestra investigación parte de hacer un análisis micro en sus aspectos demográficos, económicos y migratorios a partir de realizar diez y seis entrevistas a los hogares con migrantes; es decir, a los hogares en las que por lo menos uno de sus miembros se encuentran en los Estados Unidos de Norteamérica, entre los que pueden ser: uno de los cónyuges o uno de los hijos y/o de las hijas. Como parte del análisis, se hace también una distinción por parentesco y sobre todo por la correspondiente etapa del ciclo de vida familiar por la que están atravesando dichos hogares del lugar de origen del migrante. Se aplicó una encuesta a un total de 121 hogares, los cuales representan el 37.2 por ciento del total de los hogares de la comunidad de origen con una importante participación migratoria internacional y por último, se realizaron diez entrevistas a hogares transnacionales. Los resultados de estos instrumentos metodológicos se presentan en los capítulos tres, cuatro y cinco de la presente investigación.

El tercer capítulo está dedicado al análisis de las estrategias de vida familiar en las unidades domésticas de Felipe Ángeles, comunidad del municipio de Villanueva, Zacatecas. El tema recobra importancia no sólo porque nos muestra todas y cada una de las actividades que desarrollan los hogares para garantizar su reproducción familiar, sino que también se trata de hogares con migrantes internacionales y uno de los beneficios de este fenómeno son las remesas o del apoyo económico con que contribuye el migrante.

En los diferentes estudios realizados acerca del fenómeno migratorio se ha reflexionado en torno a la importante necesidad que hay de incorporar la estructura del hogar, pues una de sus características y principales soportes económicos se encuentra en la migración de algunos miembros del hogar, lo que

derivará precisamente en la conformación o construcción de familias extensas. Además, están presentes otras estructuras familiares diferentes al modelo de familia nuclear. Para nuestra investigación se han observado los diferentes arreglos familiares llevados a cabo por la migración, desde las familias nucleares, familias extensas, la familia uniparentales según jefatura femenina o masculina, así como el patrón residencial ya sea patrilocal o matrilocal.

En el cuarto capítulo se realiza un estudio sobre la migración internacional en relación con la dinámica familiar de las unidades domésticas, junto con el análisis de los ciclos de vida familiar, puesto que no sólo son importantes para el estudio de la migración femenina, sino para la distribución y el gasto de las remesas enviadas por los migrantes.

En el quinto y último capítulo de nuestra tesis se muestran los resultados de la información cualitativa mediante entrevistas realizadas a profundidad en los hogares transnacionales, donde se destacan los procesos de feminización migratoria y de manera más específica el proceso de transnacionalización del hogar asociado a la acogida del modelo de legalización residencial de la amnistía IRCA, con la que se abrió un proceso por etapas para modificar el estatus del migrante.

El primer miembro del hogar que viaja como migrante, generalmente el jefe de familia, primeramente aplicó dicho examen para obtener su residencia legal en los Estados Unidos y después de haber dejado que transcurriera cierto tiempo hace la solicitud, apegado siempre al proceso de legalización, tanto para su cónyuge como para sus hijos. La segunda etapa del proceso es adquirir la ciudadanía estadounidense, procedimiento que les permite continuar con la aplicación de legalización para otros familiares, como el caso de los padres o hermanos de los ciudadanos migrantes. En todo este proceso se van interiorizando y familiarizando no sólo los hogares transnacionales sino los de origen del migrante; además de completar el ciclo de maduración generacional migratoria.

Para concluir la exposición de lo que representó el trabajo en su totalidad, se hace una pertinente consideración de los hallazgos de investigación en la parte correspondientes a las conclusiones.



## CAPITULO I

### **ENFOQUES TEORICOS SOBRE EL IMPACTO DE LA MIGRACION EN LA DINAMICA FAMILIAR DE LOS HOGARES DE ORIGEN DEL MIGRANTE**

El presente capítulo tiene como objetivo abordar los enfoques y los conceptos centrales por los que transitará esta investigación para analizar el impacto de la migración internacional en la dinámica familiar en relación con el ciclo de vida familiar, las estrategias familiares y los arreglos familiares en torno al patrón de residencia y la permanencia poblacional en el lugar de origen del migrante. Es por ello, que este capítulo se encuentra organizado en tres partes: la primera incluye las relaciones entre migración internacional, familia y hogar como unidad de análisis; la segunda parte, se concentra en torno a la migración y la dinámica del ciclo de vida familiar para su análisis en los procesos de formación, expansión o consolidación y dispersión (Fortes, 1962: 4 y 5; González de la Rocha, 1986: 19) y; en la tercera parte, se da tratamiento a las relaciones que se establecen en los arreglos familiares llevados a cabo por la migración con el fin de conocer por un lado los patrones de residencia y por otro, las características de la permanencia poblacional, así como las estrategias familiares llevadas a cabo por los miembros del hogar.

#### **I.1. Migración, familia y hogar**

En los estudios realizados sobre el tema migratorio se ha hecho la distinción en el uso de dos grupos de marcos teórico -metodológicos. El primer grupo incluye el conjunto de las investigaciones donde se formulan cuestionamientos con relación al “por qué” y el “cómo” del tema migratorio. También, sobre “qué formas toma la migración”, “quién migra y por qué”, y “cómo se explican ciertos flujos migratorios en relación con el espacio y el tiempo”. El segundo grupo de teorías se dirige a la explicación del impacto de la migración en la variedad de ambientes sociales, familiares y económicos. Por ejemplo, el impacto de la migración en las estructuras familiares y los procesos demográficos (Robinson, 1988: 169).

Dentro de esta clasificación de enfoques se tienen los microsociales, que consideran al individuo como una unidad de referencia para el estudio de la migración; se emplean los modelos microeconómicos

(Schmink, 1984:88) para explicar las formas en que el individuo, bajo ciertas condiciones de ingresos, decide migrar o no. En estos enfoques, se subraya la importancia de las unidades domésticas, se utiliza la migración de ciertos miembros de la familia como una de las estrategias de diversificación de ingresos (Brambila, 1985; Massey, 1991; Velasco, 1995); así como el papel que desempeñan las familias en las estrategias familiares y la atención prestada a las remesas enviadas por los migrantes (Mines, 1981; Reichert, 1981 y 1982; Wiest, 1984; Durand, 1994; Jones, 1995; Durand, Parado y Massey, 1996; Binford, 2002; y Canales, 2002).

El enfoque centrado en la familia se considera como el enlace más viable, para los propósitos analíticos, entre los fenómenos macro y micro (Schmink, 1984:88) y su interés sobre la estructura interna del grupo familiar (Anderson, 2002).

También González, argumenta que es relevante estudiar el fenómeno migratorio desde la perspectiva de la familia de los migrantes, porque la mayoría de los estudios realizados se centran en la del que migra. Y con ello, se dejan a un lado las repercusiones del fenómeno migratorio en los que se quedan en el lugar de origen (González, s/f).

Por nuestra parte, es importante mencionar que es esta la perspectiva de análisis la que nos interesa abordar en la elaboración de la presente investigación, tomando como unidad de análisis a la familia porque nos permite percibir sus acuerdos y es el lugar donde se toman las decisiones de cada uno de sus miembros en relación con la migración.

Así, se retomará la perspectiva de la familia con el fin de entender la dinámica interna del grupo familiar que se caracteriza por sentar las bases para averiguar el impacto diferencial de la migración en hombres y mujeres. Bajo esta lógica, el análisis de la familia o la unidad doméstica puede contribuir al estudio del fenómeno migratorio y a la articulación entre los cambios macro y micro económicos y es el lugar en el que tienen lugar las políticas sociales y económicas especialmente las que hacen referencia al tema de género. Este conjunto de razones justifica la necesidad de hacer estudios sobre la composición, estructura y evolución de la familia y especialmente sobre las rurales (Arriagada, 1995: 214).

De la literatura revisada sobre la temática de la familia y la migración encontramos que varios estudios consideran que la familia es uno de los ámbitos que se debe privilegiar en este tipo de estudios porque en él se toman las decisiones fundamentales asociadas a la migración, siempre con relación al contexto donde están situadas; por ejemplo, si migran o no, quién migra, qué recursos se destinan a la migración, qué se espera de ella, si será temporal o permanente (Chant, 1994). También hay acuerdos en que este tipo de decisiones, asociadas a la migración, están guiadas por las normas de género y las jerarquías de poder que pueden traer conflictos al interior de la familia (Pedraza, 1991; Lim, 1993; Tacoli, 1999; Arias, 2000; Vega, 2003).

Por su parte Lim (1993), considera que las normas de género y las jerarquías de poder con respecto a la posición relativa de la mujer, en comparación con la del hombre e incluso con otras mujeres y con su etapa del ciclo de vida familiar, son determinantes para su propia movilidad. En este sentido, la autora propone la necesidad de establecer el nivel de análisis dentro del contexto del grupo familiar porque también coincide que es allí donde se dan las decisiones y motivaciones para la migración.

De esta manera, es importante tener en cuenta las jerarquías de poder al interior de las familias puesto que es necesario considerar la trayectoria de las mujeres que han migrado porque hoy en día sería casi imposible poder hacer la reconstrucción de las trayectorias de las mujeres que han migrado sin encontrar una historia de lucha y negociación al interior de la unidad doméstica, donde las mujeres tuvieron intereses que defender y valores por los cuales enfrentarse; es decir, donde se expresan las desigualdades de género, donde se confrontan los intereses y el poder de los distintos miembros de la unidad doméstica (Arias, 2000:189).

También, según la perspectiva que privilegia el ámbito de la familia para el estudio de las migraciones, las demandas familiares asociadas al ciclo de vida familiar ejercen considerable influencia en el momento y frecuencia de la migración de las mujeres: como es el matrimonio, los nacimientos, el número de hijos y su edad escolar. Estas variables pueden ejercer influencia para que los hombres puedan tener más posibilidades de migrar, en respuesta a las demandas y al crecimiento de la familia; mientras que la mujer está menor “incluida” a migrar cuando empieza a tener hijos (Kanaiaupuni, 1995). En este

sentido, la perspectiva del ciclo de vida familiar aparece como una de las más prometedoras para este tipo de investigaciones (Haraven, 1978; Lim, 1993; Szasz, 1999; Delaunay, 2004).

Por su parte, en los estudios que se han llevado a cabo sobre la relación entre la migración de las mujeres y las remesas, se ha documentado que las mujeres que migran y trabajan en el lugar de destino envían más remesas y gastan menos dinero en ellas mismas que los hombres; por lo que en algunos casos, ha incentivado a las familias a alentar la salida de las hijas (Findley y Williams, 1991; Tacoli, 1999). Otra de las diferencias por sexo, sobre las formas de invertir el dinero de las remesas, es que los hombres prefieren invertir en el espacio público mientras que las mujeres en el espacio privado; esto es en los hallazgos de investigación para el caso de estudio de Zacatecas (Goldring, 1996).

En la literatura revisada se construye una tipología de hogares que recupera las dimensiones clásicas de las familias: hogares unipersonales, nucleares, extendidos y compuestos, se distingue en cada uno de ellos el hogar monoparental, según jefatura de hogar reconocida como femenina o masculina (Arriagada, 1995: 214). Así, la información presentada muestra el tipo y tamaño del hogar, el número de hijos y la incidencia de la pobreza para cada tipo de hogar en cuestión (Arriagada, 1995: 215).

El hogar surge como una variable intermedia capaz de unir la brecha entre los niveles individual y social, pero solamente dentro del contexto de las estructuras locales y regionales puede constituirse en una herramienta analítica útil que permita investigar el impacto diferencial de la migración sobre los sexos. Mediante el desplazamiento del análisis hacia la unidad familiar, la migración puede verse como un proceso grupal con respecto a la toma de decisiones en el que los individuos toman parte; así como un proceso relacionado con la condición global de las familiares conectadas unas con otras mediante lazos comunitarios y regionales Crummet (en Cebada, s/f: 5). A continuación se pretende destacar la importancia que tiene el concepto del ciclo de vida familiar en el estudio de la migración en general y, de manera particular, en la migración femenina.

## **I. 2. Migración y dinámica del ciclo de vida familiar**

A partir de los estudios pioneros sobre los procesos de selectividad migratoria que analiza Arizpe, destaca las diferencias que existen con relación a la implementación de las estrategias familiares que están determinadas en gran parte por la etapa del ciclo de vida familiar en que se encuentre la familia. De ahí que por un lado, se observa el proceso migratorio por “relevos”, que consiste en las migraciones temporales por parte del jefe de familia una vez que la familia se encuentra en su etapa de formación, cuando los hijos están pequeños. Por otro lado, en la etapa avanzada del ciclo de vida familiar, que se caracteriza porque los hijos e hijas reemplazan al padre en la migración con el fin de aportar ingresos para la subsistencia doméstica en el lugar de origen (Arizpe, 1980).

Por su parte, Alarcón encuentra en su estudio de caso en Chavinda Michoacán, que los hombres acuden con más intensidad al mercado de trabajo norteamericano en el período en que la familia atraviesa por la fase más crítica, cuando hay hijos pequeños; y por lo tanto, hay una relación asimétrica entre el número de trabajadores y consumidores. Este autor, señala que el punto más alto en la vida migratoria de los padres de familia se da cuando hay hijos pequeños, pero conforme crecen los hijos varones, éstos substituyen a sus padres en la tarea de trabajar en los Estados Unidos (Alarcón, 1988: 346).

La estructura familiar es considerada por Harbison (1981:232), como el contexto a través del cual los factores, tanto socioeconómicos como culturales, influyen en el potencial del evento migratorio; es decir, es el canal a través del cual se perciben sus alternativas, sus responsabilidades y sus oportunidades para el logro de los determinados objetivos de la migración. La autora encuentra que cierto tipo de familias se adaptan a la migración más que otras; en este sentido, otras autoras han resaltado el soporte que brinda la familia extensa a la migración en función de su tamaño, como el gran control y sostén que ofrecen las redes de parentesco cuando se requiere relevar a los miembros que migran (Arizpe, 1985; D'Aubeterre, 2000:26; Delaunay, 2004:86).

El concepto del ciclo doméstico alude a los cambios en la composición que experimentan los grupos domésticos a lo largo del tiempo, se trata de patrones recurrentes en un trasfondo cultural/normativo común (González Montes, 1992; D'Aubeterre, 2000: 36). El reconocimiento de la

importancia de las trayectorias de la vida individual de las diversas transiciones que experimentan los miembros de estos grupos, ha llevado a introducir el concepto de “curso de vida” (Ojeda de la Peña, 1989; Hareven, 1974) para dar cuenta de estas transiciones y trayectorias, que no son homogéneas y aparecen modeladas por el género, por la posición en el entramado de las relaciones de poder y desde luego, por la subjetividad (D’Aubeterre, 2000:36).

Entonces, la familia se trata de un espacio estructurado por relaciones biológicas, económicas, psicológicas, políticas, que intervienen en la modelación de un conjunto de eventos que tienen lugar en su interior a lo largo del ciclo doméstico: nacimientos, casamientos, migraciones, separaciones, divorcios, y muertes. (D’Aubeterre, 2000: 26).

Sobre el proceso de casamiento de los migrantes D’Aubeterre, ha encontrado con base en su investigación empírica la endogamia local o del grupo en la reproducción de los circuitos transmigratorios, por lo que es igualmente relevante considerar en el análisis no sólo las repercusiones de casarse con alguien de la comunidad de origen, sino también casarse en la comunidad de origen, que implica someterse al ritual de casamiento apropiado (D’Aubeterre, 2000: 36)

Así, los migrantes al unirse o contraer matrimonio tienen la posibilidad de elegir entre dos opciones: dejar a la esposa en la comunidad de origen con los padres del migrante o con los familiares de ella, o bien, regresar a los Estados Unidos en compañía de la esposa. Lo que da lugar, en parte, a la migración femenina; que ha registrado una creciente participación de las mujeres unidas o casadas en los circuitos migratorios, que no puede explicarse solamente por las características de los nichos laborales en los que se insertan los migrantes, ni por los efectos de las leyes de amnistía, sobre la legalización de la estancia de los indocumentados y sus familias en los Estados Unidos (Cornelius, 1999). Más bien, un factor importante a considerar es el cambio generacional y las transformaciones ideológicas y culturales que involucran no sólo a las mujeres sino también a los hombres (D’Aubeterre, 2000: 315).

Por su parte, Arizpe ya había destacado que para captar y explicar los cambios y su relación con la emigración femenina, es importante analizar la división del trabajo por género al interior de la familia campesina porque ésta se caracteriza por la separación de las actividades que producen los valores de

intercambio (masculinas) y de uso (femeninas); o en actividades de producción (masculinas) y de transformación (femeninas) (Arizpe, 1989: 229). También se ha demostrado en los estudios comparativos en países menos desarrollados, la importancia del ciclo de vida familiar en los patrones de la migración femenina (Orlansky y Dubrovsky, 1978; Arizpe, 1989: 229).

A partir, de la dinámica del ciclo de vida de las mujeres y su participación en los cambios agrarios en comunidades de origen, se puede explicar la disponibilidad de las mujeres migrantes, teniendo en cuenta la edad y su estado civil, para el estudio de la migración (Arizpe, 1989: 230).

Así, el hogar es el ámbito social donde los atributos como el sexo, la edad y el parentesco adquieren relevancia y se convierten en recursos que se movilizan para definir las estrategias de producción social del mismo. Ahí se estructuran los elementos básicos que dan origen a la división social del trabajo y se construyen las expectativas sociales entorno a la edad y al parentesco. Las respuestas sociales originadas en el seno de los hogares, entre ellas la migración, se encuentran limitadas por la disponibilidad de estos recursos. En gran parte, los hogares no cuentan con las condiciones similares para obtener de la migración los resultados esperados y ello se explica por el tipo y etapa de desarrollo en que se encuentran los hogares (Muñoz, 2000: 167).

Por su parte Muñoz, define el período de desarrollo del hogar a partir de la etapa de los hijos, lo que implica precisar que los hijos en los hogares que comienzan son todos menores a quince años; los que se encuentran en etapa intermedia combinan hijos menores y mayores a esa edad y, por último, los hogares con hijos mayores a esa edad (Muñoz, 2000: 168). En base a esta clasificación, se ha encontrado que la migración aumenta en los hogares donde hay hijos mayores y este hogar ha completado su ciclo reproductivo (Muñoz, 2000: 169).

Muñoz documenta que, la mayor incidencia del fenómeno migratorio está asociada con las etapas particulares del desarrollo de los hogares. Sin embargo, este autor señala que tal evidencia debe ser apoyada con un tipo de estrategias de investigación que permitan explorar el universo cultural y simbólico de la familia (Muñoz, 2000: 172). A continuación se presenta la relación entre migración y los arreglos familiares del patrón de residencia, porque se ha encontrado en varios contextos de análisis que la

migración tiene un importante papel en la organización de la dinámica del ciclo de vida familiar en relación con los arreglos familiares del patrón de residencia, en el que se establece una mayor incidencia en la conformación de hogares que se caracterizan por estar en su etapa de formación o de sus distintas modalidades de residencia posmatrimonial que pueden ser: con la familia del marido, con la familia de la esposa del migrante o con residencia independiente; es decir, con casa aparte de la familia del migrante o de la esposa del migrante.

### **I. 3. Migración y los arreglos familiares del patrón de residencia**

Con la migración se ha ido configurando un nuevo tipo de familia al que se puede denominar jefatura femenina, porque son las mujeres las que asumen bajo su responsabilidad la administración de la economía doméstica, el cuidado y la educación de los hijos, por un lado; y por otro, este tipo de familia exige la solidaridad de parientes cercanos, de los vecinos y de los amigos, por lo que la migración internacional indirectamente refuerza los lazos familiares y sociales (Alarcón, 1988: 346).

Por su parte, Muñoz considera que la migración contiene un alto potencial disruptor de la organización y estructura de los hogares porque podemos esperar que altere los patrones de residencia de sus miembros, condiciona el ciclo reproductivo de los individuos y modifica las condiciones en que se desarrollan las actividades de producción y consumo, mostrando los cambios en el balance entre los miembros activos e inactivos del hogar (Muñoz, 2000: 159).

En este sentido, es importante tener en cuenta el tipo de hogar, puesto que nos arroja una imagen del grado de complejidad y densidad de las interacciones familiares. Al considerar la clasificación de los hogares tomando como referencia el núcleo básico constituido por los padres y los hijos (nuclear conyugal), la ausencia de hijos define a los hogares “nucleares estrictos” y la ausencia de alguno de los padres, a los hogares “nucleares monoparentales”. El hogar es del tipo “extenso” cuando además del núcleo básico se identifican otros residentes emparentados, y es “compuesto” cuando el hogar comprende a individuos no emparentados. Los hogares “no familiares” son aquellos formados por personas no relacionadas por parentesco (Muñoz, 2000: 167).



Una línea de análisis es suponer que el tamaño de los hogares influye en las posibilidades de que alguno de sus integrantes se convirtiera en migrante. Habría que considerar que el tamaño estaría relacionado con la migración a partir de dos dimensiones: por un lado, conforme mayor es el número de integrantes, mayor es la flexibilidad que se cuenta para asignar a algunas de ellas a mercados de trabajo fuera de la región; por otro lado, el número de integrantes también puede convertirse en una importante presión sobre los escasos recursos de la unidad doméstica, obligando a las salidas de algunos de ellos. La alta proporción de hogares con migrantes cuyos arreglos familiares son del tipo extenso apoyarían esta línea de interpretación (Muñoz, 2000: 168). A continuación se establece la relación entre migración y la permanencia poblacional con el fin de centrar el análisis en el impacto de la migración internacional en la dinámica familiar teniendo en cuenta las características, tanto demográficas como socioeconómicas que presentan los distintos miembros que permanecen en las comunidades de origen.

#### **I.4. Migración y permanencia poblacional**

Dentro de las críticas hechas a las teorías de la migración se establece que no sólo se debe ocupar de explicar por qué emigra la población, sino también analizar los factores que expliquen la permanencia poblacional. Para lo cual, se propone prestar mayor atención a los tipos de familias, los sistemas de parentesco, los sistemas sociales y las estructuras sociales en general (Araujo, 2003).

Dentro de la clasificación de la migración temporal o definitiva<sup>17</sup>, respecto a esta última se ha encontrado que implica una ruptura en dos sentidos: por un lado, los migrantes rompen con el espacio donde se ha desarrollado hasta entonces su vida cotidiana, por otra parte, para la comunidad, vista como un territorio geográfico y social, la migración implica un desprendimiento de sus elementos, puesto que las ausencias, ya sean forzadas o voluntarias, dejan huecos en el tejido social y la población que permanece tendrá que llenarlos de alguna manera. Para los estudios de la sociedad rural, la migración en

---

<sup>17</sup> Migración temporal y definitiva. Por la primera se entiende cuando el migrante va, hace su trabajo y regresa, su estancia está definida por los ciclos o períodos que trabaja que incluso puede incluir o no a la familia en el viaje y su regreso al pueblo es regular y en fechas más o menos definidas; la segunda, se entiende cuando un miembro de la familia o incluso la familia completa se ha establecido permanentemente fuera del pueblo de origen y no se sabe cuando regresará (López, 1986:105).

sus variantes definitiva y temporal, es un fenómeno cada vez más generalizado que ha impuesto también una ruptura analítica (De Teresa, 1996: 208). De igual forma, los procesos migratorios que si bien son igualmente intensos, provocan cambios drásticos en la composición sociodemográfica de la población y alteran los patrones de organización de las comunidades campesinas (De Teresa, 1996:209-210).

Sin embargo, esta separación casi nunca es total, por lo general, la población local mantiene múltiples y estrechas conexiones con los migrantes. Dentro de los lazos de unión que se desarrollan entre ambos grupos (pobladores rurales y migrantes) abarcan una amplia gama de situaciones que van, desde el contacto esporádico hasta las formas más complejas e imbricadas de intercambio y colaboración. Precisamente en este margen de contacto socioeconómico y cultural es en el que hay que buscar los hilos del cambio, pero también de la continuidad, que impregna la existencia de la población urbana de origen rural que sin perder el vínculo con la tierra ni con sus formas corporativas de organización, extiende el marco en que se desenvuelve su existencia campesina (De Teresa, 1996: 210).

También hay que considerar el hecho, poco documentado aún, de que el paso de la situación de campesino a migrante definitivo no es irreversible. Una primera aproximación a la perspectiva de largo plazo revela la existencia de varios casos de migrantes que, después de varios años de vivir fuera de su comunidad, regresan a pasar su vejez en el terruño. No sería extraño que, frente a la reciente intensificación de la crisis económica del país, el éxodo urbano hacia las zonas rurales sea aún más significativo (De Teresa, 1996: 211).

Recientemente, con la adopción de la perspectiva de género en las investigaciones sobre migración, que se habían caracterizado por destacar el papel del líder “instrumental” adjudicado al esposo como protagonista en la actividad migratoria, ahora con el enfoque de género se ha desplazado el análisis hacia los restantes miembros del grupo, que permanecen en las comunidades de origen ligados a las actividades de producción de subsistencia y de mantenimiento cotidiano (D’Aubeterre, 2000:27).

Junto con ello, diversas investigaciones han puesto de relieve la creciente dependencia de los hogares con respecto a las remesas migratorias (López, Castro, 1986; Durand y Massey, 1992). Así, los estudios muestran evidencia en la relevante contribución de las mujeres al bienestar económico de sus

hogares mediante la producción de subsistencia (Arizpe, 1985; Deere, 1982; Kandiyoti, 1986; Burgman y Oijens, 1989; Benería, 1981; Daltabuit, 1992; D'Aubeterre, 2000: 27).

Por su parte, Hondagneu-Sotelo (1992) advierte que las mujeres que permanecen en las comunidades de origen mientras sus maridos migran, no pueden contar de forma indefinida con los créditos que les brindan las tiendas y los comercios y en la provisión de emergencia que ofrecen las redes de parientes y vecinos de forma indefinida por la ausencia del marido. Pero la solución más común ante los retardos en la recepción de las remesas su bajo monto, es el incorporarse al sector informal o en la provisión de servicios personales; en suma, buscar ingresos propios mediante el desempeño de actividades compatibles con el cuidado y la crianza de los hijos (D'Aubeterre, 2000: 27 y 28).

En este sentido, la contribución de las esposas no sólo apunta a resolver el consumo y reproducción cotidiana de los hogares sino que, además, desempeña un arduo y a la vez sutil trabajo de mantenimiento y potenciación de las relaciones sociales que integran el capital social de los grupos domésticos (D'Aubeterre, 2000: 28). Así, las mujeres residentes en las localidades de origen hilvanan y reproducen una diversidad de redes sociales que también forma parte de ese capital social, ligado de una a otra generación (D'Aubeterre, 2000: 28). Hay quienes encuentran que las estrategias que desarrollan las familias en la lucha cotidiana por la supervivencia refuerza una nueva identidad rural, pues se tejen en torno a las relaciones parentales y sociales derivadas del vínculo territorial que representa la comunidad agraria (De Teresa y Cortés, 1996: 30).

Por su parte D'Aubeterre constata, en su estudio de caso llevado a cabo en San Miguel Acuexcomac Puebla, que en la actualidad los jóvenes migrantes al unirse o contraer matrimonio, tienen la posibilidad de elegir entre dos opciones: dejar a la esposa en el pueblo con los suegros de ella o regresar a los Estados Unidos en compañía de la muchacha. Esta última opción representa una alternativa que eleva los costos de la estancia en el otro país y, por otra parte, se oponen a exponerlas a los riesgos de la gran ciudad, rechazan la posibilidad de que puedan desempeñar como ellos algún trabajo remunerado en "el norte", mientras que otros alegan que el matrimonio es para vivir juntos y enfrentar éxitos y dificultades.

Desde la perspectiva de las comunidades de origen, el proceso de norteamericanización implica transformaciones profundas en todos los ámbitos de la vida social; de tal manera que la economía, los procesos políticos locales, la cultura y especialmente la organización social, no pueden ser entendidas sin hacer referencia a la migración internacional. Se hace énfasis en la organización social porque a través de su adecuación se hacen posible las largas y frecuentes ausencias de los varones (Alarcón, 1988: 338-339).

En el estudio de Chavinda Michoacán, Alarcón encuentra que socialmente está reglamentado que, dentro de una familia, el hombre tiene el papel de proveedor económico mientras que la mujer, dentro de los límites de lo doméstico, tiene a su cargo todas las tareas que tienen que ver con la reproducción social. De tal manera que en relación con la migración, el hombre es el que tiene que salir del pueblo para trabajar, mientras que la mujer se queda al frente de la unidad doméstica (Alarcón, 1988: 345).

Sin embargo, se arguye que para lograr una adecuada comprensión del fenómeno de la migración, es necesario situar dos niveles de análisis (Arizpe, 1989: 221). Por un lado, entender el fenómeno de la migración en el contexto amplio de los procesos de industrialización, de urbanización, de la transformación de las economías campesinas en economías de mercado, y de las políticas estatales que influyen en el cambio económico y social. Por otro lado, es necesario explicar por qué, frente a presiones expulsivas semejantes, algunos habitantes se quedan y otros migran (Arizpe, 1989: 221).

Esto no sólo significa fijarnos en las razones verbales que se dan para migrar sino más bien, en su posición por edad y sexo al interior de la unidad familiar campesina y en la estructura de clases -si son campesinos, empresarios agrícolas, artesanos por cuenta propia o trabajadores asalariados- (Arizpe, 1989: 221). Para ello, es importante aplicar la encuesta al hogar porque, en el caso de los censos, se toma como unidad a la vivienda y los análisis sobre migración se hacen en base al caso individual. Sin embargo, en todos estos modelos se presenta un sesgo intrínseco que tiende a minimizar los efectos de la organización de los grupos domésticos y la posición de clase de los migrantes (Arizpe, 1989: 226).

Estos efectos difícilmente pueden analizarse utilizando otros indicadores estadísticos, como es el caso del nivel de ingreso del padre de un migrante. Dicho ingreso puede no reflejar la posición económica

real de la familia porque un mismo nivel de ingresos del padre no significa lo mismo para una familia en la que el migrante es el mayor de ocho hermanos, que si es el menor de tres hermanos (Arizpe, 1989: 226).

Es cierto que las correlaciones estadísticas pueden mostrar una relación entre dos o más factores, por ejemplo, ingreso del padre, tamaño de la familia y migración femenina, pero no puede explicar cómo están relacionadas, ni cómo han evolucionado durante el ciclo de la vida del migrante (Arizpe, 1989: 226). El mecanismo que interviene aquí para medir la decisión de migrar es la división del trabajo por género al interior del hogar, criterio que tampoco es tomado en cuenta para mediciones censales (Arizpe, 1989: 226).

Otros elementos a considerar en los estudios de la migración femenina es que, en la medida en que se monetariza la economía rural y que la familia campesina se convierte en familia de asalariados, la mujer tiene mayor margen de decisión y de acción puesto que pueden obtener un ingreso directamente del mercado laboral (Arizpe, 1989: 227).

El hecho de que la mujer, al igual que los hijos mayores reciba un salario comparable al del marido, tiene importantes consecuencias para las relaciones conyugales e intergeneracionales en el seno de la familia. Adquiere la mujer por lo tanto una mayor independencia económica, así como una mayor injerencia en la toma de decisiones que afectan al grupo familiar en su conjunto (Mummert, 1988: 291).

Por su parte, las mujeres que permanecen en su lugar de origen se registran en un sistema de normas de parentesco donde las mujeres solteras o separadas, quieren permanecer en la casa, paterna o materna, o se integran al hogar de algún hermano o pariente cercano (Arizpe, 1989: 233).

En realidad, hablar de las comunidades de origen de migrantes es hablar de la mujer dentro de la problemática migratoria porque la mujer participa en la migración de diferentes formas, ya que al permanecer en su comunidad de origen, ha sido un actor oculto que ha facilitado la migración masculina, al asumir, además de su rol tradicional, el de proveedora de la familia y de la comunidad (García y Villaseñor, s/f:4).

Las mujeres en la actualidad, participan del flujo migratorio en mayor medida, ya sea porque acompañan a familiares, porque se van a reunir con ellos, o porque emigran por su cuenta. Su

participación y sus múltiples implicaciones son poco conocidas, pero son muy importantes por los cambios en su rol reproductivo, por su posición en la sociedad, así como por la salud familiar y pública (García y Villaseñor, s/f:4).

Con la migración la vida familiar parece trastocarse, tanto para quienes se establecen en el lugar del destino como los que permanecen en el lugar de origen. En este último espacio, los efectos por la ausencia del padre o esposo migrante, y el papel de la mujer, esposa o cónyuge e incluso para los integrantes del grupo familiar se llevan a cabo una serie de arreglos ante su partida, con respecto al desarrollo y realización de las actividades dentro y fuera de la unidad doméstica, sobre el envío y uso de las remesas, del cuidado y atención de los hijos, ancianos e incluso de la misma mujer. (Rodenburg, 1991; Findley y Williams, 1991).

Pero cuando estos arreglos y acuerdos sobre la periodicidad y envío del dinero de las remesas se tardan o no llegan, las mujeres en su calidad de sostén temporal de la familia, cumplen un papel fundamental en apoyar y posibilitar la migración del hombre, así como, junto con el grupo familiar, atienden las actividades de producción y reproducción (Santiago, 2003).

En esta misma línea Arias, en su estudio de las comunidades del occidente de México, la región histórica de la migración a los Estados Unidos, encontró que las mujeres se convirtieron en buscadoras incansables de nuevos ingresos que les permitiera compensar la pérdida de los quehaceres tradicionales debido a la incertidumbre de la llegada de los migradólares que enviaban padres y esposos desde Estados Unidos (Arias, 2000: 192).

Por lo tanto, el contexto de la familia es imprescindible para observar el papel que cumplen las actividades y el significado de cada uno de los integrantes del grupo en las estrategias familiares dirigidas a la migración y sus posibles efectos. Los integrantes del grupo doméstico se diferencian por sexo, edad, ubicación en la estructura de parentesco, actividad que realizan, etc. Entre ellos se establecen relaciones de poder y surgen tensiones entre intereses familiares e individuales, que se manifiestan entre los integrantes del mismo o de distinto sexo.

En este sentido, nos parece de sumo interés incorporar en el análisis de las actividades económicas a los hogares<sup>18</sup> porque, siguiendo la línea de González de la Rocha *et al* (1990), se considera que los estudios de la unidad familiar no pueden verse sólo con un enfoque económico (ocupación), antropológico (estrategias de reproducción) o sociológico (aumento de la violencia); se requiere de un marco analítico que unifique las “estrategias” y el “conflicto”. Así, la organización social de la unidad familiar es un elemento clave para entender la manera como numerosos grupos sociales enfrentan las severas condiciones impuestas por la actual crisis económica.

Como ya se indicó, una de las alternativas teórico-metodológicas para acercarse a la familia es planteada por la perspectiva del ciclo de vida familiar. Este enfoque entiende a la familia como una pequeña colectividad de individuos que interactúan y comparten una identidad común y algún sentido de solidaridad, pero no asumen mecánicamente que las metas y objetivos del colectivo prevalezcan sobre las decisiones y preferencias de los individuos. En esta medida, la familia es entendida como un contexto dentro del cual los individuos toman sus propias decisiones y donde el conflicto, la negociación y el compromiso entre los miembros forman parte de la vida cotidiana (Tuirán, 1996).

En suma, privilegiar el estudio del contexto familiar para una mayor comprensión de como las posibilidades de la migración no se distribuyen aleatoriamente entre los individuos del hogar, sino que la movilidad de éstos se encuentra estrechamente relacionada con una gran cantidad de características del hogar (Muñoz, 2000:158).

---

<sup>18</sup> Se analiza el hogar con sus elementos básicos: los ingresos, la mejor agrupación de los recursos, la supervivencia como objeto de su estructura organizativa y la reciprocidad u obligación mutua como principal forma de organización. Con esta definición Mingione (1993:181) aclara que no se trata de albergar la intención de aislar el sistema del hogar del contexto general más variable en que está inserto; es decir, la comunidad, el parentesco, la amistad y otras estructuras que contribuyen en diferentes medidas a las pautas de reproducción. Tal definición no supone tampoco la negación de la existencia de una diferenciación interna de los intereses o de un conflicto entre las estrategias individuales.

### **I.5. Migración y estrategias de vida familiar**

La migración a los Estados Unidos puede entenderse como una estrategia de reproducción económica familiar, ya que es precisamente en el ámbito doméstico donde se dan los ajustes sociales más importantes que hacen posible las largas y repetidas ausencias de los varones (Alarcón, 1988: 345). La estrategia familiar consiste en complementar los ingresos con las órdenes de pago en dólares que les mandan regularmente los hijos emigrados. Se considera que esta estrategia es exclusiva de las familias grandes (mayores de cinco miembros) en las que han salido la mayoría de los hijos desde temprana edad (Hernández, 1988:326).

De lo anterior se desprende la necesidad de revisar la discusión teórica, que se incluye en el marco teórico sobre las estrategias de reproducción de las unidades domésticas, puesto que serán nuestras unidades de análisis, y para tal efecto se asociarán en tres grupos: las familias en las etapas tempranas del ciclo de vida familiar, en la etapa intermedia o en consolidación y, en las etapas avanzadas del ciclo de vida (Arizpe, 1980). Esta clasificación de familias se tendrá en cuenta con el propósito de captar el uso y la distribución de las remesas enviadas por los migrantes, así para hacer una diferenciación en relación con las estrategias del funcionamiento de las unidades domésticas.

Se entiende por estrategias, al conjunto de las diversas actividades que llevan a cabo los diferentes miembros de la familia para hacer posible su reproducción cotidiana y generacional, así como lograr su interacción con la estructura social. Actividades a las que se les ha denominado de diferentes maneras como: estrategias de supervivencia, estrategias de sobrevivencia, estrategias de reproducción o estrategias familiares de vida.

Con la idea de integrar los diferentes conceptos utilizados, Acosta (2000) identifica cuatro maneras de conceptualizar las estrategias. La primera en los estudios pioneros de Duque y Pastrana, que analizan las estrategias de supervivencia de las familias de sectores populares de Santiago de Chile; en este estudio postulaban la relación entre las clases sociales y las características de supervivencia en los comportamientos de los hogares. La segunda, en (la década de los ochenta) los estudios llevados a cabo en México. A partir de que Chayanov (1974) conceptualizó la unidad doméstica campesina como unidad



económica –de producción y de consumo- autores como Salles (1989), Giner de los Ríos (1989), Margulis (1989), Pepin y Rendón (1989), emprendieron la reflexión teórica y el análisis empírico acerca de la reproducción de los grupos domésticos rurales y urbanos como una manera de acercarse al estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción social. La tercera versión de las estrategias corresponde a la investigación empírica desde la antropología social, que ha privilegiado el análisis de la relación entre la estructura social, la organización interna de las unidades domésticas obreras y la segmentación del trabajo urbano. La cuarta y última, se relaciona con las contribuciones de los historiadores de la familia.

El concepto de estrategias familiares parte de la necesidad de vincular en el análisis los diferentes procesos económicos, demográficos y sociales, puesto que, a fin de cuentas, determinan la estructura de opciones para los individuos.

Entre los trabajos que enriquecen la discusión acerca del concepto de estrategias familiares se encuentra el de Oliveira y Salles, (1989:27). Estas autoras se basan en el trabajo de Chayanov (1974) sobre la conceptualización de las estrategias de reproducción de los grupos domésticos. A estas estrategias se les concibe como “un conjunto de acciones, orientadas por motivos concientes o no, desplegadas por las familias para garantizar la supervivencia”.

Para Oliveira y Salles, la preferencia por el concepto de estrategias de reproducción sobre el concepto de estrategias de supervivencia, radica en las limitaciones analíticas. Sus razones se deben a las críticas que ha recibido este último concepto por su adecuación casi exclusiva para analizar los comportamientos asociados a la subsistencia mínima de los grupos sociales de bajos ingresos. Al haber destacado esta observación Torrado, también había planteado la necesidad de ampliar el concepto para que fuera posible “localizar estrategias variables de acuerdo con las diferentes posiciones económicas de los grupos familiares” (Oliveira y Salles, 1989: 27).

La segunda crítica, a partir de las reflexiones de Oliveira y Salles está orientada a cuestionar el énfasis en el carácter racional y económico de los comportamientos individuales y familiares, estando más presentes en la conceptualización de las estrategias de Duque y Pastrana que en la de Torrado.

A pesar de que los trabajos de Oliveira, Salles y Pepin (1989) enfatizan los aspectos materiales que están vinculados a los procesos de producción, consumo y reproducción de los grupos domésticos se reconoce también que en el interior de las unidades domésticas se transmiten y se reproducen, de generación en generación, los valores ideológicos y culturales, los afectos, los conflictos y las relaciones de autoridad entre géneros y generaciones; elementos todos que se manifiestan cotidianamente en la organización interna de las unidades domésticas (Oliveira y Salles, 1989:31).

Para el estudio de las estrategias de reproducción rural diversos autores siguen los planteamientos de Chayanov (1974), quien afirma que la unidad doméstica “permite vincular las actividades de producción y consumo y analizar las interrelaciones entre el grupo familiar y la unidad productiva, aspectos cruciales en la reproducción de los grupos campesinos” (Oliveira y Salles, 1989:15).

Otro elemento reconocido por diversos autores como: Giner de los Ríos, 1989, Margulis, 1989, Oliveira y Salles, 1989; Pepin Lehalleur y Rendón, 1989; Quesnel y Lerner, 1989 como parte fundamental de las estrategias de reproducción de los grupos domésticos, lo constituyen las redes de relaciones sociales que establecen los miembros de la familia, concebidas como un conjunto de “relaciones externas” de parentesco y amistad basadas en vínculos de intercambio y normas de reciprocidad, que constituyen recursos fundamentales para satisfacer las necesidades de la unidad doméstica (Oliveira y Salles, 1989:19).

Sobre la conceptualización de las redes de relaciones sociales y su papel en las estrategias de reproducción de las unidades domésticas están presentes los trabajos de Roberts, 1973; Lomnitz, 1975, 1977; Bilac, 1978; Schmink, 1979, Jelín, 1979, 1984; Jelín y Feijoo, 1980; González de la Rocha, 1986; sin embargo, no se comparte la idea de Lomnitz, 1975,1977; ni la de Jelín, 1979 porque consideran a las redes de relaciones sociales como las unidades de análisis más adecuadas en el estudio de las estrategias familiares; se está más de acuerdo con las propuestas de González de la Rocha (1986) acerca de la utilidad de mantener la distancia analítica entre las redes de relaciones sociales y la unidad doméstica, y acerca de la necesidad de no distorsionar los lazos de colaboración y de cohesión que establecen los miembros de la familia, pues según esta autora, la solidaridad, el conflicto y la violencia coexisten en su interior.

En este sentido, nos gustaría recuperar dos cuestiones relacionadas con la migración de los contextos rurales que Oliveira y Salles (1989) señalan: dentro de las estrategias diferenciadas de la utilización de la fuerza de trabajo se encuentra la migración. Por su parte Pepin y Rendón (1989) consideran que los campesinos emigran en busca de fuentes de trabajo permanentes o temporales en el marco de las estrategias de reproducción de las unidades domésticas.

También, existen los enfoques alternativos que establecen que la migración no es solamente una estrategia “alternativa” del grupo doméstico para resolver el problema del consumo cuando los recursos disponibles en la localidad son escasos. La toma de decisiones en el seno de los grupos domésticos tiene como trasfondo procesos de dominación y negociación, es decir, sus miembros no necesariamente actúan como una unidad; con frecuencia las diferencias de intereses son encaminadas por la ideología de la armonía y el consenso (D'Aubeterre, 2000: 26).

Por su parte, Arizpe coincide con la posición de Jelín sobre la toma de decisión para migrar, que no debe analizarse en relación con las motivaciones individuales del migrante sino en relación con la estrategia de los grupos en los que participan las mujeres y en especial, en el grupo doméstico (Arizpe, 1989: 225).

De igual forma, es importante analizar el papel de la mujer en el proceso migratorio porque, ya sea que se sitúe como mujer de migrante o como mujer migrante, representa una pieza calve en la estrategia familiar de reproducción social. De hecho, su aportación a la manutención del grupo doméstico como jefe de familia de facto, administradora del patrimonio familiar y/o generadora de ingresos, resulta fundamental. Sin duda, la serie de cambios sociales que ha acompañado el fenómeno migratorio está modificando los papeles de hombres y mujeres, migrantes y no migrantes, así como las relaciones entre los sexos y entre las generaciones (Mummert, 1988: 281).

Entonces, destacan los nuevos papeles jugados por las mujeres que se quedan al igual que por las que se van. A fin de entender cómo la familia decide enviar a un migrante y cómo posteriormente enfrenta la serie de cambios y ajustes provocados por la ausencia más o menos prolongada por uno de sus miembros (Mummert, 1988: 282).

Según la literatura sobre el tema migratorio, el hombre migrante sigue siendo considerado como el jefe de familia, la figura de autoridad consultada antes de tomar cualquier decisión (Boehm 1986:5; Cárdenas 1982:8); también es innegable que la esposa, que se queda a cargo de la familia, funge en determinadas circunstancias como jefe de facto. De hecho, ella debe de asumir una serie de papeles que la colocan en un lugar central dentro de la estrategia familiar de reproducción social (Mummert, 1988: 284-285).

En este sentido, con la migración del esposo o jefe de familia algunas de las repercusiones son el nuevo papel de la mujer para la estrategia familiar de reproducción social de los grupos domésticos con migrantes y para la vida en general de muchas regiones michoacanas (Mummert, 1988: 288). También, la participación femenina en el marco de la estrategia familiar que intenta multiplicar los ingresos mediante la incorporación del mayor número de miembros de la familia al mercado de trabajo (Mummert, 1988: 291).

Sin embargo, la decisión de emigrar no necesariamente se da en absoluta armonía entre los miembros del hogar sino que puede haber elementos de conflicto. Al respecto Moctezuma (2001:223), en su estudio llevado a cabo en el municipio de Sain Alto Zacatecas y Oakland California sobre las familias y las redes sociales de los migrantes, pone énfasis en los procesos de dispersión-reunificación familiar que se dan con la migración y destaca el grado de conflictividad que se origina entre sus miembros como resultado de estos procesos de dispersión-reunificación familiar.

Es importante el entorno familiar donde se desempeña un papel activo en la medida que es un ámbito donde se toman decisiones y se establecen estrategias colectivas en torno a la migración (Muñoz, 2000: 158-159).

Lo anterior implica precisar que la relación entre hogar y migración puede conceptualizarse en términos de las estrategias que desde el seno de los mismos se despliegan con el fin de asegurar la producción económica y social de las unidades domésticas. La economía campesina se caracteriza por un frágil equilibrio entre las actividades que se realizan dentro y fuera del mercado. Una parte considerable de los recursos destinados a la reproducción del grupo familiar se obtienen y circulan dentro de la unidad doméstica (Muñoz, 2000:163). Asimismo, la migración como estrategia de sobrevivencia y mecanismo de

ajuste social está indisolublemente articulada a las condiciones mercantiles que determinan los niveles de producción y consumo de la unidad doméstica (Muñoz, 2000: 163)

Aunque la migración laboral es un fenómeno estrechamente asociado con factores económicos y sociales de tipo estructural, cuya incidencia va más allá de las potencialidades de control de los individuos, las familias e instituciones locales, es importante subrayar que los integrantes del hogar tienen posibilidades diferentes de convertirse en migrantes. Las unidades domésticas son un ámbito donde se estructuran respuestas que eventualmente conducirán a la emigración de alguno de sus miembros y no de otros. Con base en los recursos productivos disponibles para las unidades domésticas y las restricciones que impone el entorno inmediato, los individuos desplegarán estrategias ocupacionales diferenciales con el fin de asegurar la viabilidad social y económica de la unidad campesina (Muñoz, 2000:163).

En la medida que la migración está fuertemente asociada con la necesidad de asegurar un ingreso extra para la unidad doméstica, quienes están en condiciones de cumplir con este papel son aquellos que no han iniciado aún su propia familia y pueden así destinar una parte importante de sus ingresos al hogar de origen. Una vez que estos individuos forman su propio núcleo de familia, se verán directamente disminuidas las posibilidades de desviar parte de los ingresos a los padres, madres o hermanos en el lugar de origen. La mayor proporción de emigrantes jefes de hogares se debe precisamente a la necesidad de seguir sosteniendo la viabilidad de las unidades productivas ligadas con la producción campesina (Muñoz, 2000:166).

Dentro de las estrategias familiares asumidas por los hogares campesinos encontramos: 1) *aumentar su producción para el mercado*, si tiene la disponibilidad de tierras y de acceso a insumos; 2) *diversificar sus fuentes de ingreso* a través de las artesanías, las industrias caseras y el pequeño comercio, aunque la tendencia del mercado también hace poco competitivas estas actividades por lo que a la larga, no logran compensar el déficit agrícola; y 3) *vender fuerza de trabajo*; si hay fuentes de trabajo cercanas puede no haber migración o ésta puede ser predominantemente estacional; si las fuentes de ingreso se encuentran en regiones alejadas o en la ciudad, la migración será temporal o permanente. En esta

situación, es común que se envíe a varios miembros de la familia, sobre todo a las hijas (Arizpe, 1989: 235).

La misma autora, considera que la decisión de migrar no debe analizarse tanto en relación a las motivaciones individuales sino a las estrategias de los grupos en los que participan las mujeres, y en especial, en el grupo doméstico. Generalmente, la migración femenina que se emplea en el sector doméstico, el cual tiene características del sector informal porque no hay un contrato formal, el salario es muy bajo y el trabajo es eventual. También los migrantes, sobre todo los de mayor de edad y los jefes de familia, ingresan primordialmente al sector informal. De ahí, que se establece que este grupo de migrantes no se plantean su movilidad como una de estrategia para alcanzar un mejor ingreso sino una opción para lograr la sobrevivencia personal y del hogar.

En regiones cercanas a una gran ciudad, el hogar campesino puede establecer una estrategia de migración por relevos siguiendo las etapas del ciclo doméstico. En esta estrategia, las hijas juegan un papel vital: la gran demanda de servicios domésticos en la ciudad les permiten ingresar a este empleo con facilidad y también, salirse de él sabiendo que podrán encontrar otro. El mayor control ideológico que se ejerce sobre las hijas y el hecho de que si son empleadas domésticas estarán residiendo en su lugar de trabajo, hace que el padre tenga mayor control sobre ellas y sobre sus ingresos. Las remesas de las hijas tienden a ser, por tanto, más constantes y seguras que las de los hijos. En esta estrategia de migración por relevos, los ingresos de las hijas se utilizan para financiar la educación de los hermanos menores: frente a condiciones económicas poco propicias para la inversión en actividades agrícolas o pecuarias, la inversión en la educación de algunos de los miembros del hogar campesinos constituyen una estrategia ventajosa (Arizpe, 1989: 236).

Por su parte Fauné (1995:200), considera que la migración ha pasado a ser un componente fundamental de las estrategias de sobrevivencia por la necesidad de asegurar la estrategia de reproducción que ha llevado a las familias rurales a modificar el esquema de hogar fijo por un tipo de hogar más bien móvil, en donde sus miembros, de acuerdo a su edad, género y oportunidad de empleo y/o de mercadeo,

entre otros, deben rotarse en el tiempo de permanencia y moverse en el espacio rural, urbano, nacional e internacional.

Por su parte, las mujeres rurales parecen asumir el papel de gestoras y articuladoras de las estrategias de sobrevivencia y, por consiguiente, como las organizadoras de este hogar móvil con sus movimientos espaciales, y a la vez, como controladoras de los tiempos de permanencia o de migración de sus miembros, especialmente de los hijos e hijas en cada una de las familias nucleares que coexisten bajo un mismo techo.

Entonces, este rol protagónico de las mujeres se correlaciona con el incremento que ha experimentado la jefatura femenina en los hogares rurales. Estas llamadas estrategias del “rebusque” han partido de las mujeres; son ellas las que rebuscarán el ingreso familiar con el trabajo por su cuenta en actividades informales, “mercadeando” una variedad de productos elaborados en la casa revendiendo en el mercado local, integrándose como asalariadas en las maquilas textiles a domicilio y en los contingentes de empaques y procesamiento de las empresas de exportación (Fauné, 1995: 201).

En estas circunstancias García y Villaseñor, ven a la migración de millones de mexicanos como un recurso de sobrevivencia familiar asociado a los procesos de reestructuración y crisis económica que en 1982, marcó el fin del modelo de industrialización basado en la sustitución de importaciones y la implementación de la nueva estrategia de industrialización en la exportación de la industria manufacturera que trajo como resultado una marcada polarización, desigualdad, carencias y pobreza de vastos sectores de la población.

## **CAPITULO II**

### **EL CONTEXTO REGIONAL: ZACATECAS Y LA MIGRACION INTERNACIONAL**

En este capítulo se pretende abordar lo correspondiente al cambio del patrón migratorio –al pasar de ser una migración temporal y circulatoria, a una migración definitiva en el lugar de destino-. El propósito es entender qué significaba la estrategia migratoria antes de 1986 y qué puede estar significando ahora con más migración femenina. Para ello, es necesario considerar los elementos significativos del proceso migratorio internacional; el cual se clasifica en tres etapas:

#### **II. 1. Las tres etapas de la migración internacional**

Es importante considerar las tres etapas de la migración internacional con el propósito de entender las tendencias adquiridas sobre los cambios en el patrón migratorio, que se caracterizan: 1) por registrar una residencia permanente de los inmigrantes de origen mexicano en los Estados Unidos, que comenzó a aumentar a partir de los años ochenta y se aceleró su aumento en los años noventa, 2) una notable diversificación geográfica de los estados no tradicionales en la migración, y 3) una composición por género con una mayor participación migratoria de las mujeres e incluso de familias enteras (Cornelius y Marcelli, 2001). Estos cambios pueden ser explicados por cuatro factores. Primero, por el aumento en la demanda estadounidense de trabajadores migratorios en las nuevas oportunidades de empleo no agrícola y en los empleos agrícolas de corto plazo, para lo cual, se implementó el Programa Bracero; segundo, la crisis económica en México durante los años ochenta, situación que obliga a los estados no tradicionales a migrar; y último, tercero se dio el cambio en la ley de inmigración IRCA, 1986 situación que repercutió en una mayor participación migratoria de las mujeres, de niños y de familias completas, en gran parte, apegados al proceso de reunificación familiar.



## **II. 1.1. La primera etapa de la migración internacional**

Esta etapa da inició en los años cuarenta cuando la estrategia económica del gran capital era la concentración de la inversión y la expansión de la producción. Su consecuencia es la gran demanda y atracción de fuerza de trabajo migratoria y de manera particular, a través del Programa Bracero, se alcanzó una cifra alta en la migración ilegal durante el período 1942-1964, pero con este programa se autorizó a cinco millones de mexicanos para realizar los servicios temporales de mano de obra en los Estados Unidos. En 1954 se deportó a un millón de mexicanos durante la operación “espaldas-mojada”. Señalan algunos académicos que el Programa Bracero, en vez de desviar el flujo de “espaldas-mojadas” hacia los canales legales, como esperaban algunos de los funcionarios mexicanos, de hecho estimuló la migración ilegal (Castles y Miller, 2004: 123-124)

Esta política bilateral aplicada mediante el Programa Bracero, programa que en gran parte obedeció a la creciente demanda de mano de obra de trabajadores temporales que tenía la economía estadounidense. Del lado mexicano este período, de 1942-1964 se caracterizó porque los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, entre otros, aportaron una cantidad importante de migrantes, a los que en su momento les correspondió desempeñar una doble función: por un lado, colaborar en la economía norteamericana y por otro lado, aportar importantes y significativas cantidades de remesas a sus familiares en los estados de origen (García, 2000).

En este sentido, Mummert analizó las características de los migrantes de un poblado de Michoacán, donde encontró un cierto patrón migratorio y un determinado perfil del migrante que se caracterizó por ser el jefe de familia de edad adulta que iba solo a los Estados Unidos, de manera circular por períodos que variaban entre varios meses y un par de años, con el propósito de aumentar los dólares para la manutención familiar y –en el mejor de los casos- para algunas metas generalmente ligadas a la agricultura (Mummert, 2000: 455).

El término de esta etapa migratoria estuvo marcada por la “crisis petrolera” de 1973-1974, porque la recesión que vino después impulsó una reestructuración de la economía mundial, lo cuál implicó una

inversión de capital en las nuevas áreas industriales, en los patrones modificados de intercambio mundial y en la introducción de nuevas tecnologías (Castles y Miller, 2004:89).

### **II.1.2. La segunda etapa de la migración internacional**

Esta etapa da inicio a mediados de los setenta y tiene como escenario el agotamiento del modelo económico sustitutivo de importaciones que repercutió, en gran medida, en el deterioro de las condiciones sociales y económicas del campo mexicano, traduciéndose en una profunda crisis del mismo. Antes de esto, en 1964 se terminó el Programa Bracero acordado con México; después surgió la creación de las plantas maquiladoras -plantas de ensamblaje al sur de la frontera entre Estados Unidos y México- bajo el supuesto de que propiciaría oportunidades alternativas de empleo para los antiguos braceros -trabajadores migrantes-, pero muchos siguieron llegando a los Estados Unidos para ser empleados (Castles y Miller, 2004: 123). Este período se caracterizó porque los antiguos braceros, junto con sus hijos, recurren a la experiencia migratoria hacia los Estados Unidos como una alternativa de las estrategias de sobrevivencia y para mejorar las condiciones de vida de sus familiares en el lugar de origen.

### **II.1.3. La tercera etapa de la migración internacional**

Esta etapa inició en los años ochenta alcanzando su punto más alto en la migración internacional durante esta década y en los años noventa; pero en los inicios de los ochenta se tenía como escenario la crisis económica de México, junto con la profundización de la crisis rural y el establecimiento del nuevo modelo de desarrollo económico. Esta etapa se caracterizó por registrar tres aspectos centrales con respecto a la migración: 1) los migrantes mantienen una larga duración en el lugar de destino; 2) los migrantes registran un cambio en la geografía norteamericana; y 3) se percibe un cambio en la composición del flujo migratorio.

Así, lo ha documentado Mummert, con base en su estudio llevado a cabo en un poblado de Michoacán sobre el cambio de residencia de los inmigrantes en la geografía norteamericana; pues los migrantes originarios de este pueblo se enfilaron hacia Chicago por dos motivos centrales: 1) por las

noticias recibidas sobre las posibilidades de empleo, que eran abundantes y, 2) por el menor control por parte de las autoridades migratorias en comparación con el que había en California. Encuentra la autora, que más inmigrantes obtenían la residencia legal -por la vía de una carta del empleador o por los matrimonios de “conveniencia”-. Con ello, se dieron las condiciones propicias para mantener una larga duración en el lugar de destino por un lado y por otro, dar inicio a los procesos de reunificación familiar. De ahí que, los años ochenta se caracterizaron por un aumento sustancial en la migración familiar y femenina. Con la llamada amnistía -Ley Simpson-Rodino o IRCA promulgada en 1986- se reforzó la práctica de que el jefe de familia con papeles llevara a su familia ilegalmente y cuando la familia tenía la nueva residencia en el territorio norteamericano, se procedió a solicitar su residencia legal (Mummert, 2000: 455).

En efecto, durante toda la década de los ochenta, la migración internacional crece, en especial después de la IRCA, se intensifica y diversifica en los años noventa con las nuevas regiones migratorias como Oaxaca, Puebla, Guerrero, Estado de México, Morelos, Distrito Federal y Veracruz (ver cuadro II.1.1, pág. 51). Junto con ello se presenta una mayor participación de la migración femenina e infantil, lo que permite hablar de una migración familiar; se destaca un acelerado aumento de los migrantes, no sólo de las localidades rurales, sino sobre todo de las urbanas. Todos estos cambios en los procesos migratorios han resquebrajado el patrón tradicional de migración de retorno (Durand y Martínez, 2000: 438).

De esta manera, los migrantes legalizados por la IRCA y los que más tarde tuvieron la posibilidad de apearse a los artículos de reunificación familiar iniciaron los procesos de migración en cadena (Castles y Miller, 2004:114). Los migrantes legalizados se enfrentaron a una situación inédita que les abrió una serie de oportunidades inimaginables en relación con su condición anterior de indocumentados como son: las posibilidades de alargar la estancia en los Estados Unidos de manera indefinida, de entrar y salir libremente del país, de optar por la naturalización -sin perder su nacionalidad de origen-, de hacer uso de los beneficios sociales que siempre habían pagado y pocos habían usado, de buscar mejores alternativas laborales, de desplazarse sin temor por la ancha y extensa geografía norteamericana. La legalidad les llevó a redefinir sus escenarios de vida y de trabajo: ahora podrán elegir el lugar de

residencia y de empleo en los Estados Unidos, el destino de sus ahorros e inversiones, el tiempo de la permanencia en este país y la fecha de retorno a México (Durand y Martínez, 2000: 439).

En este sentido, a medida que se incrementa el tiempo de estancia, los migrantes originales comienzan a traer a sus cónyuges e hijos o formar una nueva familia en los Estados Unidos. De tal forma que los migrantes originales comienzan a ver sus perspectivas de vida en el lugar de destino, porque este proceso se encuentra ligado de manera particular con la situación de los hijos de los migrantes; una vez éstos van a la escuela y aprenden el idioma inglés, están obligados a la asistencia y permanencia durante los diferentes ciclos escolares, con lo cual, forman y fomentan las relaciones sociales entre los grupos de pertenencia y desarrollan identidades biculturales, situaciones con lo que se hace más difícil que los padres regresen a su país de origen (Castles y Miller, 2004: 41).

Entonces, a medida que pasa el tiempo muchos de los migrantes, que antes se consideraban temporales, hacen venir a sus esposas o encuentran pareja en el nuevo país, y con el nacimiento de los hijos, el establecimiento se vuelve de un carácter más definitivo (Castles y Miller, 2004: 44-45).

Aunado a lo anterior, es importante mencionar que en muchos casos, los migrantes no se habían planteado, inicialmente la intención de la reunificación familiar y el establecimiento definitivo. Pero cuando los gobiernos intentan detener los flujos migratorios –por ejemplo a raíz de una disminución en la demanda de mano de obra- se dan cuenta que ese movimiento migratorio se sostiene por sí mismo. Lo que comenzó con un flujo laboral temporal se ha venido transformando en un flujo migratorio de reunificación familiar. Esto, en parte como consecuencia de la maduración del movimiento migratorio y de los migrantes mismos a medida que pasan por su ciclo de vida. Puede ser también porque la dependencia de los trabajadores migrantes se ha convertido, en ciertos sectores, en una característica estructural de la economía, ya que su mano de obra desempeña un papel importante en el crecimiento de la economía estadounidense (Castles y Miller, 2004: 99).

Así, con el establecimiento residencial en el lugar de destino, que corresponde al comportamiento en que los migrantes se ven fuertemente influenciados debido a las experiencias históricas y a las dinámicas familiares y comunitarias, lo cual ha sido mostrado en los estudios de los sociólogos (Portes y

Böröcz, 1989). Dicho aspecto nos habla de un proceso a largo plazo que se desarrolla por el resto de la vida del migrante y que afectará también a generaciones subsecuentes (Castles y Miller, 2000: 33).

Es por ello, que se considera que la migración puede continuar debido a factores sociales, aún cuando aquellos factores económicos que iniciaron el movimiento se hayan transformado por completo (Castres y Miller, 2000: 45).

Por su parte, Mummert se plantea como premisa el no considerar que los migrantes respondan únicamente a los vaivenes de las políticas estadounidenses y de la situación económica mexicana, sino que los migrantes forjan estrategias a través de la creación de redes de apoyo familiar y comunitarias para multiplicar sus opciones en el marco de las cambiantes situaciones económicas, sociales y políticas que se presentan (Mummert, 2000: 455).

A continuación, se describen brevemente algunos de los elementos a considerar en la comprensión del proceso migratorio internacional específicamente para el caso zacatecano. Es por ello, que nos concentramos en tres importantes aspectos: Primero, Zacatecas forma parte de la región tradicional migratoria, por lo cual se desprende una maduración de su experiencia en cuanto a sus movimientos poblacionales asociados a las dinámicas familiares y comunitarias, aspectos que, en parte, han influido en la adopción de una residencia más permanente en los Estados Unidos; segundo, para los inmigrantes que obtienen la residencia legal en los Estados Unidos, cambian por completo sus posibilidades respecto a los períodos de permanencia en el lugar de destino -generalmente alargando su estancia, o bien pueden optar por la naturalización, dando paso al proceso de reunificación familiar –donde se incluye en un primer momento a la esposa e hijos y luego al padre, madre, hermanas y/o hermanos del emigrado-, el uso de los servicios educativos y de salud, el desplazamiento geográfico por el territorio norteamericano, así como la búsqueda mejores alternativas de vida y de trabajo; por último, la tercera consideración se trata sobre los estudios llevados a cabo en la entidad por parte de autores destacados sobre el conocimiento del tema migratorio.

## **II.2. Análisis regional de la migración internacional: Zacatecas**

En este apartado se presenta la descripción y las tendencias del contexto zacatecano en relación con la migración internacional. Por un lado, se considera el fenómeno migratorio a nivel nacional mediante la observación de las tasas de emigración internacional y la medición de la participación de la población en la emigración internacional, para el cálculo de estos indicadores se considera el periodo que va de las tres últimas décadas del siglo XX y el primer quinquenio del presente siglo. Por otro lado, se analizan las características del flujo migratorio de zacatecanos con respecto a su composición por sexo y edad de los migrantes, en seguida se determinan los hogares que reciben remesas y por último, se revisa sobre la dependencia económica que presentan los hogares de origen del migrante.

### **II. 2.1. Zacatecas y la migración internacional**

Zacatecas es una de las entidades que forma parte de la región tradicional migratoria, junto con los estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato, que se caracterizan por tener una antigua tradición migratoria hacia los Estados Unidos<sup>19</sup>. Por esta característica se le denomina como “La región histórica de la migración mexicana a Estados Unidos”, la cual agrupa, además, a Durango, San Luís Potosí y, en menor medida, a Colima y Aguascalientes (Delgado y Rodríguez, 2000:372).

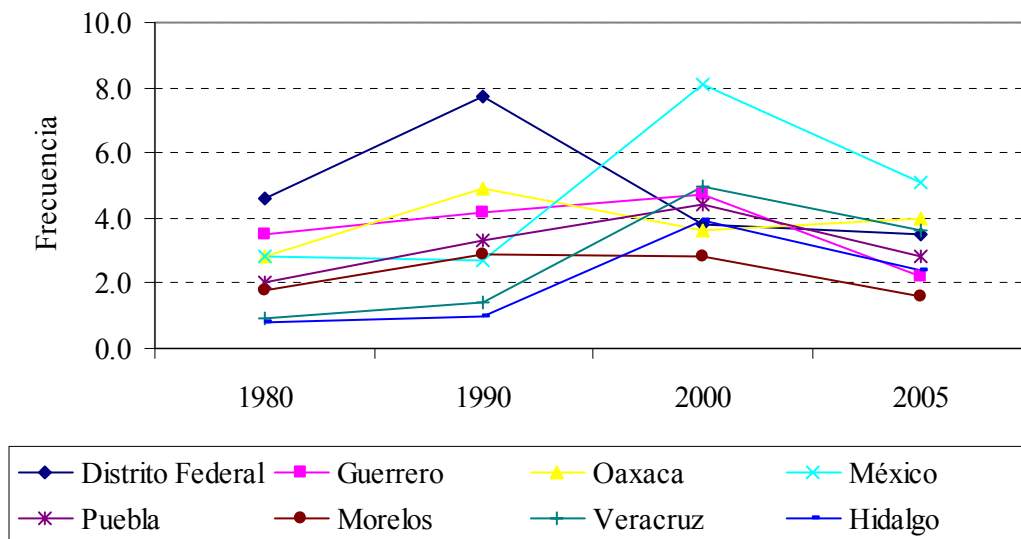
Las entidades que conforman la región histórica de la migración aún continúan manteniendo sus niveles de participación en la emigración internacional. Así, lo muestra el cuadro II.1.1, del cual se desprenden tres observaciones. La primera que los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas como se indicó se mantienen en los primeros lugares de los estados con una significativa emigración internacional; la segunda observación, la conformación de la nueva región migratoria que abarca los estados de Guerrero, Oaxaca, México, Distrito Federal, Puebla, Morelos, Veracruz e Hidalgo (ver Gráfica II.1); y la tercera apreciación, se muestran los casos de los estados del norte como Baja California y Chihuahua, que para los últimos años, se han destacado por su nivel de participación en la emigración a

---

<sup>19</sup> Al respecto revisé los trabajos de Alarcón, 1988; Rionda, 1992; Durand *et al.* 1994; Zendeja-Romero,1998; García, 2000; Marroni y Nava-Tablada; 2003:658.

los Estados Unidos. Por su parte, Baja California adquiere un registro muy significativo para el 2005, con el 8.7 personas por cada cien, dato que lo coloca en el tercer sitio en cuanto a los estados con más emigración a los Estados Unidos, y el caso del estado de Chihuahua en 1990, registró el 9.1 personas – cuarto lugar a nivel nacional- por cada cien personas en la emigración internacional.

Gráfica II.1. Participación de la nueva región migratoria a los Estados Unidos, 1980-2005



Fuente: Elaboración propia con base en el cuadro II.1.1

Cuadro II.1.1. Participación de la Población Emigrante a los Estados Unidos por Entidad Federativa, 1980,1990, 2000 y 2005

Caso	Entidad	1980	1990	2000	2005
1	Jalisco	17.8	13.9	10.9	12.3
2	Michoacán	12.4	10.0	10.5	8.8
3	Baja California	1.9	2.5	1.4	8.7
4	Guanajuato	12.1	9.4	10.4	6.1
5	Chihuahua	7.0	9.1	3.2	5.5
6	Zacatecas	6.2	4.1	4.2	4.0
7	Distrito Federal	4.6	7.7	3.8	3.5
8	Guerrero	3.5	4.2	4.7	2.2
9	San Luís Potosí	3.4	2.0	3.9	3.4
10	Tamaulipas	1.2	1.5	2.1	3.1
11	Durango	3.4	1.7	2.7	2.6
12	Nuevo León	3.1	2.3	2.1	2.6
13	Oaxaca	2.8	4.9	3.6	4.0
14	México	2.8	2.7	8.1	5.1
15	Puebla	2.0	3.3	4.4	2.8
16	Morelos	1.8	2.9	2.8	1.6

Continúa

17	Nayarit	2.0	2.3	1.6	2.7
18	Veracruz	0.9	1.4	5.0	3.6
19	Hidalgo	0.8	1.0	3.9	2.4
20	Promedio del resto de los estados	0.9	1.1	1.0	1.2

Fuente: Elaboración propia con base en información del INEGI y Rodolfo Corona estima los emigrantes absolutos de México para 1980 y 2000 (ver anexo 5, cuadro II.1).

Nota metodológica: La tasa de emigración internacional calculada por cada cien personas para 1980, 1990, 2000 y 2005. Con excepción en este último año, se cálculo por cada mil personas de 5 años y más. Lo que significa, que se pierde la información referida a la población menor de 5 años que ha emigrado a los Estados Unidos, según el II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Cuadro II.1.2. Tasa de Emigración de los estados en orden de importancia 1980, 1990, 2000 y 2005

Caso	1980*		1990*		2000*		2005*	
	Nacional	3.3	Nacional	5.5	Nacional	1.6	Nacional	2.7
1	Zacatecas	12.0	Chihuahua	16.6	Zacatecas	4.8	Baja California	9.0
2	Michoacán	9.5	Colima	15.4	Michoacán	4.2	Zacatecas	8.1
3	Jalisco	8.9	Zacatecas	14.3	Guanajuato	3.5	Nayarit	7.7
4	Guanajuato	8.8	Michoacán	12.5	Durango	2.9	Colima	6.7
5	Chihuahua	7.7	Nayarit	12.4	Morelos	2.9	Michoacán	6.1
6	Colima	6.5	Jalisco	11.6	Nayarit	2.7	Aguascalientes	5.3
7	Durango	6.3	Morelos	10.9	Aguascalientes	2.7	Jalisco	5.1
8	Nayarit	5.9	Guanajuato	10.5	Hidalgo	2.7	Chihuahua	4.8
9	Aguascalientes	5.5	Sinaloa	7.8	Jalisco	2.7	Durango	4.8
10	San Luis Potosí	4.5	Oaxaca	7.2	San Luis Potosí	2.7	San Luis Potosí	3.9
11	Promedio del Resto de los Estados	1.7	Promedio del Resto de los Estados	3.3	Promedio del Resto de los Estados	1.0	Promedio del Resto de los Estados	2.0

Fuente: Elaboración propia con base en el cuadro II.1, del anexo 4.

\*Tasa de emigración por cada cien habitantes, excepto para el 2005 por cada mil habitantes.

Al considerar la región migratoria más evolucionada con respecto a sus movimientos poblacionales, es perceptible una tendencia creciente en la nueva incorporación de municipios y localidades a la importancia de los flujos migratorios, hecho que se manifiesta en un constante proceso de desdoblamiento sobre todo en los últimos años. Zacatecas, desde 1960 hasta la actualidad, ha registrado una tendencia descendente del crecimiento poblacional, aspecto que se encuentra asociado al flujo migratorio de la entidad.



Así lo da a saber el censo del 2000, que registró una tasa de emigración de 4.8 personas por cada cien habitantes, dato que concede a la entidad zacatecana el primer sitio a nivel nacional en cuanto a su intensidad migratoria (ver cuadro II.1.2).

La misma fuente de datos censales, nos reporta una mayor participación migratoria de los hombres, pues al considerar el patrón migratorio por sexo, se tiene el 79.6 por ciento de emigración masculina y el 20.4 por ciento de participación migratoria femenina.

Se observa una tendencia creciente en la incorporación de municipios y localidades a los flujos migratorios, lo que tiene como consecuencia procesos de despoblamiento, pues de los 57 municipios que conforman la entidad, 34 es decir, 59.6 por ciento tienen una situación de despoblamiento. Ahora bien, para conocer el comportamiento migratorio de los contextos urbanos y rurales de la entidad, nos apoyamos en la misma fuente de datos en las líneas antes señaladas, sobre todo en la sesión correspondiente a migrantes, de los cuales tenemos que del total de los hogares con migrantes, es decir el 63.8 por ciento, corresponde a los hogares rurales y el faltante 36.2 por ciento corresponde a la participación migratoria de las áreas urbanas.

De acuerdo a los registros de la muestra censal del año 2000, se sabe que, de un total de 39,994 hogares que reciben remesas de los Estados Unidos, el 59.7 por ciento corresponde a los hogares en las localidades rurales; en cambio, los hogares de las localidades urbanas corresponden al 40.3 por ciento del mismo indicador. Lo que significa una mayor dependencia económica de los hogares rurales, pues es importante señalar que aproximadamente el 47 por ciento de la población zacatecana se encuentra en asentamientos rurales, es decir, en localidades de menos de 2500 habitantes. Así, son 17 (29.8%) los municipios del estado donde el cien por ciento de las remesas que reciben sus hogares se concentran en las áreas rurales. Estos datos nos muestran la dependencia de los hogares por la llegada de las remesas que incluso se da en una relación de 10 a 15; es decir, que por cada 10 hogares urbanos que dependen de las remesas hay 15 hogares rurales que se encuentran en esta misma situación de dependencia económica<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Es el resultado de dividir el porcentaje de los hogares urbanos que reciben remesas (59.7) con el porcentaje de los hogares rurales (40.3) del mismo indicador por k, en este caso por 10.

Es importante destacar que Zacatecas es la entidad que concentra el mayor porcentaje de hogares que reciben remesas, pues en el 50 por ciento de los casos, éstas conforman la única fuente de ingresos para el hogar, y en el 69 por ciento constituyen el principal sostén familiar (Delgado y Rodríguez, 2000: 373).

Estos autores señalan que la presencia del varón jefe de familia sigue siendo dominante en el marco de la migración internacional zacatecana, pero que en la última década se advierte un incremento en la participación de los hijos o hijas (Delgado y Rodríguez, 2000: 377).

Como se indica en la primera parte de este trabajo, en la actualidad la migración internacional tiende a ser cada vez más permanente -cualquiera que sea el estatus legal del emigrante-; por otra parte, hay también una mayor tendencia a incorporar una mayor proporción de hijos o hijas jóvenes e incluso familias enteras (Delgado y Rodríguez, 2000: 377). Se considera que la migración de los nuevos trabajadores no se detendrá, pues las redes sociales continuarán siendo el soporte de la migración, como lo ha mostrado Mines en su trabajo sobre Las Animas, Zacatecas (López, 1986: 97).

De igual forma, la migración permanente, que incluye a los trabajadores y generalmente a sus familiares que ha mudado definitivamente su residencia a otras áreas geográficas norteamericanas por ofrecer ventajas diferenciales, sobre todo en cuanto al empleo. Este tipo de migración ya es muy frecuente, pues forma parte de los procesos de industrialización y urbanización en los lugares de destino (López, 1986: 103).

Por otro lado, es importante tener en cuenta que, poco después que se dio el proceso de legalización de los inmigrantes con la IRCA (Immigration Reform and Control Act)<sup>21</sup> en 1986, se puso en marcha el programa especial para los agricultores SAW (Special Agricultural Workers), este programa legalizó aproximadamente a un millón de mexicanos, entre los cuales, la inmensa mayoría eran hombres. El programa SAW originó un gran flujo de hombres solos (Alarcón y Mines; 2002: 44 y 54) hacia los

---

<sup>21</sup> La cual produce varios tipos de regulación como son: las sanciones contra los empleadores por contratar a los inmigrantes indocumentados, el reforzamiento de la patrulla en la frontera y la amnistía para los trabajadores indocumentados que cubrían los requisitos solicitados por parte de las autoridades estadounidenses.

Estados Unidos. La ley IRCA produjo un aumento de inmigrantes legalizados que después repercutió en los noventa y pudo haber estimulado la inmigración indocumentada (García y Villaseñor, s.f.).

Otros de los indicadores que también pueden dar cuenta del cambio progresivo en los patrones migratorios tuvo lugar entre los años de 1989 a 1993, período que representó una reunificación familiar, pues los nuevos inmigrantes legales comenzaron a traer a sus familiares con o sin papeles (Moctezuma; 2000: 136).

A partir de 1994 fue más notorio el reforzamiento de la Patrulla Fronteriza (Cornelius; 2001:1), lo que generó varios impactos sobre el aumento de las detenciones de indocumentados y las noticias sobre las muertes en el cruce de la frontera. Ante estas situaciones García y Villaseñor (s.f) señalan que las mujeres ya no se arriesgaron a pasar la frontera sin papeles y si deciden hacerlo, lo hacen según dos opciones: dejar a sus hijos, especialmente los pequeños, en la comunidad de origen; o bien arriesgar la vida de los infantes al cruzar.

Lo anterior nos indica el cambio del patrón migratorio según el cual, hubo por un lado, una tendencia de reunificación familiar en los Estados Unidos y por otro, parece ser más clara la separación familiar la actualidad por dos motivos: la nueva ola de hombres solos que viajan al norte y la menor frecuencia de venir a ver a su familia (García y Villaseñor, s.f). Así, los autores nos alertan sobre las graves implicaciones para la familia mexicana como pueden ser: el aumento de la separación familiar y a la larga, el modo como han sido formadas la nueva generaciones.

Al respecto, Aguilera y Aldaz (2003), quienes estudiaron las zonas rurales y semirurales de varios municipios del suroeste del estado de Zacatecas, muestran las repercusiones que ha tenido el fenómeno migratorio sobre el ejercicio de la paternidad; las autoras consideran que estos resultados son menos conocidos en comparación con los efectos económicos, demográficos, sociales e incluso políticos.

Así mismo, varios autores que han estudiado las comunidades rurales expulsoras de población, señalan que el proceso de migración va acompañado de profundas transformaciones sociales y económicas. Además, nos alertan sobre los cambios estructurales que se dan en los contextos rurales de México.

Al respecto, se tienen los trabajos de Richard Mines a finales de los 70, quien estudió el caso de la comunidad de Las Animas en Zacatecas, dicho autor documentó la variedad de patrones migratorios en la que hizo énfasis sobre el papel crucial de las redes locales y foráneas como fuente de financiamiento de la emigración, así como de la asistencia, tanto habitacional como laboral, en el lugar de destino. También observó la tendencia al asentamiento permanente de los migrantes en el territorio estadounidense.

Más tarde, en los años noventa Luin Goldring, estudió la misma comunidad y encontró que, aproximadamente el 85 por ciento de los hogares tenían, por lo menos un migrante en los Estados Unidos. Del total de los hogares con migrantes, el 81.4 por ciento informó que recibía remesas. Sobre el uso de las remesas, se encontró que más de dos tercios del total de los aparatos electrodomésticos, automóviles y parabólicas fueron comprados con ellas, por lo que se sugiere que los ingresos provenientes de los Estados Unidos constituyen la fuente principal de este gasto.

Dentro de la entidad de Zacatecas, concretamente en el municipio de Jerez, Richard Jones en 1991 destacó los efectos de las remesas de dinero que fomentaban la dependencia a la emigración. Por otra parte, son de notar los estudios del caso de Michoacán a principios de los 80 realizado por Josua Reich y Raymond Wiest: el primero hizo un análisis sobre los efectos de la emigración hacia Estados Unidos en zonas rurales; y Wiest analizó los efectos multiplicadores de los ingresos que provenían de los Estados Unidos, que se dejaban sentir sobre todo, en la economía urbana porque ahí es donde se ofrecen los mejores bienes y servicios a los migrantes.

A continuación señalamos las características de la emigración internacional de Zacatecas, destacando los municipios más sobresalientes en este proceso migratorio. Para lo cual, presentamos cinco apartados: el primero, sobre la participación de los municipios en la emigración internacional; versa sobre los impactos de la migración internacional en lo correlativo a sus aspectos demográficos, la tendencia en los procesos de despoblamiento de los municipios y localidades de la entidad siendo estos los municipios más representativos en cuanto a su tasa de emigración internacional. El segundo apartado, describe el patrón migratorio por sexo y grupos de edad. Se llevará a cabo la presentación de dos gráficas: la primera nos muestra los datos absolutos sobre la emigración internacional, encontrando una mayor participación

de la emigración de los varones en edades productivas; y la segunda nos presenta los datos relativos sobre el mismo indicador, donde es más notoria la participación de los varones en la emigración internacional en todos los rangos de edades y no así en el caso de las mujeres, hay también una significativa participación en los menores (de 0 a 14, estos por grupos quinquenales) y mayores rangos de edad de 45 a 49 y 50 o más, situación que nos indica los procesos de reunificación familiar que hemos venido mencionando; el tercer apartado, no sólo destaca los municipios que se caracterizan por tener una emigración masculina más acentuada sino también aquellos que tienen una participación en la emigración femenina; el cuarto apartado, comprende los municipios donde se concentran las percepciones de las remesas del exterior y; por último; el quinto apartado nos muestra la dependencia económica de las remesas de los Estados Unidos así como los ingresos totales de los hogares en los municipios de Zacatecas.

## **II. 2.2. Zacatecas y la emigración internacional**

En la participación de los municipios de Zacatecas dentro la emigración internacional se observa que, de los 57 municipios que conforman el estado, son 38 (66.7%) los que registran una alta tasa de emigración internacional, siendo los más representativos: Apozol con 13.2%, Joaquín Amaro con 12.7%, Gral. Francisco Murguía con 11.8%, Chalchihuites con 11.7%, Tepechitlán y Atolinga cada uno con 10.6%, entre otros (ver anexo 4 cuadro II.3). En general, se puede decir que los municipios con mayores tasas de emigración internacional en su mayoría se localizan en la región de los cañones de la zona centro (municipio de Zacatecas), al sur del estado y a su vez, los municipios ubicados en el sureste y suroeste del estado tienen también altas tasas de emigración internacional. Ya para, el conteo del 2005 continúa la tendencia de la emigración internacional de los municipios como: Joaquín Amaro, Atolinga, Susticacán, Momax, García de la Cadena, Monte Escobedo, Chalchihuites, General Francisco Murguía, entre otros (ver anexo 4 cuadro II.4).

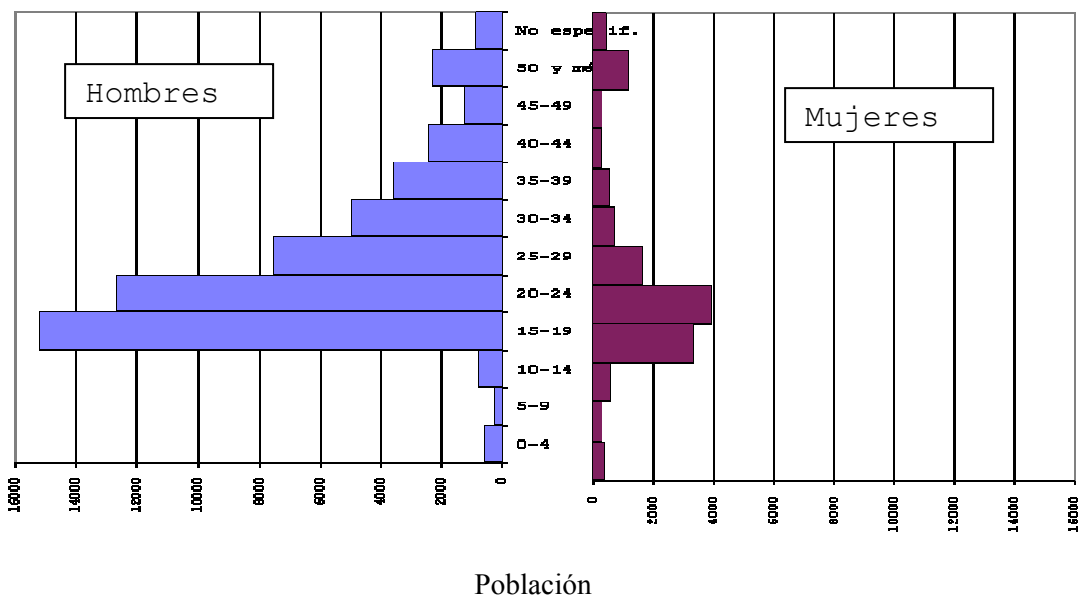
### **II. 2.2.a. La población emigrante a los Estados Unidos por sexo y grupos de edad**

Sobre la participación en términos absolutos de la emigración internacional por sexo y grupos de edad, se observa en la Gráfica II.2, que hay una mayor participación de los hombres a edades jóvenes que incluso inician entre los 15 y 19 años, pero también es significativa la participación entre las edades de 20 a 24 y de 25 a 29 años, indicadores que nos hablan de una emigración de los varones en edad de trabajar. Con respecto a la participación de las mujeres en el movimiento migratorio se tienen los grupos de edad entre los 15 y 19 años y de 20 a 24 años de edad, este último grupo es un poco más representativo en términos absolutos.

La Gráfica II.2.1, nos muestra, en términos relativos, la participación en la emigración internacional por sexo y por grupos de edad. Se observa con claridad que en casi todos los grupos de edad de los varones, es muy representativa su participación en la migración internacional y no así en el caso de las mujeres, en el que esta participación se concentra en los rangos de edad -de 15 a 19; de 20 a 24 y de 25 a 29 años- para luego recuperar su relativa importancia en la emigración internacional en las edades de 50 o más años de edad. Esta situación, muy posiblemente, nos está indicando los procesos de reunificación familiar que se han venido dando en los últimos años.

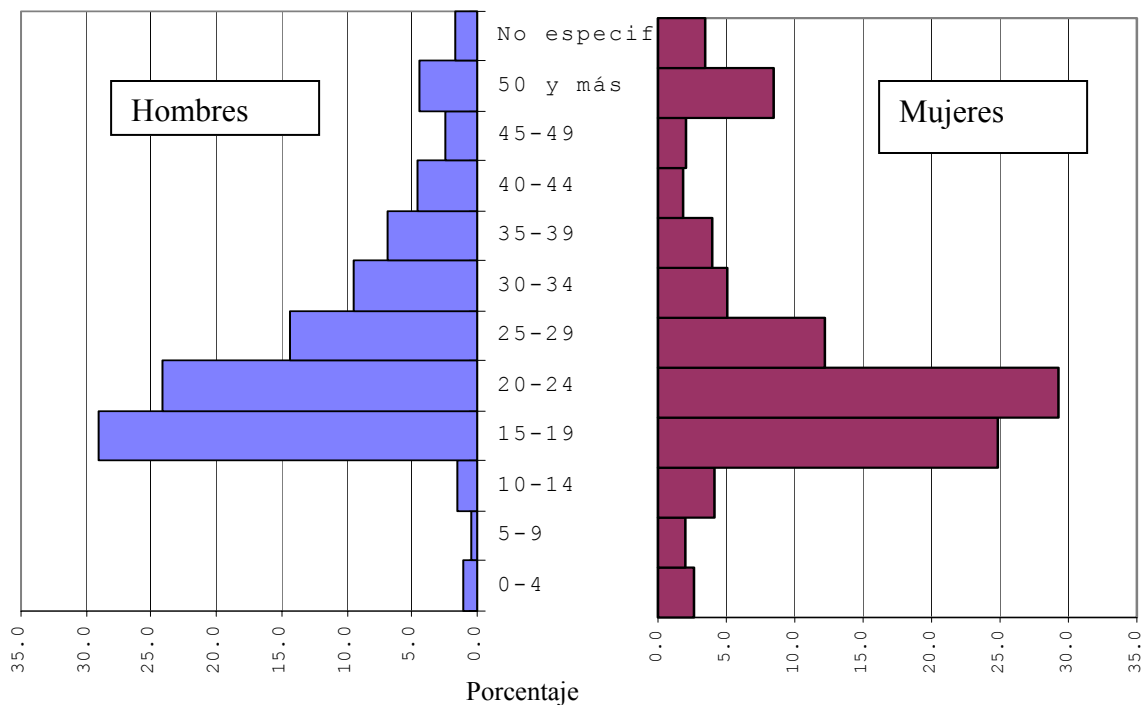
Las dos gráficas nos muestran la composición de la migración por edad y sexo, que en términos absolutos se aprecia una participación migratoria para ambos sexos a partir de los 15 años de edad y siendo un poco más representativa la participación de las mujeres para el siguiente grupo de edad de 20 a 24 años. En cambio, en la gráfica de la participación porcentual por rangos de edad, se observa que los hombres emigran en las edades de trabajar y las mujeres emigran en la edad reproductiva (ver Gráfica II.2.1).

Gráfica II.2. Zacatecas: Emigración por edad y sexo, 2000



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la muestra del Censo, 2000

Gráfica II.2.1. Zacatecas: Emigración porcentual por edad y sexo, 2000



### **II. 2.2.b. Los municipios con emigración internacional y su participación por sexo**

Esta clasificación es importante porque nos permite destacar las diferencias que hay en relación con la emigración internacional de los hombres y las mujeres, los primeros participan con un promedio aproximado del 80 por ciento, pero hay municipios que se colocan muy por encima de este promedio como: Melchor Ocampo, donde se presenta una migración masculina del 100 por ciento; con un poco más del 90 por ciento tenemos los municipios de Pinos, Apulco, General Pánfilo Natera, Villa Hidalgo, Noria de Ángeles y Genaro Codina, en lo que se trata de migraciones básicamente masculinas. Respecto a la participación de las mujeres en la emigración a los Estados Unidos encontramos los municipios de Valparaíso, General Joaquín Amaro, Atolinga, Concepción del Oro, Trinidad de García de la Cadena, Momax y Tepechitlán, pues todos ellos registran un poco más de una tercera parte de las mujeres que participan en la emigración internacional.

### **II. 2.2. c. Los hogares que reciben remesas en el estado de Zacatecas**

En base a la distribución porcentual del total de los hogares que reciben remesas (39,994) el 51 por ciento se concentran en los municipios de: Sain Alto (8.1%), Fresnillo (7.9%), General Joaquín Amaro (6.5), Jiménez del Teul (6.2%), Noria de Ángeles (5.5%), Zacatecas (4.7%), Valparaíso y Río Grande cada uno con (3.1%), Susticacan (3.0%) y Villanueva (2.9%). Lo que significa que sólo el 17.5 por ciento del total de los municipios del estado concentra el 50 por ciento de los hogares que reciben las remesas de los Estados Unidos.

También, estos municipios se caracterizan por haber registrado una alta participación de los hogares que si hubo migrantes internacionales entre 1995 y 2000. Situación que nos indica una asociación importante entre los hogares que reciben remesas y los hogares que si hubo migrantes internacionales.

### **II. 2.2. d. La dependencia económica de las remesas de los Estados Unidos y los ingresos totales de los hogares en los municipios de Zacatecas**

Se puede observar en el siguiente cuadro que el promedio de los hogares donde sus ingresos dependen de las remesas del exterior es del 41.3 por ciento; así encontramos que, son 38 (66.7%) los municipios donde



sus hogares conservan una mayor dependencia económica de las remesas, pues su participación se coloca muy por arriba del promedio estatal (ver cuadro II.2).

Para concluir, nos gustaría hacer énfasis en la posible asociación entre el monto de las remesas y los ingresos globales de los hogares en relación con la emigración a los Estados Unidos, que constituye más del 50 por ciento de los municipios que se han especializado en la emigración internacional.

Cuadro II.2. Dependencia económica de las remesas externas y los ingresos totales de los hogares en los municipios de Zacatecas, 2000

Municipios		Ingresos Totales de los Hogares	Monto de las Remesas	Dependencia Económica de Remesas
1	Melchor Ocampo	107,734	79,460	73.8
2	Panuco	342,014	238,428	69.7
3	General Panfilo Natera	2,309,569	1,536,000	66.5
4	Luís Moya	1,650,968	1,096,060	66.4
5	Villa Hidalgo	2,402,865	1,576,919	65.6
6	Jiménez del Teúl	315,664	196,663	62.3
7	Villa González Ortega	1,843,012	1,147,162	62.2
8	Benito Juárez	250,383	155,395	62.1
9	Miguel Auza	1,371,243	844,680	61.6
10	Saín Alto	1,659,413	1,018,492	61.4
11	Pinos	3,490,574	2,136,058	61.2
12	Juan Aldama	3,252,965	1,973,503	60.7
13	Río Grande	11,276,957	6,826,569	60.5
14	Susticacán	256,594	151,704	59.1
15	Noria de Ángeles	1,285,492	751,984	58.5
16	General Francisco R. Murguía	9,051,478	5,264,890	58.2
17	Cauhtemoc	814,916	468,591	57.5
18	Salvador, El	10,511	6,017	57.2
19	Momax	377,969	213,807	56.6
20	Ojocaliente	4,822,049	2,726,435	56.5
21	Tepetongo	1,282,817	722,047	56.3
22	Apulco	534,584	296,692	55.5
23	Huanusco	939,949	504,344	53.7
24	Nochistlán de Mejía	5,162,855	2,769,243	53.6
25	Tepechitlán	1,160,948	614,619	52.9
26	Moyahua de Estrada	618,105	321,084	51.9
27	Chalchihuites	1,923,826	987,761	51.3
28	Apozol	810,658	390,164	48.1
				Continúa

29	General Enrique Estrada	473,500	226,759	47.9
30	Tabasco	3,604,204	1,709,913	47.4
31	Juchipila	2,308,498	1,083,084	46.9
32	Jerez	5,409,496	2,520,560	46.6
33	Jalpa	2,998,982	1,386,809	46.2
34	Cañitas de Felipe Pescador	653,500	294,703	45.1
35	Villanueva	3,217,702	1,412,471	43.9
36	Trinidad de García de la Cadena	546,924	237,111	43.4
37	Genaro Codina	386,000	167,057	43.3
38	Valparaíso	3,633,673	1,501,281	41.3
39	Monte Escobedo	880,914	341,764	38.8
40	Tlaltenango	1,518,941	580,553	38.2
41	Sombrerete	3,840,803	1,460,229	38.0
42	Mazapil	134,719	48,370	35.9
43	Mezquital del Oro	220,390	76,797	34.8
44	Atolinga	557,980	190,848	34.2
45	Loreto	2,851,876	972,725	34.1
46	Trancoso	2,410,361	773,303	32.1
47	Teúl de González Ortega	1,093,318	350,165	32.0
48	Zacatecas	12,554,712	3,954,606	31.5
49	Concepción del Oro	299,266	93,530	31.3
50	Calera	1,501,346	468,751	31.2
51	Morelos	496,444	152,023	30.6
52	Vetagrande	568,694	173,531	30.5
53	Villa de Cos	1,452,000	405,007	27.9
54	Fresnillo	28,293,645	7,724,961	27.3
55	Guadalupe	15,965,783	2,581,892	16.2
56	Villa García	2,075,423	282,426	13.6
57	El Plateado de Joaquín Amaro	1,294,317	129,189	10.0
	Total	160,569,523	66,315,189	41.3

Fuente: Elaboración propia con base en la muestra del Censo de 2000.

### **CAPITULO III**

#### **ESTRATEGIAS DE VIDA FAMILIAR DE LAS UNIDADES DOMESTICAS DE FELIPE ANGELES VILLANUEVA, ZACATECAS**

El presente capítulo tiene como propósito describir y analizar las estrategias de vida familiar que tienen las unidades domésticas en relación con sus recursos demográficos, económicos y migratorios en los hogares de Felipe Ángeles, comunidad que se caracteriza por la existencia de una importante cantidad de emigrantes internacionales. Para realizar dicho estudio, primero se abordan los elementos de análisis que están relacionados con las características de la permanencia poblacional correlativamente a los aspectos sociodemográficos; en segundo lugar, se puntualizan las características de los factores socioeconómicos de los hogares y; por último, se hace énfasis sobre las estrategias familiares llevadas a cabo por parte de los integrantes del grupo familiar en relación con el fenómeno migratorio.

En los estudios sobre el tema migratorio se ha destacado que no sólo es importante, para efectos de análisis, tener en consideración el lugar de destino sino también el lugar de origen del migrante. Es por ello, que nuestro afán va más allá de considerar la importancia que tiene la migración internacional de algunos de los integrantes del hogar en el reajuste de sus estrategias familiares, sino también se desea determinar las características demográficas y económicas de la permanencia poblacional que tienen los hogares de origen, elementos que, junto con la migración internacional, son de vital importancia para abordar y conocer las diversas estrategias familiares implementadas por parte de los hogares y que se encuentran asociadas a los recursos económicos y demográficos, junto con la distribución de los mismos.

En este sentido, como lo ha indicado Muñoz, en relación con la movilidad de los individuos, que está estrechamente ligada con una gran cantidad de características del hogar, que determinan quiénes pueden o no desplazarse; finalmente, cómo son los aspectos del tamaño y el tipo de hogar, la etapa del ciclo de vida familiar, el balance entre los miembros en edades activas e inactivas, la posición en las relaciones de parentesco y de género, constituyen los elementos que van a condicionar las posibilidades de la migración de cada uno de los miembros del hogar. Además, las representaciones y prescripciones

sociales que asignan papeles distintos a cada integrante del hogar, desempeñan un papel decisivo al establecer un marco normativo para su acción (Muñoz, 2000: 158 y 159).

Por su parte, Oliveira y Salles (1989: 13), consideran que las características sociodemográficas de los grupos domésticos (ciclo de vida, composición de parentesco y tamaño) son extremadamente pertinentes para el estudio de la reproducción de los grupos domésticos. A continuación se hace una descripción de las características sociodemográficas de las unidades familiares.

### **III.1. Características sociodemográficas de la permanencia poblacional de los hogares**

Sobre la composición y estructura de los hogares se capturó información mediante la aplicación de una Encuesta sobre la Migración Internacional y Permanencia Poblacional de Familiares de Migrantes (EMIPPFAM) a un total de 121 hogares de Felipe Ángeles. De este total de hogares se obtuvo un resultado de 475 personas, de las cuales el 45.3 por ciento son hombres y el 54.7 por ciento son mujeres, datos que nos muestran una mayor presencia de las mujeres en la comunidad de origen, situación que resulta de una mayor participación de los hombres en el fenómeno migratorio.

Las categorías capturadas a través de la encuesta son: la estructura de los hogares de acuerdo con la composición del parentesco, la edad de los miembros que integran el grupo familiar, el tamaño del hogar, el estado civil de las personas mayores de 12 años, el ciclo de vida familiar, el número de hijos nacidos vivos y la escolaridad de la población de 12 años en adelante. Sobre estas categorías se hace un análisis descriptivo a continuación:

#### **III.1.1. Estructura del parentesco de los hogares**

La composición del parentesco del hogar, se tiene que del total de 475 personas que integran la encuesta, una cuarta parte de la población fue reconocida como jefe o jefa del hogar, el 19.6 por ciento representa la categoría de esposa o esposo, el 42.3 por ciento se encuentran en su calidad de hijo o hija, el 2.1 por ciento figuran como hermano o hermana del jefe del hogar, el 1.5 por ciento son nueras, el 8.7 por ciento lo conforman otros parientes –nieto/a, sobrino/a, tío/a, hijastra, papá o mamá- del jefe del hogar, y por

último, tenemos las categorías de suegra/o y otros no parientes donde cada una de estas categorías participa con el 0.4 por ciento.

### **III.1.2. Características de la tipología del hogar**

La descripción anterior sobre la estructura del parentesco nos permite construir una tipología de los hogares que recupera las dimensiones clásicas de las familias como son: los hogares nucleares con o sin hijos, los hogares uniparentales con o sin hijos y, por último, los hogares nucleares extensos. Aquí es importante distinguir en cada uno de los casos los hogares unipersonales según jefatura del hogar reconocida como femenina o masculina (Arraigada, 1995:214).

Para nuestro caso de estudio, se encontró que los hogares nucleares con o sin hijos representan el 60.4 por ciento, los primeros de los cuales, corresponden a la familia nuclear típica, es decir, la pareja con hijos. Esta sigue siendo la categoría más importante con el 48.8 por ciento y los segundos, corresponden a los hogares nucleares sin hijos, que son el 11.6 por ciento. Este último porcentaje, en parte, se debe a la existencia de hogares donde sólo está la pareja porque la mayoría de sus hijos e hijas han emigrado o han conformado su propia familia, pero es importante observar que continúan siendo representativos los hogares nucleares con o sin hijos dentro de la comunidad.

Sin embargo, al respecto y de manera acertada considera Arraigada que la composición de los hogares nucleares no es homogénea porque no están constituidas por parejas e hijos exclusivamente; si analizamos lo que ocurre en su interior, podemos encontrar diversas situaciones. Por ejemplo, los hogares nucleares extensos no sólo por la pareja e hijos, sino por otros los que constituyen parientes del grupo familiar, hogares uniparentales de jefatura femenina o masculina (Arraigada, 1995: 218).

En nuestro caso de estudio, los hogares uniparentales con jefatura femenina y con o sin hijos representan el 13.2 por ciento, al desagregar este dato, se obtuvo el 10.7 por ciento de los hogares uniparentales con jefatura femenina y con hijos, y el 2.5 por ciento de los mismos hogares pero sin hijos; es decir, de mujeres que se encuentran solas en el hogar; el 2.5 por ciento de los hogares uniparentales con jefatura masculina con o sin hijos, de los cuales son 0.8 por ciento de estos hogares con hijos y sin hijos

son el 1.7 por ciento; es decir, de hombres que se encuentran solos en el hogar. Estos hogares de mujeres u hombres solos, en gran parte son personas en edad avanzada, con viudez y algunos están pensionados de los Estados Unidos.

La conformación de los hogares extensos, que se caracterizan por convivir y compartir gastos alimenticios con otros parientes del grupo familiar, constituye el 15.7 por ciento de los hogares de la comunidad; dato significativo porque nos muestra la importancia de los arreglos familiares llevados a cabo en los hogares. Además, los hogares uniparentales con jefatura femenina o masculina en hogares extensos que en conjunto suman el 8.3 por ciento; entre los cuales los más representativos son los hogares con jefatura femenina, con el 5 por ciento. Aquí es importante decir primero, que una mujer es reconocida como la jefa del hogar y en segundo, que en estos hogares nucleares extensos, ya sea con jefatura femenina o masculina e incluso los hogares uniparentales, se caracterizan porque sus integrantes son: sobrinos, hermanos, tíos, suegros o nietos. En el caso de estos últimos, se encontraron varios casos en que los nietos, durante su infancia permanecen en el hogar de los abuelos, ya sea porque alguna de las hijas es madre soltera o incluso ya tiene otra relación de pareja, los hijos se quedan o son enviados a vivir con los abuelos porque ellas o ellos emigraron a los Estados Unidos.

En este sentido, Moctezuma (2000:210) encuentra en su estudio de caso que ante la migración de tantas madres jóvenes, los niños se quedan, en muchos casos, bajo la custodia de las abuelas, quienes educan a sus nietos como lo dicta la costumbre del pueblo. De hecho, algunos niños reconocen a sus abuelos como sus padres, aún sabiendo que sus padres biológicos se encuentran lejos del pueblo. Son niños que durante años no ven a sus progenitores, pero un día vienen por ellos y se los llevan a Estados Unidos, donde aprenden nuevos hábitos, tienen otro tipo de escolaridad y se ven presionados para aprender el idioma inglés; poco a poco se adecuan a las pautas de conducta del ambiente multicultural y transfronterizo que los acoge.

Para ilustrar lo anterior, se presentan los resultados de las entrevistas realizadas a profundidad en los hogares de la comunidad:

Es el caso de Doña Silvia que tiene 59 años, es madre de cuatro hijos y una hija, todos ellos migrantes internacionales. Pero ahora ella es abuelita y educó, alimentó y cuidó a sus nietos mientras pasaron su infancia con ella en su comunidad de origen a pesar de que estos niños nacieron en los Estados Unidos.

A doña Silvia le habían avisado que tenía una carta en el correo y ella fue a buscarla, cuando regresó a su casa se dispuso a leer la carta y constantemente decía con una profunda tristeza: *“Pobrecita, ellos (refiriéndose a Emmanuel y Laura sus nietos) han sufrido mucho”* y sosteniendo entre sus manos la carta de Laura, se sentó en la orilla de la cama, del lado de los pies y levantó sus manos con la carta hacia la luz que entraba por la ventana. Abría la carta de su nieta y suspiraba con gran profundidad, y mientras la abría, platicaba que hacía días que había hablado con su hija Yolanda, que también se encontraba radicando en Modesto California, ella le había dicho que Laura quería hablar con ella, y Doña Silvia, como ya estaba cansada por todo el rato que había hablado con Yolanda con esas tarjetas que compran de cinco dólares y les dan crédito para mucho rato. Doña Silvia le dijo: *“no, dile que me escriba”* y esa era la carta que ahora había recibido y una vez que logró abrirla con cuidado de no romperla empezó a darles lectura; eran dos grandes hojas escritas por el derecho y el reverso.

Laura primeramente le saludaba muy afectuosamente, luego le decía que ella ya tenía sus quince años y que había tenido la ilusión de que le hubieran hecho su fiesta; había soñado con su vestido blanco, su corona, sus zapatillas, su peinado, su maquillaje y su fiesta de los quince años, pero ella misma decía que para eso no tenían dinero y que estaba muy triste por eso y porque ahora estaba con su tía Yolanda. Ella sufría mucho porque no la dejaban salir a platicar con un muchacho que, al parecer, era muy buena persona y se estaba enamorando de él. A pesar de que Laura estaba consciente de que su mamá no la había querido desde bebé, ahora tenía muchas ganas de saber quién era su madre (porque resulta que esta niña y su hermano, que son cuates, en efecto su madre una vez que se separó del hijo de doña Silvia, se los entregó al papá y este, al no poder atenderlos en los Estados Unidos se los trajo a su mamá, o sea a la abuelita de los niños).

Laura mencionaba también que tenía muchas ganas de trabajar pero que todavía era joven y decía que requería ir a la comunidad de origen para visitar a su abuelita, pero su tía Yolanda le decía que allá (en

la comunidad de origen) los muchachos se burlaban de las muchachas y que era peligroso pues que andaban con ellas y después aparecían todas embarazadas. Ante esta situación descrita por su tía, Laura decía que eso no quería para ella, que mejor su abuelita fuera para los Estados Unidos porque ella tenía muchas ganas de mirarla y la extrañaba mucho.

Ya luego doña Silvia me mencionó que tanto Laura como Emmanuel, ahí estaban en la casa, pero que se llegó el día en que ella ya no pudo atenderlos ni cuidarlos porque Laura se le salía mucho de la casa y que siempre tenía que andar a deshoras de la noche buscándola y que por allá lejos la miraban que venía del otro lado del arrollo o de allá del cerrito, y pues ella ya con enojo le decía: *“pues de dónde vienes”* y ella simplemente le contestaba: *“pues de allá”* y que la muchacha empezaba a caminar muy de prisa y la abuelita le decía: *“mira Laura, espérame”* y ella continuaba sin hacer caso.

Doña Silvia cuenta que tenía constantes pleitos y enfrentamientos con Lorenzo, su esposo, que le reclamaba que dónde estaba Laura y ella sin saber dónde estaba; se la pasaba buscándola y atrás de ella, hasta que su esposo cada vez que hablaba el papá de Laura le daba todas las quejas; que ella no les hacía caso, que ya hasta un día había llegado tomada con bebidas embriagantes a la casa, que Emmanuel, que mejor se portaba, andaba muy mal en la escuela, que no quería estudiar, y que en puros reportes se la llevaba porque los maestros decían que no sólo no estudiaba sino que les distraía mucho a los demás alumnos del grupo.

Ante esta situación el papá de Laura y Emmanuel decidió rotundamente que esos hijos deberían de estar en los Estados Unidos. Y dijo Lorenzo: *“yo te los llevo”* y resultó que en ese día no fue posible porque Lorenzo se fue de borracho y ya no pudo salir con sus nietos rumbo a los Estados Unidos pero al día siguiente Roberto, el papá de los niños, les habló muy enérgicamente y les dijo que él no estaba jugando, que llevaran a los hijos para allá. Entonces ese día Lorenzo se preparó y les dijo: *“ahora si los voy a llevar”* y fue una de llorar y llorar, tanto los nietos como la abuelita y Emmanuel hacía el reclamo que a el por qué y argumentaba que se llevaran a Laura.



Laura lloraba mucho porque no se quería ir y así fue como les dijeron: *“se suben a la camioneta”* y ellos con una profunda tristeza se tuvieron que subir y así fue como se los llevaron al lado de su papá biológico, pero estando allá los problemas continuaron.

Roberto el papá de Laura y Emmanuel los golpeaba mucho, y un día Laura habló por teléfono con una tía de ella o más bien, con la tía de su papá y le platicó que éste los golpeaba demasiado y fue así que esta señora le echó el gobierno a Roberto y él estuvo sometido a un proceso legal y asistiendo a juicios mientras se revisaba el caso y finalmente le quitaron los niños a Roberto y le dijeron que el gobierno se los iba a entregar a la señora o sea, a la tía que había hecho la denuncia pero al hacerle las investigaciones previas resultó que ella tenía en su casa a sus hijos que consumían drogas y eran consumidores de bebidas embriagantes, por lo tanto, deliberaron que con ella no podrían estar Laura y Emmanuel.

Fue entonces cuando le preguntaron al papá de los niños que con quién podrían estar Laura y Emmanuel. Así fue como Roberto le llamó a su hermana Yolanda, con quien ya tenía seis años sin hablar porque estaban disgustados, pero ahora por ese motivo tuvo que hablarle y platicar con ella para preguntarle si aceptaba que el gobierno le entregara a Laura y Emmanuel; mirando así las cosas Yolanda aceptó hacerse cargo de ellos y ahora están con ella. Aunque, admite la mamá de Yolanda, que su hija es *“de carácter fuerte y difícil pero eso sí muy estricta”*.

Dice doña Silvia que Yolanda su hija, últimamente está muy flaca porque en el día se la pasa atendiendo y cuidando a las dos hijas que tiene y ahora a Laura y Emmanuel y ya por la noche sale a trabajar. *“Eso sí, es bien trabajadora pero que ya está muy flaca por todo el trabajo que tiene”*.

Los resultados de esta entrevista son interesantes no sólo porque nos muestran las situaciones familiares en la comunidad de origen y en el lugar de destino del migrante sino porque nos permite observar por un lado, la variedad de sentimientos que se desprenden a partir de una vivencia familiar cercana y a distancia, los acuerdos de los arreglos familiares con respecto al lugar de residencia de los nietos; y por otro lado, las prohibiciones que hacen los padres o adultos mayores hacia los familiares de menor edad, situación en muchas veces termina en problemas, conflictos y desacuerdos entre los familiares en general y de manera particular la familia migrante, como es el caso de análisis.

Se puede observar también las condiciones de las familias en los Estados Unidos y en la comunidad de origen, con respecto a las primeras, cuando se da una separación de la pareja y los hijos y éstos quedan al cuidado y atención del padre y como éste no puede atender a sus hijos en los Estados Unidos y toma la decisión de llevarlos con su familia de origen a México, sobre todo, cuando son pequeños y junto con ello adquiriendo el compromiso por parte del migrante del apoyo económico y el envío de las remesas para la manutención de sus hijos.

Ante esta situación las condiciones de la familia nuclear extensa en la comunidad de origen, como afirmó nuestra informante, se llega el día en que las abuelas no pueden atender ni cuidar a sus nietos por la falta de obediencia por parte de ellos, puesto que los abuelitos ya son de edad avanzada. Se presentan patrones de conducta no adecuados para los nietos, por ejemplo el consumo de bebidas embriagantes por parte del abuelo y por los reclamos, pleitos y constantes enfrentamientos con la pareja a causa del cuidado de los nietos.

Con la presencia del fenómeno migratorio en algunos de los integrantes de la familia, se manifiestan un sin número de sentimientos encontrados como son: la tristeza de no ver y estar con sus seres queridos, el sufrimiento manifestado en lágrimas y suspiros, el sentimiento de abandono, el deseo presente de saber y conocer de su familia, los saludos afectuosos y la ilusión de volver a la comunidad de origen para visitar a la familia y realizar las fiestas especiales que son muy significativas para ellos. También, se dan las prohibiciones de no dejar salir a la calle a los jóvenes, ahora adolescentes, estableciendo con ello, los diálogos enérgicos y determinantes por parte de la figura de autoridad familiar.

Por último, es importante visualizar las conductas de los inmigrantes en cada uno de los núcleos familiares que incluyen: el ejercicio de la violencia verbal y física, las denuncias ante las autoridades competentes en el asunto, el sometimiento a los procesos legales y la asistencia a los juicios de la corte americana, el consumo de drogas y bebidas embriagantes por parte de los hijos de los inmigrantes, los disgustos y resentimientos entre familiares que terminan por dejarse de hablar pero cuando se ven inmersos en un problema serio son solidarios con algunos de ellos y, por último, el reconocimiento de poseer un carácter fuerte y difícil pero muy trabajadora y comprometida con la familia.

### III.1. 3. Composición del parentesco en los hogares y categoría sexual

En la estructura de los hogares en relación con la jefatura, el 80.7 por ciento son hombres y el 19.3 por ciento de las mujeres participan como jefas de familia. En éste sentido, como lo han indicado Gómez y Parker, la declaración de una mujer como jefa de familia se basa en el hecho de tener o no una pareja, y no como en otras interpretaciones a las que están asociadas: el ingreso, las horas trabajadas y el nivel de educación (Gómez y Parker, 2000:17).

En nuestro particular caso de estudio y dadas las características del mismo que sólo describe el contexto seleccionado para su estudio, se encontró una situación similar ya documentada por Mummert, sobre la figura del hombre migrante que sigue siendo considerada como el jefe de familia, la figura de autoridad consultada antes de tomar cualquier decisión; es innegable que la esposa que se queda a cargo de la familia funge, en determinadas circunstancias, como la jefa de facto. De hecho, ella debe de asumir una serie de papeles que la colocan en un lugar central dentro de la estrategia familiar de reproducción social (Mummert, 1988: 284-285).

Al respecto se tienen los resultados de la entrevista a profundidad que nos muestra que la figura del varón migrante, quien sigue siendo reconocido como el jefe de familia y la esposa que se queda en la comunidad de origen, se asume como la jefa de facto:

Gloria es esposa de un migrante y madre de dos hijas. Cuando se le preguntó sobre la jefatura de la familia, responde que Luis -su esposo- es la cabeza de la familia, es quien ejerce la autoridad pero mientras que él no está, *“pues soy yo la autoridad de mis hijas porque cuando voy a la escuela por ellas y ya estando en la casa, pues el tiempo es para estar con ellas y también sobre ellas”*.

De las estrategias familiares en que participa Gloria, se tiene que ella se dedica a hacer pintura textil (pintura en tela) entre 2 y 3 horas al día excepto los miércoles que da una clase de pintura textil de 4 horas por la tarde y cada una de las asistentes a la clase le pagan 20 pesos, la asistencia de alumnas es entre 10 y 11 por clase. Otros de los ingresos económicos de Gloria provienen de los encargos que tiene –de mercancías o manualidades que ella elabora con la pintura textil- y como dice ella, *“van saliendo y los voy haciendo como van saliendo, ya sean almohadones, carpetas, servilletas o manteles”*. También,

hace sus manualidades -de repujado y tarjetas de invitación- para cuando llegan sus hermanas de los Estados Unidos se las llevan y se las venden allá, luego le envían su dinero a Gloria.

Estas enseñanzas de cómo hacer la pintura textil, repujado y tarjetas de invitación las ha recibido de su hermana Hortensia que, a su vez, aprendió hacer estas artesanías con una vecina de la ciudad de México. Cuando Hortensia visita a Gloria también la enseña. Así, Gloria recibe ingresos monetarios por la venta de cuadros, pinturas y tarjetas, ella no deja de hacerlo aunque sea una cosa chiquita; ofrece su trabajo y les enseña lo que hace y si hay algo que les gusta se lo encargan y *“gracias a Dios les gusta y a ella también le gusta su trabajo”*. También vende su producto en Jerez, municipio cercano a su comunidad.

Estos fragmentos de entrevista son interesantes porque no sólo nos muestran las diversas actividades que realizan las mujeres que se quedan en el lugar de origen sino que se observa con claridad la distribución y comercialización de sus manualidades en el mercado local, regional e internacional; pues el primero lo proporciona a través de los servicios de las clases para la elaboración de manualidades. Actividades que realiza en su mayor magnitud permaneciendo en su casa y esto le permite continuar con la educación, el cuidado y la alimentación de sus hijas.

En relación a los porcentajes correspondientes a la categoría de hijos e hijas, se encuentra para los primeros, de 45.5 por ciento y para las hijas de 54.5 por ciento. Estos datos nos indican una mayor presencia de las hijas en los hogares de la comunidad, situación que también nos está indicando una mayor preferencia y participación de los hijos varones en el fenómeno migratorio. Dentro de la categoría de hermano/a en relación con la jefatura del hogar, se tiene una proporción mayor de los hermanos, con el 60 por ciento; mientras que el 40 por ciento corresponde a las hermanas del jefe o jefa del hogar. Por último, en la categoría de otros parientes, el 28.6 por ciento son hombres (que pueden ser el sobrino, el tío, el hijastro o el padre del jefe o jefa del hogar); las mujeres, en cambio, representan el 71.4 por ciento (con un parentesco de sobrina, nieta, tía, hijastra o madre del jefe o jefa del hogar).

#### **III.1. 4. Estructura del hogar, género y tamaño del hogar**

En hogares que se caracterizan por tener una sola persona son el 5.5 por ciento, de los cuales, el 42.9 por ciento son hombres y el 57.1 por ciento son mujeres quienes se encuentran solas. Aquí no sólo se observa la presencia de hombres solos, sino una mayor proporción porcentual de las mujeres que se encuentran en esta situación.

En los hogares con 2 personas representan el 16.5 por ciento, que son el 70.0 por ciento de los hombres y el 30.0 por ciento de las mujeres se agrupan en hogares con dos integrantes como unidad familiar. Los hogares con tres miembros son el 15.7 por ciento, donde el 73.7 por ciento de los hombres y el 26.3 por ciento con mujeres; aquí es muy posible que se de un mayor predominio de los hogares conformados por el esposo, la esposa y una de las hijas.

Los hogares con 4 integrantes en el grupo familiar es el 30.6 por ciento en su conjunto, de los cuales, el 83.8 por ciento de los hombres y 16.2 por ciento de mujeres, se observa un porcentaje mayor en la presencia de los hogares conformados por cuatro miembros y éstos son hombres; esto ocurre de la misma manera en los hogares con 5 personas que son el 16.5 por ciento, pues hay una mayor presencia de los hombres, ya que ocupan una proporción del 18.8 por ciento en tanto que las mujeres constituyen el 8 por ciento. Este comportamiento se tiene también en los hogares de 6 y 7 personas, donde se encuentran 7 hogares integrados con 6 hombres y 7 hogares con 7 hombres; los hogares correspondientes a esta característica son formados exclusivamente por hombres, pues cada uno de los hogares participa con el 7.3 por ciento y no hay ningún registro de mujeres en dichos hogares conformados por 6 y 7 personas.

Por ultimo, los hogares con 8 personas ocupan el 3.1 por ciento, integrados por hombres y el 4 por ciento formado por mujeres. Es importante tener en cuenta el tamaño del hogar y sobre todo, la edad de sus integrantes; bajo el supuesto de que, a mayor número de miembros en el hogar mayor será la edad de los integrantes. Es así como los hogares desarrollan, a partir de sus propios recursos, su principal estrategia de abastecimiento de fuerza de trabajo (Blanes, 1983: 119).

### III.1. 5. Jefatura femenina o masculina y tamaño del hogar

La presencia de los jefes varones en los hogares se presenta de manera más notoria en aquellos que tienen cuatro miembros, pues del total de los hogares, el 31.3 por ciento de los jefes varones. En el caso de los hogares con 2 o 3 personas, hay una participación masculina en cada uno de los casos del 14.6 por ciento. Por el contrario, en los hogares que se registra una jefatura femenina se da una mayor concentración en aquellos integrados por uno, dos, tres y hasta cuatro miembros. Sin embargo, aquí es importante la diversidad de los hogares con jefatura femenina:

Mujeres que viven solas en su casa por ser viudas; mujeres que viven acompañadas de una hija, hijo, hermana, hermano, nieto o nieta; mujeres que viven acompañadas de sus dos hijas porque su esposo es migrante, patrón de conformación familiar que se da sobre todo en las familias que se caracterizan por estar en su etapa de formación; mujeres que viven con dos hijas, dos hijos o ambos y ella es viuda, patrón que corresponde a familias en su etapa de disolución o avanzada; mujeres con las que vive uno de sus hijos y su nieto. En los demás casos de jefatura femenina es porque no está la presencia del varón, por ser migrante y es ella quien asume y ejerce la jefatura ante los demás miembros del hogar, que en su generalidad son los hijos y en algunos casos incluso los nietos.

Por otra parte, se encontró que puede suceder que una de las hijas mayores y solteras, llegue a ser reconocida como la jefa del hogar por parte de los miembros que conforman la familia; pues se da el caso en el que, tanto la madre como el padre son de edad avanzada y es ella quien se hace cargo de sus viejitos, además de sus hermanos y hermanas, que son migrantes internacionales, pero que se dirigen a ella para mandarle remesas y tratar asuntos relacionados con el bienestar de la familia. A continuación se presenta un pequeño fragmento de una entrevista realizada que nos ilustra sobre el reconocimiento de la jefatura femenina:

Yolanda tiene 32 años de edad y es madre de dos hijas de 8 y 4 años, su esposo es migrante, razón por la cual vive en casa de sus padres en su comunidad de origen. Ella nos comenta sobre el reconocimiento de la jefatura de la familia: *“bueno, como estoy en la casa de mi familia, la autoridad y jefa es Irma (su hermana mayor). Mi hermana es para todo; en lo económico pues ahí nos apoyamos*

*entre las dos, porque para todo acudimos a ella. Para todo ella nos saca adelante, si alguien se enferma está con ellos y nosotras (refiriéndose a ella y sus dos hijas) ya si salgo yo, ella se queda con mis hijas. Ella representa un gran apoyo; si mi hermano Roberto tiene que trabajar, ella le hace de comer; si yo me enfermo ella esta ahí a mi lado y me saca adelante. Dependemos mucho de ella, mis hermanos que están y viven en los Estados Unidos le tienen mucha confianza a ella, en todo y para todo y todos tenemos el mismo concepto y opinión sobre ella y de ella. Si no estuviera ella en esta familia, pues a esta familia le faltaría algo.*

*Mira, Irma no se casó, yo pienso que por nosotras (refiriéndose a ella y a sus hermanos) no lo hizo aunque estuvo en los Estados Unidos, ella antes y siempre se ocupó por nosotros. Porque cuando yo estaba chica mis papás empezaron a crecer y a hacerse más mayores, y no se casó para sacarnos adelante a todos. Pero Irma nos crió y todos tenemos una bonita relación con ella, ha sido la mayor y la vemos como mamá”.*

Respecto a las opiniones que dio Irma sobre su decisión de no casarse y de haber asumido antes y ahora, la jefatura de la familia; nos dice: *“Bueno, cuando yo era joven veía y me daba cuenta como eran las relaciones conflictivas de los matrimonios porque había desde hombres bebedores y borrachos, desobligados con el gasto de la casa y con la familia, golpeadores de los hijos y de las mujeres, muy celosos con la mujer para buscar problemas y así maltratarla a golpes a causa de sus celos y hasta hombres mujeriegos con otras mujeres, aspectos que desalentaron la idea de que me casara.* Irma tiene 53 años de edad, es jefa de su familia materna y en su casa elabora por encargo, pizzas y pasteles para cumpleaños, quince años, bodas, bautizos y cualquier otra festividad.

Resultan ilustrativos estos fragmentos de entrevista porque nos muestran el reconocimiento de la jefatura del hogar, que no sólo involucra elementos de tipo económico y de manutención sino, que son incluidos todos los demás apoyos que pueden ser: de tipo moral, de acompañamiento, de trabajo doméstico, de atención a la salud, de confianza, así como del tejido de la red familiar sobre el cuidado y atención de las hijas. Por otro lado, también nos muestra las percepciones que se tienen acerca de la soltería de la hermana por parte de los otros miembros de la familia, que consideran el hecho de no haber

formado su propia familia como un sacrificio de realización personal; puesto que argumentan que con anterioridad era más notorio el patrón de familias numerosas, por lo que a las hijas mayores se les incrementaba el trabajo doméstico, junto con las tareas de crianza y cuidado de sus hermanos menores asumiendo las tareas de una mamá. Sin embargo, se reconoce que las hermanas mayores habían tenido la oportunidad de su movilidad física y geográfica, por haber conocido los Estados Unidos, abriendo con ello la posibilidad de conocer y encontrar un futuro consorte.

### **III.1. 6. Permanencia poblacional por grupos de edad y sexo**

Las mismas importantes apreciaciones que se han hecho en el campo de los estudios sobre el tema migratorio son las siguientes: por un lado, se menciona el cambio en el perfil del migrante, no sólo en términos de una tendencia ascendente en la participación de migrantes de origen rural sino urbano, además de una significativa y creciente participación de las mujeres en el fenómeno migratorio, en su calidad no sólo de acompañantes, sino como trabajadoras en el lugar de destino. Por otro lado, se han señalado los desajustes demográficos causados por el fenómeno migratorio en los lugares de origen. Es por ello, que en este apartado se pretende conocer la distribución de los grupos de edad por género para determinar la distribución del índice de feminidad, no sólo para conocer las características demográficas, sino para considerar la relación proporcional que se establece entre los hombres y las mujeres que se quedan en su lugar de origen.

Considerando a los grupos quinquenales de edad, el 46.2 por ciento son niños y el 53.8 por ciento niñas, estos datos registran un índice de feminidad de 117 niñas por cada 100 niños en el grupo de 0 a 4 años; en el siguiente grupo el 40 por ciento son niños y el 60 por ciento niñas, de lo que resulta un índice de feminidad de 150 niñas por cada 100 niños, es decir, en el grupo de 0 a 9 años hay una mayor presencia de niñas, de 9 o menos años de edad en las familias de la comunidad; caso que no sucede en el grupo de 10 a 14 años, pues aquí el 51 por ciento está conformado por niños y el 49 por ciento por niñas, lo que da un índice de feminidad de 96. En el grupo de 15 a 19 años, el 43.6 por ciento son hombres y el 56.4 por



ciento son mujeres, por lo que se obtiene un índice de feminidad de 129 mujeres; esto significa que hay una sobre representación de las mujeres en este último grupo de edades.

De igual forma que el registro anteriormente descrito, se hace un análisis de los siguientes grupos quinquenales hasta el correspondiente a los 55 y 59 años de edad, con excepción de los grupos de 45 a 49 y de 50 a 54 años; en éstos, el primer grupo registra una desproporción entre hombres y mujeres con un índice de feminidad de 79 mujeres por cada 100 hombres; en el grupo de 50 a 54 años, en cambio se tiene una proporción equilibrada entre hombres y mujeres.

Debido a la importancia de los hallazgos de investigación de los estudios migratorios sobre el desequilibrio demográfico que sufren las comunidades de origen, se procede a hacer una descripción del resto de los grupos de edad y que son los siguientes: de 20 a 24 años, el 35.1 por ciento son hombres y el 64.9 por ciento, son mujeres el índice de feminidad es de 185, lo que significa que hay 185 mujeres por cada 100 hombres, situación que es atribuida en gran parte por una mayor participación de los hombres en edades productivas en el fenómeno migratorio<sup>22</sup>. En el grupo de 25 a 29 años, el 42.9 por ciento son hombres y entre las mujeres suman el 57.1 por ciento, lo que produce un índice de feminidad de 133. En el grupo de 30 a 34 años, hay una distribución porcentual del 32.5 por ciento de hombres y el 67.5 por ciento de mujeres, con un índice de feminidad de 208; con ello se observa que hay más del doble de mujeres que hombres en este grupo de edad, situación que confirma lo dicho respecto a la mayor participación de los hombres en el fenómeno migratorio. En el grupo de 35 a 39 años, el 43.8 por ciento son hombres y el 56.3 por ciento son mujeres, lo que da un índice de feminidad de 129. Por último, entre los grupos de edad que registran una sobre representación del sexo femenino está el de 40 a 44 años, con el 47.6 por ciento de

---

<sup>22</sup> Entrevista con Raúl de 48 años, padre de tres hijas de 19, 12 y 7 años de edad, la primera de sus hijas nació en los Estados Unidos, ya de un largo tiempo para acá radican y tienen un negocio de tortillería en la comunidad. Él nos comenta: *"que pobres muchachas que ya no había muchachos en la comunidad pues que todos migrando que había muchas muchachas que nomás ahí se daban la vuelta en grupitos entre ellas que no había nada que ver haciendo referencia al sexo masculino pues que había un déficit muy notorio de hombres. Pero que eso sí por ahí en las esquinas en las baquitas y por ahí en la carretera puros viejitos se juntaban a platicar y ha que les diera el aire"*. También, la comunidad cuenta con una alta presencia de niños y niñas que algunos nomás están esperando crecer para irse para los Estados Unidos y que muchos de ellos ya desde niños lo decían que ellos tenían las ganas y deseos de irse para allá para el otro lado. En Colima De la Mora (1999: 30) encontró que los niños y adolescentes del lugar existe un deseo generalizado de conocer Estados Unidos y la esperanza de ir a buscar empleo una vez que adquieran la mayoría de edad.

hombres y el 52.4 por ciento, de mujeres de lo cual resulta un índice de feminidad de 110 mujeres por cada 100 hombres.

Con respecto a los grupos de edad de 60 años en adelante, se tienen menos mujeres que hombres; lo que se encontró en nuestro caso de estudio es que hay una cantidad significativa de hombres pensionados que se caracterizan por haber sido migrantes y ahora se encuentran en su comunidad de origen en calidad de pensionados de los Estados Unidos. En la encuesta se encontró 20 de estos casos, entre los cuales, no sólo hay hombres sino también mujeres pensionadas aunque en menor proporción; para los primeros es el 78.9 por ciento y el 21 por ciento para las mujeres, que incluso se caracterizan por ser la esposa y también por haber sido migrante y ahora pensionada de los Estados Unidos. Al respecto, los datos cualitativos registran esta situación:

Nuestra entrevistada, Leticia de 38 años, su esposo es migrante y tienen una hija y dos varones, de 15, 12 y 11 años de edad respectivamente, ella nos informa: *“Los últimos años han sido muy malos porque casi no llueve y pues la gente qué hace, lo que está haciendo es emigrar pues se cansan y que para su casita, pues ¿cómo le harán? y pues ¿qué más? Dicen, nos vamos para el otro lado. Y así, todos los ranchitos y pueblitos solos, todas las casas solas, ya ves aquí puros pensionados si nomás porque están pensionados, si no, no estaban aquí los pobres; bien difícil que está. Los que se regresan y ¿quién se regresa? pues ya nadie quiere regresar y pues aquí están los pensionados, puros viejitos. Como por ejemplo aquí, por este barriecito si nomás porque vive Lola con su familia y esta mujer Lupe con su familia, que están en la casita de mi tío Juan, si no fuera por eso, pues puros viejitos en este barrio”.*

### **III.1.7. Estado civil, género y grupos de edad de la permanencia poblacional**

En cuanto al estado civil de la población de 12 años o más, de 365 personas encuestadas, se obtuvo que el 32.2 por ciento son solteros, de los cuales el 46.6 por ciento son hombres y el 53.4 por ciento son mujeres. Se observa un mayor porcentaje de mujeres solteras ubicadas entre las edades de 15 a 24 y de 30 a 34 años. El 53.1 por ciento de la población es casada, de este porcentaje el 47.1 por ciento son hombres

y el 52.9 por ciento son mujeres y se encuentran entre los rangos quinquenales de edad que van de los 15 a los 39 años.

La población que vive en unión libre constituye el 5 por ciento; entre los cuales, le corresponde la mitad a cada uno de los sexos. Al observar la distribución porcentual por rangos de edad se tienen tres situaciones: la primera, una distribución igualitaria respecto a la participación, tanto de los hombres como de las mujeres en unión libre, dentro de los rangos de edad que van de 15 y 24 años y de 45 y 49. La segunda, está conformada por la presencia únicamente de hombres o de mujeres en unión libre; los primeros se encuentran entre las edades de 30 a 34 años y de 60 y 64, las mujeres en unión libre tienen una edad entre 25 a 29 años. La tercera, refleja una mayor presencia de las mujeres en unión libre entre edades de 40 y 44 años.

La población en su categoría de madre soltera es del 2 por ciento, no obstante podríamos hacer tres apreciaciones: la primera, una mayor concentración de madres solteras entre edades de 30 y 34 años; la segunda, una moderada pero significativa participación de madres solteras entre edades de 25 a 29 años; y la tercera, una menor participación de madres solteras entre las edades que van de 40 a 44 y de 70 años o más.

La población que dijo estar separada, divorciada o dejada representa el 2.8 por ciento; con respecto a la primera de estas categorías, se encontró que las mujeres separadas tienen una edad entre los 30 y 34 años y también, están entre los rangos quinquenales de edad de 55 y 59 y de 70 o más años; los hombres separados se encuentran entre las edades de 45 a 49 y de 60 a 64 años. Entre la población divorciada se encontraron hombres entre las edades de 30 a 34 y de 55 a 59 años; en el caso de las mujeres divorciadas las edades son de 35 a 39 años pero con una menor proporción en comparación con los hombres. Por último, de la población dejada, se tiene sólo el caso de hombres que se ubican entre las edades de 45 a 49 años.

La población en categoría de viudez, representa el 5 por ciento, de los cuales el 22.2 por ciento son hombres y el 77.8 por ciento son mujeres; dichos porcentajes nos muestran una mayor condición de mujeres viudas cuya edad varía entre los rangos de 45 a 49, de 60 a 64, de 65 a 69 y de 70 años o más, el

más representativo lo constituye este último rango de edad. Los hombres viudos tienen entre 70 y más años de edad.

En suma, se sabe que cerca del 10 por ciento de la población de 12 años en adelante tienen una categoría diferente a ser casado, soltero o viudo es decir, se encuentran en la categoría de madre soltera, divorciado, separado, dejado o en unión libre. Sin embargo, entre la relación del uso de anticonceptivos y madres solteras o parejas que viven en unión libre Moctezuma (2002:209) observa, en su estudio, que hay mayor acceso de las jóvenes a métodos anticonceptivos y que las mujeres adultas se quejan de que hay más madres solteras y parejas que viven en unión libre, prácticas que hasta la fecha son muy repudiadas socialmente, pero que en la realidad son toleradas.

### **III.1. 8. Escolaridad por género de la permanencia poblacional**

Del estudio de la escolaridad de la población de 12 años en adelante, se obtuvo de un total de 365 personas, que reporta la encuesta, que el 3.8 por ciento son analfabetas, 57.1 por ciento son hombres y las mujeres el 42.9 por ciento. Los estudios incompletos de primaria son el 24.7 por ciento, donde se registra el 57.8 por ciento de hombres y el 42.2 por ciento de mujeres. Las personas con primaria completa representa el 29.9 por ciento, de los cuales el 39.4 por ciento son hombres y el 60.6 por ciento son mujeres. Con estudios de incompletos de secundaria el 10.7 por ciento, de los cuales el 46.2 por ciento son hombres y el 53.8 por ciento mujeres. Con secundaria terminada se observa el 19.5 por ciento, donde corresponde el 36.6 por ciento a los hombres y el 63.4 por ciento a las mujeres. Los estudios incompletos de nivel medio superior constituye el 2.7 por ciento, al cual le corresponde a cada uno de los sexos el 50.0 por ciento. Con estudios completos del nivel medio superior se encuentra el 3 por ciento, del cual el 36.4 por ciento son hombres y el 63.6 por ciento son mujeres. Por último, la población con estudios profesionales representa el 5.8 por ciento, de los cuales el 42.9 por ciento son hombres y el 57.1 por ciento son mujeres.

De lo anterior, se deduce que la escolaridad para cada uno de los géneros, presenta dos situaciones: la primera, que de la población de 12 años en adelante con un nivel escolar inferior e incluso

en su calidad de analfabetas, son más hombres que mujeres y, en la segunda situación se observa que en los niveles de primaria completa hasta profesional las mujeres se caracterizan por una mayor participación que los varones; o bien, que incluso este indicador de escolaridad refleja el faltante de población joven por haber emprendido el movimiento migratorio. Al respecto, sólo se consideró hacer un comparativo del grado de participación escolar observando en ambos sexos que permanecen en la comunidad. Sin embargo, hay que tener en cuenta los estudios realizados en dos pueblos de Michoacán, en donde López encontró, con base en los datos, que no hay una diferencia significativa en el grado de escolaridad de las personas que emigran y las que permanecen en el pueblo (López, 1986: 100).

### **III.1. 9. Tipos de familia por ciclos de vida familiar**

Es posible construir un ciclo de vida familiar que describa las distintas etapas por las que atraviesan las unidades familiares. Una primera etapa, es la familia en formación: se caracteriza por estar construida por parejas jóvenes con hijos pequeños o sin ellos; la segunda etapa, es la familia en expansión: se conforma a medida que los hijos crecen y se transforman en jóvenes; y la tercera etapa, es la familia en dispersión: conformada por parejas de edad avanzada básicamente la de la mujer, los hijos son adultos y abandonan el hogar o bien, una pareja mayor de edad sin hijos en el hogar. En estas tres etapas se incluyen también los hogares unipersonales.

Para elaborar la clasificación de las distintas etapas del ciclo familiar se tomo como indicador la edad de la mujer y la de los hijos. El caso de la familia en formación se considera de 17 a 39 años; la familia en expansión entre 40 y 49 años y por último, en la etapa de familias en dispersión de los 50 en adelante.

La distribución porcentual de los ciclos de vida familiar son: el 11.5 por ciento de familias en formación; el 38.0 por ciento de familias en expansión y el 50.4 por ciento de familias en dispersión. Primero, se advierte que en las comunidades de origen con la presencia del fenómeno migratorio se observa un proceso de envejecimiento de los hogares, pues en nuestro caso de estudio el 50 por ciento de los hogares se encuentran en esta situación; le siguen, en términos de importancia relativa, las familias en

etapa de expansión y por último, las familias en etapa de formación. Otras de las apreciaciones realizadas en los estudios migratorios son los cambios o modificaciones en la estructura familiar, que se presentan con una tendencia más acentuada en los hogares de tipo extenso, así como en los hogares uniparentales.

En las familias en formación, el 50.0 por ciento se encuentran en los hogares nucleares con hijos, el 14.3 por ciento son los hogares nucleares sin hijos, éste mismo porcentaje también para los hogares extensos<sup>23</sup>; y por último el 21.4 por ciento son los hogares uniparentales con jefatura femenina y con hijos, lo que significa que este porcentaje corresponde a familias de mujeres jóvenes y con hijos pequeños en el hogar.

Las familias en expansión constituyen el 71.7 por ciento, que corresponde a los hogares nucleares con hijos; el 2.2 por ciento de hogares nucleares sin hijos; el 8.7 por ciento para cada uno de los hogares que se encuentran dentro de los hogares uniparentales con jefatura femenina, los hogares extensos, y por último, los hogares extensos con jefatura masculina o femenina, estos últimos siendo más representativos. En este tipo de familias en expansión observamos un porcentaje alto para las familias nucleares con hijos entre las edades de menos o más de 18 años, lo cual nos revela la presencia de una proporción considerable de jóvenes en la comunidad y que en su mayoría se trata de mujeres.

Finalmente, tenemos a las familias en su etapa de dispersión, las cuales se encuentran distribuidas de la manera siguiente: con el 31.1 por ciento de los hogares nucleares con hijos, el 18.0 por ciento los hogares nucleares sin hijos, el 19.7 por ciento los hogares uniparentales con jefatura masculina o femenina, esta última es más representativa; el 21.3 por ciento los hogares extensos y por último el 9.8 por ciento los hogares extensos según sea con jefatura masculina o femenina, esta última es más representativa en la comunidad por tener la presencia de los nietos en la unidad familiar (ver Gráfica III.1).

Estos datos nos revelan cuatro aspectos que caracterizan a las familias en dispersión: primero, que las familias en esta etapa se encuentran representadas por cada uno de los distintos tipos de hogar;

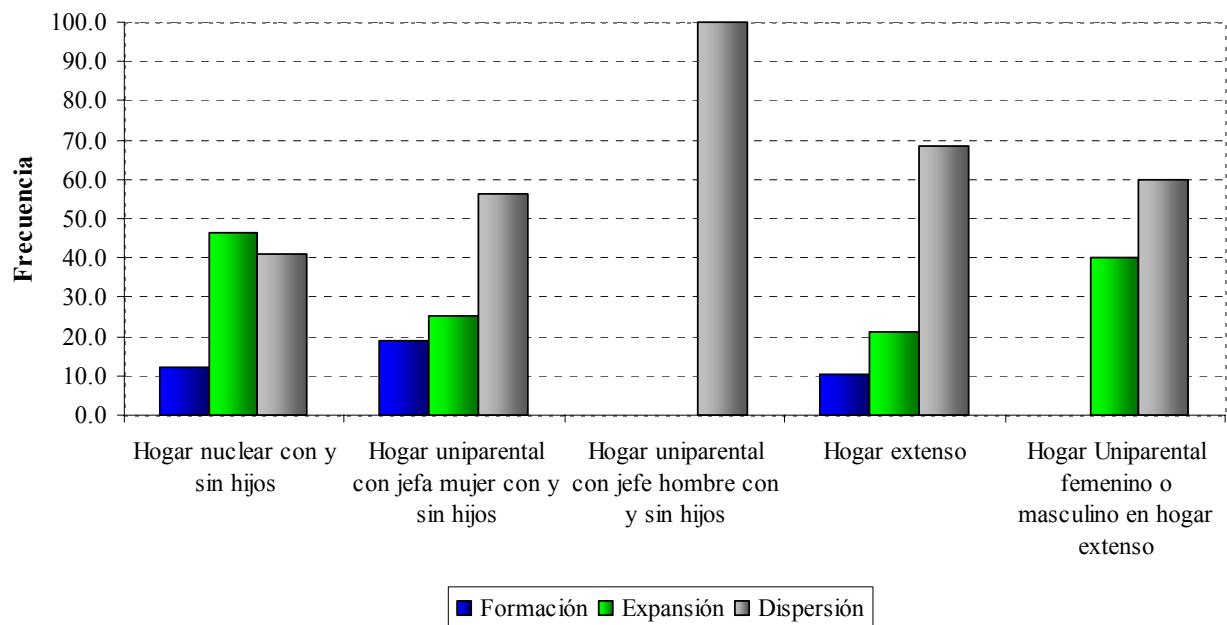
---

<sup>23</sup> Se entiende por este tipo de hogares en donde esta la pareja con o sin hijos y algún otro miembro de la familia ya sea los hijos de sus hijos u otro pariente.

segundo, que en la comunidad hay familias conformadas por parejas de edad avanzada y con la presencia de hijos adultos en el hogar; tercero, las familias donde sólo está la pareja y ambos son mayores de edad; y por último, las familias conformadas por las parejas que también están en su edad avanzada y con arreglos familiares residenciales donde se incluyen otros parientes, que muy bien pueden ser los nietos.

Otro rasgo característico que se encontró en las familias de la comunidad es la conformación de los hogares, es que hay una enorme diferencia entre las edades de la pareja; en algunos hogares los hombres son mayores que la esposa por 10 o 20 años de diferencia.

Gráfica III.1. Estructura familiar y ciclos de vida en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

### **III.2. Características socioeconómicas y estrategias familiares de la permanencia poblacional**

Las estrategias económicas familiares más frecuentemente utilizadas por los grupos familiares son: los ingresos monetarios que algunos de los miembros del hogar generan en el mercado local o regional, la realización de actividades comerciales por cuenta propia, la realización de diferentes actividades informales dentro del sector servicios y, desde luego, la emigración internacional. Las diferentes estrategias económicas dentro de los grupos familiares dependen de los recursos humanos y económicos disponibles así como de las ideologías de parentesco y género referidas a la división sexual del trabajo (Gregorio, 1998: 83).

Las estrategias familiares por ciclos de vida familiar son los trabajos que desarrollan los integrantes de los grupos familiares; para las familias en formación básicamente se concentran en dos actividades: el trabajo y los quehaceres del hogar. Esta última actividad es más representativa que la primera, pues como era de esperar, si son grupos familiares de parejas jóvenes y con hijos menores se supone que los tiempos de cuidado y atención son mayores, situación que se refleja en un mayor incremento en los trabajos del hogar.

Para estos trabajos es importante tener presente lo puntualizado por Salles (1989:14) quien señala la relación entre fuerza de trabajo familiar (variable según los ciclos familiares) y los medios de producción (incluso la tierra), que actúa sobre las condiciones de reproducción de las unidades domésticas.

En nuestro caso de estudio, al capturar la condición de actividad se consideró a las personas de 12 años en adelante. Sin embargo, es importante señalar que los hijos pequeños también colaboran en las actividades que dejan un beneficio monetario a sus padres, los siguientes datos cualitativos así lo indican:

Entrevista con Lety, de 29 años de edad y madre de tres hijos, con 10, 9 y 4 años respectivamente; ella y su esposo ex-migrante y ahora operario de maquinas de la presidencia municipal durante los fines de semana se dedican a la venta de pollo fresco y nos informó que entre semana un distribuidor les deja un promedio de 40 pollos en pie. *“Ya para el sábado en la madrugada matamos y pelamos los pollos y para las 8:00 de la mañana están listos en el congelador, los clientes nos hablan por teléfono para que les*



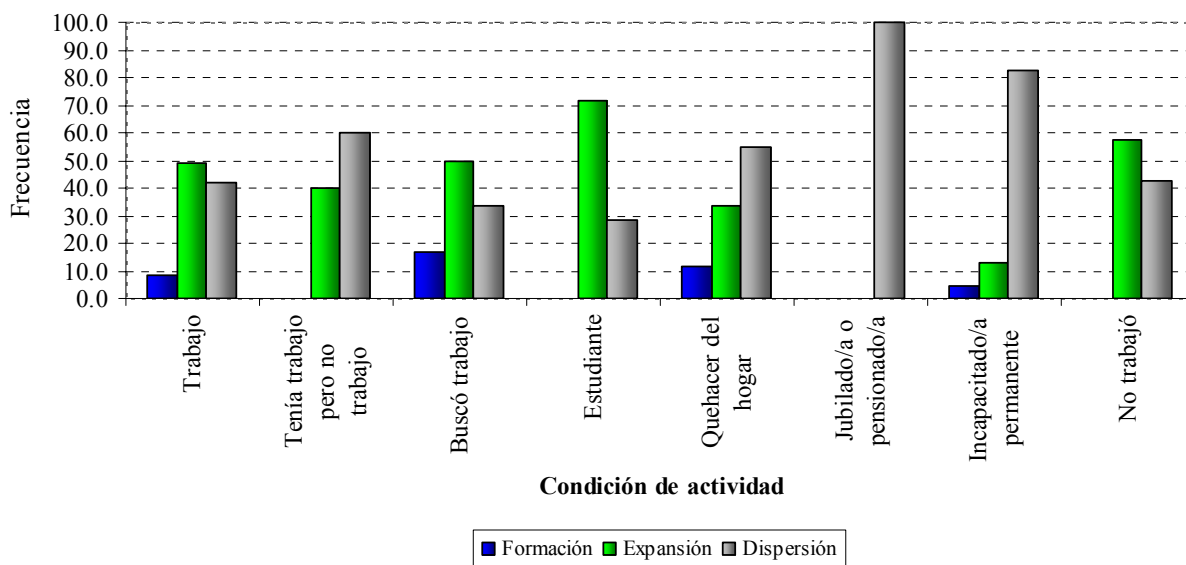
*vendamos pollo y me dicen cuanto quieren y pongo en bolsas los kilos que solicitan y mis hijos, los dos mayorcitos, se van montados en sus bicicletas a entregar y recoger el dinero con las personas que les compran el pollo fresco”.*

En el anterior fragmento de los resultados de nuestras entrevistas se observa con claridad que las actividades que realizan por su cuenta los integrantes del hogar se enfrentan, por lo general, a la ilimitación de recursos disponibles y constituyen el campo privilegiado de la intensificación de su esfuerzo, sea supliendo la escasez de ciertos medios por una cantidad de trabajo mayor, o bien multiplicando sus actividades a través de la incorporación de nuevos recursos y de toda la energía familiar posible (Appendini, 1985:23).

En las familias en expansión, por sus características propias se tiene una mayor diversificación de actividades donde las más importantes son: el trabajo, las actividades de ama de casa, la presencia de estudiantes, los incapacitados permanentes para el trabajo; que incluso esta categoría aparece también en las familias en formación pero con menor intensidad que en los dos grupos familiares, categoría que adquiere mayor presencia conforme avanzan los procesos de conformación familiar en cada una de sus etapas de formación, expansión y dispersión.

En las familias en dispersión, sobre todo teniendo en cuenta el peso relativo que tienen estos grupos familiares, se advierte que hay cinco categorías importantes y de éstas las más representativas son: el trabajo y los quehaceres del hogar, que incluso no se diferencian de los otros dos tipos de familias pero en donde sí hay una diferencia sobresaliente es en la presencia, por un lado de los jubilados o pensionados (ver Gráfica III.2) y, por el otro, la presencia de incapacitados permanentes en este tipo de familias así como en las familias en expansión. También aparece la categoría de estudiantes, pues recordemos que se integraron aquí los hijos y otros parientes con una edad mayor de los 18 años.

Gráfica III.2. Condición de actividades y ciclos de vida familiar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

Dentro de las estrategias familiares en los procesos de formación, expansión y dispersión en los hogares de la comunidad, es importante señalar, que son más diversificadas las actividades que desempeñan los integrantes de las familias en expansión y en dispersión. Para las primeras, sobresalen en importancia las actividades en la agricultura, el comercio, la ayuda en el trabajo del campo o en la cría de animales, ama de casa, albañilería y la ayuda de un negocio familiar, así como las actividades de menor importancia relativa pero sí presentes como: músico, policía preventivo, médico en la salud, operario de maquinas, la elaboración y venta de algún producto, maestro de primaria, estudiante, ayudante en la obra de construcción, enfermera e intendente. Mientras, que las actividades de las familias en dispersión son: en la agricultura, en la ayuda del trabajo de campo o la cría de animales, de ama de casa, en el comercio, en la elaboración y venta de algún producto y con una menor participación porcentual en las actividades de niñera, soldador, militar, encargado del suministro del agua potable, costurero, en la manufactura de ropa, albañilería, en la obra de construcción, en el quehacer doméstico remunerado, de contadora, en la gasolinera y de mecánico.

Los que si desempeñan actividades, pero con menor diversidad de actividades son las familias en formación, esto se debe, en parte a las propias características que conforman este grupo familiar; como es de parejas jóvenes con hijos pequeños sus actividades son: ama de casa, albañilería, ayudante en un negocio familiar y, en menor proporción porcentual, en las actividades de la elaboración y venta de algún producto, de operario de maquina, de comerciante, de enfermera, de estilista y en la agricultura, esta última actividad no aparece con tanta importancia como en el caso de las familias en expansión y en las familias en dispersión.

### **III.2.1. Situación en el trabajo de las familias en los procesos de formación, expansión y dispersión**

Dadas las escasas oportunidades de empleos remunerados que se tienen, no sólo en los espacios urbanos, sino de manera más notoria en los espacios rurales, las familias de las comunidades rurales implementan sus estrategias económicas con el fin de acceder a los recursos necesarios que les garanticen la supervivencia familiar.

Por un lado, se tiene, de acuerdo al nivel de participación porcentual respecto a la situación del trabajo de los procesos de formación, expansión y dispersión: el 33.5 por ciento son los trabajadores independientes que se emplean en diversos oficios como: de albañil, de ayudante en la obra de construcción, en la elaboración y venta de algún producto, de músico, de niñera, de soldador, de costurera o de estilista. Las familias más representativas en este rubro son las que se encuentran en su etapa de dispersión con el 49.4 por ciento, seguidas por las familias en expansión con el 43.0 por ciento y en el caso de las familias en formación sólo es el 7.6 por ciento.

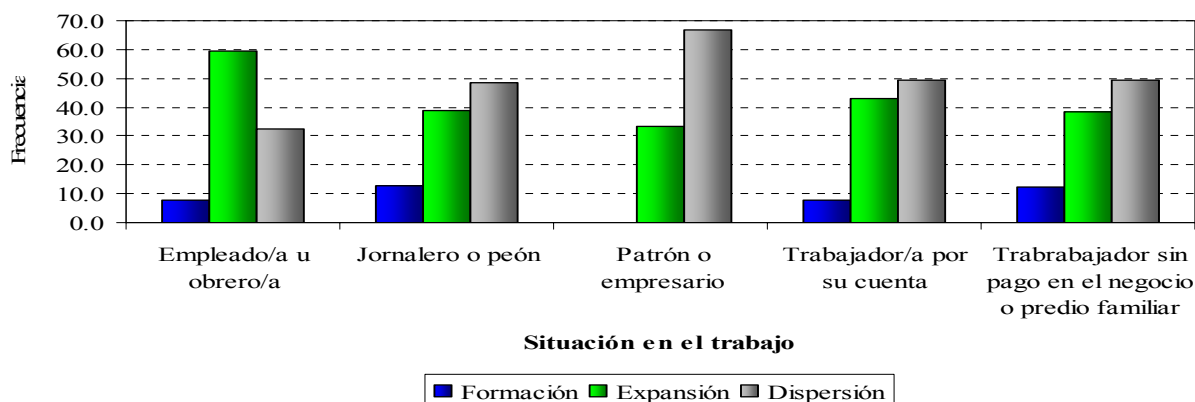
En segundo lugar de importancia están los trabajadores sin pago en el negocio o predio familiar, con el 27.5 por ciento, aquí se realizan en gran parte, las actividades del comercio y la agricultura, mismas que son desarrolladas por las familias en dispersión con el 49.2 por ciento; las familias en expansión participan con el 38.5 por ciento e igual que la categoría anterior, las familias en formación sólo lo hacen con un 12.3 por ciento.

Por otro lado, en la categoría de empleado u obrero, con el 22 por ciento de las familias, las más representativas son las familias en expansión; pues ocupan el 59.6 por ciento frente al 32.7 y 7.7 por ciento de las familias en dispersión y las familias en formación respectivamente. Hasta ahora se han señalado las escasas oportunidades de trabajo local que se tienen en las comunidades de origen, sin embargo, para acceder al recurso económico algunos miembros de las familias han decidido salir a los pueblos más cercanos para emplearse de operarios de maquinas, de policías, de maestros de primaria, de intendentes, de militares y en la fábrica de ropa. Debido a la ausencia de alternativas ocupacionales, tanto en el agro como en los centros urbanos genera el flujo continuo de la población hacia otros lugares del país y particularmente hacia Estados Unidos (García y Villaseñor s/f).

En la categoría de jornalero o peón se encontró una participación del 13.1 por ciento del total de las familias, accediendo en esta categoría las familias en dispersión con el 48.4 por ciento, seguidas por su nivel de participación las familias en expansión con un 38.7 por ciento y las familias en formación sólo participan con el 12.9 por ciento.

Por último, en el rubro de patrón o empresario, cabe hacer la aclaración que es muy escaso su nivel de participación, en conjunto se tiene sólo el 3.8 por ciento y desde luego que las familias en dispersión son las que más participan, con el 66.7 por ciento y el 33.3 por ciento en el caso de las familias en expansión; no se encuentran presentes en este rubro de participación las familias en formación (ver Gráfica III.3).

Gráfica III.3. Situación en el trabajo y ciclos de vida familiar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

### III.2.2. Situación en el trabajo por género de las familias en los procesos de formación, expansión y dispersión

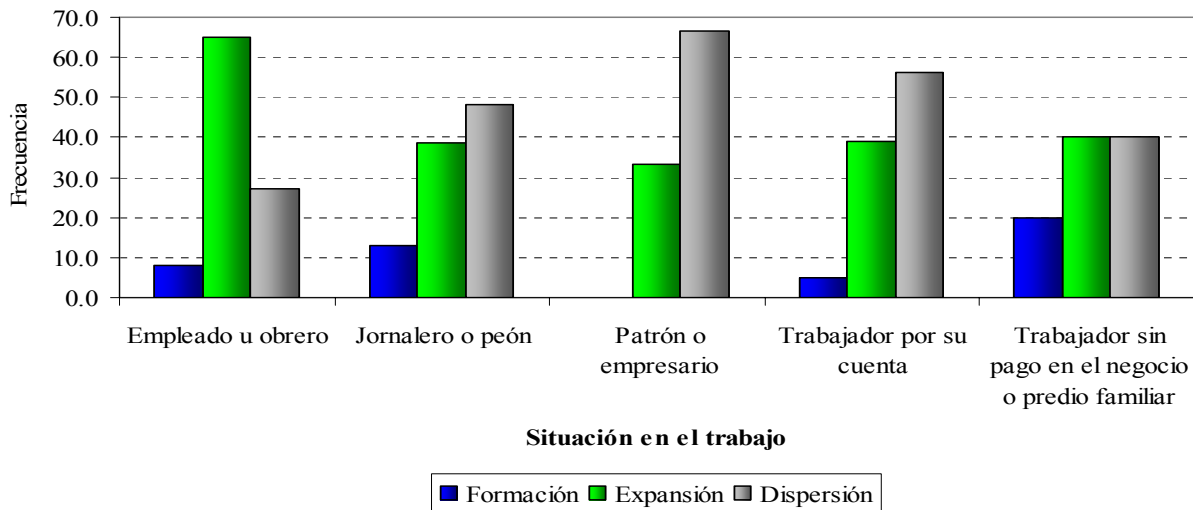
Para las familias de las comunidades de origen tiene una gran importancia el desarrollo de las actividades dentro de la categoría de “trabajador por su cuenta” y en relación con su participación por género (ver Gráfica III.3.1 y III.3.2), se encontró que tanto en las familias en expansión como en las familias en formación es más significativa la participación de las mujeres que la de los hombres y no así en el caso de las familias en dispersión.

Sobre la participación de las mujeres en el desarrollo de las actividades, ya ha sido ampliamente documentada por García y Oliveira (1992) en consideración con la diversificación del uso de la fuerza de trabajo familiar de las familias menos privilegiadas y de las múltiples estrategias empleadas con base una amplia utilización de la mano de obra femenina que, por sus mismas características puede crear su propia actividad.

Ahora, con respecto al trabajo sin pago en el negocio o predio familiar, se tiene de una categoría en donde definitivamente es muy acentuada (casi con exclusividad) la presencia de las mujeres en el desarrollo de las actividades y en cada uno de los ciclos de vida familiar; es más notoria la participación de las mujeres que se encuentran en familias en dispersión y en las familias en expansión.

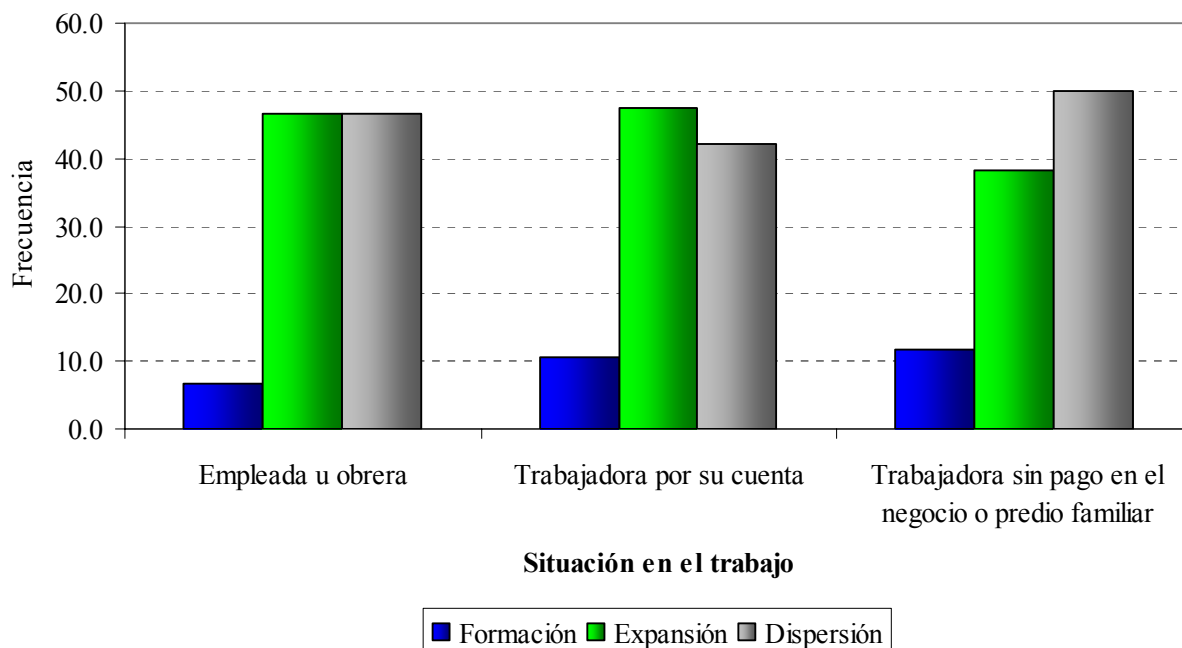
En la categoría de empleados u obreros se tiene una mayor participación de los hombres que de las mujeres y sobresalen los hombres que conforman familias en expansión. También, los patrones o empresarios son básicamente hombres que conforman familias en expansión y en dispersión. Pero no así, en el caso de las jornaleras, que son más mujeres que hombres, categoría que coloca una mayor participación de aquellas en familias en expansión, seguidas por las mujeres en las familias en dispersión y por último, por su nivel de participación porcentual, las mujeres que pertenecen a las familias en formación.

Gráfica III.3.1. Situación en el trabajo de los hombres por ciclos de vida familiar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

Gráfica III.3.2. Situación en el trabajo de las mujeres por ciclos de vida familiar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



### III.2.3. Estrategias de vida familiar en los hogares de Felipe Ángeles

El conjunto de las estrategias de vida familiar que tienen los hogares de Felipe Ángeles son: los ingresos monetarios y los no monetarios que incluso ocasionalmente se pueden convertir en ingresos monetarios. Básicamente son cuatro las formas de adquisición de los ingresos monetarios: se obtienen no sólo por la realización de algún trabajo remunerado, sino por el trabajo por su propia cuenta; por la adquisición de alguna pensión en su calidad de jubilados, aquí hay que recordar que aproximadamente en el 17 por ciento de los hogares de la comunidad se encontró esta situación de pensionados de los Estados Unidos por haber sido trabajadores migratorios; los ingresos percibidos a través de las remesas enviadas por los migrantes y, por último, en algunos hogares se tiene el apoyo económico por parte del programa “Oportunidades”. A su vez, son de vital importancia para las estrategias familiares los recursos no monetarios como: 1) la posesión de tierras; 2) el tipo de cultivo en las tierras y, 3) la posesión de animales y el uso que se les da. A continuación hacemos una descripción de este tipo de estrategias de vida familiar que se presentan en los hogares.

### **III.3. Recursos monetarios: ingresos, pensiones, remesas y el programa de Oportunidades**

Dadas las escasas oportunidades de empleo remunerado en las comunidades rurales, se procedió a indagar por los ingresos familiares y se reportó una variedad no sólo de ingresos sino en el período de su adquisición que son: ingresos al día, a la semana, a la quincena y al mes. Debido a la heterogeneidad en la percepción de dichos ingresos se procedió a representarlos a través del promedio de los ingresos monetarios por los períodos señalados y encontramos que: las familias que reciben un ingreso diario en promedio de 48 pesos, situación en la que se encuentra el 46.2 por ciento del total de las familias de la comunidad; participan, en términos de importancia porcentual las familias en dispersión (49.0%); las familias en expansión (42.9%) y las familias en formación (8.2%). Lo que significa que son las familias en dispersión las que están más propensas o expuestas para la realización de trabajos eventuales y se ocupan o se emplean por un día o algunos días de la semana en ocupaciones eventuales.

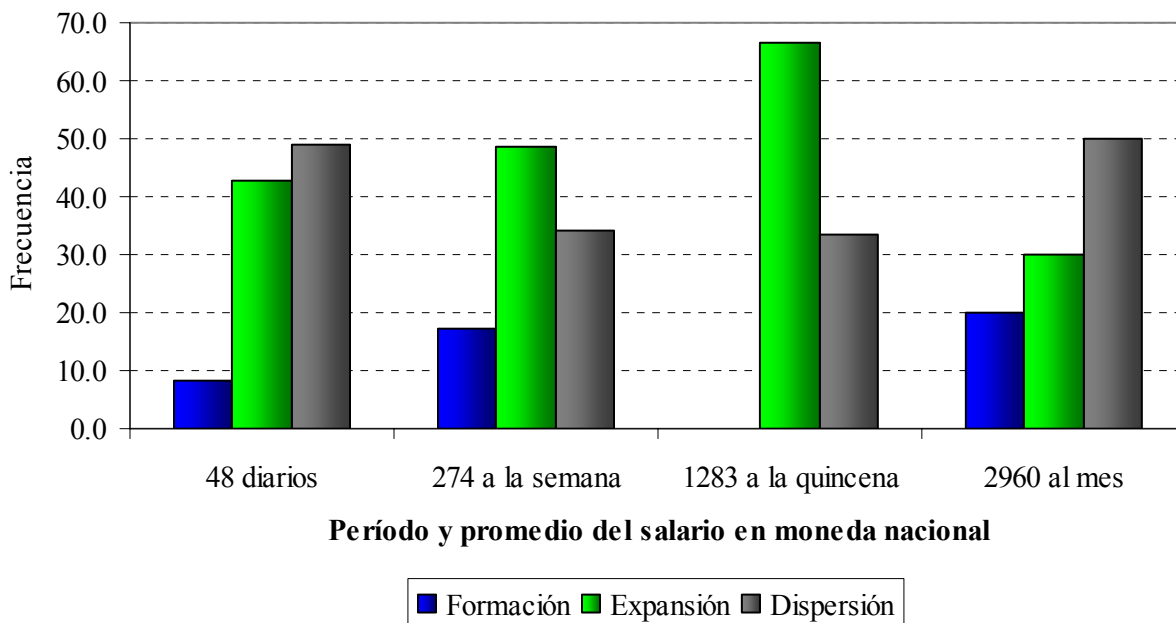
Quienes perciben un ingreso semanal de 274 pesos en promedio, son el 38.7 por ciento de las familias, primeramente las familias en expansión (48.8%), luego las familias en dispersión (34.1%) y por último las familias en su etapa de formación (17.1%). Situación que nos deja entrever que son las familias en su etapa de expansión las que se emplean y perciben ingresos semanales.

Las familias que perciben un ingreso de 1,283 pesos a la quincena, son el 5.7 por ciento, en éstas aparecen sólo las familias en su etapa de expansión y las familias en dispersión, las primeras con 66.7 por ciento y las segundas con el 33.3 por ciento y; por último se tiene que el 9.4 por ciento del total de las familias perciben un ingreso de 2,960 pesos en promedio al mes, las más representativas son las familias en dispersión con el 50.0 por ciento, las familias en expansión que son el 30.0 por ciento y las familias en formación con el 20.0 por ciento.

En la Gráfica III.4, se observa que son la mayoría de las familias, independientemente del ciclo familiar en que se encuentren, las que perciben un salario diario o semanal.



Gráfica III.4. Ingresos familiares por ciclos de vida familiar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

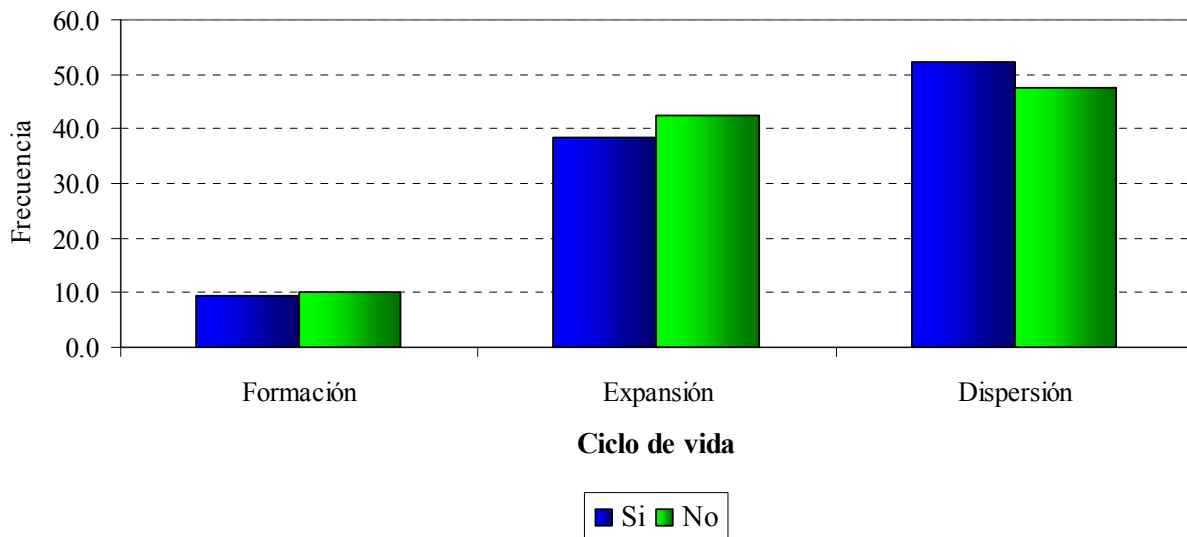
Los recursos monetarios de las pensiones de los jubilados, que son el 16.5 por ciento del total de las familias, se concentró, casi en su totalidad, en las familias en dispersión, pues como se había señalado que por haber sido trabajadores migrantes ahora reciben los apoyos económicos en su calidad de jubilados por parte del gobierno de los Estados Unidos.

López (1986:106), encontró en su estudio de caso que muchos de los que se quedan son los antiguos migrantes que debido a su edad han decidido permanecer en el pueblo. Algunos reciben pensión por vejez del gobierno de Estados Unidos, un dinero que ellos con anterioridad le habían dado al mismo gobierno a través de sus obligaciones fiscales. Desde luego que no se retiran de la vida productiva: alguno compró vacas y se encarga de ellas, otro compró tierras y las sumó a las que ya tenía en ejido, algún otro renta la tierra de los que están en el norte y otro más estableció una pequeña tienda de abarrotes.

Sobre los recursos monetarios a través de las remesas que envían los migrantes, se encontró que el 53.7 por ciento de los hogares si los perciben, de las cuales el 52.3 por ciento son captados por las familias

en dispersión, el 35.4 por ciento por las familias en expansión y el 12.3 por ciento por las familias en formación. Aquí se observa que hay una importante concentración de las remesas por parte de las familias en dispersión y que éste posiblemente se deba, por un lado a la alta tradición migratoria que tienen estos grupos de familias y que por lo tanto, ya se cuente con más miembros del hogar integrados en el fenómeno migratorio o incluso, que cuenten con dos o tres generaciones en el proceso migratorio. Esta misma tendencia se está dando por parte de las familias en expansión pero no en el caso de las familias en formación, pues dadas sus características de conformación familiar, que en este caso son los esposos los que envían las remesas a su familia que se encuentra en su comunidad de origen.

Gráfica III.5. Recepción de remesas por ciclo de vida familiar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

Sobre los recursos monetarios a través del programa Oportunidades, se encontró que 6 hogares perciben este beneficio, de ellos el 66.7 por ciento con una cantidad de ingresos de 310 pesos, el 16.7 por ciento con una percepción de ingresos de 320 pesos y el otro 6.7 por ciento con 1,200 pesos de ingresos por este concepto de apoyo económico.

### **III.3.1. Recursos no monetarios: la propiedad de la tierra, tipo de cultivo, animales y su uso**

Los recursos no monetarios juegan un papel importante en el ingreso de las familias, pues pueden incluso convertirse en ocasiones y en situaciones especiales en recursos monetarios, pues estos bienes son utilizados en caso de una emergencia, de un gasto considerable en el hogar que puede ser previsto o imprevisto y como el de una enfermedad o para la compra de algún bien inmueble (compra de tierra, herramientas de trabajo, maquinaria, forraje para los animales, equipo electrodoméstico) o para financiar uno o algunos de los viajes para los Estados Unidos.

En primer lugar, se tiene la propiedad de las tierras para cultivar y que, por tratarse de comunidades rurales, se esperaría que una proporción considerable de los hogares cuenten con este recurso, pero los resultados de la encuesta no revelan esta situación, sino que hay una concentración de las tierras en pocos hogares 43 en total. Además, entre dichos hogares hay una diferenciación con respecto a la cantidad de hectáreas que poseen: los hogares que tienen menores extensiones (de 1 a 9 hectáreas) son el 45.2 por ciento y el 50 por ciento tienen tierras de 10 a 35 hectáreas. La encuesta registró un total de 624 hectáreas con un promedio de 15 hectáreas por hogar.

Del total de los hogares encuestados, son 43 (35.5%) los que poseen tierra para cultivar, de los cuales el 65.1 por ciento pertenece a familias en dispersión; el 25.6 por ciento a familias en expansión y sólo el 9.3 por ciento para las familias en formación. Se observa una gran concentración del recurso de la tierra de cultivo en propiedad de las familias en su etapa de dispersión. Por su parte, entre las familias en expansión son pocas las que poseen este recurso y en cambio son muchas más las familias que no tienen tierras, lo que significa una gran diferencia entre estos grupos familiares. Por último, de las familias en formación son más de la mitad las que no poseen dicho recurso; en concreto, son más del 60 por ciento de los hogares los que no tienen la propiedad de tierras para cultivar.

Respecto a la escasez de la tierra en las comunidades de origen del migrante es una situación que ya ha sido documentada por Mines y Massey (1985:106-107) en su estudio sobre el proceso social de la migración de dos comunidades migratorias mexicanas: Las Animas, Zacatecas, y Guadalupe, Michoacán, áreas localizadas respectivamente en las fronteras del norte y occidente de las tierras altas centrales de

México. Ambas comunidades tienen características de recursos similares porque se localizan en áreas pobres para la agricultura y por la escasez de tierra.

Otro de los recursos no monetarios es el tipo de tierra de temporal, de riego o de ambos; en su conjunto fueron 43 hogares los que dijeron tener tierras de temporal y 19 de ellos cuentan también con tierras de riego. En el caso de las tierras de temporal se siembra el 86.4 por ciento con frijol y maíz pero también, en proporciones menores, de pastura, avena y trigo. En las tierras de riego también se cultivan frijol y maíz en una proporción del 36.9 por ciento, avena en un 21.1 por ciento, chile y alfalfa con un 15.8 por ciento para cada uno y, por último, el forraje o cebada y cebolla, con un 5.3 por ciento para cada producto. A continuación se presentan algunos fragmentos de una entrevista a profundidad que muestra los problemas por los que atraviesan los agricultores, como la falta de lluvias para llevar a cabo la siembra, y de qué manera este hecho repercute en el estado de ánimo de los agricultores y de la población en general.

En la entrevista realizada a nuestro informante Samuel, de 48 años de edad, nos comenta: *“La gente de la colonia ya está muy preocupada y triste porque nomás no ha llovido y algunos agricultores ni siquiera han podido sembrar”*. Este hecho llama mucho la atención porque parece que la gente depende en una gran parte de lo que se pueda recoger de las siembras, además que de ello depende el alimento para el ganado o los animales que poseen.

Samuel menciona que los centros de reunión –presas, canchas deportivas y la calle principal del poblado- se encuentran solos: *“La gente ya no acude a ellos, pues en parte es por las pocas esperanzas de ver que no llega la lluvia para poder iniciar las siembras aunque algunos agricultores opinan que si todavía llueve aún pueden sembrar cebada y avena porque si a estas cosechas las agarra el frío ya no las hiela y en cambio, si se siembra frijol y maíz ya para cuando llegue el frío pues las va a helar”*. Roberto, otro agricultor, comentó que él con algunas lluviecitas que habían llegado ya había sembrado, que haber si llegaba la lluvia para que se diera la cosecha.

Pero la mayoría de la gente que en gran medida depende de la agricultura está triste y preocupada porque no llueve, hecho que determina hasta el ánimo de los pobladores, porque cuando las cosas marchan

relativamente bien, algunos de los habitantes del pueblo suelen verse en centros de reunión, como una presa donde llevan lanchas y los niños y jóvenes suelen nadar y jugar con el agua, mientras los adultos se concentran debajo de una palapa, donde se resguardan de los rayos del sol. En estos lugares suelen reunirse algunos de los habitantes del pueblo con el fin de pasar ratos alegres y poder compartir parte de los alimentos que cada uno lleva; no sólo comparten la comida sino el conocimiento de alguna receta de cocina o de un remedio casero, también se transmiten las últimas novedades de la comunidad.

Cuando hay la sospecha de que el año va a ser malo, ésto se sabe porque las lluvias se atrasan o no llegan, se dice que es un año de sequía; ante tal situación, empiezan a observarse ciertos indicadores de un gran sin número de estrategias adoptadas por la población local como, por ejemplo, no vender los granos básicos como maíz y frijol, sobre todo este último; en ninguna tienda del pueblo se consigue ni un solo kilo para ser comprado por la población que no posee dicho producto; en el caso del maíz, no se resiente de manera notoria porque en la localidad hay una tortillería.

Otro de los recursos no monetarios de las familias son los animales de corral que poseen, pues del total de los hogares, 58 (47.9%) cuentan con ellos. Su nivel de importancia porcentual es el siguiente: vacas (33.3%), gallinas (21.9%), porcinos (17.7%), borregos (11.5%), caballos (10.4%), yeguas (3.1%), burros y chivas (1.0%) por cada uno de estos tipos de animales. Al respecto, se tiene un pequeño fragmento de la entrevista a profundidad que nos muestra las apreciaciones por parte de las personas que tienen animales de corral, con respecto a las personas que no poseen este recurso.

Entrevista con la señora Delia de 72 años, viuda y madre de siete hijos ya todos con sus respectivas familias, seis de sus hijos (cuatro mujeres y dos hombres) radican de manera permanente en los Estados Unidos. Al respecto del cuidado y atención de los animales de corral ella comenta: *“Ahora la gente ya no quiere trabajar porque he ofrecido a algunas vecinas darle una cochina a medias y ellas me dicen que no, porque ellas no tienen en donde tener al animal, pero no es cierto porque sé perfectamente que sí tienen grandes extensiones de terreno en su casa, entre los patios y los corrales. Lo que pasa es que ya no quieren trabajar y quieren vivir como en el pueblo sin animales, pues así cómo se pueden ayudar, pero eso sí, nunca saldrán de lo mismo. Así, como están de atrasadas económicamente, así seguirán,*

*porque ya no quieren batallar en atender a los animales*”. Ella comenta que le tiene mucha fe a la cría de puercos *“porque hace unos pocos días vendí dos marranos hice 5 mil pesos y pues ese dinero, dónde estaba y para mantenerlos a los puercos es hasta fácil porque a esos animales se les da maíz y hasta la comida de los desperdicio, que tortillas, frijol cocido y así no se desaprovechan los sobrantes de los alimentos del consumo cotidiano de la familia”*.

Con respecto al uso que se les da a los animales, aproximadamente el 50 por ciento es para su uso familiar; el 17.9 por ciento para autoconsumo; el 13.7 por ciento para venta; el 8.4 por ciento para la cría, es decir, para continuar con la reproducción de los animales; el 6.3 por ciento para su venta y consumo; el 3.2 por ciento para uso en el campo; y por último, el 1.1 por ciento de los animales para ir a la leña.

Otras de las estrategias de vida familiar que tienen algunas familias del poblado bajo estudio es la entrega de harina de maíz por parte del Programa de Apoyo al Campo; con esta harina las señoras elaboran tortillas que, dicen, son hechas a mano y salen a venderlas ellas mismas montadas en una bicicleta y con una cubeta llena de bolsas de plástico con tortillas y tocan casa por casa ofreciendo sus tortillas, cada bolsa cuesta diez pesos. También, llegan para ofrecer pan o gorditas y así es como la gente se ayuda y saca dinero para comprar otros de los productos que se necesitan para el funcionamiento del hogar.

Las familias que obtienen la leche de las vacas venden una parte de la producción por litros e incluso ya tienen sus entregas; cuesta cinco pesos el litro de leche. En nuestro caso de estudio es de llamar la atención que una nieta de la señora que ordeña sus vacas y manda a entregas de casa en casa fue a visitar a su abuela sólo por la temporada de las vacaciones de verano, porque radica en California, Estados Unidos, con su mamá y ésta la envió en el avión y sus abuelos la recibieron en el aeropuerto de Calera, Zacatecas, pero la colaboración de la niña en la distribución de la leche fue inmediata e incluso ya había aprendido también a ordeñar.

Otro de los productos que se elaboran son los quesos, que se distribuyen o se recogen e incluso las productoras los llevan a los consumidores ya bajo la categoría de “entregas del queso” y en algunos casos se escucha decir, por parte de los consumidores, que -algunos quesos son mejores que otros porque los

elabora fulanita o zutanita y que otros son malos-, pero las que venden los buenos quesos en cuanto llegan los migrantes ya ni siquiera quieren seguir vendiendo quesos porque algunos de ellos hasta les hacen el pedido por mayoreo porque, una vez que regresan a los Estados Unidos quieren llevar para su consumo de allá y como regalo para amigos y familiares que no pudieron ir al rancho.

La población local también acostumbra consumir en su dieta los productos que el campo les ofrece, como los nopalitos como un platillo mexicano y en su temporada también las tunas, pero cuando se presenta la tardanza de las lluvias se observa la falta de estos productos. Se observa también la recolección de algunas plantas medicinales en el ramo de la medicina tradicional, por ejemplo, el árnica, que es utilizada para lavar y curar heridas y el estafiate, para quitar el dolor causado por los cólicos.

Síntesis del presente capítulo, se hace una descripción y análisis de la permanencia poblacional de los familiares de migrantes en su comunidad de origen sobre sus aspectos sociodemográficos, socioeconómicos y migratorios en relación con las estrategias de vida familiares, nos permite conocer; por un lado, las características demográficas de la permanencia poblacional que son: 1) una importante presencia de mujeres en la comunidad de origen, que bien pueden ser, niñas menores de 9 años, mujeres jóvenes solteras en su calidad de hijas y con una significativa participación en la escolaridad, mujeres adultas que se encuentran solas en su casa -recordemos que aproximadamente el 16 por ciento de los casos se encuentra en esta situación-; 2) respecto a la estructura del hogar se sabe que a pesar de que es importante la categoría de hogares nucleares en la comunidad de origen, también se debe considerar que el 40 por ciento de los hogares tienen una estructura diferente a los hogares nucleares. Los estudios realizados en el tema migratorio nos advierten sobre los cambios o modificaciones en la estructura familiar con una tendencia más acentuada en la conformación de hogares de tipo extenso o compuesto incluso en los hogares unipersonales; 3) el aspecto asociado con la jefatura femenina, pues aproximadamente el 20 por ciento de los hogares asumió tener una jefa mujer no tanto por tener un trabajo remunerado u horario de trabajo sino más bien por el hecho de no tener una pareja y en algunos casos por tratarse de un migrante.

En el reconocimiento de la jefatura femenina no sólo se involucran elementos relacionados con lo económico y la manutención del hogar sino que también están inmersos aspectos como: el apoyo moral, el acompañamiento, el trabajo doméstico, la atención a la salud de los miembros del hogar, la confianza y el tejido de la red familiar para la atención y cuidado de las hijas/os menores de edad. Se tiene que, las mujeres que encabezan un hogar es más frecuente encontrar que aumenta la complejidad de la unidad de residencia, pues son ellas las que sostienen solas la educación de los hijos y se ven obligadas a solicitar la ayuda de la familia o de los parientes cercanos.

Así, las mujeres asumen una serie de papeles que las colocan en un lugar central dentro de las estrategias familiares, porque mientras no está la cabeza de familia –esposo migrante- son ellas la autoridad de los demás integrantes del grupo familiar –hijos e hijas básicamente-, puesto que se da a la tarea de la generación de ingresos económicos proporcionando sus servicios por cuenta propia mediante la elaboración de pasteles, pizzas, manualidades (cuadros, pintura textil, tarjetas, piñatas, monos de peluche), tortillas, pan y quesos para su venta en el mercado local, regional e incluso internacional. Las mujeres esposas de migrantes que se quedan en la comunidad de origen realizan actividades para obtener ingresos monetarios mediante la realización de manualidades y de algunos productos para el consumo. Actividades que realizan en su calidad de trabajadoras por su cuenta y de esta manera pueden administrar su tiempo para elaborar los quehaceres del hogar, para dar atención y cuidado a los hijos menores de edad.

Por último, la cuarta característica es la importante presencia de las familias en su etapa de dispersión, pues un poco más del 50 por ciento del total de hogares se encuentra en esta situación; están conformados por familias en su etapa avanzada o se trata de hogares con un importante proceso de envejecimiento, ya que se trata de parejas de edad avanzada básicamente la mujer, sus hijos ya son adultos y abandonan el hogar; o bien, se trata de parejas mayores de edad sin hijos (incluimos también los hogares unipersonales con jefatura femenina o masculina).

La descripción y el análisis de las características económicas de la permanencia poblacional para conocer las diversas estrategias familiares llevadas a cabo por parte de los integrantes de las unidades domésticas, ha sido ampliamente sustentado por Jelín, quien afirma que está relación con la oferta de



trabajo, puesto que está condicionada por las “necesidades”, es decir, en la medida en que el ingreso sea generado por otras fuentes y los recursos no monetarios con que cuenta la unidad doméstica sean suficientes para satisfacer las necesidades de sus miembros (Jelín, 1983: 6).

Para obtener información sobre las estrategias familiares se procedió a tratar una serie de indicadores económicos como son: las actividades económicas, la situación en el trabajo, los ingresos o recursos monetarios y no monetarios de las familias por ciclos de vida. Como resultado, se encontró una gran variedad de actividades económicas, sobre todo en el caso de las familias en dispersión; recordemos aquí dos aspectos centrales: 1) son las familias con mayor peso relativo en la comunidad y, 2) por las características propias en la conformación de estas unidades familiares –parejas en edad avanzada en general y particularmente la edad de la mujer y con hijos o miembros adultos en el hogar-. Esta misma tendencia en la diversificación de las actividades económicas es observada en las familias en expansión y también en menor medida, en las familias en formación.

Con respecto a la situación en el trabajo, se tiene en primer lugar de importancia la categoría de “trabajador por su cuenta”, dando paso a una gran diversidad de actividades que desarrollan los integrantes de los hogares, ya sea en el espacio local o regional más cercano a la comunidad; en segundo lugar, figuran los trabajadores sin pago en el negocio familiar, que corresponde al desarrollo de las actividades en la agricultura y en el comercio básicamente; en tercer lugar, aparece la categoría de empleado u obrero, destacando aquí la relativa e importante participación de las familias en expansión, seguidas por las familias en dispersión y por último, la familia en formación; en cuarto lugar, los jornaleros o peones donde están más vinculadas, en orden de importancia, las familias en dispersión, en expansión y en formación y, por último, la categoría de patrón o empresario, en la que solamente participan las familias en dispersión y en expansión.

En cuanto a los aspectos que están asociados con los recursos o ingresos monetarios y no monetarios de las unidades familiares. Se ha observado respecto a los primeros, que sus fuentes de ingresos provienen de: el trabajo remunerado, donde aproximadamente el 50 por ciento de los hogares perciben ingresos por día, lo que refleja una situación de eventualidad en las actividades desarrolladas; el

trabajo por cuenta propia; pensiones a los jubilados y, por último, la percepción de las remesas, aproximadamente el 54 por ciento de los hogares encuestados las perciben, lo que revela la importancia que se tiene en la adquisición de este recurso económico, sobre todo para las familias en su etapa de dispersión.

En relación a los recursos no monetarios como la posesión de la tierra, el 35.5 por ciento de las unidades domésticas cuentan con este recurso, lo que denota una amplia escasez de dicho recurso para la mayoría de los grupos familiares. Sin embargo, hay familias que sí cuentan con tierra para su cultivo sea de temporal y/o de riego. Se observa que en las tierras de cultivo usualmente se siembran los productos básicos como frijol y maíz y en cambio, en las tierras de riego que son en menor proporción se da una mayor diversificación del cultivo, siendo los principales la avena, el chile, la alfalfa, el forraje para ganado, la cebada y la cebolla. Otros de los recursos con los que cuentan las unidades domésticas son los animales y el uso que se les da es generalmente familiar, aunque también para el autoconsumo, la venta, la cría y el uso para el campo.

## **CAPITULO IV**

### **MIGRACION INTERNACIONAL Y LA DINAMICA FAMILIAR DE LAS UNIDADES DOMESTICAS**

El presente capítulo aborda las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población migrante originaria de Felipe Ángeles, así, como los efectos generados por la migración internacional en la dinámica familiar. La organización y presentación de los resultados se efectuará en tres partes: la primera analiza la migración y las características de las unidades domésticas en relación con su etapa dentro del ciclo de vida familiar, el tamaño del hogar, la estructura familiar y el parentesco del migrante; la segunda parte se concentra en revisar los efectos de la migración a través de la recepción de las remesas por parte de los familiares de origen del migrante; la tercera parte destaca y analiza las características que tienen los migrantes de Felipe Ángeles y, por último, apuntar algunos rasgos característicos en relación a los asentamientos geográficos de los migrantes en los Estados Unidos, las ocupaciones que desempeñan, su estatus en relación con el tipo de migración, ya sea temporal o definitiva; entendida ésta como una estancia más permanente en los Estados Unidos.

#### **IV.1. Características sociodemográficas de la migración internacional y la dinámica familiar**

##### **IV.1.1. Migración y ciclos de vida familiar**

Las observaciones sobre la participación migratoria de las familias bajo estudio en 117 hogares, dieron como resultado de la encuesta, que el 96.7 por ciento tienen miembros del hogar en los Estados Unidos. Este alto porcentaje de participación migratoria de los hogares refleja en niveles tanto municipales como estatales. Así lo dan a conocer Corona (2001) y García (s/f); el primero demuestra, con base en sus cálculos, que el 96.2 por ciento de los municipios tienen migrantes y/o remesas. Por su parte, García (s/f) considera que ya para finales de los años noventa la emigración hacia los Estados Unidos abarca a la mayoría de los estados del país.

De esta forma, no resulta alejado el comportamiento migratorio del caso de estudio que nos ocupa, en comparación con los contextos estatales y municipales. En cuanto a las percepciones del fenómeno

migratorio en los últimos años se destaca que la migración fue una estrategia seguida como complemento de las actividades agrícolas y que, por ahora, representa la opción primordial en torno a la cual se estructura la vida y el porvenir de un número cada vez mayor de los miembros del hogar o de toda la familia en la migración D'Aubeterre (1995: 260).

Los argumentos anteriores parecen apoyar los altos índices de participación migratoria por parte de los miembros de los hogares, donde se advierte una mayor presencia migratoria definida por los ciclos de vida familiar, pues los porcentajes de los hogares con migrantes son: el 50.4 por ciento de las familias en su etapa de dispersión, el 38.5 por ciento de las familias en su etapa de expansión y, en el 11.1 por ciento participan las familias en su etapa de formación. En términos generales, vemos cómo la migración se ha convertido en una opción primordial cada vez más frecuente de los hogares.

Esta relación sobre la migración y los ciclos de vida familiar es considerada por Sendefur y Scout (1981:335) como parte del ciclo de vida familiar en atención a la relación que se da entre la edad de los miembros del hogar y su participación en la migración. Sin embargo, dichos autores puntualizan que los efectos no capturan todos los aspectos que se dan entre la relación del ciclo de vida familiar y la migración, porque un cambio en el estado civil es un acontecimiento que probablemente tendrá que ver con la migración, pues los individuos a menudo se mueven inmediatamente después del matrimonio o antes o después de un divorcio. Así también es el cambio en el número de hijos y la migración, pues posiblemente serán acontecimientos interdependientes, porque las personas a menudo se mueven en respuesta a una existencia o adición esperada a la familia (Sendefur y Scout, 1981:363).

Lo anterior puede significar que, a mayor número de hijos será mayor la participación migratoria por parte de algunos miembros del hogar. En relación a lo dicho, analizamos el número de hijos nacidos vivos en correspondencia con la etapa del ciclo de vida familiar, con el fin de incorporar estas dos categorías analíticas en relación con la migración de los hogares.

#### IV.1.2. Tamaño del hogar por ciclo de vida familiar y migración internacional

Tanto el tamaño del hogar como el ciclo de vida familiar son dos condicionantes que operan de acuerdo con la participación migratoria de algunos miembros de los hogares; es decir, como factores que determinan en parte, la selectividad migratoria (Lomnitz, 1977).

Para el análisis de estas tres categorías, primero se clasifica el número de hijos<sup>24</sup> por ciclos de vida familiar, de donde se tiene que: de uno a tres hijos es el 42.1 por ciento del total de los hogares, entre los cuales el 54.9 por ciento corresponde a las familias en expansión, el 23.5 por ciento a las familias en formación y, el 21.6 por ciento a las familias en dispersión.

Lo anterior significa que, cerca del cincuenta por ciento de los hogares bajo estudio tienen de uno a tres hijos en promedio; resultado que posiblemente se deba a dos factores: uno por la disminución de la fecundidad reflejado en el espaciado entre uno y otro embarazo y dos, por la condición de los varones más participativa en la migración. Con el propósito de apoyar lo dicho se presenta una parte de la entrevista a profundidad aplicada a la esposa de un migrante.

Es el caso de Magda, de 38 años de edad y madre de tres hijos; se le pregunta sobre el cuestionamiento y los deseos de tener más hijos. Ella nos confiesa: *“sí pensaba tener más familia pero así como estaba este hombre (su esposo) yendo y viniendo y, casi más tiempo allá (en los Estados Unidos) y aquí uno batallándole sola con todo y con más hijos, pensé ¿a qué le tiro? y ahora él dice que más familia y le digo: -hasta que se te quite lo borracho-. Entonces, sí porque dicen que hasta un miligramo de gotas de alcohol en el cuerpo dura hasta 72 horas y le digo: “si te doy más hijos pero tráeme ese certificado donde diga que tu cuerpo esta libre de alcohol (risas) hasta entonces va a haber más hijos. Fíjate ya los años que tenemos ¿a qué le vamos tirando ya? y así tú como eres, y dice que eso no tiene que ver nada; y ella dice: ¿cómo que no tiene que ver nada? sí tiene que ver mucho, ahí está tanta criatura enferma que nace y de padres de muchachos jóvenes, ¿por qué?, por su organismo*

---

<sup>24</sup>Con el propósito de clasificar el número de hijos por hogar se realizó la siguiente agrupación: cero hijos, de 1 a 3 hijos, de 4 a 6 hijos, de 7 a 9 hijos, de 10 a 12 hijos y, de 13 a 15 hijos.

*envenenado que tendrán. Antes decían las viejitas que los eclipses y que sabe cuánto, ¡cuál, los hombres que no viven su vida tranquila, pos cuál!”.*

Pero Magda todavía no se ha operado para no tener más hijos. *“Yo me cuidó con el dispositivo pero, hace unos 3 ó 4 años se me hicieron úlceras de tanto quitármelo y ponérmelo (risas) pos se iba –su marido-, me lo quitaba y venía ahí voy a ponérmelo y se iba, ahí voy a quitármelo; se me hicieron úlceras en el cuello de la matriz, tuve en tratamiento y si le decía que si me dejaba operarme, me decía –hay tu sabrás pero yo no, no me gusta pero hay tú, es tu cuerpo, tu sabrás-. Y yo pensé, pos mejor no, y yo con la esperanza de que se le quite lo borrachillo”.*

Este fragmento de entrevista resulta interesante porque nos muestra varias dimensiones: por un lado, sobre los deseos de haber tenido más familia pero a su vez consciente de tener un esposo con adicciones alcohólicas; los ajustes y desajustes con el ingreso y la ausencia del marido en el hogar por sus movimientos migratorios; mayor responsabilidad del trabajo en la casa, en el campo, con los animales del corral y del cerro y; sobre todo, del cuidado y atención de los hijos<sup>25</sup>. Situación que lleva a la mujer a repensar su realidad de estar sola. Por otro lado, los hombres expresan el deseo de tener más hijos pero las mujeres no lo hacen con la misma frecuencia, sino más bien se encuentran entre el deseo y la realidad; anteponen la situación del marido con problemas en su manera de beber y es alto factor de peligro para la salud del nuevo hijo. En relación con la fecundidad, la edad es otro factor de riesgo para la mujer, más que para el hombre.

En las reflexiones sobre esta situación, se observa que estos son otros de los efectos generados por la migración de los varones, porque regularmente los movimientos migratorios son después de haber contraído matrimonio; es decir, al inicio de la formación de la familia, ya que la mujer se queda con uno o

---

<sup>25</sup> Nos comenta Magda, nuestra entrevistada: *“Me levanto a las siete de la mañana y preparo el almuerzo y mando a mis hijos a las escuela que entran a las ocho y luego me voy al corral a ordeñar tres vacas diariamente e inmediatamente después preparo la cuajada para la leche para elaborar el queso y luego regreso a darles de comer y atender a los animales y luego regreso a la casa a limpiar o medio limpiar y hacer el almuerzo porque mis hijos vienen a desayunar a las once de la mañana y, seguirle al quehacer desde limpiar hacer de comer barrer planchar y lavar, estas dos últimas actividades las realizo dos veces por semana y los niños regresan a la una treinta de la tarde, hora de hacer la comida y darles de comer a mis hijos después me pongo a moler el queso”* y luego hace bordados y teje estambre, algo de ver la televisión, ya en la tarde de nuevo regresa a atender y darles de comer a los animales del corral (madre de tres hijos en edad escolar y esposa de un migrante).

dos hijos mientras el marido emigra, puesto que se observa la diferencia de las edades de los hijos entre el primero, el segundo o el tercero. También se encontraron casos en los que la mujer tuvo durante los primeros años de vida matrimonial los hijos que pensaba tener, pues la escasa diferencia de las edades de los hijos así lo revela.

Uno de los efectos generados por la migración masculina radica en el desajuste que sufren las mujeres con respecto al control de su fecundidad pues, como asegura nuestra entrevistada, incluso le salieron úlceras en el cuello de la matriz por el hecho de acudir constantemente con el médico o a la clínica de salud para que le retiren o le pongan el dispositivo cuando el esposo migrante le avisaba de su llegada o retiro del hogar por sus eventos migratorios.

Otros aspectos a destacar de la entrevista son: cómo y de qué forma la mujer del migrante indocumentado usa su capacidad reproductiva como medida de control hacia su pareja, “*a ver si se le quita lo borrachito*”. Además, hay que recordar que las mujeres son valoradas socialmente en la medida de que tengan o puedan estar en su rol de reproductoras de hijos. Es así como la mujer, para tomar la decisión de realizarse la salpingoclasia sobre su cuerpo, se lo plantea antes al marido; éste le devuelve a su vez la capacidad y responsabilidad de tomar la decisión pero no sin antes externar su punto de vista en contra de la realización de la operación.

Los hogares que dijeron tener entre 4 y 6 hijos son el 25.6 por ciento, entre ellos el 51.6 por ciento es de las familias en su etapa de dispersión, el 45.2 por ciento de familias en expansión y, el 3.2 por ciento de familias en formación. Lo anterior significa que una cuarta parte de los hogares tienen entre cuatro y seis hijos, ubicados desde luego en los hogares que se encuentran en su etapa de dispersión y en los de expansión familiar.

Los hogares que tuvieron de 7 a 9 hijos son el 16.6 por ciento, los cuales se distribuyen entre el 90.0 por ciento para las familias en dispersión y el 10.0 por ciento para las familias en expansión.

Por último, de acuerdo a su participación porcentual, aparecen los hogares donde hay entre 10 y 12 hijos con el 7.4 por ciento, de los cuales el 88.9 por ciento es de familias en dispersión y el 11.1 por

ciento de familias en expansión. Además, con el mismo porcentaje de 4.1, se encuentran los hogares en su etapa de dispersión con un total de 13 a 15 hijos así como los hogares que no tienen hijos.

De los datos anteriores se desprenden dos aspectos importantes: primero, que tanto las familias en formación como las familias en expansión se encuentran más representadas con respecto al hecho de tener de 1 a 3 hijos y de 4 a 6 hijos. Aunque este último dato sobre el número de hijos le corresponde de manera más significativa a las familias en expansión que a aquellas en formación. El segundo aspecto a destacar es que, a partir de 4 a 6 hijos en adelante son las familias en dispersión las que se encuentran más representadas, aunque también aparezcan las familias en expansión son menos representativas en comparación con aquellas en dispersión.

Con respecto al número de hijos por ciclos de vida familiar y la migración de algunos miembros de la familia<sup>26</sup> se tienen dos situaciones: la primera, que las familias que se encuentran en su etapa de formación y en su etapa de expansión y que además se caracterizan por tener de 1 a 3 hijos, son las mismas que se caracterizan por tener una significativa participación con respecto a un mayor número de migrantes, sobre todo en el caso de las familias en expansión, una de las explicaciones puede ser que, en la medida en que los hogares cuenten con la presencia de dependientes pequeños de edad, será un elemento determinante para la participación migratoria de algunos miembros del hogar, siempre los adultos mayores (el jefe de familia o el esposo) y aquellos en edad de trabajar (hijos y/o hijas).

La segunda situación es que las familias en dispersión más que las familias en expansión, pero presentes en esta aseveración, tienen la dinámica de: -a mayor número de hijos mayor es el número de migrantes-, sobre todo para las familias que se encuentran en su etapa de dispersión. Algunas de las explicaciones al respecto pueden ser que en la medida en que el hogar cuente con la presencia de dependientes mayores de edad y que además se encuentra en su etapa de dispersión, es más posible que se tengan más evolucionadas el número de las generaciones migratorias, con lo que se cubre la etapa de incorporación y/o reemplazo del padre migrante por la migración de los hijos e hijas.

---

<sup>26</sup> Sobre la participación migratoria de los miembros del hogar se procedió a hacer la agrupación siguiente: de 1 a 2 migrantes, de 3 a 4, de 5 a 6, de 7 a 9 y de 10 a 11. Esta agrupación se dio en atención a la distribución de las frecuencias relativas observadas.



En este sentido, Cohen y Conway (1998:32) plantean que unos miembros de la familia podrán sustituir a otros como una estrategia, que se ha documentado como una migración de relevos (Lomnitz, 1977). Algunos miembros de la familia pueden afiliarse o reincorporarse a otros miembros, con la obligación de continuar con el apoyo de las remesas para la familia de origen del migrante.

En estos estudios se ha documentado que en el caso de las mujeres actúa un proceso de selectividad migratoria, el cual excluye a un tipo específico de mujeres de dicho proceso, situación que no parece operar en el caso de los hombres. Este proceso de selectividad de la migración se crea y se manifiesta en el interior de los hogares, pues allí es donde se definen los roles de cada individuo así como las opciones en la estructura familiar (Canales, s/f).

A principios de los noventa, el conjunto de investigadores sobre el estudio de la migración internacional concebían este fenómeno como un elemento importante de las estrategias de sobrevivencia de la población. Vista la migración como una estrategia que permite maximizar uno de los recursos básicos de la familia que es su fuerza de trabajo; la migración es pues la estrategia de sobrevivencia que está relacionada con el ciclo de vida familiar, como anteriormente fue identificada por Arizpe en su estudio de la migración femenina (Massey, Alarcón, Durán y González, 1991), elementos que son importantes para conocer los procesos de selectividad migratoria a través del parentesco que el migrante tiene dentro de la estructura familiar.

#### **IV.1.3. Estructura familiar y parentesco del migrante**

A partir de la clasificación que se les dio a los hogares bajo estudio se tienen cuatro agrupaciones familiares: 1) la familia nuclear con y sin hijos<sup>27</sup>, 2) las familias uniparentales según jefatura femenina o masculina con o sin hijos, 3) la familia extensa y, 4) la familia uniparental con jefa mujer o jefe hombre y con hogar extenso<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> Esta clasificación familiar se hizo en función de las características que presentaron los hogares en el momento de la aplicación de la encuesta EMIPPFAM, octubre 2005.

<sup>28</sup> Se entiende por este tipo de hogares en donde esta uno de los conyuges y otros parientes que muy bien pueden ser los nietos, la nuera y/o la suegra, es decir, hogares conformados con más de dos generaciones.

Al analizar la participación migratoria en cada una de estas estructuras familiares se encontró que el 59 por ciento de los hogares nucleares participa con miembros del hogar en el fenómeno migratorio, de dicho porcentaje le corresponde a los hogares nucleares con hijos el 81.2 por ciento y el 18.8 por ciento a los nucleares sin hijos. De los primeros de dichos hogares se deduce que, se caracterizan no sólo por la presencia de hijos sino también porque algunos de sus miembros se encuentran insertos en el fenómeno migratorio; que en su mayoría son hijos, pues las hijas participan en menor proporción, el equivalente a una cuarta parte de migración femenina. En este sentido, cuando el hogar dispone de recursos humanos una parte de ellos son emigrantes internacionales y en el caso de los hogares nucleares sin hijos es porque éstos ya han emigrado o no han tenido hijos durante su etapa de expansión y de dispersión o avanzada.

Los porcentajes sobre la participación migratoria de las familias uniparentales con jefa mujer u hombre con y sin hijos, que en su conjunto suman el 16.3 por ciento de las familias con miembros del hogar en su calidad de migrantes son: en primer lugar, el 68.4 por ciento de las familias con jefa mujer con hijos, donde el migrante es el jefe de familia, el esposo, los hijos (más que las hijas pero también presentes en la migración) y algunos de los hermanos (más que las hermanas de las entrevistadas como personas significativas para ellas); en segundo lugar de importancia, con el 15.8 por ciento están las familias con jefa mujer sin hijos, donde figuran los hijos y las hijas con igual proporción de participación migratoria así como los hermanos de las entrevistadas; en tercer lugar, con 10.5 por ciento entre la familia con jefe hombre sin hijos; y, en cuarto lugar, con el 5.3 por ciento, la familia con jefe hombre y con hijos. Estos dos últimos grupos de familias se caracterizan porque sus migrantes exclusivamente son los hijos.

Sobre los migrantes de los hogares extensos se tiene un 16.2 por ciento, que son los hijos y las hijas en menor proporción, el esposo, los cuñados y los hermanos de las personas entrevistadas y, por último, están los hogares uniparentales extensos con jefa mujer u hombre que son el 8.5 por ciento, los primeros participan con el 60.0 por ciento, destacado por la emigración del esposo, de los hijos y de las hijas en menor proporción. Los hogares extensos con jefe hombre representan el 40.0 por ciento, con la emigración, tanto de los hijos como de las hijas y de los hermanos.

De lo anterior se deduce que, en primer lugar están los hogares nucleares con y sin hijos por su significativa participación migratoria; en segundo lugar, los hogares extensos por su presencia migratoria; en tercer lugar, aparecen los hogares uniparentales con jefa mujer y, por último, en cuarto lugar los hogares uniparentales extensos, ya sean con jefe hombre o con jefa mujer siendo estos últimos más representativos en términos porcentuales que los hogares uniparentales extensos con jefe hombre. En este sentido, Sendefur y Scout (1981:366) consideran que los hogares de parentesco ampliados o extensos son importantes determinantes de la migración así como la edad de los integrantes de los hogares.

#### **IV.1.4. Migración por género y ciclos de vida familiar**

Al observar la participación migratoria por género en correlación con los ciclos de vida familiar, se observa que hay una clara diferenciación entre la migración femenina y la masculina donde todo parece apuntar que depende del ciclo de vida familiar en que se encuentren tanto los hombres como las mujeres, porque en el caso de la migración de las mujeres hay una mayor o notoria participación de las mujeres que forman parte de los hogares en su proceso de dispersión mientras que en las familias en su proceso de expansión aparecen representados ambos sexos y no aparece la participación migratoria de las mujeres que conforman los hogares en formación.

Es importante señalar que el promedio de migrantes por hogar es de 3, lo cual, es el resultado de haber registrado un total de 330 migrantes en un total de 121 hogares.

Ahora, desglosando el número de migrantes por hogar en relación con el ciclo de vida familiar y su participación por sexo se observa que los hogares que tienen un migrante conforman 15.5 por ciento del total, entre los cuales el 44.4 por ciento es de las familias en expansión y son de ambos sexos con un ligero predominio del masculino; el 38.9 por ciento es de las familias en dispersión con un migrante y, a pesar de que se registra un hombre o una mujer, predominan mucho más las mujeres migrantes; por último, las familias en formación registraron una participación del 16.7 por ciento y se encontró que se trata de un migrante varón.

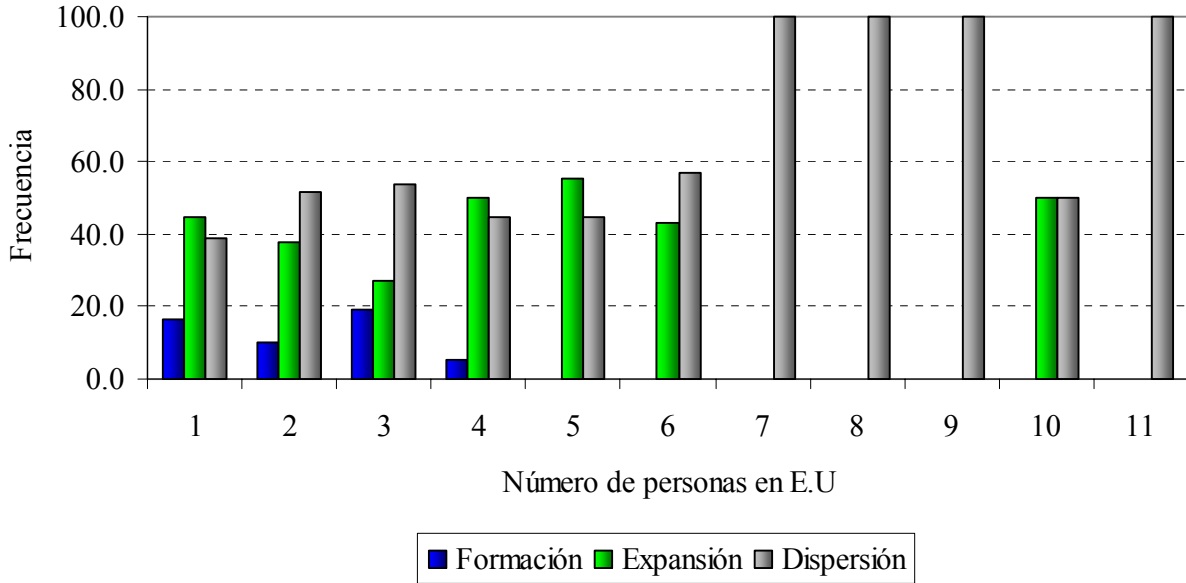
Los hogares que dijeron tener dos migrantes representan una cuarta parte de los hogares, de los cuales aparece una concentración del 51.7 por ciento con las familias en dispersión y, a pesar de que se tienen tanto hombres como mujeres en el evento migratorio, aparece de manera muy significativa la participación de la migración de las mujeres en esta etapa del ciclo de vida familiar; con el 37.9 por ciento las familias en expansión presentan también ambos sexos pero con una ligeramente participación de los varones migrantes y; por último, con el 16.7 por ciento las familias en formación; de los cuales, son hombres los que se encuentran en su calidad de migrantes internacionales.

De las familias que dijeron contar con tres miembros migrantes del hogar resultó una participación migratoria del 22.4 por ciento, del cual el 53.8 por ciento es de familias en dispersión, con igual participación porcentual tanto de hombres como de mujeres en el movimiento migratorio; el 37.9 por ciento es de familias en su etapa de expansión, donde también predominan tanto los hombres como las mujeres en el evento migratorio y; por su parte, las familias en formación participan con el 19.2 por ciento, de ellos son los hombres quienes se encuentran presentes en el evento migratorio y no aparece la figura de la mujer migrante en este grupo de familias en formación.

De los hogares que cuentan con cuatro miembros del hogar en calidad de migrantes se tiene un 15.5 por ciento, en el que aparecen primero, por su nivel de participación, las familias en expansión pues conforman el 50.0 por ciento con una mayor participación de los varones en el movimiento migratorio; siguen con el 44.4 por ciento las familias en dispersión donde también predominan los hombres migrantes más que las mujeres y; por último, con el 5.6 por ciento se encuentran las familias en formación.

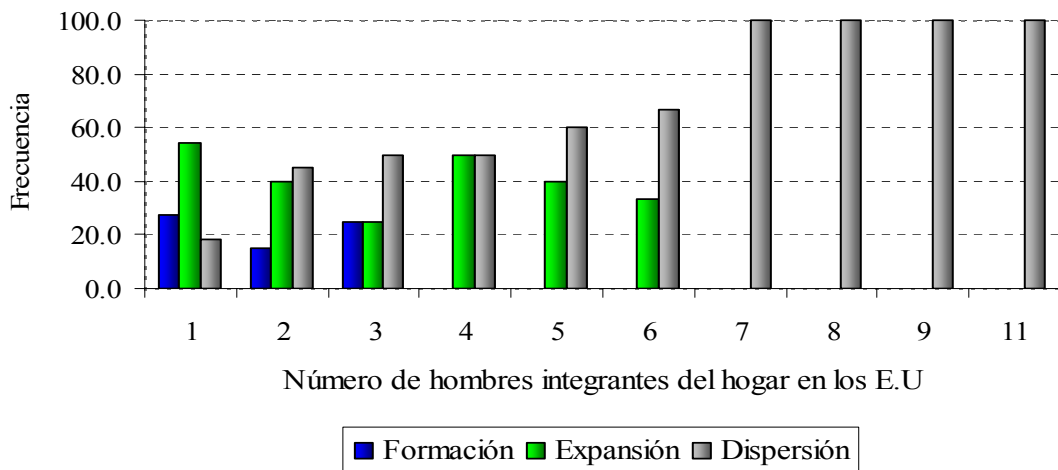
Los hogares que dijeron tener entre 5 y más migrantes en el hogar se caracterizan porque son básicamente familias en expansión y en dispersión, siendo estos últimos grupos de familias las más significativas en el evento migratorio de sus miembros.

Gráfica IV.1. Número de migrantes por ciclo de vida familiar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas

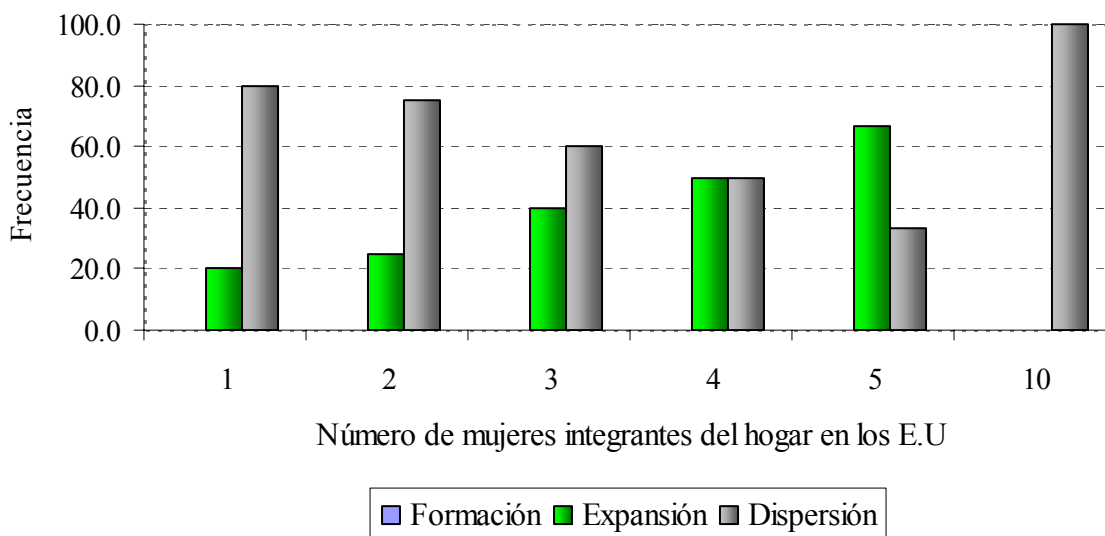


Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

Gráfica IV.2. Migración masculina y ciclos de vida familiar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Gráfica IV.2.1. Migración femenina y ciclos de vida familiar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

#### IV.1.5. Edad en que emigran los hombres y las mujeres y su edad actual

Al analizar la edad en la que emigran tanto los hombres como las mujeres de los hogares bajo estudio se encontró que los primeros emigran a una edad promedio de los 18 años mientras que las mujeres lo hacen a los 32 años.

La variable edad es muy importante no sólo por el porcentaje de participación migratoria que tengan los hijos y las hijas de los hogares sino también por el envío de las remesas a sus familiares de origen.

Con el fin de visualizar con mayor detalle la edad inicial de los migrantes, se procedió hacer los cálculos de la distribución porcentual de las edades simples y con base en este indicador se optó por agrupar los rangos de edad siguientes: 1) de 14 años o menos con una participación porcentual del 13 por ciento, de los cuales el 69,8 por ciento le corresponde a los hombres y el 30.2 por ciento a las mujeres; 2) de 15 a 29 años de edad son el 53.6 por ciento, de los cuales el 63.3 por ciento de la emigración inicial son hombres y las mujeres el 36.7 por ciento; 3) de 30 años en adelante son el 7.6 por ciento, el 56.0 por

ciento para los hombres y el 44.0 por ciento para las mujeres y; por último, es importante decir que en el 25.8 por ciento de las edades de los migrantes no fue posible registrar su información debido a que el o la entrevistada no pudo recordar que edad tenían los integrantes del hogar al momento de su primer viaje a los Estados Unidos.

De los datos anteriores se pueden observar dos aspectos importantes: primero, que la emigración de los hombres se da a una edad bastante joven y básicamente en la más productiva para trabajar, mientras que el caso de la participación de las mujeres en el flujo migratorio se da a edades más maduras. Es posible que esto se deba por un lado, que las mujeres que se casan después de algunos años emprenden el viaje para los Estados Unidos en un intento de reunificación familiar y; por otro lado, que las mujeres emigran después o antes de una separación o un divorcio, en su calidad de madres solteras o incluso solteras después de los treinta años de edad.

El segundo aspecto a destacar es que más del 50 por ciento de la participación migratoria de los miembros de los hogares se establece a edades muy jóvenes, de los 15 a los 29 años y que está determinado básicamente por la participación de los hombres en el momento de iniciar el movimiento migratorio.

En las aportaciones hechas por Cebada y Canales sobre la participación migratoria por género, consideran que esta cuestión aún tiene mucho peso en la definición de la migración. Las desigualdades basadas en el género y la edad dentro de la unidad familiar y su relación con las condiciones económicas se convierten en factores condicionantes respecto al proceso migratorio, e incluso, ayudan a explicar a quién se escoge para migrar (Cebada, s/f: 9).

Por su parte, Canales (s/f) considera que la diferencia de género no influye directamente en la determinación de tener una migración más permanente o no, sino lo que determina esta diferencia de género son otras variables como la edad -en términos de la etapa de vida individual- y, la posición que ocupa dentro del hogar- en términos del ciclo de vida familiar-.

Ahora bien, con respecto a la edad actual de los migrantes originarios de Felipe Ángeles y que hoy en día radican en los Estados Unidos se ha observado lo siguiente: los hombres tienen 40 años en

promedio y 38 años en el caso de las mujeres; por lo tanto, no hay gran diferencia en cuanto al promedio de las edades actuales para ambos sexos, lo que no sucede en el caso de la edad inicial de la emigración de cada uno de ellos.

Lo que sucede es que al considerar el tiempo en años entre la edad inicial y la edad actual hay una considerable diferencia para ambos sexos. Así, los que tienen menos de nueve años son el 19.1 por ciento; entre ellos el 55.6 por ciento son hombres y las mujeres suman un 44.4 por ciento; el intervalo que va de diez a diecinueve años ocupa el 24 por ciento, de los cuales el 52.5 por ciento son hombres y el 47.5 por ciento son mujeres; el penúltimo rango, que va de 20 a 29 años conforma el 15.5 por ciento, desde luego que para el caso de los hombres migrantes es el 75.0 por ciento frente al escaso número de mujeres migrantes que arroja el 25.0 por ciento y; por último, el porcentaje de los 30 años en adelante es el 10.6 por ciento, de los cuales el 74.3 por ciento son hombres y el 25.7 por ciento mujeres.

Debemos decir también, que los informantes no supieron algún dato referente a la edad inicial o actual del migrante y otros casos sólo recordaron un dato y no ambos; por lo tanto, no fue posible sacar la diferencia entre estos dos indicadores debido a por la ausencia de uno de los datos o de ambos, se observa entonces que el 30 por ciento se coloca en esta situación.

Sin embargo, hay que hacer hincapié en los datos que se exponen en el párrafo anterior, dada la interrogante sobre por qué se da esta diferencia en el promedio de edad en la emigración de ambos sexos y que no sucede en el caso del promedio de la edad actual de los migrantes de ambos sexos. Después de esta observación se procedió a considerar las diferencias de las edades, tanto la inicial como la actual, y se encontraron dos cosas importantes: la primera, que los hombres tienen más años de haber emprendido el movimiento migratorio en comparación con las mujeres incluso, 20 años o más, la segunda observación es que, en el caso de los que tienen menos años, por debajo de nueve, como de 10 a 19, no se perciben mucho las diferencias con respecto a este período, lo que sucede es que tanto los hombres como las mujeres durante estos años ya representan una distribución más equilibrada respecto a su presencia en el evento migratorio.

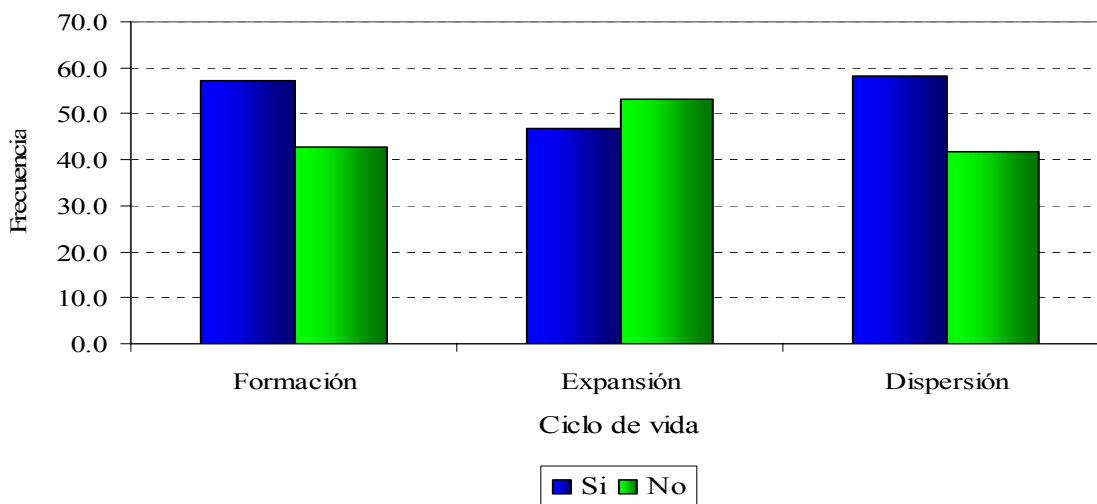


## IV.2. Características socioeconómicas de la migración internacional y los ciclos de vida familiar

### IV.2.1. Migración y remesas por ciclo de vida familiar

El total de las familias que perciben remesas constituye 65 hogares (53.7%), de los cuales el 52.3 por ciento las reciben familias en dispersión; el 35.4 por ciento las familias en expansión y; el 12.3 por ciento las familias en formación. Sin embargo, se aprecia que un significativo porcentaje (46.3%) de los hogares encuestados no reciben remesas a pesar de tener miembros del hogar en los Estados Unidos; es decir, que no todos los migrantes mandan remesas a sus familiares de origen. Son más los hogares de las familias en expansión que no reciben remesas en comparación con las que si reciben recursos desde los Estados Unidos. También, entre las familias en dispersión hay un gran porcentaje que no reciben remesas (ver Gráfica IV.3).

Gráfica IV.3. Recepción de remesas por ciclo de vida familiar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

### IV.2.2. Estructura familiar y recepción de remesas

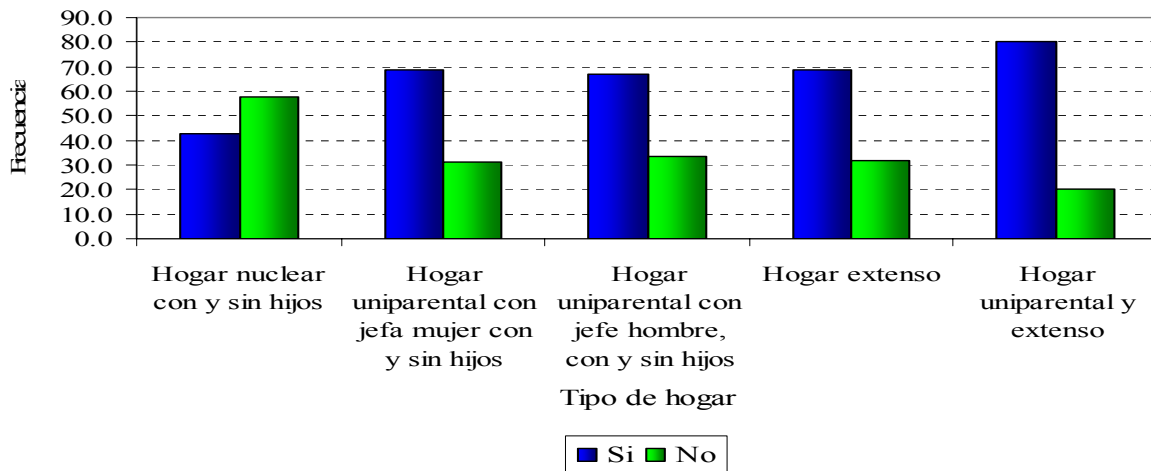
Los hogares que reciben remesas son el 53.7 por ciento, de ellos el 47.7 por ciento son captadas por los hogares nucleares con y sin hijos, el 16.9 por ciento de las remesas son recibidas por los hogares uniparentales con jefa mujer con y sin hijos, el 3.1 por ciento del total de remesas las perciben los hogares uniparentales con jefe hombre con y sin hijos, el 20.0 por ciento es para los hogares extensos y; por

último, el 12.3 por ciento para los hogares uniparentales según jefatura femenina o masculina con hogares extensos.

La gráfica IV.4 nos muestra que no sólo son los hogares nucleares con hijos reciben remesas, sino que entre estos hogares hay una amplia participación que no reciben remesas. Además, los hogares que se caracterizan por recibir remesas son: los uniparentales con jefa mujer con hijos, los extensos y los uniparentales con jefa mujer con hogar extenso.

De aquí se concluye que, los hogares que reciben remesas son aquellos que se encuentran representados por una mujer; es decir, los hogares uniparentales con jefa mujer, sin restar su debida importancia a los hogares nucleares con hijos.

Gráfica IV.4. Estructura familiar y recepción de remesas en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

### IV.2.3. Remesas externas e internas por ciclos de vida familiar

El total de las remesas recibidas de los Estados Unidos son el 93.8 por ciento y las remesas provenientes del interior del país así como las externas e internas son el 3.1 por ciento para cada uno de los casos respectivamente.

La relación entre la percepción de remesas de los Estados Unidos y los ciclos de vida familiar suman un total del 93.8 por ciento, del cual el 50.8 por ciento son captadas por las familias en dispersión; el 30.8 por ciento por las familias en expansión y el 12.3 por ciento por las familias en formación.

En lo correspondiente a la percepción de remesas internas (o del interior del país) suman un 3.1 por ciento, de las cuales solamente las familias en dispersión y en expansión las perciben con el 1.5 por ciento cada una. Un comportamiento similar se tiene en el caso de la percepción de remesas, tanto del exterior como del interior del país.

#### **IV.2.4. Remesas, parentesco y ciclos de vida familiar**

La categoría de parentesco, en relación con el envío de las remesas, es de sumo interés porque nos muestra por un lado quiénes de los parientes están mandando remesas y por otro lado, quiénes las están recibiendo en el lugar de origen.

Entonces, del total de las remesas percibidas, el 52.3 por ciento son para las familias en dispersión, de las cuales el 91.2 por ciento son enviadas por los hijos y las hijas, estas son las más representativas en los envíos; el 5.9 por ciento son enviadas por los hermanos y básicamente por las hermanas y; por último, con el 2.9 por ciento se reciben remesas de otros parientes hombres.

En este sentido, Gregorio (1998:30) considera, en su estudio sobre las mujeres inmigrantes en España, que la emigración de las mujeres surge y se sostiene a través del tiempo como consecuencia de la responsabilidad económica de la sobrevivencia familiar de las migrantes. También Martínez y Osorio (1997: 60), en su estudio sobre la migración femenina en México, señalan que en el terreno cultural las mujeres son construidas socialmente para ser los elementos más fieles al grupo de origen y están consideradas como fuentes más seguras de las transferencias de recursos.

También, Szasz (2000:181 ) argumenta que las remesas procedentes del trabajo de las migrantes se usaban para la sobrevivencia del hogar, la adquisición de bienes de consumo, el sostenimiento de la educación de los hermanos menores y, eventualmente la compra de tierras (Arizpe, 1985 y Goldsmith, 1990). La literatura disponible sobre migraciones femeninas no ha documentado casos en que los envíos o

ahorros de las migrantes se usaran, o se intentara usarlos, para facilitar su propio retorno al lugar de origen (Szasz, 2000: 181).

Por su parte, López (1986: 107) considera que muchos de los emigrantes, aparte de los recursos que envían a México, todavía tienen una capacidad de ahorro y pueden traer consigo cierta cantidad de dólares. Los migrantes que menos ahorran y menos dinero envían a México son los jóvenes solteros, aunque naturalmente hay casos excepcionales en los que han estado enviando dólares para que sus familiares se encarguen de comprarles un lote o una casa. Así hay algunos emigrantes que ni mandan dinero ni ahorran, sencillamente lo dedican al consumo de ropa, estéreos, grabadoras, cerveza y en jugar apuestas.

En este sentido, se presentan algunos de los registros de esta investigación sobre los migrantes jóvenes y solteros que menos ahorran y menos dinero envían a sus familias de origen; éste es el caso de uno de nuestros entrevistados. Teodoro es un ex -migrante de 48 años de edad, señala que cuando él vivió en Los Ángeles, California, en realidad no se pueden hacer ahorros *“porque en mi caso cuando estuve allá, que ya hace mucho tiempo, en los ochenta, pues a la semana de trabajo me pagaban 95 dólares, ya que 30 eran para la renta, que 20 para el rait, que 30 para la comida y pues me venían sobrando 15 dólares a la semana y yo decía pues estos me los tomo de cerveza qué voy a hacer un ahorro en riesgo de que ya cundo tenga unos 100 dólares pues hasta me los roben ahí mismo en el departamento porque compartía el cuarto donde vivía con otros hombres, algunos del mismo pueblo y pensaba si eso sucede pues ni el coraje que voy hacer porque me robaron el dinero, posiblemente hasta loco me vuelva del coraje que haga, mejor me lo tomo de cerveza”*.

Este fragmento de entrevista nos permite analizar en qué medida se da y se establece el perfil del migrante con ciertas características y que posiblemente ésto sea completamente determinado por el tipo de motivos que han tenido los migrantes al abandonar su tierra natal; muchos de ellos establecen que, aparte de la diferenciación de salarios que se pagan en uno y otro país pues que se veían seriamente deslumbrados por las pláticas y narraciones hechas por los jóvenes que ya habían tenido previamente la experiencia migratoria.

Pero ya una vez allá, bajo las condiciones en que se encontró Teodoro, nuestro entrevistado, experimentaban miedos y temores al no sentir seguro el escaso recurso económico que podrían rescatar después de haber hecho frente a los diversos gastos por cubrir. El no estar con su familia o parientes más cercanos, sino con conocidos del mismo pueblo, les brindaba la posibilidad de compartir los gastos de la vivienda a través de la cooperación para la renta y, sobre todo, se hacían compañía puesto que tenían algunas afinidades por ser del mismo pueblo de origen y conocer a la misma gente, compartían recuerdos sobre personas del lugar de origen, entablando así conversaciones en común y de interés entre ellos, acompañados siempre de unas cervezas.

En el caso de las familias en expansión, que absorben el 35.4 por ciento de las remesas, se observa una mayor diversidad de los parientes en el envío de las remesas, pues se observa que el 39.1 por ciento son enviadas por hijos/as y son más representativos los hijos que las hijas; el 21.7 por ciento las envían los esposos en su calidad de migrantes; también, el 21.7 por ciento es enviado por los hermanos y; el 8.7 por ciento corresponde a los casos enviados por el padre; y por último, los cuñados aportaron envíos con un 8.7 por ciento.

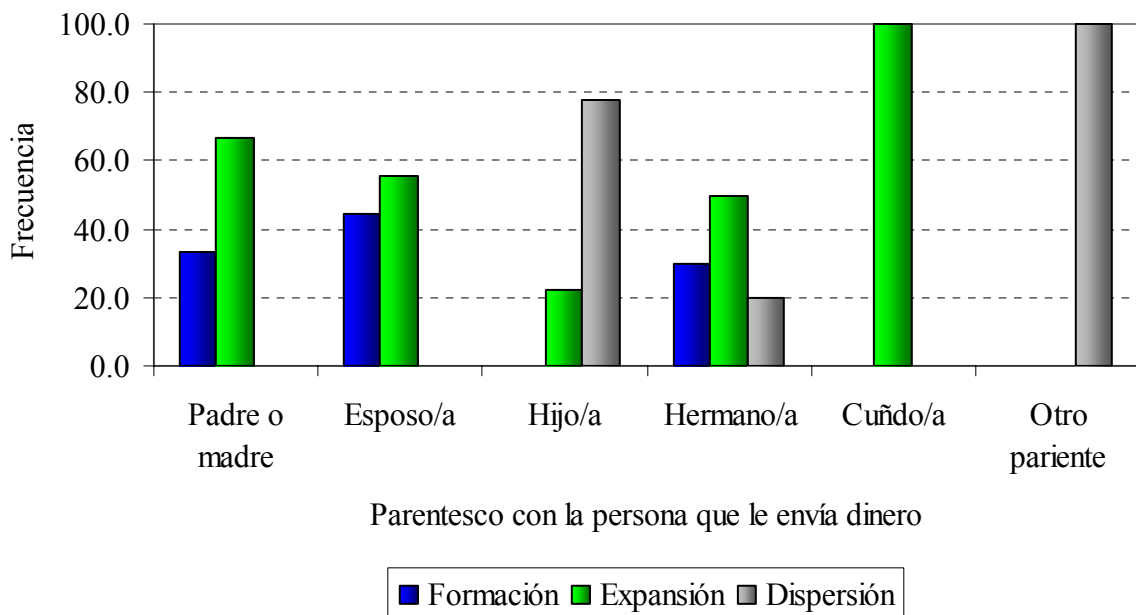
Las familias en formación participan con el 12.3 por ciento en el nivel de la recepción de remesas y provienen básicamente del esposo y de los hermanos, con el 50.0 y 37.5 por ciento respectivamente; el 12.5 por ciento son enviadas por el padre. Dentro de estos tres grupos de familias se denota el fuerte apoyo económico que tienen, por parte de las hijas y de los hijos migrantes, las familias en su etapa de dispersión y en la de expansión. En cambio, en las familias que se encuentran en formación, por sus características propias de conformación familiar, sólo aparecen la migración y el envío de las remesas por parte del esposo y de algunos otros familiares varones.

Parece ser que los hallazgos de investigación de las autoras Szasz y Hondagneu, sobre el comportamiento diferencial migratorio entre hombres y mujeres, se aplican de manera más notoria para las familias en etapa de expansión y de formación. Esto se debe al resultado de las negociaciones familiares sobre la migración de las mujeres pertenecientes al grupo ya que este tipo de familias se caracterizan por no ser armoniosas, pues las discusiones sobre migración femenina invariablemente

incluyen grados de regateo, persuasión y amenazas, mientras que las migraciones de los varones jefes de familia provienen de decisiones más unilaterales (Szasz, 2000:183; Hondagneu-Sotelo, 1994).

De los datos anteriores se desprenden dos afirmaciones respecto al parentesco de los familiares que envían remesas y a la recepción de las mismas por parte de los grupos de familia según su ciclo de vida. Primero, las familias en dispersión se caracterizan porque los familiares que envían remesas son básicamente los hijos, los hermanos, las hermanas y las hijas, siendo estas dos últimas categorías más representadas en los envíos. La segunda confirmación sobre las familias en expansión y en formación consiste en que las primeras se caracterizan por una amplia diversidad de lazos familiares en el envío de las remesas, mientras que en las familias en formación se denota la importancia fundamental en el envío de las remesas por parte del esposo y, en menor proporción, sólo en calidad de ayudas eventuales por parte de los hermanos o del padre de alguno de los cónyuges, se amplían entonces los lazos de solidaridad familiar en el envío del apoyo económico para este tipo de familias (ver Gráfica VI.5).

Gráfica IV.5. Recepción de remesas, parentesco y ciclo de vida familiar En Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

Con respecto a quiénes reciben las remesas se obtuvo un total de 86 personas, de las cuales, el 32.5 por ciento son los jefes de familia y el 16.3 por ciento las jefas del hogar; el 34.9 por ciento son las esposas; el

8.1 por ciento son las hijas y el 3.5 por ciento los hijos y; el porcentaje faltante del 4.7 corresponde a las hermanas, los hermanos, una nuera y un nieto.

Los jefes de familia que reciben remesas se encuentran en familias en dispersión, que son el 60.7 por ciento; el 32.1 por ciento en las familias en expansión y el 7.1 por ciento en las familias en formación.

Las jefas de familia que perciben remesas se encuentran en diferentes ciclos de vida familiar, el 57.1 por ciento en familias en dispersión; el 28.6 por ciento en familias en expansión y el 14.3 por ciento en las familias en formación.

En cuanto a las esposas que reciben remesas, la mitad de ellas, que representan el 50.0 por ciento están en familias en dispersión, el 36.6 por ciento conforman las familias en expansión y, el 13.3 por ciento se sitúan en las familias en formación.

Las hijas que reciben remesas, en su mayoría pertenecen a las familias en expansión y en el caso de los hijos, que también las reciben, pertenecen a familias en dispersión. También en el caso de las hermanas, hermanos, un nieto y una nuera como acreedores de las remesas, son miembros de familias en dispersión.

De estos datos se desprenden dos hallazgos de investigación para nuestro caso de estudio: primero, que un poco más de cuatro quintas partes de las remesas son recibidas por los jefes y jefas de familia y por las esposas; en estas tres categorías se concentra casi un 50 por ciento de las remesas, esto es, en las familias en dispersión; una tercera parte de las remesas es para las familias en expansión y; por último, las familias en formación absorben en su conjunto el 9.2 por ciento, es decir, ni siquiera el diez por ciento en la recepción de remesas.

El segundo aspecto a destacar es que un poco más del 60 por ciento de las remesas son recibidas por las mujeres, independientemente del ciclo de vida en que se encuentren.

En este sentido, las autoras (Szasz, 1993: 832; Arias, 1992<sup>a</sup> y 1992<sup>b</sup>; Mummert, 1992a y 1992b; Rosado, 1990) han documentado que en las áreas con emigración masculina se ha reforzado la capacidad de las esposas e hijas de migrantes para tomar decisiones sobre el manejo de los recursos para afrontar y

resolver problemas personales y familiares, así como para decidir sobre el uso de su propio tiempo y su incorporación en actividades remuneradas.

El porcentaje de los parientes migrantes que envían remesas a los jefes de familia es casi el 40 por ciento, representado por los hijos de ambos sexos, el 32.1 por ciento por parte de los hijos, el 17.9 por ciento de los hermanos y el 10 por ciento de las hijas.

Los parientes migrantes que envían remesas a las jefas de familia pertenecen básicamente a dos categorías de parentesco: los hijos de ambos sexos, con el 64.3 por ciento y el 35.7 por ciento por parte de los esposos.

La categoría de esposa recibe las remesas enviadas, en un 60 por ciento por parte de los hijos de ambos sexos, el 13.3 por ciento del esposo, el 6.7 por ciento de los hermanos y el 3.3 por ciento del padre de ella. A continuación se considera la utilización que se le da a este recurso económico por parte de la familia del migrante.

#### **IV.2.5. Migración y uso de las remesas**

Las remesas sirven en alta proporción, 39.3 por ciento, para cubrir las necesidades alimenticias de la familia del migrante. El segundo uso de dicho recurso corresponde a la atención médica, ya sea para el pago de consultas, para la hospitalización, o para la compra de medicinas; se destina un 25.3 por ciento. Las remesas son de suma importancia para solventar gastos médicos, sobre todo en comunidades donde la mayoría de la población no tiene acceso a ninguna institución de seguridad social (García y Villaseñor, s/f).

El tercer uso que se les da a las remesas es para la compra de ropa y calzado, pues se le destina el 15.7 por ciento; en cuarto lugar, se tiene la compra de útiles escolares con el 10.1 por ciento; en quinto lugar está la compra de boletos para viajar a los Estados Unidos, no sólo para las familias en expansión sino también para las familias en dispersión y, por último la compra de forraje, no sólo por parte de las familias en formación sino también de las familias en expansión. Tanto el uso de las remesas en la compra



de boletos para viajar como en la compra de forraje representan cada una de estas categorías el 3.4 por ciento.

Por último, aparece el uso de las remesas en 1.1 por ciento para el negocio familiar, la compra de ganado o sufragar gastos veterinarios en el caso de alguna enfermedad, y también en la construcción, sobre todo por parte de las familias en dispersión, construcción entendida como reparaciones de las mismas casas, ya sea que se encuentren habitadas o no porque sus dueños radican en los Estados Unidos y algún familiar cercano y de confianza se encarga de su cuidado, limpieza y mantenimiento.

Con el fin de ilustrar lo anterior se presenta a continuación un fragmento de las observaciones y de la entrevista realizada el 7 de agosto del 2005. Es el caso de la señora Josefina de 68 años de edad y madre de cinco hijos, todos migrantes, nos invitó a pasar para que conociéramos la casa de su hermana María, quién estaba muy enferma; nos dijo: *“pobrecita, ya no puede caminar, ni hablar, ni valerse por ella misma, ni hacer su quehacer” ¿María está aquí en su casa? “no, ella hace tres años que se fue para Los Ángeles California, allá vive con una hija porque ya está muy enfermita y me dejó su casa para que se la cuidara y con la pensión que recibe me manda dinero para darle limpieza a su casa”*.

Y en efecto era una casa hecha con dinero de las remesas y sobre todo, según el estilo y diseño de las casas americanas muy bien distribuida. Tiene un jardín al frente de la casa y luego se encuentra la sala, el comedor y la cocina, donde incluso, permanecen sin colocar ni fijar en la pared los cajones de la cocina, integral.

Hacia el fondo de la casa está un patio chico con muchas plantas y a un costado de la casa se encuentran las tres recamaras; por cierto, muy bien equipadas y con hules transparentes sobre las camas, todo se veía en orden y muy limpio, porque dice la señora Josefina, *“en ocasiones consigo quién me vaya ayudar hacer el quehacer de la casa desocupada con el fin de lavar todas las sobrecamas y sabanas de las camas y limpiar, barrer toda la casa y así mantenerla limpia, pues en ocasiones cuando vienen familiares de mis nueras o yernos de visita, al momento se pueda utilizar la casa desocupada, pues hace pocos días tuve unas visitas de Tamaulipas”*.

En este sentido, Conway y Glesne (1986) encuentran que las remesas son gastadas para cubrir las necesidades elementales de la familia, las pequeñas o irregulares tienden a ser añadidas a otros ahorros y con la cantidad acumulada finalmente se compra material de construcción y se gasta en reparaciones y mejoramiento de las casas.

Estas mujeres son las guardianas de sus casas y de sus cocinas de palma, pero también las encargadas de vigilar esas modernas viviendas que sus hijos e hijas han ido edificando en el pueblo con los dólares que vienen “del norte”, aunque permanecen cerradas y deshabitadas en espera de sus moradores (D’Aubeterre, 2002:53).

En estudios más recientes se ha documentado sobre el envío y la regularidad de las remesas. Mindek se propuso indagar, a través de preguntar a la esposa de casa migrante si su marido le mandaba dinero con regularidad, encontró respuestas desde: “siempre, ha sido muy responsable, cumple, es trabajador y ve por la familia. Sin embargo, otras informantes declararon que se había visto obligada a migrar ella misma porque su esposo *“se ha hecho irresponsable de sus obligaciones,”* ya que durante un año y dos meses *“no he recibido ni un centavo para alimentar a mis hijos”* (Mindek, 2003: 314).

Para continuar con las observaciones sobre el papel que cumplen las remesas en los hogares de origen y las percepciones que se traen a colación los hallazgos de la investigación de González, quién encuentra que las mujeres mencionaron que el ingreso principal de las familias son las remesas, lo cual, es visible la aportación que ellas hacen al gasto familiar. En este sentido, a partir de que el jefe de familia migra, ellas optan por subemplearse para completar el gasto familiar, pues lo que sus esposos les envían no es suficiente para la manutención de la familia; es aquí donde la mujer comienza a jugar el rol de proveedora complementaria, papel que tiempos atrás no era necesario llevar a cabo. Sin embargo, cuando se les cuestionó acerca de la resolución de su problemática económica, las mujeres reportan que sí ven cubiertas las necesidades familiares con las remesas; lo cual solo puede ser debido a que ya existen dos ingresos económicos en el hogar. Entonces, el principal uso que se les da a las remesas es en comida, salud, estudios y vestido (González, s/f).

Por su parte, González y Salles, destacan en sus investigaciones acerca de las condiciones de las familias rurales, que las estrategias seguidas en las últimas décadas han sido el envío de migrantes a los Estados Unidos con el fin de lograr ingresos que les permitan completar la manutención familiar del migrante (González y Salles, 1995: 29).

En nuestro caso de estudio, se encontró que las percepciones que tiene por parte del migrante, en gran medida dependen de los compromisos hablados o entendidos por ambas partes; pues al migrante se le clasifica de ser muy responsable, constante, por estar al pendiente con el envío y regularidad de las remesas, por sostener comunicación vía telefónica hasta dos veces por semana.

Tenemos el caso de la señora Delia, de 38 años, esposa de un migrante y madre de dos hijas menores de edad. Ella y sus hijas viven en la casa de origen de ella y su esposo no tiene residencia legal en los Estados Unidos, situación por la que se prolonga su estancia de cuatro a cinco años en el lugar de destino. Ella nos comenta que recibe y administra el dinero de las remesas que el esposo le manda y que, en ocasiones muy eventuales, logra hacer pequeños ahorros bancarios porque no son muy elevadas las remesas que le manda; más bien el ahorro bancario depende de lo que ella logra reducir de los gastos del hogar, mediante el consumo de lo más estrictamente necesario para la manutención de la familia.

La forma de organización para el envío del dinero en dólares de los Estados Unidos a la familia del migrante, es a través del uso de una cuenta bancaria de la hermana de la señora Delia, misma que su esposo utiliza y de la que ella tiene la tarjeta bancaria con la clave; así, en cualquier cajero de Banorte puede hacer los retiros cada quince días. Por su parte, la señora Delia abrió una cuenta bancaria en el banco Azteca para hacer sus pequeños ahorros.

Sobre los acuerdos del envío de remesas la señora nos dice que no hubo necesidad de hacerlos porque él es muy responsable, *“No ha sido necesario porque él es muy constante, me habla hasta 2 veces por semana y yo aprovecho para decirle como andamos por acá y cada 15 días yo ya sé que tengo dinero e incluso si no se ajusta pues le hablo para decir que no se ajustó y a la semana me vuelve a depositar. Si se trata de un ahorro, él lo está haciendo, en eso quedamos. A mí me va a mandar para ir la pasando y lo necesario y lo que se va ofreciendo, lo que yo estoy ahorrando, eso es muy aparte, yo lo ahorro. El ha*

*estado ahorrando por su parte, principalmente para la casa; el no puede enviarme lo suficiente para que yo la pase y a veces nos vemos apretaditos, tanto él como yo, y ya quedamos en eso él ahorra principalmente para la casa”.*

*“De lo que él me manda yo lo que logro ahorrar, lo ahorro; ya ves que de repente varía el tipo de cambio y a veces no hay tantos gastos que hacer, pues ya logré de rescatar unos 300 o 400 pesos, ya lo ahorro y ya me hago la sorda ¿de qué otro modo?. Él es muy constante, él nunca me pide cuentas ya sabemos que el día de mañana viene y ya sabe que ahí está para cubrir una emergencia. Y ya de que se enferma una de las niñas, pues ya me pone que los 180 o 200 dólares”.*

En este sentido, Cohen y Conway (1998:32) en su estudio sobre las consecuencias de la migración y remesas para comunidades transnacionales mexicanas, consideran que el uso de las remesas posiblemente está determinado por el ciclo de vida familiar. Por un lado, la gente joven con pocos hijos dará prioridad en el uso de este recurso para construir una casa, casarse, pagar una fiesta, prever gastos a futuro y financiar el traslado para otra estancia en los Estados Unidos. Por otro lado, para los migrantes casados, las prioridades son el ahorro para comprar tierras, casa e invertir gastos en los hijos, sobre todo en la educación escolar.

Para continuar profundizando sobre las características que tienen los hogares bajo estudio sobre la participación migratoria de algunos miembros se aborda el apartado siguiente.

#### **IV.2.6. Lugar de destino y ocupación de los migrantes en los Estados Unidos**

Más de una tercera parte el 33.6 por ciento de los migrantes de Felipe Ángeles se encuentran radicando en Las Vegas; el 30.3 por ciento vive en California; el 8.5 por ciento en Chicago; el 6.7 por ciento en Los Ángeles; en San Antonio Texas, en Arizona y en Oregon suman el 3.9 por ciento en cada uno de estas ciudades.

Respecto a las ocupaciones de los migrantes en el lugar de destino se observa que el 27.6 por ciento participa en los servicios de restaurant, hotel y casino -las ocupaciones son: maleteros, cajeros, cocineros y meseros-. En segundo lugar de importancia, el 12.4 por ciento trabaja en la construcción -aquí

mismo figuran los contratistas y los obreros-; en tercer lugar, con el 11.8 por ciento, se encuentran las ocupaciones de limpieza doméstica y el cuidado de niños o de ancianos; en cuarto lugar están las ocupaciones en las actividades del hogar, con el 9.7 por ciento. Lo que significa que una cantidad importante de mujeres que emigran se van para estar al cuidado y atención de los quehaceres del hogar de la familia en los Estados Unidos.

En este sentido, en nuestro caso de estudio se encontraron situaciones donde las mujeres como los hijos menores de edad, se encuentran en el proceso de espera para tener la cita y recibir los documentos de su residencia permanente en los Estados Unidos. Por esta situación, las mujeres se ven limitadas para poder trabajar por su condición ilegal, además de tener hijos menores de edad que no pueden dejar solos en el hogar porque se verían expuestas a una denuncia legal, situación por la cual, serían severamente sancionadas por parte del gobierno de Estados Unidos.

Una proporción del 8.2 por ciento se mantiene en las ocupaciones de empleados ya sea en el sector de servicios o en el comercio, como en una embotelladora, en el correo, en una empacadora, con un dentista o un cantinero; el 5.8 por ciento se concentra en ocupaciones de: maquinista, trailerero, chofer, plomero, electricista, mecánico y arreglador de ventiladores; por último, se tienen las ocupaciones en el campo con el 4.2 por ciento, de comerciante con 1.2 por ciento y en la fábrica con el 3.6 por ciento. Por último, existe una proporción importante, del 15.5 por ciento, en que los familiares de origen no pudieron dar información sobre las ocupaciones de sus migrantes; hecho que seguramente se deba a la falta de comunicación entre ambas partes o bien, que no reciben remesas y lo mismo les da el saber o no las actividades que realizan sus familiares migrantes.

Estos datos nos permiten hacer las siguientes deducciones con respecto a las ocupaciones de los migrantes: la primera; que hay una alta concentración de los migrantes que radican en ciudades donde desarrollan actividades de restaurantes, hotelería o de casinos; la segunda consideración es que ahora es menor la participación de los migrantes en las actividades del campo o relacionadas a éste; la tercera aseveración consiste en la fuerte participación de los migrantes en los sectores del comercio o de servicios en la economía estadounidense.

Otras implicaciones que han traído estas nuevas incorporaciones laborales por parte de los migrantes en sus lugares de destino y que han repercutido en la obtención de trabajos más estables y duraderos pero con menos días de descanso al año, lo cual se refleja en que estos ya no disponen de tiempo para visitar a sus familiares en la comunidad de origen; además, las capacidades de ahorro son más difíciles de lograr, pues se han incrementado los gastos de alimentación y de servicios en el lugar de destino; más aún, si el migrante vive allá con su familia.

Esta situación es descrita por parte de nuestra entrevistada, doña Emilia, de 75 años, pionera en la migración femenina y madre de cuatro hijas y siete hijos, los once han emigrado hacia los Estados Unidos y ahora vive en la comunidad en compañía de su esposo, una nuera y un nieto. Ella nos comenta: *“En 1984 nos fuimos de California a Las Vegas porque se acababa el trabajo, era nada más la temporada de la fruta y se acababa el trabajo y ya no había nada que hacer, pero entonces tumbaron todas las viñas de donde trabajábamos y pusieron almendras y desocuparon a toda la gente y por eso todos se regaron y nos fuimos a Las Vegas, allá estaba mi hijo Antonio y ya nos dijo -vengancen para acá- pero estuvo mejor, allá trabajan diario, ahí no dejan de trabajar, si les dan dos semanas de vacaciones por año son mucho y es la causa que ya no vienen a México”*.

Como ya se indicó, los que radican en Las Vegas son 33.6 por ciento de los migrantes y desarrollan sus ocupaciones en los hoteles, restaurantes y casinos con una participación del 39.6 por ciento, las ocupaciones en la construcción son el 14.4 por ciento, el 13.5 por ciento cumple labores de limpieza doméstica, en la ocupación de cuidados de niños o de ancianos suman el 6.2 por ciento, en la ocupación del hogar, el 7.2 por ciento desempeña algún oficio como: electricista, mecánico, plomero, chofer, trailerero o de mantenimiento en el arreglo de ventiladores; el 2.7 por ciento trabaja en actividades del campo y el 1.8 por ciento en cada una de las actividades comerciales y en la fábrica; el resto del porcentaje, 14.9 por ciento, no supieron informar la ocupación de sus migrantes. A continuación presentamos algunas de las apreciaciones que tiene la familia de las migrantes que trabajan en los Estados Unidos:

Es el caso de doña Lola, quién señala que su hija Laura trabaja en la limpieza de casas y oficinas en Las Vegas, pero ella ni siquiera disfruta la casa que tiene allá porque las casas siempre están solas. *“Ella se la pasa trabajando, ya de un trabajo se pasa para el otro trabajo. Sólo llega a su casa a dormir unas cuantas horas y así ni la disfruta, pero eso sí tiene que trabajar muy duro para poder pagar los pagos que son muy altos por las casas donde viven, por el carro y la camioneta que las han comprado a crédito. Además de los pagos del seguro de los bienes inmuebles -casa y vehículos”*.-

Los que radican en California son el 30.3 por ciento, ellos se ocupan con el 27.0 por ciento en las actividades del restaurant, hotel o casino; el 12.0 por ciento en labores de la construcción; el 13.0 por ciento en la limpieza doméstica casas o cuidado de niños o ancianos; el 12.0 por ciento en el hogar; el 7.0 por ciento en actividades del campo; el 2.0 por ciento tanto en ocupaciones de empleado, el 3.3 por ciento como de oficio y el 6.0 por ciento en la fábrica; pero el 18.0 por ciento declaró no saber en qué trabajaban sus familiares que radican en este estado.

Los que viven en Chicago son el 8.5 por ciento, de los cuales el 21.4 por ciento se desempeña en la actividad del hotel, restaurantes y casinos; el 17.9 por ciento en actividades del hogar, el 10.7 por ciento en la fábrica, el 7.1 por ciento en cada una de las ocupaciones de empleado como de algún oficio, y el 3.6 por ciento para cada una de las ocupaciones en construcción, en la limpieza doméstica en el cuidado de niños o ancianos, o ya sea de comerciante y, el 25.0 por ciento respondió no saber en qué se ocupan sus familiares emigrados.

Quienes radican en los Ángeles son el 6.7 por ciento, de éstos el 31.8 por ciento son empleados, el 13.6 por ciento para cada una de las siguientes ocupaciones: la construcción, la limpieza doméstica o cuidado de niños y el hogar; por último el 4.5 por ciento participa en cada una de las ocupaciones siguientes: de comerciantes, en el desempeño de algún oficio y en la fábrica; el resto, 9.1 por ciento, corresponde quienes no supieron informar qué ocupación realizan sus familiares radicados en los Ángeles, California.

Los que viven en San Antonio, Texas son el 3.9 por ciento, el 61.5 por ciento se desempeña como empleados y el 7.7 por ciento corresponde a cada una de las siguientes ocupaciones: la limpieza doméstica, el cuidado de niños o ancianos, el desempeño de algún oficio y los trabajos del campo.

Los que radican en Arizona son el 3.9 por ciento y ellos se desempeñan con el 38.5 por ciento en los hoteles y en los restaurantes; y el 15.4 por ciento en cada uno de los casos de limpieza doméstica, empleados y en el hogar; el 30.7 por ciento restante desempeña algún oficio. A continuación presentamos un fragmento de la entrevista realizada a Bertha, inmigrante legal que radica en Arizona; tiene 37 años de edad y es madre de dos hijas, una de 18 años y la menor de 7 años.

Bertha, comentó que ya había conseguido casa en Phoenix, Arizona y que estaba pagando una mensualidad de 1,700 dólares por un largo compromiso de treinta años; pero que así estaba mejor porque ese pago lo tendría que hacer por concepto de una renta de casa y que así, pues tenía la esperanza de que algún día la casa sería suya. Con respecto a sus preferencias de vivir en los Estados Unidos y en México, asegura que en ambos lugares tendría que trabajar para sacar a su familia adelante y que allá tenía la oportunidad de tener buenos días de trabajo en la limpieza de casas, donde ganaba hasta 350 dólares por día y aquí ni en sueños podría sacar una cantidad así por el trabajo que realizaba como enfermera general del hospital del IMSS; donde incluso, después de 15 años de trabajo decidió tramitar la renuncia de sus servicios, sólo le dieron 25 mil pesos de liquidación.

De esta entrevista se desprenden tres dimensiones con respecto a la toma de las decisiones en la migración femenina: la primera, sobre las expectativas de obtener ingresos más altos; la segunda, la obtención de una casa en búsqueda de estabilidad familiar y tercera, se observa una clara y marcada responsabilidad familiar para salir adelante ella misma y sacar así a sus hijas.

#### **IV.2.7. Tipo de migración por sexo**

Del total de los 330 migrantes que capturó la encuesta, el 61.6 por ciento son hombres y el 38.4 por ciento mujeres. Este último dato es superior en comparación con los resultados del conteo 2005, que sólo registró el 27.2 por ciento de participación migratoria de las mujeres.

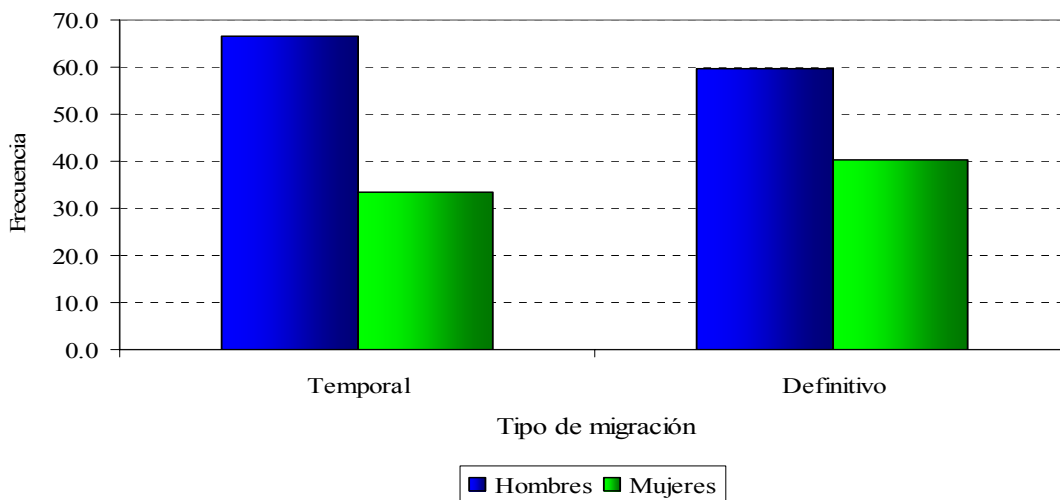


En cuanto al tipo de migración, se observa que el 75.5 por ciento es permanente y el 24.5 por ciento es considerada como temporal. Bilshorow (1987) en su estudio sobre el impacto de la migración en las comunidades de origen, encuentra que muchos hogares de los campesinos únicamente pueden sobrevivir gracias a la migración permanente de algunos miembros de la familia.

Otro de los elementos que también se ha discutido en la literatura sobre el tema migratorio es sobre el incremento de la migración femenina y su papel en la reproducción familiar, el cual, ha permitido la formación de hogares y familias en las comunidades de destino y constituye una contribución al asentamiento de los migrantes (Pessar, 1986; Hondagneu-Sotelo, 1994).

En lo referente al tipo de migración entre la permanente y la temporal por sexo, se encontró que el 61.5 por ciento corresponde a los hombres, de los cuales el 73.4 por ciento es considerada una migración más permanente y el 26.6 por ciento como temporal. Por su parte, en el caso de las mujeres en el fenómeno migratorio y el tipo de migración se observa el 38.5 por ciento de migración femenina, de la cual el 78.7 por ciento es más permanente y el 21.3 por ciento únicamente temporal (ver Gráfica IV.6).

Gráfica IV.6. Tipo de migración y sexo de los migrantes en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

En base a los datos anteriormente señalados, se deduce lo siguiente: primero, tres cuartas partes del flujo migratorio ya son consideradas como migración más permanente y sólo una cuarta parte de la población migratoria va en calidad de migración temporal; segundo, a pesar de que la migración femenina ha ido en aumento, aún es más representativa la migración de los varones y; tercero, sobre el tipo de migración por sexo, es muy notoria la importancia que tiene la migración más permanente en ambos casos.

Sin embargo, se aprecia que por parte de los varones se continúa conservando una migración temporal, ésto se debe posiblemente a que ellos cuentan con familiares en el lugar de origen los cuales, por parte, consideran que la residencia de su migrante en los Estados Unidos es sólo temporal. Por otro lado, son los hombres quienes manifiestan sus deseos e ilusiones de volver a radicar en su comunidad de origen y no así en el caso de las mujeres migrantes, donde parece ser que una vez que se van, establecen su residencia de forma más permanente en los Estados Unidos y ello se refleja en su escasa participación en el flujo migratorio de tipo temporal.

En este sentido, Malkin (2000) encontró, en su estudio sobre la reproducción de las relaciones de género en la comunidad de migrantes, que las mujeres intentan construir un nuevo estatus social para sí mismas y sus familias en los Estados Unidos.

También, las autoras Woo y Poggio (2000: 15) en su estudio sobre las migraciones femeninas hacia Estados Unidos, consideran los patrones de la migración femenina a partir de los ciclos de vida. Para estas autoras, la migración de las mujeres difiere de la de los hombres porque no es cíclica, sino de permanencia prolongada; emigran mujeres solteras o casadas y se incorporan al mercado laboral estadounidense en algún momento de su estancia en este país. Dichas autoras clasifican el patrón migratorio femenino en tres etapas: por “reunificación familiar”, por “estrategia familiar” y “migración de corto plazo”. La migración de las mujeres en el ciclo de vida familiar es un elemento importante de análisis; pero, concluyen las autoras que deben de considerarse otros elementos familiares y estructurales que fomenten o desalienten la migración hacia los Estados Unidos.

Por su parte, Canales y Woo (1997) visualizan la condición femenina que parece existir en la sociedad estadounidense, lo que a su vez, les permite hacer una revalorización positiva sobre la situación

de la mujer. En parte, explican que las mujeres expresan una mayor propensión a establecer una residencia estable y permanente en los Estados Unidos a diferencia de los hombres, quienes suelen presionar a su familia para retornar a sus localidades de origen en México.

Por su parte, Canales (s/f) encuentra, en su estudio sobre el análisis de los factores sociodemográficos que explican por qué algunos migrantes deciden asentarse en Estados Unidos, mientras que otros optan por configurar el ya tradicional proceso de migración circular, que la diferencia de género no influye directamente en la determinación de los perfiles sociodemográficos de una u otra modalidad migratoria, sino que lo hace indirectamente a través de otras variables o factores, como la edad de los individuos (etapa del ciclo de vida individual) y su posición en la estructura familiar (etapa del ciclo familiar). En estos ambientes se construyen las diferencias de género, que al ser trasladadas al proceso migratorio hacen que surjan, a nivel agregado, como diferencias en el comportamiento migratorio entre hombres y mujeres, pero que en realidad, corresponden a diferencias de ciclos de vida individual y familiar de las personas y que influyen tanto en hombres como en mujeres.

#### **IV.2.8. Tipo de migración, parentesco y sexo del migrante**

La relación que se establece entre estas tres categorías de análisis se observa que, del total de la migración masculina, el 5.1 por ciento corresponde a los jefes del hogar, la cual, en un 90.2 por ciento es temporal y en el 9.8 por ciento más permanente; el 2.9 por ciento corresponde a la migración del esposo y ésta es de tipo temporal; el 47.4 por ciento es la migración de los hijos, de la cual, el 69.8 por ciento se considera como una migración más permanente y 30.2 por ciento temporal; el 29.7 por ciento es la migración de los hermanos, de ellos se observa que el 80.8 por ciento es más permanente y el 19.2 por ciento de las entrevistas la consideran como temporal; los cuñados migrantes representan el 9.7 por ciento, de los cuales el 64.9 por ciento es una migración más permanente y el 35.1 por ciento temporal; a la categoría de otros parientes migrantes corresponde el 4 por ciento y éstos son considerados en la migración más permanente; por último los nietos ocupan el 1.1 por ciento y también en calidad de migración permanente.

Ahora bien con respecto a la migración femenina se observa que el 1 por ciento es migración de la esposa y es de tipo temporal; las hijas migrantes ocupan el 49 por ciento, de las cuales el 65.3 por ciento en la migración más permanente y el 34.7 por ciento sólo temporal; la migración de las hermanas de las entrevistadas representan el 37 por ciento, de ellas el 83.8 por ciento es de manera más permanente y el 16.2 por ciento temporal; las cuñadas mujeres son el 9 por ciento, de las cuales el 88.9 por ciento entran en la categoría de migración permanente y el 11.1 por ciento de tipo temporal; las nueras migrantes suman el 1 por ciento y todas son consideradas como migración permanente y; por último, otras parientes mujeres representan el 3 por ciento, de ellas el 66.7 por ciento como migración permanente y el 33.3 por ciento temporal.

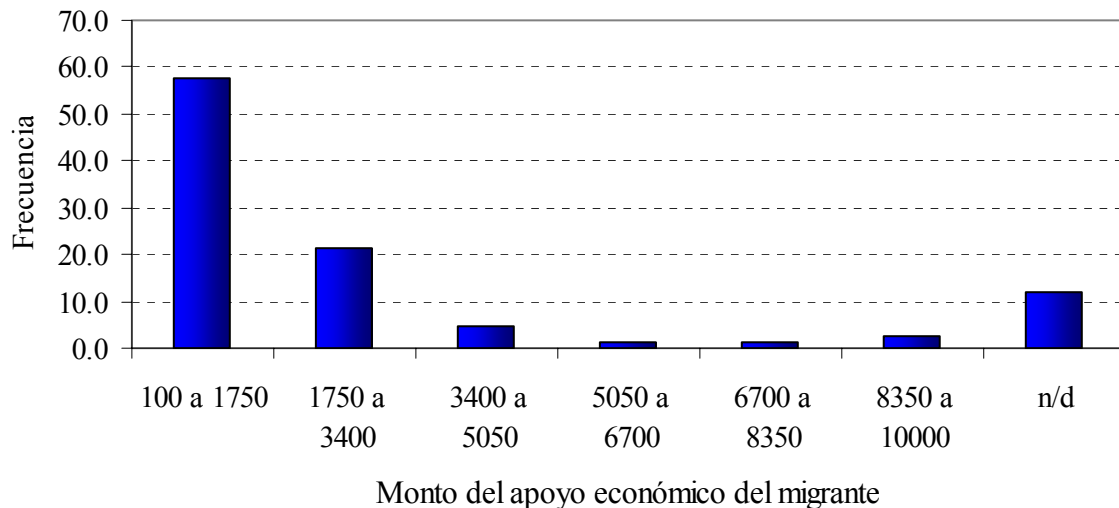
De los datos anteriores se desprende que casi en su totalidad, tanto los esposos como los jefes del hogar que se encuentran en calidad de migrantes, su movimiento es de tipo temporal; por otra parte, se observa una importante participación migratoria, no sólo de los hijos sino también de las hijas, y en ambos casos se denota una marcada situación de migración más permanente; por su parte los y las que practican una migración temporal representan un número ligeramente mayor, en términos porcentuales, para el caso de las hijas en comparación con los hijos; por último, la participación de los hermanos y las hermanas de las personas entrevistadas, representan también un nivel importante en términos porcentuales, pero es más representativo el caso de las hermanas y ambas categorías, de los hermanos y de las hermanas, se caracterizan por realizar una migración más permanente en los Estados Unidos.

#### **IV.2.9. Tipo de migración y monto del apoyo económico del migrante**

De los 65 hogares que reciben remesas hay 86 personas que son sus receptoras; esto es porque hay hogares en donde más de uno de sus miembros reciben el apoyo económico de los migrantes. El período de la recepción de las remesas es variado; el 54.1 por ciento las reciben cada mes, el 14.1 por ciento cada año, el 10.6 por ciento cada quince días, el 8.2 por ciento las recibe de forma eventual, el 4.7 por ciento para cada uno de los siguientes periodos respectivamente de dos o tres meses y; el 3.5 por ciento las reciben cada semestre.

Dada esta heterogeneidad de los períodos en la recepción de las remesas nos dimos a la tarea de hacer los cálculos mensuales con base al monto del apoyo económico recibido, el resultado son las siguientes observaciones: el 57.6 por ciento de las personas reciben de 100 a 1,750 pesos al mes, son más representativos los envíos por parte de la migración más permanente con el 69.4 por ciento a su vez, el 30.6 por ciento de la migración temporal; el 21.2 por ciento reciben remesas de 1,750 a 3,400 pesos, aquí aparecen más representados los envíos de la migración temporal, con el 60.8 por ciento frente al 39.2 por ciento de la migración más permanente; el 4.7 por ciento obtiene de 3,400 a 5,050 pesos, donde el 74.5 por ciento proviene de la migración más permanente y el 25.5 por ciento de la temporal; el 1.2 por ciento recibe de 5,050 a 6,700 pesos, éstos sólo provienen de la migración más permanente; también el 1.2 por ciento recibe de 6,700 a 8,350 pesos, y de la misma manera, son enviados sólo por la migración más permanente; el 2.4 por ciento obtiene de 8,350 a 10,000 pesos, los cuales provienen por igual, tanto de la migración más permanente como de la temporal, cada una con la mitad y; por último, con el 11.8 por ciento aparecen personas que no supieron informar cuál era la cantidad recibida de las remesas.

Gráfica IV.7. Monto del apoyo económico del migrante en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas (En moneda nacional)



Fuente: Datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

En suma, la cantidad total de las remesas es de 130,668 pesos al mes, entre las 86 personas resulta un promedio mensual de 1,537 pesos; pero si el monto mensual de las remesas lo dividimos exclusivamente entre las personas que sí proporcionaron el dato sobre las remesas, tenemos un promedio mensual de 1,719 pesos por persona que las reciben. No obstante, hay quienes sostienen que todos los estratos económicos participan o se benefician por igual de la migración (Fitting, 2004:81).

Con los datos mostrados en este apartado parece que se confirma lo dicho por Bilshorow (1987) sobre la importancia del impacto de la migración en los hogares de origen con respecto a la recepción de las remesas, pues el autor encuentra que muchas casas de los campesinos pueden sobrevivir sólo gracias a la migración permanente de algunos de los miembros de la familia.

#### **IV.2.10. Tipo de migración por hogar**

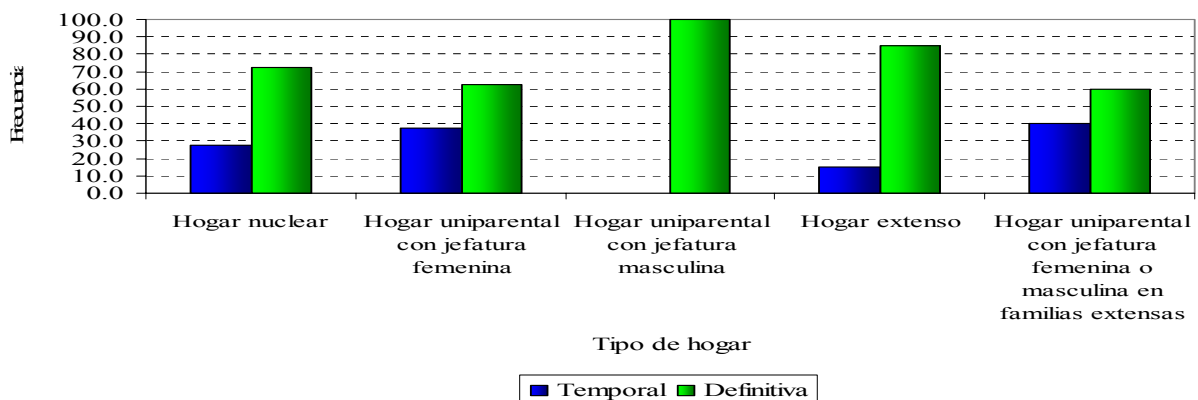
El análisis del tipo de migración y la estructura de los hogares se tiene en la gráfica IV.8, que los hogares nucleares tienen más miembros del hogar en la migración definitiva, aproximadamente el 70 por ciento frente a una migración temporal que es de una tercera parte de estos hogares. Los hogares uniparentales con jefatura femenina y con hijos (ver Gráfica IV.8.1) hay una participación más equilibrada con respecto a la migración temporal y definitiva. Lo que estaría significando, que en la medida, en que la mujer-esposa junto con algunos de los hijos que se quedan en el hogar de origen puede servir como una forma de mantener y sostener una migración más temporal que definitiva por parte de algunos miembros del hogar que muy bien puede ser el esposo o jefe del hogar y algunas de las hijas e hijos. Además, es importante decir que este hecho en varias ocasiones se encuentra más asociado a la cuestión del estatus legal del migrante, pues nos encontramos casos en los hogares de estudio que algunos de los migrantes no cuentan con documentos legales para residir en los Estados Unidos. Situación que los hace permanecer más tiempo en el lugar de destino en función de que no sean aprendidos por las autoridades norteamericanas, en la medida de que tengan trabajo y logren hacer algunos ahorros. Por su parte, la familia de origen la esposa o madre ubican a estos miembros migrantes del hogar como una migración temporal a pesar de tener y sostener una estancia prolongada en el lugar de destino.

La familia uniparental con jefatura masculina, aquí sólo se tiene el registro de la migración definitiva parecería indicar que la figura paterna una vez que permanece en el hogar de origen no implica tanta fuerza de los lazos familiares como los que se registran en el caso de la figura materna en el hogar de origen.

Las familias extensa con jefatura masculina, en este grupo de familias se observa la participación tanto de la migración temporal como la definitiva siendo esta última modalidad migratoria más significativa. En cambio, la familia extensa con jefa mujer se postula una proporción equilibrada entre la migración temporal o definitiva para cada modalidad migratoria con 50.0 por ciento (ver Gráfica IV.8) y; por último, las familias extensas aquí se advierte básicamente una migración definitiva o más prolongada en los Estados Unidos.

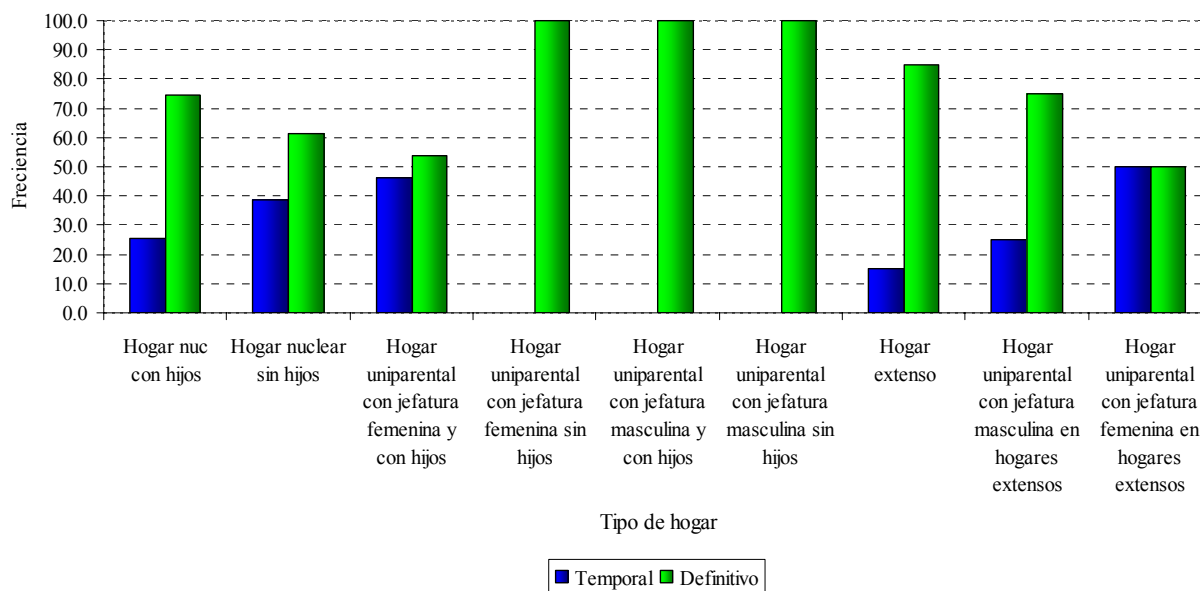
El tipo de migración de los hogares que se muestra en la gráfica IV.8, se observa lo siguiente: 1) los diferentes tipos de hogares tienen migración definitiva y migración temporal, con excepción de esta última modalidad migratoria para los hogares uniparentales con jefatura masculina, 2) los hogares nucleares son los que tienen una mayor participación con el 57.6 por ciento de migración definitiva, 3) también los hogares nucleares extensos ocupa el segundo sitio con el 20.0 por ciento de la migración definitiva y, 4) los hogares uniparentales con jefatura femenina aquí aparece el 11.8 por ciento de la migración definitiva.

Gráfica IV.8. Tipo de migración por hogar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Elaboración con datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

Gráfica IV.8.1. Tipo de migración por hogar en Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas



Fuente: Elaboración con datos propios con base en la EMIPPFAM, aplicada en octubre del 2005

Es importante considerar el parentesco de los migrantes con el tipo de migración que tienen los hogares (ver apartado IV.2.8). Aquí, sólo se hace la siguiente apreciación que estos elementos se encuentran asociados con el lugar que ocupa el migrante en el hogar de origen. Al respecto, se encontró que los hogares uniparentales con jefatura femenina que en términos generales se trata de una migración de las hijas y del esposo. Ellos, están siendo más considerados como una migración temporal, lo que no sucede en el caso de los hijos varones sino que están inmersos en una migración definitiva.

Para algunos trabajos de investigación la migración temporal se ha considerado como los que cada año regresan a su lugar de origen, se quedan una temporada, que puede ser breve o larga y luego vuelven a marcharse y pueden conservar casa y propiedades. Para este trabajo la migración temporal en algunos casos se asocia con la inmigración ilegal en los Estados Unidos. Sin embargo, este tipo de migración está más asociada a una estancia más prolongada en el lugar de destino dadas las profundas dificultades que existen para poder entrar al país de manera indocumentada. Algunas de las formas para su ingreso a los



Estados Unidos fue mediante la obtención de una visa de turistas y una vez estando allá ya no se dio su regreso algunos otros han ingresado mediante la contratación de un coyote para su traslado y dadas las enormes dificultades que se presentaron durante la travesía pues se plantean durar el mayor tiempo que se pueda en el lugar de destino. En cambio los que se encuentran clasificados como una migración definitiva ello no significa que no presenten recurrentes visitas a su comunidad de origen sino más bien ello esta relacionado en que en el corto o mediano tiempo no regresaran a su comunidad de origen a instalarse de manera prolongada sino en calidad de visita, de vacaciones y de diversión por una estancia corta sobre todo los que aún tienen propiedades y familiares en el lugar de origen.

Con la migración internacional se dan una serie de transferencias no sólo del lugar de origen para los Estados Unidos sino también para las comunidades de origen. Se tienen dentro de los impactos locales a nivel de los hogares una serie de artículos o productos estadounidenses como son los adornos: los cuadros, los floreros, espejos, imágenes religiosas, relojes de pared, video caseteras y tocadiscos.

También, durante nuestro trabajo de campo nos encontramos el caso de una pareja de migrantes que traían en la camioneta una lapida de los Estados Unidos. Porque la mamá del migrante la había comprado y enviado para ser colocada la lapida en el panteón de la comunidad de origen, la lapida era pequeña y pesada de material de mármol. Al momento de pasar por la aduana mexicana les hicieron un cobro de cien dólares para poder pasarla, dinero que tuvieron que pagar para poder cumplir con el encargo. Los migrantes operan bajo la lógica de reciprocidad, es decir, cada vez que van o vienen ya sea al lugar de destino o a la comunidad de origen se da una serie de transferencias en especie o en dinero, razón por la cual los migrantes tienen cuidado en revisar y en efecto verificar lo que en realidad están trasladando.

Los migrantes que si se dan sus vueltas una vez por año suelen traer para ellos o sus familiares algunos productos para usar o consumir salsa de aderezo para las ensaladas, azúcar dietética, galletas, mayonesa, utensilios de la cocina, aparatos electrodomésticos como las tostadoras de pan, también cuadros frutales y los adornos del árbol navideño. Estos productos los empiezan a traer cada vez que tienen retornos al lugar de origen de igual manera cada vez que se van al lugar de destino llevan consigo

un buen cargamento como dicen ellos de todo tienen ganas allá pero en particular lo que más llevan es medicamento, quesos, semillas de calabaza ya cocidas, chile rojo seco sin semillas, alfajor de coco, cigarros y alguna que otra botella de tequila o vino tinto.

Con respecto a las diferencias sociales entre la población migrante y la población residente permanente, se podría pensar que se destacara una diferencia en cuanto a la vestimenta de la población migrante y los habitantes del pueblo pero en realidad no es así e incluso al platicar con una migrante me decía que ya las muchachas del pueblo andaban más y mejor vestidas que ellas que estaban y trabajaban en los Estados Unidos, porque cada vez que se dan cita para asistir a un baile de quinceañera o una boda, las jóvenes lucen las mejores galas y la gente de edad avanzada también. En lo que si se dan algunas diferencias es entre los mismos migrantes en relación con el estatus social determinado por el tiempo que tienen en el proceso migratorio y por la posición económica que hayan logrado obtener en el lugar de destino.

Una de las razones por las que la gente de edad avanzada ya no quiere dejar su casa sola, como ya se dijo antes, es porque tienen muchas cosas y arreglos de los Estados Unidos y en la comunidad hay casas solas y se escucha decir que ya entraron a robar y destruyeron los cuadros y retratos que se tenían en esa casa a decir de los mismos pobladores que son muchachos de ahí mismo que se meten a robar y hasta agarran de guarida o escondite en las casas deshabitadas. Es muy posible, que por esta razón se ha instalado una caseta de policía que por las tardes y al anochecer se ve que dos policías realizan rondas montados en sus bicicletas por las calles de la comunidad.

Con respecto a las diversas implicaciones locales que se establecen en relación con la migración temporal o definitiva, aquí es importante mencionar las distintas modalidades que se encontraron en esta investigación con respecto al tipo de migración y su estatus del migrante: primero la migración temporal en su calidad de ilegal o no, de los primeros se observa una estancia mucho más prolongada en el país receptor; en el segundo caso, los migrantes temporales con residencia legal se establece una dinámica de trabajo de una estancia de seis meses al año, mientras reúne los recursos económicos para poder regresar a la comunidad de origen pues aún tiene a su esposa e hijos en este lugar y con el dinero que logran reunir lo

utilizan para poder solventar los gastos del hogar mientras permanece el migrante en la comunidad. Cuando el migrante regresa al lugar de destino, deja los recursos económicos para que la familia que se queda en la comunidad pueda realizar los gastos del hogar durante la estancia de otros seis meses que permanece laborando en los Estados Unidos.

Síntesis del capítulo, se puede decir que, dentro del análisis de la migración y las características sociodemográficas que presentan los hogares bajo estudio, se encontró una considerable participación migratoria por parte de algunos miembros del hogar, definida en parte por los ciclos de vida familiar. Lo que equivale decir, que la migración forma parte del ciclo de vida familiar en atención a las características que imprimen estos grupos familiares.

Un primer elemento a considerar es el tamaño del hogar, que va de uno a tres hijos para las familias en formación y para las familias en expansión, aunque son más representativas las primeras que las segundas en su correspondiente ciclo de vida familiar. De las familias que han sido más numerosas en relación al tamaño del hogar a través del número de hijos aparecen aquellas que se encuentran en su etapa del ciclo de vida en dispersión.

Por otra parte, no sólo se tiene una considerable asociación entre la migración y el tamaño del hogar, de uno a tres hijos, de las familias en formación y en expansión; sino también para las familias en su etapa de dispersión. En el caso de las familias en formación son básicamente los jefes de familia o la pareja hombre quien se encuentra en el proceso migratorio; el caso de las familias en expansión se caracteriza porque tienen una representatividad migratoria significativa por parte de los hijos y de las hijas, al igual que en el caso de las familias en dispersión.

Por todo lo anterior se entiende en el caso de las familias en formación que, en la medida de que se cuente con dependientes menores de edad, será un factor determinante para emprender el evento migratorio por parte del jefe del hogar. Por su parte, dentro de las familias en su etapa de expansión los hijos ya cuentan con la edad necesaria para emprender el movimiento migratorio, pues recordemos que la edad promedio es a los 18 años en el caso de los varones, pero no sólo participan en la migración los hombres sino también las mujeres en su calidad de hijas del núcleo familiar o bien, es muy posible que

estemos frente a los procesos de incorporación migratoria por parte de los miembros del hogar; lo que se le conoce como migración por reemplazo, por relevos o simplemente los proceso de incorporación migratoria.

El caso de las familias en dispersión continúa con mayor intensidad en la migración de algunos miembros del hogar, puesto que se presupone un mayor proceso de maduración generacional migratoria, ya sea que el jefe de familia continúe en la dinámica migratoria o se clasifique como exmigrante pensionado, recordemos que en 20 hogares son pensionados de los Estados Unidos. Empero, dichos pensionados continúan con sus movimientos migratorios en calidad de visitar a sus hijos que radican en los Estados Unidos.

Otra de las consideraciones presentes en el estudio consiste en la estructura familiar construida en relación con la migración, donde se observa que aproximadamente el 40 por ciento de los hogares bajo estudio tiene una categoría diferente a los hogares nucleares. Con ello, apoyamos el argumento sobre los hogares de parentesco uniparentales, extensos como determinante y consecuente de la participación migratoria por parte de algunos miembros del hogar.

Se tiene una importante presencia de migración femenina en los hogares que están en su etapa del ciclo de vida familiar en dispersión, el cual, no aparece en las familias en formación, donde se tiene una migración masculina básicamente; donde sí encontramos una participación migratoria más equilibrada para ambos sexos es en las familias en expansión.

El segundo apartado a considerar fue acerca de las características socioeconómicas que presentan los hogares de origen del migrante en relación con la recepción de las remesas. Aquí se encontró que un poco más de la mitad del total de los hogares reciben remesas; sin embargo, se observa que un alto porcentaje de los hogares no cuentan con remesas a pesar de contar con miembros del hogar en los Estados Unidos.

Ahora bien, los hogares que sí reciben remesas son los uniparentales con jefa mujer y con hijos, los extensos, los uniparentales extensos y los hogares nucleares con hijos. De ahí, se concluye que las

familias que reciben remesas son las que se encuentran representadas por una mujer en los hogares de origen del migrante.

Debemos dejar constancia también de la importancia que representan en el envío de las remesas no sólo los hijos sino las hijas, puesto que estas últimas son las más representativas en los envíos para las familias en dispersión. Por lo cual, se apoya el argumento que establece por un lado, que la migración femenina es consecuencia de la responsabilidad del apoyo económico de la supervivencia familiar de las migrantes; y por otro lado, el señalamiento de que las mujeres han sido y son socialmente construidas como elementos más fieles del grupo de origen y como fuentes más seguras del envío de remesas (Martínez y Osorio, 1997:60).

Para nuestro caso de estudio, uno de los hallazgos en la investigación que merece ser destacados es el hecho de que más del 60 por ciento de las remesas son recibidas por las mujeres independientemente de la etapa del ciclo de vida en que se encuentren.

Con respecto al uso de las remesas encontramos que el 40 por ciento de los hogares las destinan para cubrir las necesidades alimenticias de la familia del migrante, una cuarta parte de las remesas se utiliza para gastos médicos, pues recordemos que nos encontramos frente a una cantidad importante de hogares en etapa de dispersión y por sus características propias de conformación familiar requieren de la atención médica. Sin embargo, encontramos una pequeña proporción de las remesas que son utilizadas para la compra de ropa y calzado; en este rubro se encontró que, los familiares que se encuentran en los Estados Unidos, escogen algunos de los regalos para enviar o para llevar consigo cada vez que van de visita con la familia de origen, es precisamente ropa y calzado. Otro hallazgo importante en esta investigación es el significativo uso de las remesas en la compra de boletos para viajar a los Estados Unidos, sobre todo en el caso de los hogares que se encuentran en su ciclo de vida familiar en dispersión.

El tercer apartado y último de este capítulo consistió en destacar los rasgos que caracterizan a los migrantes de Felipe Ángeles con respecto a sus asentamientos geográficos en los Estados Unidos las ocupaciones que desempeñan y el estatus del tipo de migración que se trata, ya sea de corte temporal o de residencia más permanente en los Estados Unidos.

Del primer punto, tenemos que un poco más de la tercera parte de nuestros migrantes se encuentran en Las Vegas Nevada y otro tanto en California; el resto radica en Chicago, Texas, Arizona y Oregon. Estos cuatro últimos estados son menos representativos en términos de presencia migratoria originaria de Felipe Ángeles.

Con respecto a las ocupaciones que desempeñan los migrantes se observa que, cerca de una tercera parte se concentra en las actividades de los servicios, el doce por ciento en las actividades de la construcción y, con igual participación porcentual en las actividades de limpieza doméstica, hospitales y en el cuidado de niños o de ancianos; cerca del diez por ciento se ocupa del hogar y otro tanto como empleados, ya sea en el sector de servicios o del comercio. También encontramos el desempeño en la especialización de oficios como electricistas, plomeros, arregladores de ventiladores, chofer y mecánico y; por último, en términos de participación porcentual se encuentran las ocupaciones relacionadas con la agricultura.

Al analizar el estatus migratorio y distinguir entre una residencia de forma más permanente y otra de carácter temporal, se observó en términos generales, que tres cuartas partes del flujo migratorio ya es considerada como migración más permanente y sólo una cuarta parte es vista como temporal. Tanto para los hombres como para las mujeres se advierte una residencia más permanente en los Estados Unidos; pues una vez que se dan los procesos de incorporación o de reunificación familiar, se continúa o bien se empiezan a adquirir compromisos y a “hacer una vida allá”, como dicen ellos. Sin embargo, algunos de los hombres migrantes continúan en la dinámica de fincar su esperanza en el mediano o largo plazo de retornar a su tierra natal.

Por último, dentro de la relación que se establece entre el tipo de migración y la recepción de remesas por parte de los familiares del migrante, se encontraron las siguientes tres situaciones: 1) la recepción de las remesas en cantidades menores provienen de la migración más permanente –las que clasificaron como remesas eventuales, en calidad de regalo u obsequio-; 2) una vez que aumenta el monto de las remesas recibidas, éstas son enviadas por parte de la migración temporal y, 3) en caso de ser más considerable el monto de las remesas, éstas son enviadas por una migración más permanente.

Por lo anterior, se puede deducir lo que en efecto significa la recepción de las remesas que constituyen el vínculo que se establece de afecto, de un sentimiento de responsabilidad entre los migrantes y los residentes permanentes en la comunidad de origen.

Además, de que se observa que dentro de las estrategias familiares una ha sido el envío de migrantes a los Estados Unidos con el fin de lograr los ingresos que permitan completar la manutención de la familia que se queda en las comunidades de origen. También, es necesario destacar que si bien las migraciones son procesos que les respalda una larga tradición migratoria y sobre todo que el desarrollo del nuevo modelo económico neoliberal ha sentado las bases para la transformación de los patrones migratorios. Pues en las últimas décadas del siglo XX, se tiene la conformación del nuevo patrón migratorio que incluye elementos como una acelerada participación de las nuevas regiones migratorias, la instalación de una residencia más permanente en los Estados Unidos, las nuevas formas de inserción en diferentes ocupaciones de la economía receptora, la nutrida participación de las mujeres en el movimiento migratorio, el aumento en la movilidad geográfica de las mujeres y por último, pero no menos importante es con respecto a las mujeres migrantes no sólo presentan una tendencia en establecer su residencia más permanente en el nuevo lugar de destino sino también el de la familia.

## CAPITULO V

### PATRON MIGRATORIO Y TRAYECTORIA MIGRATORIA

Este capítulo se presenta con el propósito de destacar la importancia que tiene el patrón migratorio por parte de los integrantes del hogar con migrantes, de los cuales se encontraron tres situaciones: 1) el primer migrante de la unidad familiar fue el jefe de familia, 2) en otros hogares fue la mujer esposa en haber emprendido la migración y 3) otros fueron los hijos y/o las hijas en haber dado inicio en la emigración del hogar. Se observa la trayectoria migratoria de los procesos de incorporación en el movimiento migratorio por parte de los miembros del hogar e incluso hasta conformar una migración de toda la familia. Este comportamiento y dinámica del fenómeno migratorio que presentan los hogares de la comunidad bajo estudio se consideran los aspectos siguientes: los primeros indicios de la migración, la participación de la migración femenina, el patrón migratorio que tienen los diferentes tipos de los hogares, los arreglos de la residencia legal de los migrantes, los motivos que exponen los migrantes para regresar de visita a su lugar de origen, las visitas y los visitantes al lugar de destino y de origen del migrante, la organización de la feria y la participación de la comunidad, los migrantes gastan sus dólares en el trayecto y en su estancia en la comunidad, las aspiraciones y realidades para ir al norte y por último, sobre la migración calificada. Apartados que se exponen a continuación:

#### **V.1. Primeros indicios de la migración**

La comunidad de Felipe Ángeles se caracteriza, como muchas otras del estado de Zacatecas, por su inicio en los movimientos migratorios desde el período de la segunda guerra mundial, época en la que los Estados Unidos de América ofertaban gran cantidad de puestos de trabajo y muchos hombres no querían ir por miedo a los rumores de que se trataba de artimañas de reclutación para enviarlos a la guerra; ante este temor los hombres se escondían para no ser llevados a dicho país.

Una vez que regresaron los primeros migrantes a sus comunidades de origen, trajeron consigo costales, cajas, petacas o cualquier otro tipo de equipaje con ropa nueva, como los pantalones de



mezclillas y chamarras de gran calidad; al ver estas mejores condiciones a su regreso, los hombres que se habían negado a viajar se entusiasmaron para emprender su traslado hacia los Estados Unidos.

Durante el período de los Braceros comprendido desde 1942 hasta 1964, muchos hombres engrosaron las filas para cruzar la frontera del norte y trabajar allá de forma temporal. A su regreso traían un buen cargamento de ropa para ellos y para la familia, lo que representó un gran estímulo y ánimo para continuar con el aumento de la migración de la población de la comunidad, no sólo de hombres sino también de mujeres.

## **V.2. Migración femenina**

Encontramos varios casos donde las mujeres de algunos hogares fueron las pioneras de la migración de su propio hogar, se iban siempre en compañía de algún familiar, ya fuera consanguíneo o de la familia política por parte del marido. En algunos casos, los primeros en partir fueron los hijos o las hijas mayores de edad de la familia y después se incorporaron paulatinamente al movimiento migratorio los demás miembros del hogar hasta completar la mayor parte de ellos; incluso se encontraron algunos casos donde la totalidad de los individuos que conforman el hogar cambiaron su lugar de residencia hacia los Estados Unidos. A continuación presentamos parte de la entrevista sostenida con una de las pioneras en la migración, la cual nos ilustra sobre las difíciles condiciones económicas, de vivienda y alimentación para ella y su familia, carencias que la llevaron a tomar la decisión de migrar al vecino país del norte, así como el proceso de incorporación en la migración por parte de los demás miembros del hogar, el ejercicio de la autoridad y conducción del hogar de la migrante, y por último, velar por los intereses a defender mediante el arreglo legal de la residencia a su descendencia.

Es el caso de doña Gloria, de 68 años y madre de 11 hijos ya todos migrantes; ella señala: *“Yo soy padre y madre en los Estados Unidos y aquí también para todo andaba yo, anduve adelante en todo, después de la segunda vuelta para los Estados Unidos me llevé conmigo a mi esposo, pues para el respeto, verdad; pero él no opinaba nada ni sabía. Ni siquiera sabía leer ni escribir, ni sabe nada, tenía una memoria que nunca me ayudó ni nunca sabía prevenir algo para mañana, el vivía al día; como*

*estaba él día de hoy el esperaba para mañana, no decía y voy a conseguir para mañana- algo, nada. Oiga, pues me desesperé y tuve que salir sola con mi hermano y mi cuñado y al primer año me fui sola ya para el segundo año me llevé a Gustavo, Adolfo, Rodrigo y Albertina y dejé a mi hermana Teresa con mis otros niños y me llevé a mis cuatro hijos; y ya con ellos me alivianaba para mandarles para acá. Es del modo que hicimos casa porque con mi pobre hombre nomás un cuartito teníamos para todos. No, no, que duro y que triste! Una tortilla y media nos teníamos que comer porque no ajustábamos”.*

Ante tal situación, Gloria nos dice: *“Tuve que salir, pero ya como le digo, me quedó el consuelo de que les arreglé papeles de residencia a todos mis hijos, todos están arreglados ya no andan ahí de mojados; ya se hicieron ciudadanos y tienen sus casas, tienen su familia por allá, todos sus hijos nacieron por allá en sus casas. Por ejemplo, Carlitos que es el más chico de la familia, él le ha sabido luchar mucho, tiene departamentos, tiene una casa de un piso, tiene de dos pisos, tiene de tres pisos, tres casas y su trabajo es de puras convenciones trabaja 15, 16 o hasta 20 horas diarias y mire, está pero bien puesto, son de todas las convenciones que llegan porque sólo descansan media hora o una hora (duermen o comen) llega otra convención y pues a atenderla, pero sí sacan buenas propinas, no le hacen caso al sueldo sino a las propinas. Mire, bendito sea mi padre Dios, uno aquí tan pobre y ellos allá tan bien puestos; y aquí uno con necesidad allá casi ¿cuándo me mandan una ayuda? pero no necesitamos dónde que no nos falte, pero tienen sus familias y aparte que sus mujeres no los han de dejar, también ¿qué no ve que trabajan los dos? y todo lo que han hecho, pues también ellas. Pero aquí con mi pensoncita de los Estados Unidos pues no nos falta, nos manda una ayudita casi cuando y con la pensión de mi esposo y la mía que nos mandan cada mes de 600 dólares entre los dos”.*

*“También mis hijos me ayudan con dinero para pagar gastos del doctor y medicamento para las enfermedades, cada mes me mandan, que los 200 o 300 dólares, lo que pueden ellos, pues cada mes me tengo que estar checando la presión, que la tengo alta y tengo que comprar las pastillas que son tan caras, cuestan 529 pesos con catorce pastillas y también para el corazón y para las rodillas”.*

Esta parte de la entrevista resulta importante no sólo porque nos muestra las percepciones de la migrante en relación con su pareja y su descendencia sino también de ella misma. Acerca de los atributos

o características del esposo, había sido percibido por ella en base a una ausencia de los más mínimos deseos de superación, por vivir únicamente al día, por no prever para el futuro o el mañana inmediato, por ser conformista, por no comunicarse ni decir lo que piensa o lo que opina; además de estar presente la incapacidad para leer y escribir. Por su parte, la mujer se ve en la necesidad de tomar la decisión de migrar debido a la desesperación por las carencias, tanto de vivienda como de alimentación, toma así la delantera para ir en busca de un futuro para ella y su familia; pero no sin irse acompañada por un familiar para las cuestiones del respeto.

En el rol que desempeña esta mujer migrante está presente, en cierta medida, el aprendizaje del sentido de responsabilidad de sacar adelante a sus hijos; empero, no sin antes haber ido y observado las condiciones del nuevo lugar de residencia, proceso que inicia después de la primera experiencia migratoria. Con ello, esta mujer abre el proceso de incorporación de algunos miembros del hogar en la migración, logrando así, un mayor número de trabajadores que se suman en el desempeño de las labores y que se ve reflejado en un mayor salario o percepción de dólares, mismos que, en parte, son utilizados para solventar los gastos en la comunidad de origen y concretar el anhelo de construir una casa.

Este aspecto económico que la migrante valora mucho, ahora lo ve materializado al menos, en uno de sus hijos porque él ha sabido luchar por tener casas y departamentos, como resultado de su trabajo en las convenciones, espacio laboral que representa mejores oportunidades para reunir dinero, por el concepto de las propinas más que por el salario. A esto se suma el hecho significativo de que la esposa también trabaja; así, lo que han hecho, en términos de bienes inmuebles, ha sido con las aportaciones económicas de ella también.

Por último, respecto a las percepciones que tiene la ex-migrante de sí misma en el presente, aún se sigue asumiendo como pobre, pero ahora no en términos económicos sino por su situación de salud, admite que no tiene necesidad del apoyo económico de sus hijos dada su calidad de pensionada tanto ella como su esposo. Sin embargo, por cuestiones de afecto y atención están presentes los apoyos económicos de los hijos a través de las remesas, mismas que son utilizadas para el cuidado de la salud y para viajar para los Estados Unidos.

Tenemos, también el caso de una migrante que se encontraba de visita en la casa de su mamá, al preguntarle si había venido sola contestó: *“no con mi esposo pero él está en la casa de su mamá, y qué bueno que se fue. Ya me tenía harta, mira uno viene unos días a descansar y no lo dejan a uno en paz, nomás quieren que los ande atendiendo y que los traiga uno aquí”* (levantó su mano con la palma hacia arriba)<sup>29</sup>.

En este sentido y también en comunidades de migrantes internacionales, Moctezuma (2002:208) encuentra que la mujer manifiesta una y otra vez su obediencia al hombre de acuerdo al orden social de su comunidad, pero esto no implica necesariamente que carezca de poder; de hecho, en ocasiones lo ejerce tiránicamente sobre hombres y mujeres más jóvenes. Sin embargo, se trata de un poder entendido como la capacidad de convocar a otros para una acción dirigida en el orden social, la mayoría de las veces relacionada al sostén familiar, y por ser ella el vehículo por el que se perpetúan las tradiciones, se convierte en depositaria de la cultura.

Nos encontramos en la casa de Javier, el esposo de Delia con el propósito de realizar la entrevista que un día antes había consentido. Anteriormente acordadas el lugar y la hora para realizar la investigación ya semiestructurada, se llevo a cabo rápida y eficazmente; una vez concluida dicha actividad llegó el hijo mayor del entrevistado y le preguntó: *“¿Quieres ir a comer a la casa de mis abuelos maternos; ahí hay comida; mi mamá y toda la familia ya se fueron a otro rancho de aquí”*. Esto nos hizo pensar en varias situaciones: por una parte, que las cosas no andaban bien entre ellos como pareja, aunque en las características de este tipo de mujeres, migrantes o no, se destaca el ejercicio de sus propias decisiones con respecto a su movilidad junto con la familia, y por otra parte, como dicen ellas -pues van para estar con su mamá, ya si el marido se acopla o se siente bien en compañía de ella y su familia pues adelante- pero si no es así, empiezan o, en su caso, continúan las fricciones.

---

<sup>29</sup>Alejandra tiene 37 años y es emigrada, trabaja en la limpieza de oficinas y de casas en Las Vegas Nevada, su formación de base es como dentista. Es madre de una hija y un hijo, de 18 y 15 años respectivamente. Se trata de un fragmento de la entrevista realizada el 9 de agosto del 2006.

Por su parte, González (s/f) encuentra que la mujer esposa del migrante que se queda en la comunidad de origen y se ocupa del ejercicio de la paternidad dentro del seno familiar, se establecen tres tipos de roles: la mujer cuando funge como tutora de los hijos, carece de la capacidad de tomar alguna decisión sobre las acciones cotidianas en la crianza de los hijos, *“padre, le llaman por teléfono o le escriben para avisarle, a mí me pedían permiso cuando iban a alguna parte de esos paseos de la escuela, pero yo les decía: díganle a su padre, pues él a mí me decía -no me los deje ir si yo no digo, pues si les pasa algo tú me la pagas-, por eso yo les decía avísenle a su padre, yo no sé”*.

Sin embargo, en nuestro caso de estudios se observa que las esposas de migrantes que se quedan en la comunidad de origen presentan otros comportamientos en relación a los roles del ejercicio de la paternidad y autoridad; mientras el marido no está presente, son ellas las que dirigen y toman las decisiones con respecto a los permisos escolares sus hijos, por ejemplo para formar parte de la escolta, se informan de qué se necesita y si se requiere de una cooperación pues ellas deciden cómo se va a pagar y cómo dirigir a los niños.

En la elección de una pareja, tanto para hombres como para las mujeres, hay una relativa ventaja y es que, los migrantes, por un lado, en el momento de la elección de su pareja para formar un hogar regresan a la comunidad de origen para casarse con la novia que han dejado en espera o incluso, con la que conocieron y trataron allá en el lugar de destino por ser ambas familias emigradas. Por otro lado, y en esto consiste la ventaja, es que cuando los nuevos esposos regresan a la comunidad de origen ambos comparten el gusto y el agrado del regreso al mismo lugar, pero en algunas ocasiones ella prefiere estar en la casa de su mamá y ahí poder atender a su marido puesto que son muy pocos días los que permanecen de visita.

Otras parejas si tienen casa en la comunidad pero la tienen prestada, por lo que no pueden llegar ahí aprovechando esta situación, generalmente llegan a la casa de los suegros del migrante. Otros norteros llegan solos o bien con sus hijos, pues su pareja es de otro estado y ella prefiere que su esposo la deje de visita con su propia familia. Otros llegan con su esposa o esposo que no son oriundos de ahí y los llevan a conocer a su gente y las costumbres de la comunidad.

También en las comunidades de origen se dan los casos de señoras que se van a los Estados Unidos y dejan a los maridos en la misma comunidad, pues algunos ya se sienten grandes de edad y no es tan fácil que se adapten a los ritmos de vida norteamericana en realidad, ya no hay trabajo para ellos; sobre todo porque se trata de hombres de campo y la familia vive en las grandes ciudades donde la vida es mucho más dinámica y acelerada y no quieren ese tipo de vida para ellos. Este es el caso del señor Antonio, quien vive sólo en su casa de la colonia, pues su esposa y sus dos hijas se fueron a vivir con sus otros dos hijos a Las Vegas Nevada, donde ya tienen muchos años viviendo, pero a él no le gusta por allá y prefiere quedarse aquí a cuidar las propiedades que posee: sus terrenos, sus parcelas, sus caballos, su casa, así como todos sus implementos para el trabajo de las tierras entre las que cuenta con algunas de riego. Entonces, la esposa de Antonio, le habló a la señora Isabel para que le hicieran de comer y fuera a limpiar la casa los domingos porque ella y sus hijas estaban viviendo muy a gusto en los Estados Unidos y por lo pronto ya no van a venir a México. La hija más chica de la familia, de 19 años, ya maneja un automóvil y habla muy bien inglés ya se dedica al negocio de la compra y venta de bienes raíces y le va muy bien. La señora Isabel, por solidaridad y por los lazos familiares que le unen con su hermano, puesto que fue el único varón de la familia, nos dice: *“Pobrecito, está solito y yo le hago diferentes guisos de carne para todos los días de la semana. Ya voy y le plancho la ropa de la semana, le barro los patios, la casa y todo lo que hace falta de quehacer yo lo realizo”*.

La migración femenina con este perfil donde el esposo permanece en la comunidad, en cierta medida, se trata de una forma de presión por parte de la esposa, sobre todo cuando ella y los hijos tienen residencia legal en los Estados Unidos; finalmente los maridos terminan reuniéndose allá con la familia, pues aún son jóvenes y pueden desempeñar algún trabajo en el lugar de destino; además, tienen el antecedente de haber sido ya migrantes en activo. Por su parte, las mujeres de edad avanzada finalmente, después de darle vueltas al asunto de la migración de la familia, están de acuerdo con el movimiento y exponen sus puntos:

*“Pues sí, Santos –su hijo- se hubiera quedado aquí para que cuidara de las propiedades pero si, fijate, la familia ya no quiso seguir aquí –la esposa-. Y en parte tiene razón, a ellos les hace falta estar*

*allá porque tarde o temprano van para allá y luego sin saber el idioma inglés -los hijos-, entonces de otro modo sin saber el idioma. También, a Santos le hace falta trabajar su seguro allá, entonces mañana o pasado y pues aquí nomás andar atrás de la cola de las vacas pues está difícil, no te creas, pues no se gana nada; hay ocasiones que uno nomás se aprieta las manos y si estas allá te amarras con el trabajo día con día y si estas acá pos por lo mínimo”.*<sup>30</sup>

### **V.3. Patrón migratorio**

En la comunidad de origen del migrante se presentan varias características de participación migratoria, desde los hogares donde solo algunos miembros han emigrado, sobre todo los mayores de edad, y se quedan en el pueblo de origen los hijos menores ya sean mujeres u hombres; en el caso de las primeras se quedan al cuidado de los padres de edad avanzada y en el caso de los hijos para continuar con el cuidado y atención de los bienes materiales que se tienen en la comunidad de origen, como es el caso de las propiedades ya sean casas o tierras.

Otra característica de las familias que participan completas es que en los últimos tiempos, los padres han regresado a pasar, como dicen ellos, -sus últimos años y días- en su comunidad de origen, pues argumentan que ellos no quieren morir allá. Estos últimos entran en una dinámica de comportamiento migratorio en la que viven una temporada en la comunidad de origen y otra se van de visita con sus hijos en los Estados Unidos.

Por su parte, los hijos migrantes se dan a la tarea de regresar a su comunidad de origen año con año. Aprovechan, las escasas vacaciones de trabajo, de dos semanas a un mes, que les dan cada año; la mayoría de los migrantes reconocen que regresan muy estresados debido a la vida programada y planificada que llevan en los Estados Unidos.

Encontramos algunos casos en los que más de uno de los migrantes llegan a dejar el trabajo por el hecho de no contar con las vacaciones considerables para poder venir a su comunidad de origen. Esta situación genera algunas inseguridades de trabajo para su regreso, por lo que algunos llegan a plantearse

---

<sup>30</sup> Entrevista realizada el 6 de agosto del 2005, doña Emilia, 75 años.

incluso, cambiar el lugar de residencia dentro de los mismos Estados Unidos, valorando, desde luego, las nuevas oportunidades de trabajo que puedan tener en el nuevo sitio de residencia como son el costo de vida, el valor de las casas, la cercanía con la comunidad de origen, las ofertas de empleo y por supuesto el pago que podrían obtener por su trabajo ya sea a destajo o por jornada laboral.

#### **V.4. Arreglo de la residencia legal**

Con respecto al arreglo de su residencia legal en los Estados Unidos, se han presentado dos situaciones para los migrantes: los migrantes pioneros, que en algunos casos fueron los padres de familia, arreglaron cuanto antes su residencia legal y luego llevaron a los hijos mayores de edad a quienes les tramitaron también su residencia legal; en la segunda situación, fueron los hijos quienes emprendieron el movimiento migratorio y después de algún tiempo de obtener su residencia legal, ya como ciudadanos de los Estados Unidos pudieron arreglar los papeles de residencia para sus padres y hermanos.

Los migrantes arreglaron su residencia legal en los Estados Unidos por medio de la amnistía pero a las personas que se desempeñaban en las labores no agrícolas les pedían una estancia permanente de diez años sin salir del país, requisito que una cantidad importante de migrantes no pudo cumplir, pues no estaban dispuestos a permanecer lejos de la familia por tanto tiempo. Ante tal situación, la estrategia que buscaron para arreglar la residencia legal fue a través del campo porque aquí no aplicaba el requisito de la permanencia prolongada durante diez años en los Estados Unidos.

Una vez inmersos en los trabajos del campo, los migrantes se ocupaban de la pizca, la poda del durazno y de la uva; pero estaba el gravamen de que una vez concluido el trabajo se tenían que ir a otros lados más lejos para continuar con las labores del campo. También, existía la opción de aplicar para el desempleo durante los meses que no había trabajo; el rancharo los descansaba y quedaban desempleados por lo que optaban por abrir el desempleo. En este caso hacían trampa porque regresaban a México, únicamente mandaban una carta cada mes o bien, dejaban encargado allá a alguien para que les hiciera el trámite correspondiente del desempleo y así cuando ellos regresaban a los Estados Unidos ya tenían una cantidad de tres o cuatro mil dólares por concepto del desempleo.



Sin embargo, hay que señalar los resultados de otras investigaciones donde se muestra que no todos corrieron con la misma suerte o no tuvieron la suficiente astucia para llevar a cabo el proceso de residencia en los Estados Unidos. En este sentido, esclarece Cornelius que durante el período post-IRCA, en especial durante la primera mitad de 1988, miles de mujeres y niños indocumentados partieron de las comunidades expulsoras con sus esposos, muchos por primera vez, con la esperanza de conseguir la categoría de inmigrante legal. Una gran cantidad de ellos verían defraudadas sus esperanzas, dado que era imposible que pudieran probar que cumplían con el requisito de una permanencia continua durante cinco años en Estados Unidos, exigido por el programa de amnistía general (Cornelius, s/f: 118 y 119)

En nuestro caso de estudio entrevistamos a un emigrado actual y al hacerle las preguntas, ¿cómo había sido su trayectoria migratoria? y ¿cómo había arreglado él los papeles para ir y venir a los Estados Unidos?. Muy contento, nos respondió: *“Fue en el periodo de cuando se podía arreglar; mis familiares que radicaban en los Estados Unidos en el campo nos tramitaron a mí y mis hermanos una carta de trabajo en el campo de los Estados Unidos, incluso yo y mis hermanos nos encontrábamos en esas fechas viviendo y trabajando o estudiando en México y cuando pasó eso, pues ya tuvimos que irnos para los Estados Unidos y radicar allá y esperar que nos hablaran de inmigración, pues para arreglar los papeles de residencia”*, El segundo trámite es ser ciudadano estadounidense, para lo cual nuestro entrevistado corrió con mucha suerte, dice él: *“Para empezar no tengo tiempo ni para mí, porque tengo dos trabajos en los Estados Unidos, de cocinero en el campo de los restaurantes y ya llego cansado a mi casa, ya muy tarde por las noches y aún así, me ponía a estudiar un librito que me dieron para que me preparara para presentar el examen para obtener la ciudadanía, y yo hacía el esfuerzo de estudiar ese librito todas las noches, solamente le dedicaba una hora porque ya caía rendido de cansancio y el contenido del libro pues era pura historia de los Estados Unidos; y se llegó el día, fui a presentar mi examen y ahí es donde corrí con mucha suerte porque la persona que me lo hizo sólo me preguntó: -cuál era mi nombre, en qué trabajaba y en concreto qué era lo que yo hacía en el restaurante en mi calidad de cocinero-; y así fue cuando le empecé a enlistar todo el menú de la carta del restaurante pues yo preparaba la comida y después de mencionar los exquisitos platillos ya el oficial me dice -mira ya no le sigas, porque tengo*

*mucha hambre, mejor así le dejamos-*“ y fue entonces cuando el oficial ya le dio su documentación donde se le autorizaba y se le aceptaba que Carlos era candidato a obtener la ciudadanía.

Y ahora cuenta Carlos cuáles son los problemas para entrar y salir de aquel país, dice que él tarda más tiempo en llegar de Calera, Zacatecas, donde se encuentra el aeropuerto, a Felipe Ángeles, su comunidad de origen que en trasladarse de Calera, Zacatecas a Modesto California de los Estados Unidos.

Carlos prefiere viajar por avión puesto que tiene muy pocas vacaciones, sólo son dos semanas y nos dice: “Con ese tiempo ni loco se anima a venirse desgastando manejando un vehículo”. Lo que hacen Carlos y sus hermanos es que, en la casa de sus padres dentro de la comunidad, mandaron construir una cochera muy grande donde caben de tres a cuatro vehículos y ahí es donde Carlos deja el carro que utiliza cada año cuando regresa de los Estados Unidos y de esta manera él se puede trasladar con mucha facilidad y comodidad a los pueblos cercanos para llevar a su mamá a comprar las mercancías y productos que se necesitan para el funcionamiento del hogar, así como pasear e ir a los diferentes eventos que se realizan en las ferias, como las corridas de caballos, los rodeos, los jaripeos, la hora de los aficionados, la monta de becerros para la diversión de los niños, los juegos de béisbol, voleibol y otros eventos que organiza la propia comunidad.

#### **V.5. Motivos del migrante para regresar de visita a su lugar de origen**

En cuanto a los motivos para regresar a la comunidad de origen se han registrado los siguientes: ya tenían varios años que no podían venir a visitar a sus familiares porque el trabajo que realiza el jefe de familia en los Estados Unidos no tenía períodos de vacaciones considerables y que además coincidieran con las vacaciones escolares de los hijos, quienes cursan estudios de primaria. Lo más que reciben son dos semanas de vacaciones o descanso en el trabajo y no se considera tiempo suficiente para poder venir a México y quedarse un tiempo en la comunidad de origen y después emprender el regreso, pues el viaje es largo y vienen manejando la camioneta cargada de equipaje y con la familia.

Para los migrantes es importante continuar viniendo a la comunidad de origen con el fin de que sus hijos se relacionen con sus primos y que sepan cuáles son las raíces familiares de ambos padres.

Nos encontramos el caso de un migrante que, para poder realizar este viaje, se vió en la necesidad de tener que dejar su trabajo de limpieza en un hospital; firmó una carta de renuncia para aprovechar los dos meses y medio de vacaciones escolares de sus hijos. Ahora para su regreso, tanto el migrante como su esposa, se enfrentan ante la incertidumbre de encontrar nuevamente trabajo en los Estados Unidos; empero, afirma que le entiende a la construcción de casas y a los trabajos de carpintería, así que se va a animar a emprender su trabajo de manera independiente y tiene la esperanza de que le vaya bien en términos económicos.

Durante la investigación de campo encontramos también el caso de un migrante que al no poder conseguir el permiso en su centro de trabajo en los Estados Unidos, para poder viajar a su comunidad de origen, un familiar se vio en la necesidad de conseguirle y mandarle una carta médica, donde se especificaban los motivos para realizarle estudios de laboratorio, por lo que estaba obligado a venir y permanecer un tiempo de quince días; así esta carta fue presentada ante las autoridades de su centro de trabajo y pudo entonces conseguir el permiso para ir a su comunidad de origen. Otras personas de la comunidad ya le han preguntado incluso, cómo es posible tramitar y mandar estas cartas, pues ellos también están interesados en hacer lo mismo para que sus familiares puedan venir a la comunidad.

#### **V.6. Visitas y visitantes al lugar de destino y origen del migrante**

Algunos miembros del hogar, específicamente los padres, han solicitado la visa de turistas para poder visitar a sus familiares, especialmente cuando algunos de los hijos que se encuentran en calidad de ilegales dentro de los Estados Unidos, hecho que les dificulta salir del país para pasar unos días o una temporada con su familia de origen, y desarrollan entonces esta estrategia de recuento o reunión familiar.

Este es el caso de doña Lola, quien tiene un hijo ya casado en los Estados Unidos y radica allá de manera ilegal, pero el hijo y su esposa le mandaron dinero para que hiciera los trámites necesarios para poder ir a los Estados Unidos ya que ellos, por su condición de ilegales, no pueden salir del país para visitarla en México. En la primera ocasión que doña Lola realizó los trámites para la visa no lo logró, el consulado estadounidense en Guadalajara, Jalisco se la negó; fue hasta la segunda ocasión que realizó

nuevamente los trámites cuando logró obtenerla, junto con uno de sus hijos mayores, en el consulado de Monterrey, Nuevo León. Así fue como doña Lola y su hijo mayor, soltero y con un empleo en el sector de transportes, fueron a los Estados Unidos. Al planear la visita se pensó con un tiempo de duración prolongado pues son muchos los gastos que se habían realizado como para sólo estar unos días por allá. Ellos se fueron en el mes de junio y piensan regresar a finales de octubre ( cuatro meses de visita); mientras permanecen allá, doña Lola, se ofrece a ayudar con el trabajo de la casa, la elaboración de la comida y el cuidado de sus nietos, de tal forma que cuando su nuera y su hijo regresan de trabajar ya encuentran la casa limpia, la comida preparada y lista para servirse, los niños bañados y bien atendidos; ésta es una de las formas de contribuir de doña Lola por el apoyo que le han otorgado. Entre tanto, el hijo que la acompaña en el viaje durante esos cuatro meses se pone a trabajar pero conciente de que en México tiene su trabajo, en el que posee una antigüedad de 20 años, cada vez que se retira eventualmente de su empleo consigue una muchacha responsable que se queda en su lugar y ya una vez de regreso él continúa con su empleo de vendedor de boletos en la central camionera.

Otro de los casos registrados durante la investigación es el de la señora José de 60 años de edad y madre de una migrante; al escucharnos hablar sobre el trámite y los requisitos para sacar una visa estadounidense, se mostró muy interesada en el tema y empezó a preguntar al respecto para saber cuántas posibilidades tendría para obtener la visa y pasar a los Estados Unidos. Empezó a derramar lágrimas al decir: *“Mi hija migrante ya está casada y con dos criaturas chiquitas, me ayuda mucho, me manda dinero, ropa y algunos regalos para la casa y yo, en agradecimiento a los buenos sentimientos de mi hija deseo con alma y vida poder corresponderle. Si yo pudiera arreglar mi visa me voy para los Estados Unidos a cuidarle a los hijos y de esta forma ya mi hija no sufriría tanto porque ella tiene que trabajar en una fábrica de Chicago y se las ve muy duras para poder cuidar y atender a sus hijos”*.

Durante el trabajo de campo, que consistió en hacer visitas semanales a los hogares de la comunidad se pudieron hacer varias observaciones, una de ellas fue que era muy común encontrar a las personas constantemente pero una semana después ya no estaban en la comunidad porque se habían ido a visitar a su familia que radica en los Estados Unidos. Esta práctica es mucho más común en el caso de las

señoras y señores de edad avanzada<sup>31</sup>. Unas personas afirmaron que el motivo de su viaje había sido para estar unos días con sus hijos allá en el otro lado; otras, que habían ido porque tenían revisión y cita médica; algunas tenían cita para renovar su estatus de residencia porque los hijos habían arreglado sus papeles<sup>32</sup>, otras más habían ido por sus nietos porque iban a pasar el período vacacional en la comunidad bajo el cuidado y atención de sus abuelitas.

Ya de regreso sus hijas van a la comunidad por sus hijos pues los niños tienen muchas vacaciones de verano en la escuela de (dos meses y medio), lo que dificulta a ellas y a la pareja para poder atenderlos pues tanto ellas como el marido disponen de escasas dos semanas de vacaciones en sus respectivos trabajos, es entonces cuando aprovechan para ir por sus hijos y visitar a sus familiares; y de paso, estar ahí cuando son las fiestas de la comunidad.

Otro hecho que nos llamó la atención es que las madres también mandan a sus hijos a México con otros propósitos: el primero, para que aprendan el idioma español y lo practiquen, pues ellas ya son nacidas y crecidas en los Estados Unidos y para comunicarse con sus hijos utilizan el inglés y, el segundo propósito es para que conozcan sus raíces de familia y puedan convivir y jugar con sus primos de la misma edad y sobre todo, que disfruten de los amplios espacios, de libertad, de la naturaleza y de la tranquilidad que les brindan los diferentes sitios de la comunidad de origen.

También fue posible entrevistar a un migrante que se encontraba de visita en la comunidad y que había venido sólo, sin sus hijos ni su esposa; ella no había podido venir porque se encontraba trabajando

---

<sup>31</sup> Doña Emilia tiene 75 años, comenta respecto a su próximo viaje para los Estados Unidos: *“pues sí me voy aunque me venga pronto pues en la casa se va a quedar Juan -el trabajador que atiende a los animales- y pues en el día se va a trabajar para los animales en la noche que siquiera no deje solo, sólo me voy por una temporadita pero ya estando allá no me quieren dejar venir ni las hijas ni los hijos pero me tengo que venir para ver mi casa y cuidar aquí lo que hay y también allá, pos nomás encerrada! pos como quiera no está uno acostumbrado a salir tanto pero de todos modos, esto es lo mío”*. Entrevista realizada el 6 de agosto del 2005.

<sup>32</sup> Es el caso de doña Lola, viuda y con 72 años de edad, nos comenta: *“A mí, el que me arregló papeles fue Arturo, mi hijo el mayor porque se hizo ciudadano ya hace como 10 años, fue en 1995”*. En efecto tiene la tarjeta dice: residen Ealien, departamento de justicia y migración naturalización está por 10 años. Doña Lola, dice que tiene que estar allá para tramitarla nuevamente una vez que se venza ya cuando uno arregla le dicen que si sale uno para acá a México, que tiene uno que arreglar permiso, que lo dan por 30 días pero yo me vengo sin permiso y les dan el medical y cuando ya lo dan son 600 dólares cada día primero. En los Estados Unidos por parte de los servicios médicos le ofrecen buenas atenciones pero ella no quiere que la amarren así porque no se quiere morir allá ni aún cuando le ofrecen hasta departamentos con todos los servicios donde tienen a las personas de la tercera edad. Entrevista realizada el 9 de noviembre del 2005.

en los Estados Unidos, no era conveniente solicitar un permiso en el trabajo para poder venir y regresar de México. Puesto que tenía poco de haber empezado a trabajar ahí. Entonces, él de manera importante venía a la comunidad de origen para ver a sus padres, hermanas, sobrinos y sobrinas, así como para poder disfrutar de la presencia y las charlas tanto de la familia, que se encuentra en la comunidad, como la que llega de visita que radica también en los Estados Unidos. Pues ellos, los migrantes, señalan que una vez en los Estados Unidos no se ven allá porque cada quién vive en distintos estados e incluso, aún cuando se coincide en el mismo estado, se encuentran retirados y cada quien con su rutina y su trabajo. No se ven por allá pero aquí en la comunidad, se dan cita para reunirse tantos como pueden venir y así platicar y saber de ellos.

Así como la familia de este migrante, hay muchas otras que se citan para reunirse en la comunidad de origen como son: los Cárdenas, los Gamboa, los Verduzco, los Hernández, los Pereira, los Ibarra, los Solís, los Carrillo, los Ortiz y los Gutiérrez, por mencionar a los más numerosos. Las fechas en que hay mayor afluencia de migrantes en la comunidad son a finales de julio y principios de agosto de cada año.

Los migrantes aprovechan su estancia en la comunidad para realizar las bodas de plata y las de oro de sus padres, que se encuentran en la comunidad, los quince años, bautizos, confirmaciones y primeras comuniones. Al indagar sobre las preferencias para realizar las fiestas en la comunidad de origen y no en los Estados Unidos, nos ofrecieron los siguientes argumentos: es mucho más barato realizar las fiestas aquí, es posible compartir la alegría y la fiesta con sus parientes de la comunidad e incluso con todos los habitantes de la misma.

En el caso del bautizo y de la confirmación, para el primero los padrinos que son elegidos para el niño o la niña viven y radican de manera permanente en la comunidad e incluso, muchas veces son de la misma familia. Con respecto a la confirmación y la primera comunión se prefiere la comunidad porque los trámites de las pláticas y la preparación de los niños para que realicen estos sacramentos en los Estados Unidos duran hasta los dos años y los padres de los niños no tienen tanto tiempo para estar llevando y trayendo a sus hijos de las pláticas; mientras que en la comunidad de origen ya conocen al padre de la

parroquia y las pláticas de preparación sólo duran una semana; además, es mucho más barato realizar la fiesta en la comunidad.

Todos estos eventos, sobre todo las bodas y los quince años, son llevados a cabo por los migrantes antes de las fechas programadas para la realización de la feria del charro porque de esta manera, la fiesta continúa.

### **V.7. La organización de la feria del charro y la participación de la comunidad**

Dentro de los miembros activos en la organización de los diversos eventos que se ofrecen durante la semana de la feria del charro, está la participación de varios señores del pueblo, quienes empezaron a platicar e idear la organización de la feria con el fin de que los migrantes regresaran a sus comunidades de origen y ya una vez aquí les hicieran algunos arreglos a sus casas porque ya se observaba un gran deterioro y abandono de las residencias de los migrantes, parecía que ya no había interés por su parte para regresar a su comunidad puesto que, decían -era un rancho muy aburrido- y así, mientras asisten ven a sus familiares que están en el pueblo, e incluso se reúnen los que viven en distintos lados de los Estados Unidos. Una vez en la comunidad, se dan cuenta de la necesidad de hacerles algunos arreglos a sus casas, que permanecen solas mientras que ellos tienen su lugar de residencia en los Estados Unidos, al pueblo regresan de vacaciones, de descanso, para convivir con sus familiares y amigos, en busca de diversión y para que sus hijos conozcan sus raíces familiares, para que entre los primos se conozcan y convivan pues ya son de la tercera o cuarta generación migratoria y entre ellos se comunican en inglés pues a algunos saben muy poco español y se les dificulta.

Un ex-migrante y ahora muy bien establecido en la comunidad se caracteriza por su fuerte y decidida participación en la organización de varios eventos de la Feria, como la realización de las charreadas, los jaripeos, kermesses y juegos de voleibol con el propósito de reunir a la gente y vender los productos que elaboran su esposa y otras dos o tres mujeres más como: tamales, buñuelos, pizzas, arroz con leche, elotes preparados con crema y queso; estos productos son vendidos a los que asisten a los eventos y de ahí sacan fondos para financiar obras en la comunidad como la construcción de una pequeña

cancha de arena para jugar voleibol y juegos para los niños, asadores para la carne y mesas para la intemperie; es decir, acondicionar el lugar para que todas las personas que gusten puedan salir y disfrutar de una reunión. Por su parte, los integrantes del patronato de la feria, con los recursos financieros generados por los diferentes eventos de la feria han financiado el techado de la cancha de voleibol de la comunidad.

Esta infraestructura junto con la edificación de las obras sociales del programa tres por uno como el techado y la instalación eléctrica para la iluminación del lienzo charro, el techado y las gradas del campo de beisbol, y la pavimentación de algunas calles principales en la comunidad han sido construidas mediante el programa del tres por uno. Los migrantes agrupados en sociedad, invierten sus dólares en los negocios de la comunidad como es en la construcción y puesta en servicio la gasolinera (Del Río, 2007), obras de beneficio colectivo que a su vez le brindan un aspecto más urbano a la comunidad. Aquí es importante no sólo destacar los esfuerzos colectivos que han hecho los migrantes en la edificación de las obras sociales sino también la colaboración organizativa por parte de los integrantes del patronato de la Feria del Charro y de la misma participación de los habitantes permanentes en la comunidad.

Otro integrante activo del patronato de la Feria del Charro se encontraba en el rodeo de media noche muy contento porque había mucha asistencia y comentó que la persona que había agarrado el evento también estaba muy contenta porque había mucha gente, lo cual significaba que se habían vendido muchos boletos y así se podrían cubrir los gastos de la banda villanovense El Retoño, de música norteña y unos jinetes del estado. Las personas que asisten son de toda diversidad, desde señores ya grandes de edad hasta niños pequeños, el rodeo de noche concluye con un gran baile. Fueron tanto jóvenes como jovencitas de la cabecera municipal de Villanueva así como de las comunidades cercanas de Malpaso, Santa Rosa, Murguía y El Vergel.

Los migrantes a lo largo del año mandan dinero para que sus familiares que se quedan en la comunidad cuiden y atiendan a uno o más caballos que dejan bajo su custodia para que, a su regreso puedan encontrar un caballo fuerte y sano que lucirán, junto con su vestuario de charro durante la feria de la comunidad. La mamá de un migrante nos comentó que el caballo le había costado mucho, hasta los 60



mil pesos y que salía muy caro mantenerlo, e incluso ella tenía mucho miedo de que le fuera a pasar algo al animal mientras que regresara su hijo de los Estados Unidos. Otros migrantes trasladan desde Las Vegas a la comunidad de origen a los caballos y así pueden asistir a la cabalgata de caballos, rodeos, jaripeos, carreras de caballos y demás eventos.

Uno de los asistentes al rodeo de media noche y parte de los organizadores de la feria del charro se veía muy contento y con una gran sonrisa en sus labios mientras bebía una cerveza comentó: *“qué bonito se puso el rodeo, no llovió, ¡hasta luna hay! que bien, pues es la única temporadita que está alegre el rancho, cuando vienen los migrantes y se ve que se saludan con gran afecto entre familiares, amigos y conocidos una vez que se encuentran en las fiestas de la comunidad”*.

La mayoría de los migrantes tienen mucho tiempo sin verse, pero año con año se frecuentan y se ven en la comunidad de origen porque en los Estados Unidos unos tienen su lugar de residencia en Nevada y otros en California; es en la comunidad de origen cuando establecen fechas para verse y saludarse de manera afectiva e intercambiar pláticas sobre experiencias de las travesías, nuevas rutas migratorias y temas de interés.

Con la presencia de los migrantes en la comunidad crece la circulación de dinero; aumenta hasta el doble la producción del panadero y del tortillero de la localidad por la fuerte demanda del consumo y así sucede con los demás productos, sobre todo los que se realizan ahí mismo pues todos vienen deseosos de disfrutar por esos días los quesos, el jocoque, los elotes y el chorizo. Las tiendas de abarrotes aumentan sus ventas hasta el doble, encontramos algunos casos en las que los migrantes llevan a la tienda cercana de la casa a sus hijos para darle instrucción y recomendación a la propietaria para que les de crédito a sus hijos en el consumo de golosinas y una vez que se acerque la fecha de su regreso, el migrante vuelve para liquidar la cuenta contraída por el consumo de sus hijos.

#### **V.8. Los migrantes gastan sus dólares en el trayecto y en su estancia en la comunidad**

Se estima que, aproximadamente hay una concurrencia de 100 familias asistentes a su comunidad de origen para disfrutar de los diferentes eventos de la Feria del Charro así como visitar y acompañar a sus

familias que radican en el lugar de origen para poder realizar ese viaje; estas familias norteamericanas traen recursos económicos en promedio de 5,000 dólares cada una, con esto cubren sus gastos desde que salen de los Estados Unidos, la estancia que realizan en su tierra natal –como dicen ellos-, los lugares turísticos que suelen visitar en su estado y en los más cercanos hasta completar su regreso a los Estados Unidos.

Algunas familias viajan desde los Estados Unidos en su camioneta y gastan parte de sus ahorros en el consumo del combustible y el pago de las cuotas por las autopistas, así como los imprevistos que se presenten durante su traslado. Otras familias o alguno de sus miembros viajan en avión por varios motivos: uno de entre ellos es porque no quieren venir manejando, tienen muy poco tiempo para su estancia en la comunidad y les estresa manejar tantas horas de viaje.

Una vez que las familias transnacionales se encuentran en su tierra natal, los gastos que realizan consisten en la compra de los alimentos para ellos y sus familiares; la compra de los productos se hace en la medida en que se requieren y se lleva a cabo en las tiendas más cercanas a la casa o en la tienda principal de la comunidad, que se encuentra más surtida en variedad y cantidad de productos. Otros salen a las cabeceras municipales más cercanas del poblado y aprovechan para hacer algunas compras, sobre todo, de aquellos productos o mercancías que no les brinda el comercio local o bien porque son más baratos y las personas que tienen vehículo se van al pueblo.

Durante la estancia de las familias transnacionales en la comunidad es muy común ver que entre ellos se reúnen diferentes días de la semana, generalmente durante el transcurso de la mañana, para realizar comidas y fiestas familiares. Como alimento preparan un puerco, un becerro, borregos, moles, carnes asadas, o asado; contratan la música de un tamborazo de la comunidad o de alguna región vecina y consumen cerveza e invitan a beberla a todos los asistentes, ya sean parientes, amigos, conocidos o cualquiera que se encuentre en el convivio.

Los migrantes también hacen gastos en el pago de los servicios por el trabajo de albañilería para reparar su casa o la de quien los aloje, que en muchos casos se trata de la casa de los padres de la esposa del migrante; otros migrantes prefieren comprar mercancías o productos que les son necesarios para reparar sus casas, suele presentarse el caso de que está goteando el techo puesto que es una temporada de

lluvias y como los migrantes están ahí se dan cuenta de que el techo necesita reparación y compran lo necesario para impermeabilizarlo. Además, ponen tela de alambre en las ventanas y en las puertas para evitar que las moscas entren a las casas, pintan el domicilio por dentro y por fuera, podan los árboles frutales y limpian los corrales. Por su parte, las mujeres migrantes que se encuentran de visita, se dan a la tarea de poner a funcionar la lavadora automática todos los días para lavar la ropa de sus hijos porque no traen suficiente y la ponen a secar temprano para aprovechar los rayos del sol, pues ya para el medio día o un poco más tarde, vuelve a llover. Los hijos juegan en el patio con la lluvia y ensucian toda la ropa y a ellos mismos con barro por lo que deben volver a asearse mediante un baño y tener suficiente ropa limpia y seca para su uso. Todas estas actividades las realizan durante la mañana, tanto los hombres como las mujeres, porque por las tardes salen a pasear o asisten a los eventos de la Feria.

Otra de las formas en que se usan los dólares es en el pago de los servicios médicos, porque los migrantes también emplean su estancia para cubrir pendientes de salud como las visitas al oculista, al dentista, al ginecólogo o al médico internista, incluso aprovechan para realizarse alguna cirugía si es que se requiere.

A pesar de que los migrantes tienen muy poco tiempo para visitar a sus familiares en las comunidades de origen, también vienen con el fin de realizar sus pendientes religiosos y sociales como son las bodas, los quince años, los bautizos y las confirmaciones. Como se mencionó anteriormente, prefieren realizar estos eventos y celebraciones en la comunidad de origen; hoy en día es muy común realizar deslumbrantes bodas y fiestas de quince años, situación en la que la familia organizadora debe contar con un ahorro, no sólo de 5,000 dólares sino con el doble o más para poder realizar la fiesta de la boda o de los quince años; y esto además de invitar a participar a varios padrinos- de vestido, de baile, de vino, de música-, incluso desde el padrino de las invitaciones, así se distribuye todo el acompañamiento de los padrinos. Generalmente se suele invitar como padrinos a los familiares, que también son migrantes y, parientes más queridos o los de mayores recursos económicos.

Los migrantes emplean muchos dólares en el consumo de cerveza y al respecto nos dicen: *“Pues ni modo que me regrese con los dólares que me traje”*. Durante todo el año se dedican a hacer un

considerable ahorro para poder venir a su comunidad, para ellos la visita representa unas grandes vacaciones de descanso y de diversión; ellos afirman que podrían ir a una de las mejores playas de México pero que prefieren ir a su comunidad de origen para poder estar en compañía de los familiares que aún tienen en dicha comunidad.

Sin embargo, otras familias transnacionales junto con la familia que radica en la comunidad suelen visitar otros lugares turísticos, ya sea del mismo estado o de algún otro cercano con el fin de conocer más lugares y darse a la tarea de recorrer su estado y sus alrededores pues nos relatan: *“Allá en donde vivimos, mejor otras personas que no son del estado de Zacatecas y al decirles que somos de aquí, inmediatamente nos dicen -Es muy bonito su estado- y reconocemos que muchas de las veces ni conocemos, porque nos fuimos siendo muy jóvenes; o a los hijos les preguntan el lugar de origen de los padres y en las escuelas les preguntan a los niños si conocen la tierra de sus padres”*.

Otros migrantes, los que traen camionetas desde los Estados Unidos y que se encuentran en muy buenas condiciones, gastan en el consumo de la gasolina para llenar los tanques de combustible e ir a pasear a los estados cercanos de Zacatecas y suelen ir a los campamentos, manantiales, presas, cerros, museos, iglesias o playas, acompañados de sus familiares residentes de la comunidad.

Como se mencionó anteriormente, algunos migrantes acostumbran dejar un vehículo en casa de sus padres o de algún hermano para cuando vienen, ya que prefieren viajar en avión por comodidad y para evitar el estrés y cansancio de un largo recorrido por carretera. Así, los migrantes cuentan con un vehículo con el cual se pueden desplazar mientras permanecen en la comunidad y realizan el consumo de gasolina en la misma localidad.

Generalmente conducen camionetas nuevas o seminuevas en excelentes condiciones, pero lo que nos llamó la atención fue que muchas de ellas no traían puestas las placas, preguntamos entonces ¿A qué se debe esta situación? Las razones que dieron fueron que algunas camionetas las van a dejar con sus familiares en la comunidad, otros que la placa delantera no se la ponían porque afea a la camioneta y sin esa placa parecía que acababa de salir de la agencia porque se ven nuevas y que además en el estado de

Arizona la policía no los detiene porque no llevan puesta la placa delantera pues la importante es la placa trasera de la camioneta.

También, hay migrantes que una vez instalados en la comunidad de origen disfrutaban andar de un lado para otro en su bicicleta y en otras ocasiones montados en el caballo.

Síntesis de todo lo anterior se observa que cada vez que vienen los migrantes a su comunidad de origen tratan de aprovechar su dinero y su tiempo en la realización de todos sus asuntos pendientes, ya sean personales o materiales. En este sentido, se registró el caso de una migrante mujer que ya tenía doce años sin poder visitar a su comunidad porque no tenía papeles de residencia legal en los Estados Unidos y ahora que le acaban de llegar lo primero que planeó fue volver junto con su esposo y sus hijos excepto la hija mayor, quien no pudo venir porque aún no le llegan sus papeles correspondientes. La migrante nos comenta: *“Ahora que ando aquí pues ya fui con el dentista, porque ya tenía muchos años enferma de los dientes y hasta con infecciones y ahora lo prioritario fue que me atendieran, me van hacer un nuevo puente para mis dientes y todos mis arreglos van a salir por mil dólares. También fue mi esposo y uno de mis hijos, en total nos va a salir en mil cuatrocientos dólares”*; ésta es una de las cosas que los migrantes se atienden aquí en cuanto llegan porque, dicen estos trabajos son muy costosos en los Estados Unidos.

Algunos migrantes toman la alternativa de recurrir al servicio del seguro médico en los Estados Unidos pero que sólo les cubre el mantenimiento dental básico, por ejemplo la extracción de una muela, pero nunca que les pongan un nuevo diente y otra muela; eso no lo cubre el seguro médico porque es considerado como una curación de lujo. Por otra parte, si toman la opción de recurrir a un dentista particular, los honorarios son exclusivamente caros y ellos no están en condiciones de cubrir ese gasto en aquel país.

Otras de las especialidades médicas más visitadas por migrantes cuando vienen es la oftalmología; los viajes se aprovechan también para consultar al oculista y si es necesario atenderse algún problema de la vista, puesto que aquí los precios que se pagan son mucho más baratos.

Según las apreciaciones hechas por una persona no migrante señala que, con la presencia de los migrantes en el pueblo se da la dinámica de circulante monetario, como dice él -mientras traigan dólares,- porque

durante la temporada de visita las tiendas venden todas las mercancías que son ofrecidas a los consumidores; sobre todo los que venden cerveza, pues realizan buenas ventas de bebidas embriagantes.

### **V.9. Aspiraciones y realidades para ir al norte**

No sólo aquellos que nunca han estado en el norte quieren ir, sino los que ya han tenido la experiencia de estar allá quieren volver en momentos decisivos e incluso de desolación al contemplar esos pueblos tan solos y pasivos. Debido a la emigración de una gran cantidad de los habitantes, el rancho luce un aspecto de soledad, hasta parece que la gente se fue a la revolución y nunca volvió.

Tenemos el caso de un jefe de familia con tres hijos varones, él trabaja en la presidencia municipal en el departamento de obras públicas como operario de maquinas; también es un exmigrante que en los años noventa iba y venía de los Estados Unidos, ahora el tiene ganas de regresar al norte porque, dice: *“con el trabajo que tengo sí saco para comer junto con mi familia, pero yo tengo proyectos para sacar adelante, como es la construcción de un cuarto de 8 metros de frente por 10 de fondo, el cual ya tengo empezado en la construcción y además, el mundo siendo tan grande y ahí están como en un hoyo sin salir para nada. La gente no debe de conformarse, sino que debe de aspirar a más y si ahí no lo saco pues le voy a arriesgar a pasar la frontera porque me iría de ilegal, pues no tengo papeles para pasar para los Estados Unidos”*.

Algunos habitantes permanentes de la comunidad observan cómo los migrantes ya no llevan tanto dinero como antes, ahora llevaban unas camionetas muy bonitas, que es uno de los principales atractivos para los demás jóvenes, quienes decían: *“Hay mira que bonitas, yo también me voy a ir para allá pues si la hizo él ¿por qué yo no?”*. Pero estos habitantes que ya son exmigrantes también, señalan que lo que no saben estos nuevos aspirantes para ir a los Estados Unidos es que los que vienen de aquel país con sus muebles de carros bonitos es porque los deben y que están llenos de deudas y compromisos.

Uno de estos pobladores trajo a la mente parte de sus experiencias en los Estados Unidos; cuando laboró allá durante una temporada llegó a tener dos trabajos: en uno entraba a las 10 de la noche y salía a las 7 de la mañana, de ahí se iba a atender el otro trabajo hasta las 3 de la tarde, hasta entonces regresaba a

su casa a dormir. Para poder aguantar este ritmo de trabajo se tomaba todos los días dos pastillas para no dormirse en el trabajo. Así duró por algún tiempo, hasta que de plano ya no pudo y entonces se cuestionó qué estaba haciendo ahí y prefirió regresar a casa en su tierra natal para estar con su pareja y sus dos hijos quienes se habían quedado en casa de la suegra del migrante.

Cuando llegó a México tuvo una fuerte recaída, se puso muy enfermo, lo llevaron al doctor y le pusieron suero y nos dice: *“Cuando uno atenta contra su salud pues ya la cosa se pone más difícil, y todo por tratar uno de hacer algo; pero mira, aquí también se puede vivir y de una manera más tranquila. Aquí a uno no le falta que comer y hasta está con la familia y sale uno y se divierte, además de que goza uno de amplios espacios para la recreación y la convivencia con la demás gente que eso es básico y elemental”*<sup>33</sup>

La diferencia entre el trabajo temporal y el definitivo en vista de las percepciones económicas que pueden llegar a alcanzar los migrantes consiste en que el primero les permite ir y volver de los Estados Unidos a placer; en el segundo tipo de trabajo se gana mucho más dinero, sobre todo, si los migrantes viajan solos sin su familia; entonces pueden realizar bastante dinero porque no gastan en lo que no necesitan sino estrictamente lo indispensable.

Nuestro entrevistado inició con un pago de 1.50 dólar por hora, de tal modo que durante un día de trabajo ganaba 12.50 dólares; estos datos se refieren al mes de febrero de 1978. Los días de descanso de aquel mismo año aprovechaba para salir a buscar otro trabajo mejor pagado y en efecto encontró uno donde le ofrecieron 3.50 dólares por hora como pintor, aunque con un horario bastante inadecuado porque entraba a las doce de la noche y salía a las siete de la mañana lo que implicaba que todos los días se desvelaba demasiado y con el olor de la pintura se empezó a sentir enfermo; lo bueno fue que en este trabajo no permaneció mucho tiempo porque una vez que el dueño observó como trabajaba y lo responsable que era con su labor, le agradó y le ofreció un nuevo trabajo en el restaurante como lava

---

<sup>33</sup> Entrevista a Pedro de 28 años, realizada el 18 de diciembre del 2005.

platos y con un salario de 90 dólares por la semana; además ahí mismo comía, por lo cual se ahorró todo el gasto de los alimentos.

### **V.10. Migración calificada**

Dentro del fenómeno migratorio se encuentra varios profesionistas que al no conseguir ofertas de empleo en su campo de trabajo dentro del país emprendieron su viaje para los Estados Unidos. Ahora con los medios de comunicación en casa como, el teléfono y el internet, los migrantes se informan cómo se encuentra la situación en su tierra natal, en lo concerniente a asuntos económicos, sobre las condiciones climáticas, si llueve o no; cómo van los negocios familiares y estatales, cómo está el tipo de cambio en relación con el dólar y sobre todo en asuntos personales de la familia. Lo cual significa que los migrantes, en varias ocasiones, están mejor informados de los acontecimientos que acaban de pasar en la comunidad de origen incluso más pronto que el resto de los mismos pobladores del lugar. En este sentido, se describen algunas partes de las observaciones y de la entrevistas realizadas a dos emigrados profesionistas.

El primer caso corresponde a Roberto, un gran compañero en la formación académica de la licenciatura en economía; en realidad fue grandioso volver a verlo y poder disfrutar de sus característicos diálogos, pues volvieron a la mente los gratos recuerdos cuando compartimos la escuela como estudiantes de la misma carrera e incluso, él recordó a un gran profesor de la facultad que nos había dado unos apuntes sobre el modelo de la producción en la asignatura de Proyectos de Inversión, modelo que le interesa recuperar a Roberto como inmigrante de los Estados Unidos; él vive y trabaja en Stockton, California a 30 minutos de San Francisco y trabaja en una compañía donde se da una enorme concentración y distribución de mercancías; su empleo consiste en el acomodo de cajas por pasillos, su ubicación y colocación.

Pero lo interesante del trabajo de Roberto es que él a logrado hacer varias reflexiones en torno a su formación académica y de todas y cada una de las teorías de los grandes teóricos; en particular recuerda constantemente a Carlos Marx, M. Kaleki, Taylor y Henri Farol, así como de la maestría porque concluyó la de filosofía e historia de las ideas, a Heidegger a Nietzsche. Después del maravilloso recordatorio, ahora



Roberto articula la teoría con su experiencia cotidiana de trabajo, la aplicación de la praxis en el acomodo de las cajas y dice que es en los Estados Unidos donde se da la máxima expresión el desarrollo del capitalismo, él observa que cada vez más los trabajadores deben reducir el tiempo en el acomodo de las cajas, es decir que en un menor tiempo de trabajo socialmente necesario para devengar su salario y que así los movimientos y tiempos están muy bien programados con el fin de dar un mayor rendimiento de trabajo.

Roberto considera que no le ha ido muy bien, pero a pesar de éso, ahora no tiene ni la más mínima intención de regresar a México, pues como él dice, mantiene comunicación con algunas personas que le interesa estar en contacto, dentro de ellos se encuentra un profesor de la escuela de economía donde estudió, quien le dice: *“si la universidad anda mal, la economía del país anda peor”*, eso hace repensar a Roberto y observar las nulas posibilidades de encontrar buenas oportunidades de trabajo en México y él afirma y sostiene con argumentos su deseo de permanecer un período más prolongado en los Estados Unidos.

Sin embargo, Roberto tiene ideas lúcidas sobre su futuro, entre ellas, una consiste en hacerse de un cierto capital a través de un préstamo por parte de su trabajo y emplearlo en la inversión de dos cosas: una es comprar una máquina para trillar el fríjol allá en Zacatecas, lugar donde viven los padres de Roberto; el otro proyecto es invertir en un restaurante de comida mexicana en los Estados Unidos. Mientras expone sus ideas enfatiza a la vez diciendo: *“yo los invito a que me inviten a trabajar”*. Por lo visto, Roberto tiene muy claro lo que representa y significa el trabajo en equipo.

Otro caso bastante ilustrativo en relación con la migración calificada es el de Sergio. El es Ingeniero en electricidad egresado de la Universidad Autónoma de Zacatecas y trabaja en Las Vegas, donde se dedica a la instalación eléctrica de los casinos y dice: *“sí en eso trabajo, pues zapatero a tu zapato”* y agrega que en México, dicen que triunfa el mil usos y él encuentra diferencias y similitudes que aterrizan en la observación de que, en los Estados Unidos la especialización es la puerta del éxito y entre más te especialices mejor. También, Sergio nos platicó que un empresario de Zacatecas y él están trabajando en un proyecto de construir un campo de golf en Veta Grande, Zacatecas. El proyecto consiste

en edificar todo un fraccionamiento con condominios compartidos, hotel, áreas verdes, centro nocturno, tienda de servicios y de artesanías, entre otras cosas. Además, se piensa aplicar un nuevo concepto en el aprovechamiento de la energía solar como sistema eficiente y ahorrador de energía eléctrica, esta nueva tecnología primero será importarla y luego se elaborará en el propio país aquella que se requiera para el uso y mantenimiento de las instalaciones del campo de golf.

Pero, lo interesante del proyecto de este migrante es conseguir la colaboración y el apoyo económico de los migrantes zacatecanos para que ellos sean los compradores de las membresías o acciones que conformarán la infraestructura de los condominios compartidos, de modo que, como los propietarios de dichas membresías estén en libertad de rentarlas o de traspasarlas.

Otra cosa que nos llamó mucho la atención es que los inmigrantes ya se han instalado de manera clara y definitiva en los Estados Unidos y para lograr una mayor aceptación de la residencia por parte de sus familiares más queridos, a saber, sus mismos padres, ya que éstos tienen más cimentadas las costumbres del rancho y sus quehaceres propios, los hijos ya se las ingeniaron para comprar casas en las afueras de Las Vegas con grandes extensiones de terreno de modo que les permita iniciar un pequeño rancho. Ellos tienen dos caballos, dos borregos y dos chivas, también piensan comprar una vaca lechera aunque se preguntan quién estaría en condiciones, por cuestiones de tiempo, para ordeñarla por la mañana y por la tarde y después hacer el queso; pero lo importante para tener esos animales consiste en tres cosas: una para que su papá, de edad ya avanzada, se encargue de atenderlos de modo que se ocupe todo el día en ellos y no esté pensando en regresar al rancho de México; en segundo lugar, para que las hijas y los hijos practiquen el arte de la charrería y por último para poder estar en contacto con la naturaleza del campo.

Para concluir, nos gustaría indicar algunos de los aspectos más significativos en el presente capítulo: los signos que despiertan o aumentan el deseo de experimentar el movimiento migratorio por parte de los integrantes del hogar, en un principio fue el hecho de observar las mejoras en ropa y calzado pero ahora las camionetas bonitas son el atractivo para los más jóvenes.

Con la presencia de las familias transnacionales en la comunidad se genera un importante crecimiento del circulante monetario, debido al incremento en el consumo de alimentos; de ahí el aumento en la elaboración de los productos locales.

Otras derramas monetarias más representativas son aquellos que se destinan a la organización de fiestas, ya sean familiares o sociales; en atención a la salud; en reparación o mejoras a las casas de la comunidad, puesto que tienen en mente, una vez adquirido su estatus como pensionados, retornar a su tierra natal.

Para las familias transnacionales el poder regresar a su tierra natal una vez por año representa un signo de progreso, es la muestra de cómo les fue ese año en los Estados Unidos, si tuvieron la capacidad de hacer sus ahorros para pasear ese año. Estas mismas familias se dan la oportunidad, no sólo de conocer su estado, sino los otros cercanos a su tierra natal. Los migrantes llegan en un plan de descanso, de vacaciones, de diversión y para convivir con familiares y amigos, para no perder los lazos sanguíneos y que su descendencia conozca sus raíces.

Son evidentes los arreglos residenciales que se dan por la migración, tanto para las familias que llegan a los Estados Unidos como para las que se quedan en la comunidad; estas últimas cuando la pareja se va de migrante ellas y su descendencia suelen alojarse en la casa de los padres de ella. Por su parte, en las parejas en que ambos son migrantes una vez que llegan al lugar de origen se dan tres opciones: una consiste en llegar con la familia de origen de la mujer migrante; el segundo caso es donde cada uno de los cónyuges llegan a la casa de sus respectivos padres; y por último, la tercera opción es si tienen casa en la comunidad y no la tienen prestada llegan a ahí pero sólo la usan para ir a dormir porque en el transcurso del día se la pasan con la familia de origen de la migrante. Situación que se traduce en los beneficios de asumir los gastos del consumo y los arreglos materiales que se le puedan hacer a la vivienda de los padres de la migrante se vean beneficiados en primera instancia la familia de origen de ella.

Finalmente, lo referido no solo a los significativos estudios de preparación de los migrantes ellos suelen monitorear las noticias en relación con la situación del país, del estado, de la comunidad y de la

familia. En base a sus diagnósticos y conjeturas ellos valoran las posibilidades reales presentes para su regreso fijadas su atención en los asuntos de empleo e incluso hasta en las condiciones climáticas.

## CONCLUSIONES

Los estudios de investigación sobre los que trata el presente trabajo de tesis doctoral giran en torno a la migración internacional y las estrategias de vida familiar desarrolladas por las unidades domésticas de Felipe Ángeles, comunidad del municipio de Villanueva, en Zacatecas, a consecuencia del fenómeno migratorio como parte de la cotidianeidad en dichos hogares.

Los resultados alcanzados durante la presente investigación han sido mostrados de manera exhaustiva a lo largo de la exposición de todos y cada uno de los estudios pertinentemente realizados con la finalidad de sustentarlos en base al objetivo central del proyecto. Dicha exposición ha sido desglosada en cinco capítulos, cada uno de ellos presentado también con sus respectivas conclusiones, en virtud de las observaciones y los análisis efectuados para su desarrollo. Es por ello que el presente apartado pretende únicamente enfatizar aquellos resultados cuya trascendencia, por sí mismos así como para el resultado final de nuestra investigación, sobresalen por encima de los demás.

Las conclusiones finales que se presentan a continuación, han sido específicamente delimitadas por cada uno de los capítulos que conforman el proyecto así como por los temas más relevantes en los resultados observados y que son los siguientes:

La migración de algunos miembros del hogar. Como consecuencia de la migración de algunos miembros del hogar; especialmente los más jóvenes, -recuérdese que la edad promedio es a los 18 años en el caso de los hombres y de 32 años para las mujeres-, se encontró un importante proceso de envejecimiento de los hogares de la comunidad observada. Es por ello que el cincuenta por ciento del número total de los hogares se encuentra ya en su ciclo de vida familiar en dispersión.

Se observó que la migración forma una parte importante del ciclo de vida familiar en atención a las características propias de cada uno de los distintos grupos familiares, a saber: los miembros migrantes en los hogares que se encuentran en su etapa de formación, son básicamente los jefes de familia o la pareja masculina; en contraste, las familias en expansión se caracterizan porque tienen una representatividad

migratoria significativa por parte de los hijos y de las hijas una vez alcanzada su mayoría de edad; éste es también el caso en el que se encuentran las familias en dispersión.

En el grupo específico de las familias en su etapa de expansión, puesto que los hijos ya cuentan con la edad suficiente para emprender el movimiento migratorio, no sólo participan los varones sino también las mujeres en su calidad de hijas del núcleo familiar; o bien, es muy posible que estemos frente a los procesos de incorporación migratoria por parte de los distintos miembros del hogar; lo que se conoce como migración por reemplazo, migración por relevos o simplemente, los procesos de incorporación migratoria.

En el caso de las familias en dispersión se observa una mayor intensidad migratoria por parte de algunos miembros del hogar; puesto que aquí, se presupone un elevado proceso de maduración generacional migratoria. Ya sea que el jefe de familia continúe en la dinámica migratoria o sea clasificado como un ex-migrante pensionado, recordemos que cerca del 17 por ciento de los hogares se encuentran en calidad de pensionados de los Estados Unidos. Ahora bien, aunque estos ex-migrantes pensionados continúan en los movimientos migratorios, ahora es solamente con la finalidad de visitar a los hijos que radican en los Estados Unidos.

Se encontró una importante presencia de la migración femenina de los hogares que están en su etapa del ciclo de vida familiar en dispersión, lo que no sucede dentro de las familias en formación; donde se tiene, básicamente, una migración masculina. El único caso donde se observa una participación migratoria más equilibrada de ambos sexos es en las familias en expansión; debido a sus características propias.

Migración, remesas y estructura familiar. En la investigación realizada sobre los hogares bajo estudio se observó que, aproximadamente el cuarenta por ciento de ellos, se encuentra dentro de una categoría diferente a la de los hogares nucleares; dichas categorías pueden ser: hogares extensos, hogares con jefatura femenina, así como hogares extensos según jefatura masculina o femenina. Aspecto que apoya el argumento que los hogares monoparentales ya sean extensos o no, es un elemento que determina y/o consecuente de la participación migratoria por parte de algunos miembros del hogar.

En cuanto a los hogares que reciben remesas por parte de sus familiares migrantes a los Estados Unidos, se observó que un poco más de la mitad del conjunto total de dichos hogares son beneficiados con este recurso económico, entre los que se encuentran: los hogares unipersonales de jefatura femenina, los hogares extensos, los hogares unipersonales de estructura extensa y los hogares nucleares con hijos. De lo anterior se puede concluir que los hogares de origen de los migrantes a donde son enviadas las remesas por parte de sus respectivos trabajadores, son los que se encuentran representados por una mujer. Además, otro de los hallazgos de investigación a destacar es el hecho de que más del sesenta por ciento de las remesas son recibidas por las mujeres, independientemente de la etapa del ciclo de vida en que se encuentren.

Por otra parte, hay que dejar en claro la importancia que representan las mujeres activamente en el fenómeno migratorio; ya que no sólo los hijos parten en busca de un trabajo sino también las hijas, quienes por cierto, son más representativas en el envío de las remesas para con las familias en dispersión. Esta situación nos indica que la participación de las mujeres en el fenómeno migratorio no sólo es en calidad de acompañantes del migrante trabajador sino como empleadas a su vez, en el lugar de destino.

Respecto al uso de las remesas encontramos que el cuarenta por ciento de los hogares las destinan para cubrir las necesidades alimenticias básicas de la familia del migrante, una cuarta parte de las remesas son utilizadas para los gastos del servicio médico pues recordemos que nos encontramos frente a una cantidad importante de hogares que están en su etapa de dispersión y por sus características propias de conformación familiar uno de los requerimientos es en la atención médica. Encontramos también que una pequeña proporción de las remesas es utilizada para la compra de ropa y calzado; en este rubro se observó que los familiares radicados en los Estados Unidos, suelen enviar o llevar como regalo cada vez que van de visita con la familia de origen, precisamente ropa y calzado. Otro hallazgo importante en la presente investigación es el significativo uso de las remesas en la compra de boletos de transporte para viajar a los Estados Unidos, sobre todo en el caso de los hogares que se encuentran en su ciclo de vida familiar en dispersión.

Migración, destino de residencia y ocupación. En las observaciones sobre la investigación realizada en la comunidad bajo estudio, se encontró que, un poco más de la tercera parte de los hogares tiene una parte de sus miembros como residentes, legales o no, en los Estados Unidos.

Del total de los inmigrantes localizados en el vecino país del norte, se encontró que una tercera parte se encuentra en Las Vegas, Nevada; otra tercera parte en el estado de California y el resto de ellos se distribuye entre Chicago, Texas, Arizona y Oregon. Sobre las ocupaciones que desempeñan en sus respectivos lugares de destino se distinguen tres apreciaciones: la primera consiste en que hay una alta concentración de inmigrantes radicados en grandes ciudades donde desarrollan actividades en restaurantes, hoteles o casinos; la segunda consideración es que hoy en día se observa una menor participación de los migrantes en las actividades del campo o relacionadas a éste; la tercera y última aseveración consiste en la fuerte participación de los migrantes en los sectores del comercio o de servicios en la economía estadounidense.

Entre las actividades laborales que realizan los inmigrantes se observó también el desempeño en la especialización de los siguientes oficios: electricistas, plomeros, reparadores de ventiladores, un chofer y un mecánico; y por último, en términos de participación porcentual, se encuentran las ocupaciones del campo relacionadas con la agricultura.

Estatus de la migración en función de una residencia temporal o más permanente en los Estados Unidos. De acuerdo a las observaciones realizadas se tiene, en términos generales, que tres cuartas partes del flujo migratorio ya son consideradas como migración definitiva o más permanente y sólo una cuarta parte es vista en calidad de temporal. Se advierte una residencia más permanente en los Estados Unidos, tanto para los hombres como para las mujeres. Pues una vez que se dan los procesos de incorporación o de reunificación familiar, se continúa o se empiezan a adquirir compromisos y a desarrollar una vida sedentaria en aquel país -como dicen los migrantes-. Sin embargo, algunos de los hombres migrantes continúan en la dinámica de fundar sus esperanzas, a mediano o largo plazo, en retornar a su tierra natal.

En lo concerniente a la relación que se establece entre el tipo de migración y la recepción de remesas por parte de los familiares del migrante se pueden distinguir tres situaciones: 1) la recepción de



las remesas en cantidades menores provienen de la migración más permanente y están clasificadas como remesas eventuales, es decir, en la calidad de un regalo o un obsequio; 2) una vez que aumenta el monto de las remesas recibidas, éstas son enviadas por parte de la migración temporal y 3) en los casos donde el monto de las remesas es más considerable, se trata de envíos de una migración más permanente. En este sentido es posible afirmar que, en la medida en que los migrantes cuenten con familiares en su comunidad de origen y dadas las condiciones de inseguridad laboral e incluso las climáticas, ellos seguirán siendo solidarios respecto al compromiso del apoyo económico para con sus seres queridos.

Estrategias económicas utilizadas por los grupos familiares en la comunidad de origen. Los grupos familiares de la comunidad bajo estudio han ideado diversas estrategias para enfrentar las adversidades económicas que permanentemente se les presentan; las formas más frecuentes para solventar las necesidades básicas de consumo se pueden resumir de la siguiente manera: ingresos monetarios percibidos por algunos miembros del hogar en el mercado local, regional o internacional, realización de actividades comerciales por cuenta propia, desarrollo de diferentes trabajos informales dentro del sector servicios y, desde luego, la emigración internacional.

Posesión de tierras de cultivo. En las observaciones respecto al recurso patrimonial constituido por la posesión de terrenos con que cuentan los hogares, se encontró una gran escasez de este recurso, puesto que sólo el treinta y seis por ciento de los hogares poseen tierras para su cultivo y, aquellos que efectivamente cuentan con esta posesión, representan una extensión aproximada de quince hectáreas en promedio por cada hogar.

A pesar de las pequeñas extensiones que pudieran ocupar las parcelas, estos terrenos constituyen una fuente importante de recursos con los que cuenta la familia ya que les da posibilidad de obtener de primera mano cosechas para el consumo propio y un espacio adecuado para la crianza de animales domésticos de autoconsumo también; de esta posesión dependen entonces los productos que puedan obtener por las siembras para el mismo grupo familiar, así como para alimentar los animales que puedan poseer.

El cambio del patrón migratorio de una migración temporal a una residencia definitiva en los Estados Unidos, se advierte que han sido varios factores los que han determinado este cambio. Por un lado, se tiene el arreglo de la residencia legal de los inmigrantes, hecho que de alguna forma ha repercutido no sólo en una movilidad geográfica dentro del territorio estadounidense sino también en una movilidad ocupacional, así parecen indicar los datos referidos a la escasa participación de los migrantes originarios de Felipe Ángeles, Villanueva, pues se tiene que del total de los migrantes que se desempeñan en las actividades relacionadas con el campo, que son el 4.2 por ciento del total de los migrantes originarios de Felipe Ángeles, Villanueva. También, los inmigrantes que laboran en el sector servicios que en su mayoría se caracterizan estos espacios por el desempeño de actividades de cada día, es decir, no es eventual sino más bien estable y con escasos días de descanso o de vacaciones durante el año. Situación que nos presenta otro panorama, por el hecho de que los migrantes al no contar con días considerable de vacaciones se da una menor frecuencia de regreso a la comunidad de origen del migrante.

Por otro lado, el proceso de reunificación familiar que se ha venido dando en función de que a los hijos les hace falta estar en Estados Unidos para que aprendan el idioma inglés, para que asistan a la escuela y para que obtengan algunos grados de escolaridad, de igual forma en el caso del jefe de familia o personas mayores de edad es necesario que estén en los Estados Unidos para que trabajen su seguro social porque de no ser así están bajo el riesgo de que el gobierno estadounidense les pueda retirar sus documentos de residencia permanente en los Estados Unidos.

Sin embargo, el patrón migratorio observado en la localidad que se llevo a cabo el estudio de caso se tiene que sólo algunos miembros de los hogares han emigrado, hay familias completas que han cambiado su lugar de residencia de manera definitiva, los padres de edad avanzada han retornado a su comunidad de origen en su calidad de pensionados por haber sido trabajadores de los Estados Unidos, y por último, hay miembros de la familia o incluso familias completas que se han dado a la tarea de regresar año con año de vacaciones, de visita y de descanso a la comunidad de origen.

Dentro de los motivos que se tienen por parte de los migrantes para regresar a su comunidad de origen en relación con el tipo de migración temporal o definitiva se tiene los siguientes: ya tenían varios

años que no podían regresar a su tierra natal por la razón de que no tenían suficientes días de vacaciones de su trabajo para poder ir a la comunidad de origen. La migración temporal se encontró en varios casos que el trabajo que desempeñan en el lugar de destino es de tipo temporal o eventual, no hay movilidad geográfica ni ocupacional y no hay una tendencia de la reunificación familiar sino más bien una situación de permanencia de la familia del migrante en la comunidad de origen. La migración definitiva nos presenta otro panorama como es el proceso de reunificación familiar, una tendencia a conservar trabajos estables, una importante movilidad geográfica y ocupacional, menor días de descanso o vacaciones por parte de su trabajo, menores regresos a su tierra natal y, sobre todo que se incrementan los compromisos como puede ser la compra o adquisición de algún crédito para financiar una casa o en general en la compra de bienes inmuebles.

La organización de la Feria del Charro y la construcción de obras sociales en Felipe Ángeles. Por un lado, se tiene la importante participación del patronato de la feria por recabar los recursos económicos derivados de la venta de los diferentes eventos como es el baile que da apertura a la feria, el rodeo de media noche y las carreras de caballos con los recursos que se obtienen de estos eventos han sido invertidos en la construcción de algunas obras sociales como el área de juegos infantiles, cancha de arena, cancha de fútbol, el techado y las gradas del campo de béisbol y últimamente el techado de la cancha de básquet, que se encuentra ubicada en la calle principal de la comunidad. También, por su parte, en el contexto de la Feria del Charro, los migrantes del club de Las Vegas, que se organizan para administrar el rodeo y los fondos económicos que logran recabar se invierten en la construcción de las obras sociales como: el lienzo charro en la instalación del techo de lamina, las gradas y la luz eléctrica; el puente vehicular, la pavimentación de once calles, el salón de usos múltiples, la sala de velación y la ampliación de la red de energía eléctrica en la comunidad.

En este sentido, (Del Río: 2007) ha realizado la investigación sobre las remesas colectivas en la localidad de Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas. De ahí que, se considera algunos de los hallazgos de investigación que presenta el autor. De un total de 30 hogares que realizó entrevistas, resulta que el 60 por ciento de los hogares reciben remesas, dato muy próximo al que se capturó en nuestra investigación.

El autor se plantea conocer la opinión de la gente en relación con las obras de beneficio comunitario llevadas a cabo en los últimos años. También, considera que esta comunidad es una de las más bonitas del municipio de Villanueva, por sus grandes calles pavimentadas con concreto hidráulico y sus espacios deportivos, y todo esto se lo deben a sus migrantes que organizados han podido realizarlas en beneficio común (Del Río, 2007: 15).

Al respecto, me parece importante no sólo destacar la importancia que tienen los migrantes en la realización de las obras y mejorías en la infraestructura de la comunidad sino también destacar la importancia que tiene la permanencia poblacional, la organización del patronato de la Feria del Charro y la propia población en la inversión y administración de dichas obras sociales.

Otros de los hallazgos de investigación por parte Del Río, consisten en la decisión de llevar a cabo la obra social encuentra que el 80 por ciento de los hogares encuestados, contesto que la propia comunidad había decidido la construcción de las obras sociales y el 20 por ciento dijeron que fueron otras personas, entre las cuales señalaron a la presidencia municipal, el delegado y los migrantes (Del Río, 2007: 17). Asimismo, fueron cuestionados sobre sí el hogar había aportado dinero para la realización de las obras y otra pregunta fue sobre el conocimiento de la existencia del club de Las Vegas. La respuesta fue que la mayoría de los hogares dijo haber hecho aportación monetaria y lo referido a la segunda pregunta, encuentra que cerca del 50 por ciento de los hogares contesto que no sabía de la existencia de dicho club.

También Del Río, considera que las remesas colectivas han sido importantes en la localidad desde el momento que permite a los pobladores contar con mayor número de servicios, desde aspectos muy básicos como es la ampliación de la red de energía eléctrica hasta cuestiones de no existir estos recursos difícilmente se tendría acceso a ellos, tal es el caso de mejores áreas deportivas y de la pavimentación de las calles. Pues entre 1999 al 2004, la comunidad de Felipe Ángeles, Villanueva se encontraba entre las diez primeras comunidades en el estado con más obras realizadas (Del Río: 2007: 18). Otra importante obra ha sido la gasolinera, negocio que efectivamente fue iniciado por un grupo de migrantes que se asocian para hacer la inversión en la comunidad de origen.

Durante el trabajo de campo que realizo Del Río, lo que le llama más la atención es que las obras realizadas con remesas colectivas están bien planeadas y bien hechas además en cada una se especifica, en una lamina y letras grandes el tipo de obra e inversión, y con todo esto algunas personas no saben quien la hizo ni como se hizo, considera el autor que no se le da el valor que merece aunque no le queda claro ¿por qué? (Del Río, 2007:20).

Entonces, no sólo hay que destacar este tipo de situaciones de las comunidades de origen del migrante sino la importancia que se tienen en la participación de la permanencia poblacional en la decisión y aportación monetaria para la realización de las obras sociales como la pavimentación de las calles, como la adecuación de las áreas deportivas y recreativas, la sala de velación, el puente vehicular, la ampliación de la red de energía eléctrica, entre las más importantes. Lo que sucede es que para la realización de algunas de las obras sociales han sido realizadas bajo el programa del tres por uno y la parte monetaria que le corresponde a la organización del club de Las Vegas, en términos reales y efectivos han sido aportaciones monetarias de los hogares de la comunidad. La comunidad en el aprovechamiento de este tipo de programas es la forma como se han aplicado recursos en la construcción de las obras comunitarias.

Motivos para retornar al lugar de origen. Entre los motivos que presentan los migrantes para regresar a su comunidad de origen hay una gran variedad, los más destacados entre ellos son: pendientes de salud, religiosos o sociales, de descanso, vacaciones, diversión, por gusto, por estatus social, por ser su tierra natal, vigilar la casa u otras pertenencias que tienen ahí, de tipo familiar puesto que parte de la familia permanece en el lugar, los padres, hermanos, hijos, sobrinos incluso los conocidos, y los amigos de infancia; mantener los lazos con su tierra para que sus hijos conozcan las raíces de su procedencia familiar, para que entre los mismos primos se conozcan y convivan puesto que son de las mismas edades.

Se estima que hay una concurrencia aproximada de cien familias que asisten a su comunidad de origen cada año durante las celebraciones de la Feria del Charro; el viaje se aprovecha para disfrutar de los diferentes eventos organizados, así como para visitar a sus familiares que radican en aquel lugar. Para poder realizar estas travesías, las familias transnacionales deben reunir un promedio aproximado de

recursos económicos por cinco mil dólares entre cada familia; esto es únicamente para cubrir la totalidad de sus gastos desde que salen de los Estados Unidos, la estancia que realizan en su tierra natal y emprender el camino de regreso.

Con la presencia de los migrantes en la comunidad se aumenta el circulante de dinero porque se aumenta hasta el doble la producción de diferentes artículos tradicionales como: del panadero y del tortillero de la localidad, debido a la fuerte demanda que alcanza el consumo durante esos días; esto mismo sucede con los demás productos que se elaboran ahí mismo, pues todos los visitantes llegan deseosos de poder disfrutarlos.

Por otra parte, en el caso de que las familias trasnacionales deseen realizar las fiestas de bodas, o de quince años en la comunidad de origen no sólo deben contar con este monto de ahorro indicado, sino que necesitan ahorrar el doble o más para solventar ese tipo de celebraciones tan importantes para ellos.

La derrama monetaria de dólares que se observa en la comunidad de origen durante la estancia de los migrantes en los períodos vacacionales se destina a la organización de fiestas, ya sean familiares o sociales, en atención a la salud y en la reparación o mejoras a su casa habitación, ya que tienen en mente retornar a su tierra natal una vez adquirido el estatus de pensionados.

Entre los signos que despiertan o aumentan el deseo de experimentar el movimiento migratorio por parte de los integrantes del hogar que nunca han viajado a los Estados Unidos, se observó que en un principio fue el hecho de observar las mejoras en ropa y calzado con las que volvían los migrantes pero ahora las costosas camionetas que traen representan el atractivo para los más jóvenes y estimula su deseo de ir a trabajar a los Estados Unidos.

Por último, nos gustaría considerar dos observaciones más que se lograron hacer durante el tiempo en que se realizó el trabajo de campo sobre el comportamiento migratorio y situación de las personas pensionadas por haber sido trabajadores de los Estados Unidos: la primera observación, se refiere al monto de dinero en dólares que reciben los pensionados no les alcanza para solventar los gastos para vivir en el país de destino, situación que en parte optan por establecer su residencia, aún sea de forma temporal, en la comunidad de origen; y la segunda observación, esta en relación con las propiedades que poseen

como las tierras para el cultivo, se ha dado un proceso de poner en venta estas propiedades por dos razones fundamentalmente: una porque ya son de edad avanzada y ellos ya no pueden atender los trabajos relacionados al campo y dos porque adquieren ingresos por este concepto el cual lo invierten en sus gastos cotidianos y en parte para financiar los viajes e ir a visitar y permanecer una temporada con sus hijos e hijas que radican en los Estados Unidos.

## BIBLIOGRAFIA

Acosta, Félix (2000), *Jefatura de hogar femenina y bienestar familiar en México*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios de Población, México: El Colegio de México.

Acosta, Félix (2003), “La familia en los estudios de población en América Latina: estado del conocimiento y necesidades de investigación”, en *Papeles de Población*, Nueva Época, año 9, No. 37, julio-septiembre, pp. 9-50.

Alarcón, Rafael (1988), “El proceso de “norteamericanización”: impacto de la migración internacional en Chavinda, Michoacán” en Thomas Calvo y Gustavo López (coords.) *Movimientos de población en el occidente de México*, México: El Colegio de Michoacán y Centre D’Estudes Mexicaines Et Centramericaines, pp. 337-355.

Alarcón, Rafael y Rick Mines (2002), “El retorno de los “solos”: migrantes mexicanos en la agricultura de Estados Unidos”, en María Eugenia Anguiano y Miguel Hernández (editores) *Migración Internacional e Identidades Cambiantes*, Zamora: El Colegio de Michoacán y El Colegio de la Frontera Norte, pp.43-69.

Aguilera, Rosa María y Evelyn Aldaz (2003), “La paternidad en el medio rural y la migración internacional: contradicciones de la masculinidad, la paternidad y la pareja”, ponencia presentada en el *Primer coloquio internacional migración y desarrollo: transnacionalismo y nueva perspectiva de investigación*, Zacatecas, del 23 al 25 de octubre.

Anderson, Warren D. (2002), “La migración p’urépecha en la región rural del centro-oeste de Estados Unidos: historia y tendencias actuales”, ponencia presentada en *Indigenous Mexican migrants in the U.S Building Bridges between Researchers and Community Leaders*, organizado por Latin American and Latino Studies Department (LALS), University of California, Santa Cruz, 11-12 de octubre.

Appendini, Pepin-Lealleir, Rendón y Salles (1985), *El campesinado en México: Dos perspectivas de análisis*, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

Aranjo, Joaquín (2003), “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra” en la *Revista Migración y Desarrollo*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/ Doctorado en Estudios del Desarrollo., Año 1., octubre, pp. 4-22.

Arias, Patricia (2000), “Las migraciones de ayer y hoy” en Delia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán (Eds.) *Migración y relaciones de género en México*, México: GIMTRAP, UNAM/IIA, pp. 185-202.

Arizpe, Lourdes (1980), “La migración por relevos y la reproducción social del campesinado”, en *Cuadernos del CES*, No. 28, El Colegio de México.

Arizpe, Lourdes (1989) “Hacia una teoría de la migración femenina: la estructura social agraria y el éxodo de mujeres rurales en América Latina” en *La mujer en desarrollo de México de América Latina*, México: Universidad Nacional Autónoma de México/Centro Regional de Investigación Multidisciplinarias, pp. 217-240.

Arriagada, Irma (1995) “La construcción de las familias rurales” en Ana Maria Arteaga, Catalina Arteaga y Ximena Valdes (editoras) *Mujeres: relaciones de género en la agricultura*, México: Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer, pp. 213- 223.

Binford, Leigh (2002), “Remesas y subdesarrollo” en *Relaciones*, número 90, primavera, pp. 117-158.



Brambila, Carlos (1985), *Migración y formación familiar en México*, México: El Colegio de México.

Canales, Alejandro (2002), “Vivir del norte: perfil sociodemográfico de los hogares perceptores de remesas en una región de alta emigración”.  
<http://lanic.utexas.edu>

Canales, Alejandro (s/f), “Factores demográficos del asentamiento y la circulación en la migración México –Estados Unidos.  
<http://www.eclac.cl/publicaciones/publicaciones/4/LCG2114P/lcg21144.pdf>

Canales, Alejandro e Israel Montiel (2004), “Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco”, en *Migraciones Internacionales*, Vol. 2, Núm. 3, enero-junio, pp. 142-172.

Carter, Anthony T. (1984), “Household history” en *Households: comparative and historical studies of the domestic groups*, Berkeley, University of California Press.

Castles, Stephen y Mark J. Miller (2004), *La era de la migración: movimientos internacionales en el mundo moderno*, México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Fundación Colosio y Miguel Ángel Porrúa.

Cebada, Ma. Del Carmen P.(s.f), *Género, familia y migración: La condición de mujer en comunidades rurales de migrantes hacia los E.U.* Universidad de Guanajuato/Centro de Investigación en Ciencias Sociales: Cuadernos del CICSUG, Núm. 19.

Chayanov, Alexander V. (1985), *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Cornelius, Wayne A. (1990), “Los migrantes de la crisis: El nuevo perfil de la migración de mano de obra mexicana a California en los ochenta” en Gail Mummert (ed), *Población y trabajo en contextos regionales*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

Cornelius, Wayne and Marcelli, Enrico (2001), “The changing profile of mexican migrants to the united states: new evidence from California and Mexico” en *Lain American Research Review*, Vol. 36, No. 3, pp. 105-131.

Cornelius, Wayne A. (2001), “Muerte en la frontera. La eficacia y las consecuencias “involuntarias” de la política estadounidense de control de inmigración, 1993-2000” en *Este País. Tendencias y opiniones*, No. 119, pp. 2-18.

D’Aubeterre, María Eugenia (1995), “Tiempos de espera: emigración masculina, ciclo doméstico y situación de las mujeres en San Miguel Acuexcomac, Puebla” en Soledad González y Vania Salles (coords.) *Relaciones de género y transformaciones agrarias: estudios sobre el campo mexicano*, El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, pp. 255-297.

D’Aubeterre, María Eugenia (2000), *El pago de la novia: Matrimonio, vida conyugal y prácticas transnacionales en San Miguel Acuexcomac, Puebla México*: El Colegio de Michoacán, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades.

D'Aubeterre, María Eugenia (2002), "Migración transnacional, mujeres y reacomodos domésticos" en María da Gloria Marrón y María Eugenia D'Aubeterre Buznego (Coords.) *Con voz propia: mujeres rurales en los noventa*, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 45-68.

De la Mora, Rogelio (1999), *Estudio sobre aspectos culturales de la migración de retorno en Tepames, Colima*. Colima: Pretextos.

De Oliveira, Orlandina y Vania Salles (1989), "Introducción Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico" en Orlandina De Oliveira, Vania Salles y Marielle L. Pepin (Comp.) *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México: El Colegio de México, Miguel Ángel Porrúa y UNAM/Coordinación de Humanidades, pp. 11-36.

De Oliveira, Orlandina, Marcela Eternod y María de la Paz López (2000), "Familia y género en el análisis sociodemográfico" en Brígida García (coord.) *Mujer, género y población en México*, El Colegio de México y Sociedad Mexicana de Demografía, pp. 211-271.

Del Río, Juan Carlos (2007) *Remesas colectivas en la localidad de Felipe Ángeles Villanueva, Zacatecas*, Ensayo para obtener el título de la Licenciatura en Economía, Universidad Autónoma de Zacatecas.

De Teresa, Ana Paula (1996), "Una radiografía del manifundismo: población y...." en Héctor Tejera y Humberto C. de Grammont (Coords.) *La Sociedad Rural Mexicana Frente al Nuevo Milenio*, México: UNAM, INAH, Casa Abierta del Tiempo y Plaza y Valdes, pp. 206-239.

De Teresa, Ana Paula y Carlos Cortés (1996), "Introducción del volumen" en Héctor Tejera y Humberto C. de Grammont (Coords.) *La Sociedad Rural Mexicana Frente al Nuevo Milenio*, México: UNAM, INAH, Casa Abierta del Tiempo y Plaza y Valdes, pp. 29-33.

Delaunay, Daniel (2004), "La familia mexicana en Estados Unidos" en Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coords.) *Migración y fronteras*, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México, Asociación Latinoamericana de Sociología y Plaza y Valdes, pp. 85-112.

Delgado W. Raúl y Héctor Rodríguez (2000), "Las nuevas tendencias de la migración internacional: el caso de Zacatecas" en *Comercio Exterior*, vol. 50, Núm. 5, México, Mayo. Pp. 371-380.

Durand, Jorge y Enrique Martínez (2000), "Matrimonios mixtos y migración México-Estados Unidos: nuevas tendencias" en Gail Mummert *Fronteras, fragmentadas*, pp. 437-449.

Durand, Jorge y Patricia Arias (1997), "Las remesas, ¿Continuidad o cambio?", en *Ciudades*, No. 35, julio-septiembre.

Durand, Jorge y Douglas Massey, Luin Goldring (1994), *Continuities in transnational migration: an analysis of 19 communities*, *American Journal of Sociology*, 99(6), 1492-1533.

Durand, Jorge y Douglas S. Massey, Emilio Parrado (1996), "Migradollars and development: a reconsideration of the Mexican case", *International migration review*, 30(2), pp. 423-444.

Fauné, M. Angélica (1995), "Centroamérica: mujeres y familias rurales" en Ana María Arteaga, Catalina Arteaga y Ximena Valdes (editoras), *Mujeres: relaciones de género en la agricultura*, México: Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer, pp. 193-212.

Fitting, Liz (2004), "No hay dinero en la milpa": El maíz y el hogar transnacional del sur del valle de Tehuacan" en Leigh Binford (editor) *La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz: siete estudios de caso*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 61-101.

García, Brígida y Orlandina de Oliveira (1992), "El nuevo perfil del mercado de trabajo femenino: 1976-1987" en *La voluntad de ser mujer: mujeres en los noventa*, El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), pp. 157-171.

García, Rodolfo, et. al (1999), "Migración internacional, remesas y crecimiento económico regional en Zacatecas", en Miguel Moctezuma y Héctor Rodríguez (coomps.), *Impacto de la migración y las remesas en el crecimiento económico regional*, México: Senado de la República LVII Legislatura, Comisión de Asuntos Migratorios y Comisión de Asuntos Fronterizos.

García, Rodolfo y Villaseñor, Blanca (s/f), "Migración: comunidades de origen".  
<http://www.sjsocial.org/crt/migración.html>

Gledhill, John (1995), *Neoliberalism, transnationalization and rural poverty: A case of study of Michoacán*, México, Westview.

Goldring, Luin (1998), "Desarrollo, migradólares y la participación ciudadana de los norteños en Zacatecas" en *Taller sobre migración, remesas y desarrollo*, Canadá: York University, Departamento de Sociología y Centro de Estudios sobre América Latina y el Caribe.

Gómez, José y Susan Parker (2000), "Bienestar y jefatura femenina en los hogares mexicanos" en Vania Salles y María de la Paz López (comp.) *Familia, Género y Pobreza*, Miguel Ángel Porrúa, pp. 11-45.

Gómez, José y Rodolfo Tuirán (1996), *La migración mexicana hacia Estados Unidos: continuidades y cambios*, Documento interno del Consejo Nacional de Población, México.

González de la Rocha, Mercedes (1986), *Los recursos de la pobreza: familias de bajos ingresos de Guadalajara. México*: El Colegio de Jalisco y CIESAS, SPP.

González de la Rocha, Mercedes y Agustín Escobar, María de la O Martínez (1990), "Estrategias versus conflicto: reflexiones para el estudio del grupo doméstico en época de crisis", en Juan Manuel Durán, Guillermo de la Peña, Agustín Escobar, Javier García (comps.), *Crisis, conflicto y sobrevivencia: estudios sobre la sociedad urbana en México*, Guadalajara: CIESAS/ UdeG, pp.351-364.

González, Soledad y Vania Salles (1995), "Mujeres que se quedan, mujeres que se van...continuidad y cambios de las relaciones sociales en contextos de aceleradas mudanzas rurales" en Soledad González y Vania Salles (coords.) *Relaciones de género y transformaciones agrarias: estudios sobre el campo mexicano*, El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, pp. 15-50.

Gregorio, Carmen (1998), *Migración Femenina: su impacto en las relaciones de género*, España: NARCEA, S.A.

Guerrero, Martha (1999), *Situación de género, cambios en la organización familiar y trabajo remunerado en la Maquila en Villanueva, Zacatecas*, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Zacatecas.

Guest, Philip (1991), "The determinants' of female migration from a multilevel perspective" in *Internal migration of women in developing countries*, Proceedings of the United Nations Expert Meeting of the Feminization of Internal Migration.

Hernández, Miguel J. (1988), "Migración, estrategias de vida y concentración del poder político en el ejido de la región Zamorana en Michoacán" en Thomas Calvo y Gustavo López (coords.) *Movimientos de población en el occidente de México*, México: El Colegio de Michoacán y Centre D'Estudes Mexicaines Et Centramericaines, pp. 317-328.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette (1994), *Gender transition: mexican experiences of migration*, Berkeley: The University California Press.

INEGI, *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, Tabulados de la muestra censal*.

INEGI, *II Conteo de Población y Vivienda 2005*

Jelín, Elizabeth (1979), "El rol de la mujer en las estrategias populares urbanas de Argentina", Buenos Aires, Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES).

Jelín, Elizabeth (1983), "Familia, unidad doméstica y división del trabajo" (Qué sabemos? Hacia donde vamos?), Centro de Estudios de Estado y Sociedad CEDES, Trabajo preparado para su presentación en el Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo, México, noviembre.

Jelín, Elizabeth (1984), *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*, Buenos Aires: El Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), pp. 5-45.

Jones, Richard y Martina Maya (1991), "Migración internacional y reinversión local: un estudio de caso, Jerez, Zacatecas", mimeo, Universidad de San Antonio Texas.

Lara, Sara María (1996), "El papel de las mujeres en la nueva estructura de los mercados de trabajo "rural-urbanos"" en Héctor Tejera y Humberto C. de Grammont (Coords.), *La Sociedad Rural Mexicana Frente al Nuevo Milenio*, México: UNAM, INAH, Casa Abierta del Tiempo y Plaza y Valdes, pp. 145-163.

Lomnitz, Larissa (1975), *Cómo sobreviven los marginados*, México: Siglo XXI.

López, Gustavo (1986), "Los años recientes o con el sustento en un lado y el corazón en el otro" *La casa dividida: un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano* México: El Colegio de Michoacán y la Asociación Mexicana de Población, capítulo V, pp. 83-115.

Lozano, Fernando (1997), "Las remesas: fuentes inagotables de divisas", en *Ciudades*, No.35, julio-septiembre, pp. 24-29.

Malkin, Victoria (2000), "La reproducción de las relaciones de género en la comunidad de migrantes en el New Rochelle, Nueva York" en Gail Mummert (editora), *Fronteras Fragmentadas*. Zamora: El Colegio de Michoacán-Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, pp. 475-496.

Manzano, Vicente (1998), "Selección de muestras" en Antonio Rojas, Juan S. Fernández, y Cristino Pérez (editores), *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y aspectos prácticos*, Editorial Síntesis, Madrid, pp. 51-97.

Margulis, Mario (1989), “Reproducción de la unidad doméstica, fuerza de trabajo y relaciones de producción” en Orlandina de Oliveira, Vania Salles y Pepin, L. Marielle (Comps.), *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, México: El Colegio de México, Miguel Ángel Porrúa y UNAM/Coordinación de Humanidades, pp. 189-215.

Marroni, María da Gloria (2000), “Él siempre me ha dejado con los chiquitos y se ha llevado a los grandes. Ajustes y desbarajustes familiares de la migración”, en Barrera Bassols, Delia y Cristina Oehmichen Bazán (Editoras), *Migración y relaciones de género en México*, México: GIMTRAP, UNAM/IIA, pp. 87-117.

Marroni, María da Gloria (2002), “Pobreza rural, mujeres y migración masculina” en María da Gloria Marrón y María Eugenia D’Aubeterre Buznego (Coords.) *Con voz propia: mujeres rurales en los noventa*, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 15- 44.

Martínez, Ma. Concepción y Ma. Isabel Osorio (1997), “Notas de investigación sobre la migración femenina en México” en María Luisa González Marín (coord.) *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*, México: Siglo XXI, en coedición con el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, pp. 47-63.

Massey, Douglas (1990), “Social Structure, household Strategies, and the cumulative Causation of Migration” in *Population Index*, vol. 56, núm. I.

Mindek, Dubravka (2003), “La pareja, su discurso y su actuar cotidiano en un pueblo de migrantes de la Mixteca” en David Robichaux (comp.) *El matrimonio en Mesoamérica ayer y hoy: unas miradas antropológicas*, México: Universidad Iberoamericana, A.C. pp. 311-330.

Mines, Richard (1981), Developing a community tradition of migration: a field study in rural Zacatecas, México, and California settlement area, Program in United States-Mexican Studies, University of California-San Diego.

Mines, Richard and Massey, Douglas S. (1985), “Patterns of Migration to the United States from two Mexican Communities” in *Latin American Research Review*, Vol. 20, No. 2, pp. 104-123.

Mingione, Enzo (1993), *Las sociedades fragmentadas: una sociología de la vida económica más allá del paradigma del mercado*, Madrid: Ministro de Trabajo y Seguridad Social.

Moctezuma, Miguel (2000), “Cambios en el patrón migratorio internacional de Zacatecas y su impacto en las remesas”, en Jorge Durand y Primitivo Rodríguez (eds.), *Las familias transnacionales: migración México-Estados Unidos*, Baja California Sur: Red de Estudios para el Desarrollo Rural A.C, pp. 135-137.

Moctezuma, Miguel (2001), “Familias y redes sociales de migrantes zacatecanos en Oakland, California”, en Cristina Gomes (comp.), *Procesos sociales, población y familia*, México: Miguel Ángel Porrúa/FLACSO, pp. 223-253.

Moctezuma, Patricia (2003), *Artisanos y artesanías frente a la globalización: Zipijajo, Patamban y Tonalá*, México: El colegio de San Luís y El Colegio de Michoacán.

Mummert, Gail (1988), “Mujer de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán” en Thomas Calvo y Gustavo López (coords.) *Movimientos de población en el occidente de México*, México: El Colegio de Michoacán y Centre D’Estudes Mexicaines Et Centramericaines, pp. 281-295.

Mummert, Gail (2000), “Juntos o despartados”: migración transnacional y fundación del hogar” en Gail Mummert, *Fronteras, fragmentadas*, Zamora: El Colegio de Michoacán-Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, pp. 451-473.

Muñoz, Christian D. (2000), “Impacto de la migración y dinámica de los hogares” en Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán (eds) *Migración y relaciones de género en México*, GIMTRAP y UNAM, pp. 157-181.

Orlansky y Dubrovsky (1978), “La migración rural-urbana de mujeres en América Latina”, París: Unesco.

Pepin, L. Marielle y Rendón, Teresa (1989), “Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción” en Orlandina de Oliveira, Vania Salles y Marielle L. Pepin (Comp.) *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México: El Colegio de México, Miguel Ángel Porrúa y UNAM/Coordinación de Humanidades, pp. 107-125.

Portes, A. y J. Böröcz (1989), “Contemporary immigration: theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation”, *International Migration Review*, pp. 23-83.

Quesnel, André y Susana Lerner (1989), “El espacio familiar en la reproducción social: grupos domésticos residenciales y grupos de interacción” en Orlandina de Oliveira, Vania Salles y Marielle L. Pepin (Comp.), *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, México: El Colegio de México, Miguel Ángel Porrúa y UNAM/Coordinación de Humanidades, pp. 39-79.

Robinson, David J. (1988), “Patrones de migración en Michoacán en el siglo XVIII: datos y metodologías” en Thomas Calvo y Gustavo López (coords.) *Movimientos de población en el occidente de México*, México: El Colegio de Michoacán y Centre D’Estudes Mexicaines Et Centramericaines, pp. 169-186.

Rodríguez, Héctor (2003), “Migración, remesas y pobreza en Zacatecas”  
<http://www.mty.itesm.mx/egap/centros/caep/imagenes/MigracionZacatecas.pdf>

Salles, Vania (1989), “Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina” en Orlandina de Oliveira, Vania Salles y Marielle L. Pepin (Comp.), *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México: El Colegio de México, Miguel Ángel Porrúa y UNAM/Coordinación de Humanidades, pp. 127-159.

Salles, Varia (1990), “Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?”, ponencia presentada en la reunión de *Nueva Antropología*, 20 y 21 de septiembre.

Santiago, Eduardo (2003), “¿...y los que no mandan dólares qué? Estrategias Familiares frente a la descapitalización del hogar en un contexto de migración internacional en un ejido michoacano”, *Ponencia presentada en el primer coloquio internacional migración y desarrollo: transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración*, del 23 al 25 de octubre de 2003, en Zacatecas, Zac.

Smith, Robert C. (1998), “Los ausentes siempre presentes: comunidad transnacional, tecnología y política de membresía en el contexto de la migración México-Estados Unidos” en Sergio Zendejas y Pieter de Vries (editores), *Las disputas por el México rural*, México: El Colegio de Michoacán, Vol. 1. Actores y campos sociales, pp. 201-244.

Szasz, Ivonne (1993), "Migración femenina y transición demográfica: Algunas reflexiones desde la perspectiva de género" en *La transición demográfica en América Latina y El Caribe*, México: INEGI-IISUNAM, vol. 1, segunda parte, pp. 816-841.

Szasz, Ivonne (2000), "La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México" en Brígida García (coord.), *Mujer, Género y Población en México*: El Colegio de México y la Sociedad Mexicana de Demografía, pp. 167-210.

Szasz, Ivonne R. (1990), *Migración temporal y permanencia de población rural: el caso Malinalco en el Estado de México*, Tesis de doctorado en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios de Población, México: El Colegio de México.

Torrado, Susana (1981), "Sobre los conceptos estrategias familiares de vida y procesos de reproducción de la fuerza de trabajo: notas teórico-metodológicas", en *Demografía y Economía*, Vol. 15, No. 2.

Tuirán, Rodolfo (1993), "Estrategias familiares de vida en épocas de crisis: el caso de México", en *Cambios en el perfil de las familias: la experiencia regional*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Fondo de Naciones Unidas para la Infancia.

Tuirán, Rodolfo (2001), "Estructura familiar y trayectorias de vida en México" en Cristina Gomes (comp.), *Procesos sociales, población y familia*, México: Miguel Ángel Porrúa/FLACSO, pp. 23-66.

Trigueros, Paz (2002), "Unidades domésticas y funciones de la mujer en un poblado rural en el que se práctica la emigración a los Estados Unidos" en Vania Salles y Elise McPhail (coords) *Nuevos pretextos y renovados pretextos*, El Colegio de México, pp. 87-113.

Vega, Germán (2003), "Migración, género y familia: un estudio de caso de la Frontera Norte de México" en *Portularia*, No. 3, Universidad de Huelva, pp. 231-344.

Velasco, Laura (1995), "Migración femenina y estrategias de sobrevivencia en la unidad doméstica: un caso de estudio de mujeres mixtecas en Tijuana" en Soledad González, Olivia Ruiz, Laura Velasco y Ofelia Woo (Comps.) *Mujeres, migración y maquila: en la frontera norte*, México: El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte, pp. 37-64.

Woo, Ofelia y Sara Poggio (2000), *Migración femenina hacia Estados Unidos: Cambio en las relaciones familiares y de género como resultado de la migración*, México: EDAMEX.

## ANEXO I

### Cuestionario de la encuesta

Encuesta sobre la participación migratoria internacional y la permanencia poblacional de familias de migrantes en Felipe Ángeles Villanueva Zacatecas (MIPPFAM).

La aplicación de este cuestionario tiene un interés exclusivamente académico para la elaboración de la tesis denominada: Migración Internacional y Estrategias de Vida Familiar de las Unidades Domésticas de Felipe Ángeles Villanueva, Zacatecas. Por lo cual será una búsqueda de información confidencial y se le garantiza su confiabilidad.

No. Cuestionario \_\_\_\_\_

#### Sección 1. Características sociodemográficas de las personas del hogar

1.1 ¿Cuántas personas viven en esta vivienda contando a los niños pequeños y a los de edad avanzada?

Total de personas \_\_\_\_\_

1.2 ¿Cuántas son las personas que viven aquí en esta vivienda y comparten un gasto en común para la comida?

Total de personas \_\_\_\_\_

1.2.1. ¿Nombre de la entrevistada? \_\_\_\_\_



1.3 ¿Me podría decir el nombre y los datos demográficos de cada una de las personas que viven en este hogar?

Número de registros	1.3.1 Lista de personas (Anotar primero el nombre del jefe o jefa del hogar)	1.3.2 ¿Qué parentesco tiene del jefe o jefa? Es el jefe del hogar....01 Esposo/a.....02 Hijo/a.....03 Nieto/a.....04 Nuera vs yerno.....05 Suegra/o de ego.....06 (entrevistada(o) es ego) Otro pariente (especifique).....07 Otro no pariente (especifique).....08 No sabe.....99	1.3.3 ¿{nombre} es hombre o mujer?  Hombre...01 Mujer.....02	1.3.4 ¿{nombre} cuántos años cumplidos tiene?  Anotar 00 para menores de un año y 99 cuando la persona declare no saber
01				
02				
03				
04				
05				
06				
07				
08				
09				
10				
11				
12				

Para personas de 12 años cumplidos o más

Número de registro	1.3.5 ¿{nombre} cuál es su último año de escolaridad?	1.3.6 ¿{nombre} cuál es su estado civil? Soltero/a.....01 Casado/a .....02 Unión libre.....03 Madre soltera.....04 Divorciada/o.....05 Separada/o.....06 Dejada/o.....07 Viuda/o.....09 No sabe.....99	1.3.7 ¿{nombre} tiene hijos nacidos vivos?  Si.....01  No.... .02  para mujeres de 12 años cumplidos o más	1.3.8 ¿{nombre} cuántos hijos/as son?
01				
02				
03				
04				
05				
06				
07				
08				
09				
10				
11				
12				

Sección 2. Características socioeconómicas

Para personas de 12 años cumplidos o más

	Condición de actividad	Verificación de actividad
N ú m e r o d e r e g i s t r o	2.1 ¿En los últimos meses {nombre}.....	2.2 ¿Además de (respuesta de pregunta 2.1.2) en los últimos meses {nombre}....
	trabajó.....01 (pasar a la 2.3)	ayudó en un negocio familiar? ..... 01
	tenía trabajo, pero no trabajó.....02 (pasar a la 2.3)	vendió algún producto?.02
	buscó trabajo..... 03	hizo algún producto para vender?.....03
	¿Es estudiante?.....04	ayudó trabajando en el campo o en la cría de animales?.....04
	¿se dedico a los quehaceres domésticos del hogar?..... 05	a cambio de un pago realizó otro tipo de actividad?.....05 (por ejemplo,
	¿Es jubilado(a) o pensionado(a)?.....06	no trabajo.....06
	¿Esta incapacitado(a) permanente para trabajar?.....07	
¿No trabajo?.....08		
01		
02		
03		
04		
05		
06		
07		
08		
09		
10		
11		

Anotar las  
actividades o  
tareas

Para personas de 12 años cumplidos o más

	Nombre de la ocupación u oficio	Situación en el trabajo	Ingreso por trabajo	
N ú m e r o  d e  r e g i s t r o	2.4 ¿Cuál es el nombre de su ocupación, oficio o puesto de {nombre}? (por ejemplo, campesino, vendedor, albañil, etc..)	2.5 ¿ {nombre}, en su trabajo de la semana pasada fue ....	2.6 ¿En total, cuánto gana o recibe {nombre} por su trabajo?	
		empleado(a) u obrero(a)? ... ..... 01	Período	
		jornalero o peón?.....02	al día.....01	
		patrón o empresario(a)?.....03 (contrata trabajadores)	a la semana...02	
		trabajador(a) por su cuenta?.....04	al mes.....03	
trabajador(a) sin pago en el negocio o predio familiar?.....05	al año.....04			
			No recibe ingresos, “00” en período, y “0000” en pesos	
			Pesos	Período
01				
02				
03				
04				
05				
06				
07				
08				
09				
10				
11				
12				

### Sección 3. Recursos materiales

¿Tiene tierras para cultivar?.....3.1 Sí ( )      3.2..No ( )

	Temporal	Riego	Total
No. de hectáreas			
Tipo de cultivo			

3.3. ¿Los alimentos que consumen, cuáles producen y para que parte del año les duran? Cuáles alimentos compran o intercambian?

3.3.1 Sí ( )      3.3.2 No ( )

Alimentos que producen	Tiempo que le duran	Alimentos que compran	Alimentos que intercambian

3.4 Tiene animales? Que uso se les da?

3.4.1 Sí ( )      3.4.2 ( )

Animales	Uso que se les da

Sección 4. Permanencia poblacional y percepción de remesas

	Jubilación o pensión			Recepción de remesas			
Número de registros	4.1 ¿{nombre} recibe dinero por jubilación o pensión?			4.2 ¿{nombre} recibe dinero por ayuda de familiares desde otro lugar?			
	Sí.....01			Sí.....01			
	No.....02			No.....02			
	4.1.1 ¿Cuánto recibe? (pesos)			4.2.1 ¿Cuánto recibe? (pesos)			
	Período			Período			
	A la semana.....01			A la semana.....01			
	A la quincena....02			A la quincena....02			
	Al mes.....03			Al mes.....03			
	Al año.....04			Al año.....04			
				4.2.2 ¿de donde lo recibe?			
				Del los E.U.....01			
				Del interior del país....02			
			No sabe.....03				
Pregunta 4.1		Pregunta 4.1.1		Pregunta 4.2	Pregunta 4.2.1		Pregunta 4.2.2
	Código	Pesos	Período	Código	Pesos	Período	Código
01							
02							
03							
04							
05							
06							
07							
08							
09							
10							
11							
12							

	Parentesco		Uso de las remesas
N ú m e r o d e e r g i s t r o	4.3 ¿Qué parentesco tiene {nombre} con la persona que le manda ese dinero?		4.4 ¿{nombre} cuál es el uso de las remesas que recibe de los E.U?
	Padre o madre .....01		Para comprar Alimentos?.....01
	Esposo/a.....02		ropa y calzado?..... 02
	Hijo/a.....03		útiles de escuela?.....03
	Hermano(a).....04		boletos para viajar?.....04
	Cuñado/a.....05		medicamentos?.....05
	Nuera vs yerno.....06		negocio familiar?.....06
	Suegra/o .....07		tierras?..... 07
	Otro pariente (especifique).....08		herramientas?.....08
	No sabe.....99		ganado?..... 09
	4.3.1 ¿Es hombre o mujer?		forraje?..... 10
	Hombre.....01		construcción?.....11
Mujer.....02		otro especifique..	
	Pregunta 4.3	Pregunta 4.3.1	Pregunta 4.4
	Código	Código	Código
	01		
	02		
	03		
	04		
	05		
	06		
	07		
	08		
	09		
	10		
	11		
	12		

Sección 4. Migración internacional

¿Tiene miembros de su hogar viviendo en los Estados Unidos? 4.1 Sí ( ) 4.2. No. ( )

Número de registro	4.3 Lista de personas que han emigrado para los E.U. (Anotar primero el nombre del jefe o jefa)	4.4 ¿Qué parentesco tiene con ego? (entrevistada(o) es ego)  Es el jefe del hogar....01  Esposo/a.....02  Hijo/a.....03  Hermano(a).....04  Cuñado/a.....05  Nuera vs yerno.....06  Suegra/o de ego.....07  Otro pariente (especifique).....08  No sabe.....99	4.5 ¿{nombre} es hombre o mujer?  Hombre...01  Mujer.....02	4.6 ¿{nombre} su residencia en los E. U es....?  Temporal... .....01  Definitiva... .....02
01				
02				
03				
04				
05				
06				
07				
08				
09				
10				
11				
12				



	Lugar de destino	Ocupación	Edad	Tiempo en los E.U
Número de registro	4.7 ¿Cuál es el lugar de residencia de {nombre} en los E.U?	4.8 ¿Cuál es su ocupación de {nombre} en los E.U?	4.9 ¿{nombre} cuántos años cumplidos tiene?	4.10 ¿{nombre} cuándo se fue la primera vez?
01				
02				
03				
04				
05				
06				
07				
08				
09				
10				
11				
12				

Gracias por su amable cooperación

## ANEXO II

### Cuestionario de entrevista

Dirigida a residentes habituales para conocer sobre la participación migratoria internacional y la permanencia poblacional de familias de migrantes en Felipe Ángeles Villanueva Zacatecas (MIPPFAM).

La aplicación de este cuestionario semiestructurado tiene un interés exclusivamente académico para la elaboración de la tesis denominada: Migración Internacional y Estrategias de Vida Familiar de las Unidades Domésticas de Felipe Ángeles Villanueva, Zacatecas. Por lo cual será una búsqueda de información confidencial y se le garantiza su confiabilidad.

No. Entrevista \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

1. ¿Cuál es su nombre? \_\_\_\_\_

Nota: Localizar las características demográficas de {nombre} en el cuestionario de la encuesta que se le aplico No. Cuestionario \_\_\_\_\_

#### Sección 1. La dinámica familiar

{Nombre} nos puede describir, ¿Qué actividades desarrolla durante un día desde que se levanta hasta que se acuesta sin olvidar ninguna actividad?

¿Quiénes de los demás integrantes de la familia realizan trabajo doméstico? y nos puede describir ¿qué actividades desarrollan?

{Nombre} nos puede describir, ¿De dónde provienen los recursos económicos que ingresan a esta familia sobre todo generados por las personas que viven en este hogar?

{Nombre} nos puede hacer una descripción, ¿En qué se gastan los recursos económicos que ingresan a esta familia?

## Sección 2. Estrategia familiar y migración internacional

2.1 {Nombre} nos puede describir, ¿De dónde provienen los recursos económicos que ingresan a esta familia? sobre todo los generados por las personas que no viven habitualmente en este hogar por ejemplo, los miembros de este hogar que radican en los Estados Unidos.

2.2 Cuando un miembro del hogar ya sea el esposo, la esposa, un hijo, una hija, el padre, un hermano o/y una hermana se va a los Estados Unidos, ¿Cuáles son los acuerdos familiares con respecto:

- 1) a la residencia,
- 2) al ejercicio de la autoridad,
- 3) a la toma de decisiones,
- 4) al cuidado y atención de la familia,
- 5) a la administración de los bienes materiales del hogar y,
- 6) al envío de remesas?

2.3 Los procesos llevados a cabo por la migración de separación y de reunificación familiar, ¿Cómo son:

2.3.1. armoniosos

2.3.2. conflictivos

¿En qué consisten cada uno de ellos?.

2.4 Cuando un miembro de la familia se va para los Estados Unidos, ¿De quién es la decisión de emigrar?, es de la persona que se va o es una decisión hablada y platicada con los miembros de la familia.

Gracias por su amable cooperación

## ANEXO III

### Cuestionario de entrevista

Dirigida a migrantes internacionales con el fin de conocer su trayectoria migratoria para averiguar cómo y de qué forma a partir del nuevo proceso de la IRCA, se desprenden algunos cambios en el patrón migratorio. Asimismo, averiguar los motivos por los cuales continúan manteniendo sus lazos con la comunidad de origen.

La aplicación de este cuestionario semiestructurado tiene un interés exclusivamente académico para la elaboración de la tesis denominada: Migración Internacional y Estrategias de Vida Familiar de las Unidades Domésticas de Felipe Ángeles Villanueva, Zacatecas. Por lo cual será una búsqueda de información confidencial y se le garantiza su confiabilidad.

No. Entrevista \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

1. ¿Cuál es su nombre? \_\_\_\_\_
2. {Nombre} ¿En qué parte de los Estados Unidos vive? \_\_\_\_\_
3. ¿En qué año fue por primera vez a los Estados Unidos? \_\_\_\_\_
4. {Nombre} nos puede describir, ¿Cuál es su experiencia migratoria con respecto a la forma en que arreglo su residencia en los Estados Unidos?.
5. {Nombre} nos puede describir, ¿Cómo se ha dado el proceso de integración de los demás miembros de la familia como migrantes internacionales?.
6. {Nombre} ¿Con qué frecuencia viene a visitar a sus familiares que viven en la comunidad de Felipe Ángeles Villanueva, Zacatecas?.
7. ¿Cuáles son los motivos de continuar manteniendo los lazos con su comunidad de origen?.

Gracias por su amable cooperación

## ANEXO 4

**Cuadro II.1. Población Total y Emigración Internacional por Entidad Federativa, 1980, 1990, 2000 y 2005**

No	Entidad Federativa	Pobl. Total 1980	Emig. Internacional 1980	Pobl. Total 1990	Emig. Internacional 1990	Pobl. Total 2000	Emig. 1995-2000	Pobl. De 5 años y más 2005*	Emig. De 5 años y más 2000-2005*
	Total	66,846,833	2,199,000	81,249,645	4,447,000	97,483,412	1,569,157	90266425	244244
1	Aguascalientes	519,439	28,632	719,659	42,781	944,285	25,766	931261	4940
2	Baja California	1,177,886	42,221	1,660,855	109,530	2,487,367	22,613	2367783	21335
3	Baja California Sur	215,139	3,936	317,764	13,652	424,041	2,360	438867	1301
4	Campeche	420,553	1,187	535,185	4,180	690,689	2,192	672785	628
5	Coahuila	1,557,265	39,362	1,972,340	83,559	2,298,070	21,581	2204428	3901
6	Colima	346,293	22,562	428,510	65,860	542,627	12,581	496811	3458
7	Chiapas	2,084,717	7,828	3,210,496	31,129	3,920,892	9,275	3677979	1686
8	Chihuahua	2,005,477	154,898	2,441,873	404,766	3,052,907	49,722	2763019	13313
9	Distrito Federal	8,831,079	101,286	8,235,744	343,442	8,605,239	59,368	7794967	8501
10	Durango	1,182,320	74,018	1,349,378	77,111	1,448,661	42,307	1328692	6362
11	Guanajuato	3,006,110	265,969	3,982,593	416,417	4,663,032	163,338	4306794	15019
12	Guerrero	2,109,513	77,647	2,620,637	184,862	3,079,649	73,215	2721161	5393
13	Hidalgo	1,547,493	17,350	1,888,366	45,893	2,235,591	60,817	2079041	5852
14	Jalisco	4,371,998	390,366	5,302,689	617,688	6,322,002	170,793	5870402	29968
15	México	7,564,335	60,538	9,815,795	122,159	13,096,686	127,425	12014536	12563
16	Michoacán	2,868,824	273,490	3,548,199	445,234	3,985,667	165,502	3495742	21399
17	Morelos	947,089	39,318	1,195,059	129,941	1,555,296	44,426	1399228	3972
18	Nayarit	726,120	43,188	824,643	102,192	920,185	25,303	841638	6491
19	Nuevo León	2,513,044	68,983	3,098,736	103,126	3,834,141	33,066	3720379	6245
20	Oaxaca	2,369,076	62,144	3,019,560	217,814	3,438,765	55,839	3103694	9686
21	Puebla	3,347,685	44,662	4,126,101	146,173	5,076,686	69,775	4688913	6741
22	Querétaro	739,605	25,332	1,051,235	54,342	1,404,306	24,682	1391170	3665
23	Quintana Roo	225,985	1,385	493,277	2,179	874,963	2,496	890989	2097
24	San Luis Potosí	1,673,893	74,568	2,003,187	89,429	2,299,360	61,757	2133345	8400
25	Sinaloa	1,849,879	57,834	2,204,054	171,298	2,536,844	34,662	2283728	5309
26	Sonora	1,513,731	26,168	1,823,606	72,264	2,216,969	13,676	2099973	6674
27	Tabasco	1,062,961	2,573	1,501,744	8,138	1,891,829	3,597	1761863	616
28	Tamaulipas	1,924,484	25,904	2,249,581	65,993	2,753,222	32,665	2644808	7560
29	Tlaxcala	556,597	6,971	761,277	24,859	962,646	8,541	941733	947
30	Veracruz	5,387,680	19,835	6,228,239	63,637	6,908,975	78,347	6370647	8910
31	Yucatán	1,063,733	2,705	1,362,940	5,203	1,658,210	5,839	1617102	1456
32	Zacatecas	1,136,830	136,140	1,276,323	182,149	1,353,610	65,631	1212947	9856

Fuente: INEGI: Censo General de Población y Vivienda, 1980, 1990 y para el 2000 la muestra ampliada, la información de emigrantes absolutos de México para 1980 y 1990, estimada por Rodolfo Corona.

\*Nota metodológica: Se pierde la información referida a la población menor de 5 años que ha emigrado a los Estados Unidos, según el II Conteo de Población y Vivienda, 2005.

Cuadro II.3. Zacatecas: Tasas de emigración internacional por municipio según orden de importancia, 2000

No	Municipios	Población Residente	Emigración	Tasa de Emigración
1	Apozol	7,371	973	13.2
2	El Plateado de Joaquín Amaro	2,018	257	12.7
3	General Francisco R. Murguía	23,112	2,728	11.8
4	Chalchihuites	11,927	1,398	11.7
5	Tepechtlán	8,972	951	10.6
6	Atolinga	3,199	339	10.6
7	Nochistlán de Mejía	29,282	3,048	10.4
8	Río Grande	59,330	5,902	9.9
9	Villa Hidalgo	15,746	1,441	9.2
10	Mezquital del Oro	3,004	269	9.0
11	Teúl de González Ortega	9,174	821	8.9
12	Villa González Ortega	11,870	1,033	8.7
13	Tepetongo	8,446	731	8.7
14	General Panfilo Natera	21,689	1,852	8.5
15	Huanusco	5,254	417	7.9
16	Juan Aldama	19,387	1,517	7.8
17	Susticacán	1,346	104	7.7
18	Moyahua de Estrada	5,704	435	7.6
19	Noria de Ángeles	13,814	1,033	7.5
20	Benito Juárez	4,368	326	7.5
21	Momax	2,916	212	7.3
22	Luis Moya	11,418	811	7.1
23	Monte Escobedo	9,702	689	7.1
24	Trinidad de García de la Cadena	3,547	241	6.8
25	Juchipila	12,669	857	6.8
26	Tlaltenango	23,456	1,407	6.0
27	Jerez	54,757	3,265	6.0
28	Jiménez del Teúl	5,235	310	5.9
29	Saín Alto	20,775	1,204	5.8
30	Valparaiso	35,048	2,030	5.8
31	Ojocaliente	38,219	2,200	5.8
32	Tabasco	15,681	896	5.7
33	Jalpa	23,470	1,333	5.7
34	Vetagrande	7,228	404	5.6
35	Villa García	14,443	803	5.6
36	Sombrerete	61,652	3,272	5.3
37	Villanueva	32,140	1,691	5.3
38	Apulco	4,976	242	4.9
39	Total	1,353,610	65,631	4.8
40	Resto de los mpios	711,265	18,189	2.6

Fuente: INEGI: Censo General de Población y Vivienda, 2000 la muestra ampliada.

Cuadro II.4. Zacatecas: Tasas de emigración internacional por municipio según orden de importancia, 2005

No	Municipio	Población Residente	Emigración	Tasa de Emigración
1	Plateado Joaquín Amaro	1508	47	3.1
2	Atolinga	2544	79	3.1
3	Susticacan	1127	33	2.9
4	Momax	2459	55	2.2
5	Trinidad García de la Cadena	2700	60	2.2
6	Monte Escobedo	8086	172	2.1
7	Chalchihuites	9495	184	1.9
8	Mezquital del Oro	2277	42	1.8
9	Gral Fco Murguía	18799	322	1.7
10	Tepetongo	6524	111	1.7
11	Tepechitlán	7259	110	1.5
12	Valparaiso	29262	431	1.5
13	Tabasco	13222	188	1.4
14	Jerez	47569	664	1.4
15	Villanueva	25942	362	1.4
16	Huanusco	3894	53	1.4
17	Santa María de la Paz	2351	31	1.3
18	Teul de Glez Ortega	4716	61	1.3
19	Nochistlán de Mejía	23751	302	1.3
20	Juchipila	10576	131	1.2
21	Villa Glez Ortega	10402	128	1.2
22	Moyahua de Estrada	4242	51	1.2
23	Cañitas de Felipe Pescador	7097	83	1.2
24	Jiménez del Teul	4321	50	1.2
25	Sain Alto	17132	190	1.1
26	Gral Pánfilo Natera	18951	210	1.1
27	Villa Hidalgo	15151	164	1.1
28	Río Grande	51437	546	1.1
29	Sombrerete	52009	530	1.0
30	Luis Moya	9793	99	1.0
31	Jalpa	20517	204	1.0
32	Juan Aldama	16627	140	0.8
33	Apozol	5326	44	0.8
34	Benito Juárez	3518	29	0.8
35	Noria de Ángeles	11684	96	0.8
36	Total	1212947	9856	0.8
37	Resto de los mpios	740589	3855	0.5

Fuente: INEGI, II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Nota metodológica: Se pierde la información referida a la población total menor de 5 años que ha emigrado a los Estados Unidos.

Cuadro II.5. Zacatecas: Tasa media de crecimiento anual de la población por municipio, 1990-2000 y 2000-2005

No.	Municipio	Pobl. Total 1990	Pobl. Total 2000	Tasa de crecimiento intercensal 1990-2000	Pobl. Total 2005	Tasa de crecimiento intercensal 2000-05
	<b>Total</b>	<b>1276323</b>	<b>1353610</b>	<b>0.6</b>	<b>1367692</b>	<b>0.2</b>
1	<b>Apozol</b>	<b>7955</b>	<b>7371</b>	<b>-0.8</b>	<b>5898</b>	<b>-4.4</b>
2	<b>Apulco</b>	<b>5184</b>	<b>4976</b>	<b>-0.4</b>	<b>4801</b>	<b>-0.7</b>
3	<b>Atolinga</b>	<b>4234</b>	<b>3199</b>	<b>-2.8</b>	<b>2738</b>	<b>-3.1</b>
4	<b>Benito Juárez</b>	<b>4525</b>	<b>4368</b>	<b>-0.4</b>	<b>3904</b>	<b>-2.2</b>
5	<b>Calera</b>	<b>21206</b>	<b>31897</b>	<b>4.2</b>	<b>36106</b>	<b>2.5</b>
6	<b>Cañitas de Fpe Pescador</b>	<b>7995</b>	<b>8522</b>	<b>0.6</b>	<b>7893</b>	<b>-1.5</b>
7	<b>Chalchihuites</b>	<b>14665</b>	<b>11927</b>	<b>-2.0</b>	<b>10519</b>	<b>-2.5</b>
8	<b>Concepción del Oro</b>	<b>13405</b>	<b>11728</b>	<b>-1.3</b>	<b>11857</b>	<b>0.2</b>
9	<b>Cuauhtemoc</b>	<b>9432</b>	<b>10824</b>	<b>1.4</b>	<b>11272</b>	<b>0.8</b>
10	<b>Plateado Joaquín Amaro</b>	<b>3242</b>	<b>2018</b>	<b>-4.6</b>	<b>1619</b>	<b>-4.3</b>
11	<b>El Salvador</b>	<b>3353</b>	<b>3101</b>	<b>-0.8</b>	<b>2866</b>	<b>-1.6</b>
12	<b>Fresnillo</b>	<b>160181</b>	<b>183236</b>	<b>1.4</b>	<b>196538</b>	<b>1.4</b>
13	<b>Genaro Codina</b>	<b>8209</b>	<b>7974</b>	<b>-0.3</b>	<b>7369</b>	<b>-1.6</b>
14	<b>Gral Enrique Estrada</b>	<b>4676</b>	<b>5486</b>	<b>1.6</b>	<b>5639</b>	<b>0.6</b>
15	<b>Gral Fco Murguía</b>	<b>25755</b>	<b>23112</b>	<b>-1.1</b>	<b>21021</b>	<b>-1.9</b>
16	<b>Gral Pánfilo Natera</b>	<b>20719</b>	<b>21689</b>	<b>0.5</b>	<b>21398</b>	<b>-0.3</b>
17	<b>Guadalupe</b>	<b>82770</b>	<b>109066</b>	<b>2.8</b>	<b>129387</b>	<b>3.5</b>
18	<b>Huanusco</b>	<b>6316</b>	<b>5254</b>	<b>-1.8</b>	<b>4239</b>	<b>-4.2</b>
19	<b>Jalpa</b>	<b>24406</b>	<b>23470</b>	<b>-0.4</b>	<b>22909</b>	<b>-0.5</b>
20	<b>Jerez</b>	<b>57974</b>	<b>54757</b>	<b>-0.6</b>	<b>52594</b>	<b>-0.8</b>
21	<b>Jiménez del Teul</b>	<b>5085</b>	<b>5235</b>	<b>0.3</b>	<b>4855</b>	<b>-1.5</b>
22	<b>Juan Aldama</b>	<b>18312</b>	<b>19387</b>	<b>0.6</b>	<b>18498</b>	<b>-0.9</b>
23	<b>Juchipila</b>	<b>13535</b>	<b>12669</b>	<b>-0.7</b>	<b>11603</b>	<b>-1.7</b>
24	<b>Loreto</b>	<b>34558</b>	<b>39921</b>	<b>1.5</b>	<b>43411</b>	<b>1.7</b>
25	<b>Luis Moya</b>	<b>11502</b>	<b>11418</b>	<b>-0.1</b>	<b>10982</b>	<b>-0.8</b>
26	<b>Mazapil</b>	<b>22172</b>	<b>17860</b>	<b>-2.1</b>	<b>15589</b>	<b>-2.7</b>
27	<b>Melchor Ocampo</b>	<b>3523</b>	<b>2720</b>	<b>-2.6</b>	<b>2506</b>	<b>-1.6</b>
28	<b>Mezquital del Oro</b>	<b>3519</b>	<b>3004</b>	<b>-1.6</b>	<b>2475</b>	<b>-3.8</b>
29	<b>Miguel Auza</b>	<b>20663</b>	<b>21671</b>	<b>0.5</b>	<b>20683</b>	<b>-0.9</b>
30	<b>Momax</b>	<b>3486</b>	<b>2916</b>	<b>-1.8</b>	<b>2684</b>	<b>-1.6</b>
31	<b>Monte Escobedo</b>	<b>11278</b>	<b>9702</b>	<b>-1.5</b>	<b>8855</b>	<b>-1.8</b>
32	<b>Morelos</b>	<b>8143</b>	<b>9755</b>	<b>1.8</b>	<b>10543</b>	<b>1.6</b>



						Continuación
33	Moyahua de Estrada	6840	5704	-1.8	4600	-4.2
34	Nochistlán de Mejía	32327	29282	-1.0	26195	-2.2
35	Noria de Ángeles	12163	13814	1.3	13197	-0.9
36	Ojocaliente	33341	38219	1.4	37545	-0.4
37	Pánuco	12749	13985	0.9	14897	1.3
38	Pinos	59550	64415	0.8	66174	0.5
39	Río Grande	57834	59330	0.3	57708	-0.6
40	Sain Alto	21046	20775	-0.1	19333	-1.4
41	Santa María de la Paz	n.d*	n.d*	n.d	2601	n.d
42	Sombrerete	63546	61652	-0.3	58201	-1.1
43	Susticacán	1632	1346	-1.9	1235	-1.7
44	Tabasco	15556	15681	0.1	14806	-1.1
45	Tepechtlán	9525	8972	-0.6	7965	-2.4
46	Tepetongo	10905	8446	-2.5	7080	-3.5
47	Teul de Glez Ortega	9813	9174	-0.7	5279	-10.5
48	Tlaltenango	22987	23456	0.2	21636	-1.6
49	Trancoso	n.d*	13080	n.d	15362	3.3
50	Trinidad de García de la Cadena	3905	3547	-1.0	2964	-3.5
51	Valparaíso	41599	35048	-1.7	32499	-1.5
52	Vetagrande	6559	7228	1.0	8358	2.9
53	Villa de Cos	29562	32125	0.8	30420	-1.1
54	Villa García	12675	14443	1.3	16540	2.7
55	Villa Glez Ortega	12226	11870	-0.3	11856	0.0
56	Villa Hidalgo	14076	15745	1.1	17195	1.8
57	Villanueva	35373	32141	-1.0	28760	-2.2
58	Zacatecas	108556	123899	1.3	132035	1.3

Fuente: INEGI, Censo General de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2005. Para este último año el Conteo.

\* En los municipios de Trancoso y Santa María de la Paz, no hay información estadística en 1990 para ambos municipios. En Santa María de la Paz, tampoco hay dato para el año 2000, esto se debe a su reciente conformación como municipios.